

R-16587

# CANONES ET DECRETA SACROSAN-

CTI OECUMENICI, ET GENERALIS  
CONCILII TRIDENTINI.

Sub Paulo III, Iulio III, Pio IIII, Pont. Max.

*sumentes scutum Fidei, galeam salutis,*

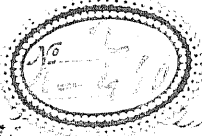


*et gladius Spiritus quod est verbum Dei. Ad Eph. 6.*

Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit. 2. Timoth. 2.

## GRANATE GRANATE

Antonium Nebrissensem et Garciam Brilonem M. D. LXIII.  
Cum facultate Regij Senatus, Impensis Ioannis Diaz et Maris  
ni à Saluerradin quorum adibus venundantur.



*Sacra quae  
1711, 24, 889  
Tal. Pab. a. Senatus*

*Kadze  
Nativitas  
qua*

*as  
15, med*

*A  
36  
301*

*Granada*

UNIVERSITATIS GRANATA  
Sala  
Estado  
Tabla  
Numero 309

*Libro de...*

*Handwritten text on the right edge of the left page.*

*Handwritten notes and signatures on the right side of the right page.*



R-16587

# CANONES ET DECRETA SACROSAN-

CTI OECUMENICI, ET GENERALIS  
CONCILII TRIDENTINI.  
Sub Paulo III, Iulio III, Pio IIII, Pont. Max.

*sumentes scutum Fidei, galeam salutis,*



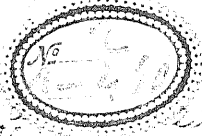
*Induite vos armaturam Fidei: loriceam iustitiæ,*

*et galeam Spiritus quod est Verbum Dei. Ad Eph. 6.*

Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit. 2. Timoth. 2.

## GRANATE GRANATE

Apud Antonium Nebrissensem et Garciam Britonem M. D. LXIII.  
Cum facultate Regij Senatus, Impensis Ioannis Diaz et Martis  
ni à Saluiterradin quorum ædibus venundantur.



*Sacra quæ  
16587  
16587*

*Adde  
Nativitas  
qua*

*ad  
15, mcd*

*A  
36  
301*

*Granada Dec 7*

UNIVERSITATIS	GRANATAE
Sala	
Libro	
Tabla	
Numero	309

*Vertical handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.*

*Handwritten notes and signatures on the right side of the page.*



**T** 20 de Mayo de 1560  
De la librería de EL REY: *no. 10*  
*no. 10*



ON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Ierusalén, de Navarra, de Granada y Toledo, de Valécia de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaén de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, Conde de Flandes y de Tyrol, &c. Por quanto por parte de vos Andres de Angulo Impressor de libros, vezino de Alcala de Henares nos ha sido hecha relacion, diziendo que vos teniades y auiaades hecho traer los decretos del Concilio Tridētiño con la confirmation de su Sanctidad, y en ello auiaades gastado mucha suma de marauedis, y conuenia y era necessario que los dichos decretos se imprimiessen en estos nuestros reynos, nos suplicasdes os diessemos licencia para ello, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien: y por la presente damos licencia y facultad para que qualquier impressor de estos nuestros reynos pueda imprimir los dichos decretos y confirmation de su Sanctidad, que de suso se haze mencion sin que por ello caygā ni incurran en pena alguna: y mandamos que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado y firmado de Gonçalo dela Vega, escriuano de camara de los que residen en el nuestro consejo para que se vea si la dicha impressiō esta conforme al original, y se tasse el precio porque se vuiere de vender: y no fagades ende alfoza pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil marauedis para la nuestra camara. Dada en la villa de Madrid a veynte y vn dias del mes de Abril, de mil y quinientos y sessenta y quatro años.

*Dr. Joseph de Cagila y Guara*  
*Q*  
*Q*

Iuan de Figueroa. El licenciado Vaca de Castro  
El licenciado Morillas. El licenciado Espinosa. El licenciado Atiença. El doctor Durango. El licenciado Gomez de Montaluo.  
Yo Gonzalo dela Vega escriuano de camara de su Magestad lo haze escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

✱ ij Don

*Amigo y Senor*

*dulcor*

*En la Ciudad de*

*Madrid*

*En la Villa de*

*Madrid*

*En la Villa de*

*Madrid*

*En la Villa de*

*Madrid*

*Madrid*



**D**on Philippe, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León, de  
 Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Navarra, de Granada,  
 de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de  
 Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algar  
 nes, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, islas y tierra fir  
 me del Mar Oceano, Cōdes de Flandes y de Tyrol, &c. Al serenissimo Princi  
 pe dō Carlos nuestro muy caro y muy amado hijo, y a los Perlados, Cardenales  
 Arçobispos, y Obispos, y a los Duq̄s, Marq̄ses, Condes, ricos hōbres, Prioros  
 de las ordenes, Comendadores y subcomendadores, y a los Alcaydes de los Ca  
 stillos y casas fuertes y llanas, y a los del nuestro consejo, Præsidentes y Oydo  
 res de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y  
 chaçillerias, y a todos los Corregidores, Assistētes, Governadores, Alcaldes ma  
 yores y ordinarios y otros iuezes qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y  
 lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno y qualquier de vos en  
 vuestra jurisdicō, a quē esta nuestra carta fuere mostrada, Salud y gracia. Sa  
 bed q̄ cierta y notoria es la obligaciō, q̄ los Reyes y Principes Christianos tie  
 nē a obedecer y guardar y cūplir, y q̄ en sus Reynos, estados y señorios se obe  
 dezca, guarde y cūpla los decretos y mādamientos de la sancta madre Iglesia,  
 y assistir, y ayudar, y fauorecer al effecto y execuciō, y a la cōseruaciō dellos, co  
 mo hijos obediētes y p̄tectores y defensores della, y la q̄ ansi mismo por la mis  
 ma causa tienē al cūplimiento y execucion de los Cōcilios vniuersales, q̄ ligiti  
 ma, y canonicamente cō la autoridad de la sancta Sede Apostolica de Roma, hā  
 sido conuocados y celebrados, la autoridad de los quales Concilios vniuersales  
 fue siēpre en la Iglesia de Dios de tāta y tan grande veneraciō por estar y repre  
 sentar se en ellos la Iglesia Catholica y vniuersal, y assistir a su direction y pro  
 gresso el Spiritu sancto, vno de los quales Concilios ha sido y es el q̄ vltimamen  
 te se ha celebrado en Trēto, el qual primeramēte a instācia del Empador y Rey  
 mi señor, despues q̄ muchas y grādes dificultades fue indicto, y cōuocado por la  
 felice memoria de Paulo tertio, Pōtifice Romano para la extirpaciō de las here  
 gias y errores, q̄ en estos tiēpos en la Christiādad tāto se hā estēdido, y para la  
 reformaciō de los abusos, ecesos y desordenes, de q̄ tāta necesidad auia. El qual  
 Cōcilio fue en vida del dicho Pontifice Paulo tertio comēçado, y despues con la  
 autoridad de buena memoria de Iulio tercero se p̄siguió, y vltimamēte cō la au  
 toridad y bullas de nuestro muy sancto padre Pio IIII, se ha cōtinuado y p̄se  
 guido hasta se cōcluyr y acabar, en el qual interuiniēdo, y cōcurriēdo de toda la  
 Chriādad, y especialmēte de estos nuestros Reynos, tātos y tā notables Perlados,  
 y otras muchas personas de gran doctrina, religion y exemplo, asistiēdo assi  
 mismo

mismo los embaxadores del Emperador nuestro tio y nuestros, y de los otros  
 Reyes y Principes, republicas y potentados de la Christiādad, y en el cō la gra  
 cia de Dios y asistencia del Spiritu sancto se hizieron en lo de la fe y religion,  
 tan sanctos y tan catholicos decretos, y assi mismo se hizieron y ordenaron en  
 lo de la reformacion muchas cosas muy sanctas, y muy iustas y muy conueniē  
 tes è importantes al seruicio de Dios nuestro señor, y bien de su yglesia, y al go  
 uierno y policia Ecclesiastica. Y agora auiendo nos su sanctidad embiado los de  
 cretos del dicho sancto Concilio impressos en forma autentica, mos como catholi  
 co Rey, y obediente y verdadero hijo de la yglesia, queriendo satisfacer y corre  
 sponder a la obligacion, en que somos, y siguiendo el exemplo de los Reyes nue  
 stros antepassados de gloriosa memoria, auemos aceptado y resebido, accepta  
 mos y recebimos el dicho sacrosancto Concilio, y queremos q̄ en estos nuestros  
 reynos sea guardado cūplido y executado, y daremos y prestaremos para la di  
 cha execucion y cūplimiento, y para la conseruacion y defensa de lo en el orde  
 nado nuestra ayuda y fauor, interponiendo a ello nuestra autoridad y braço real,  
 quanto sera necessario y conueniente. Y assi encargamos y mandamos a los Ar  
 çobispos, Obispos y a otros Perlados y a los Generales, Prouinciales, Prioros,  
 Guardianes de las ordenes, y a todos los demas, a quien esto toca, è incumbe, q̄  
 hagan luego publicar y publiquen en sus yglesias districtos y diocesēs, y en las  
 otras partes y lugares do cominiere el dicho sancto Concilio, y lo guarden y cū  
 plan y hagan guardar y cumplir y executar con el cuydado, zelo y diligencia,  
 que negocio tan de seruicio de Dios y bien de su yglesia requiere. Y mādamos  
 a los del nuestro consejo, Præsidentes de las nuestras audiencias, y a los Gouerna  
 dores, Corregidores, y a otras qualesquier justicias, que den y presten el fauor  
 y ayuda, que para la execucion y cumplimiento del dicho Cōcilio y delo ordena  
 do en el sera necessario, y nos ternemos particular cuēta y cuydado de saber y en  
 tender como lo suso dicho se guarda, cumple y executa, para que en negocio, que  
 tanto importa al seruicio de Dios y bien de su yglesia, no aya descuydo, ni negligē  
 gencia. Dada en la Villa de Madrid a doze dias del mes de Iulio de mil y quinē  
 y sessenta y quatro años.

YO EL REY.

Yo Francisco de Erasso Secretario de su Magestad Real, la fize  
 escreuir por su mandado.

- |                                  |                                   |
|----------------------------------|-----------------------------------|
| Iuan de Figueroa.                | El Licenciado Vaca de Castro.     |
| El Doctor Diego Gasca.           | El Doctor Velasco.                |
| El Licenciado Espinosa.          | El Licenciado Villagomez.         |
| El Licenciado Gomez de Montaluo. |                                   |
| Registrada, Martin de Vergara.   | Martin de Vergara por Chanciller. |

13980

741

Suo  
 quarto frailes franc quae  
 Imo B quarto cinco fueron de la  
 Audia de monilla fue la Ma noble era  
 quatro cinco Maria quatro del  
 ce Jesus de la  
 Bartholomeo  
 de Ortesa

ILLVSTRISSIMO AC REVERENDISSIMO

D, D, PETRO GVERRERO ARCHIEPI  
 SCOPO GRANATENSI VIGILAN  
 TISSIMO OPT. SAPIENTIS  
 SIMO, TYPOGRAPHVS  
 PERPETVAM IN  
 DOMINO FELI  
 CITATEM.



OLENT, perquã amplissi  
 me Presul, minus excellētes  
 pictores, si quando casu sacra  
 imaginē solito felicius effin  
 xerūt, præ nimia læticia exul  
 tabundi insigniorem aliquē,  
 atque illustrem, vbi sit maxis  
 me conspicua, locum quæres  
 re, ac præsertim in prijs publi  
 carum supplicationum pom  
 pis, per plateas in altaribus,  
 omnibus conspiciendam col  
 locare. Ita nunc mihi quoque

faciendum duxi, opus in lucem emissuro, quo nihil emendatius (quã  
 tum ad nostræ artis pertinebat industriam) nihil omnino poterat es  
 se perfectius: quod vero ipsum in se est, quo nihil vnquam celebra  
 tius, nihil sanctius, nihil æque fieri poterat a mortalibus omni adora  
 tione venerandum: nempe magnum illud, ac celeberrimū Conciliū  
 generale Tridentinum: non tamen quod more pictorum, super eius  
 modi altaria ponendum existimem (quasi vlla ratione possit hic in  
 comparationem adduci sacrosancta generalis Concilij maiestas) sed  
 super firmam petram, præq; alijs excelsam Ecclesie sancte columnã,  
 superque ciuitatis in monte positæ eminentissimam turrim, quæ ins  
 ter alias tantum extulit caput, quantum lænta solent inter viburna  
 cupressi: illud denique lumen quod lucet velut inter sydera luna  
 minora, ex quo cominus, et minusque, tam illustrissimo loco vndique

✠ iij cons

di bui nom i  
 minbra pegia  
 lincas. am  
 lusa pulchra

cōspiciatur ab vniuersis. Hoc est amplissimè Pater, illustrissimæ cel-  
 situdini nominis tui dedicandum existimaui. Nam præterquã quod  
 quẽ iure magis colere, impensius venerari, obseruareq; & debeã, &  
 soleam, habeo neminem, omnibus tamen de causis mihi faciendum  
 fuit. Cui enim librum Concilij conuenientius dedicem quã tibi & qui  
 quantum huic sacrosanctę Synodo lumen tua admirabili, ac diuina  
 quadam sapientia contuleris, cum olim tempore fel. rec. Iulij tertij  
 Pont. Max. tum in hoc postremo sub Pio quarto immortalis gloria  
 lōge dignissimo, quam strenuus, & acer insigni ista virtute, vereq;  
 Christiana libertate GVERREVS extitisti, nemo est qui igno-  
 ret. per mitte ergo sancte P. sub felicissimis tui nominis auspicijs, hoc  
 sacrosanctum cum tua benedictione opus exire, quod pro commus-  
 ni Diocęsis tuę, ac Christianę Reip. utilitate, omni accurate adhibi-  
 ta diligentia, te iubente, typis excudendum curauit. Eo namque liben-  
 tius & maiori cum veneratione illud excipient omnes, quod tuo sa-  
 cro nomini fuerit nuncupatum. Et me licet infimam tui gregis ouẽ,  
 quauis tamẽ alia tui obseruatiorem, illorum qui te maxime co-  
 lunt, & mirifice obseruant in numerum pie Pater ad-  
 mitte Vale, ac beati gregis felicissimus pastor  
 diu uiue. Granatæ VII Kal. Nouemb.  
 M. D. LXIII.

132

# AD CHRISTIA- NUM LECTOREM, VALE

RIVS SERENVS BELGA,  
 CORRECTOR.



OST longã expectationem quum tandem exes-  
 plaria tã auide ab omnibus exoptata, sacrosancti  
 huius Concilij Trident. superioribus diebus Gra-  
 natam allata fuissent, alibi impressa tam incorre-  
 ctę, atq; adeo mēdose, vt dixisset qui emere vel-  
 let: ad nostrum Typographum currit omnis tur-  
 ba cleri, precibus, autoritate, conuiijs, rogant, im-  
 pellunt, efflagitant, qui mendis primum, & erro-  
 ribus bene castigatum his suis cōmitteret typis:

Qui postquam non potuit illis non acquiescere, ad me venit, vna cum grauissis  
 mis aliquot sacerdotibus, omnibus modis me hortatur, vt (publica videlicet vti-  
 litatis causa) in his corrigendis atq; disponendis operam meam prestarem, vt,  
 qui ipse Concilio interfui, vbi in ipsis, horum prototypis scribēdis Illustrissimo  
 hero meo Tridenti famulabar: a d hoc procurant iussum, & facultatem Reuerẽ  
 dijs. Archiepisc. Domini mei, cuius sacrosanctę autoritati morem non gerere ne-  
 fas fuisset, ac maximum piaculum. Quapropter curauit statim exemplar mendis  
 omnibus expurgari: alia etiam alibi quã verissimẽ impressa conquisiui: adies-  
 ci etiam præter ipsa decreta, orationes legatorum ad Concilium Catholici Res-  
 gis Hispaniarum: Catalogos elegantissimẽ compositos omnium Patrum, qui  
 in vnaquaq; parte eius Cōcilio interfuerunt: & pleraq; alia, quã tibi nõ inuicũs  
 da fore credebã, vt nihil hic posses desiderare, ac omni ex parte redderem tibi li-  
 brum quã emendatissimum, & absolutissimum. Placuit etiam Tridenti descri-  
 ptionem subiicere, vt qui corporeis oculis nõ videris, mētis saltem intuitu illud,  
 vt libuerit, intueri queas. Itaq; dum sine vlla exceptione (quod solum mihi maxi-  
 mo lucro duxi) potissimum tuis studijs inseruire studeo: dum nullum intermitto  
 laborem, & vigilantiam (si non fallor, & exactissimẽ diligentię respondit euẽ-  
 tus) opinor me, Deo adiuuante, abundẽ tuã satisfecisse expectationi. Legito ergo  
 & comparato cum alijs exemplaribus, inuenies ea plena mendis, hic ne apicem  
 vnum desiderabis. Non omitam, quod eò libentiũs librum hunc toto animo te-  
 neris amplecti, quod sub tãti, ac tam sancti Præsulis splendore nominis in lucem  
 tibi prodit, qui quantum in hac sacrosancta Synodo pro Christi fide certauerit,

✠ v cognomen

*Manuel  
 Tevallos Piedra  
 Doz hau!*

*novam genera-  
 oem*

*apicem  
 in magis illo  
 olem*

1627. 17m  
clarissima del m. 1627

agnomen suum *Guerreri*, operibus optimè comprobās, ut verus athleta Cath.  
religionis, ac Christi pugil indutus armaturam Dei, lorica m iustitiæ, galeam  
salutis, cum scuto fidei, ac verbo Dei, omni gladio ancipiti penetrabiliore, perfis  
dissimos proficiens hostes, fœdōs abusus, hæreses, teterrimā monstrā: liporum  
rapacissimorum, truculentam rabiem longissimè à Christi arcens ovili: testabun  
tur vel beati manes illius amplissimi Cærdinalis Crescenrij, qui olim tempore fe  
licis recordationis Iulij tertij Cœcilio legatus præsidebat, qui nihil prorsus sine  
ipso rectè factum in Concilio putabat: tum in hoc postremo sub Pio Quarto, ne  
mo vel infimus homo plebis est qui ignoret: nusquam enim nō adhuc sonat, per  
petuum q̄ fama sonabit. Quemadmodum te vel millies audivisse non dubito, quā  
durante, adhuc Concilio. Heluetij ipsi, alij q̄ Germania illi remotissimi populi,  
quos audiebant à Tridento venire, nihil æquè de rebus Cœcili ab ijs sollicitè qua  
rebant, quàm quisnam, fuerit Hispanus ille, corpore quidem non ita, magnus,  
sed maxima ac præstanti virtute, cuius fama regiones illas ubiq̄ iam pers  
uagata, omnium cōpleverat aures, quod idē postea (Concilio finito) se ipso corā, in  
itinere sepius contigisse, vel oculato illarū linguarū no imperito teste noui:  
nam volebat nomē eius (quo solū illi genti cognitus erat) et personam suā in lo  
cis vix tutis ab insidijs hæreticorū, subtrahi. Porro, quā fama eadē impulsus rex,  
et regina, ac proceres Galliaē conspectum eius honorificentissimè exceperint,  
quantis abeuntem prosecuti sint officijs, pro argumento sit, quod cum, ut humas  
nissimi Regis liberalitate effugeret ante diē promissum Lutetia discessisset, Rex  
ipse dolens tamen per homines suos pernicious vectos equis, amplū sanè comea  
tum, comitatūq̄ causa securitatis et honoris ei in itinere, vel invito misit, qui  
sanctū Præsulem, quāvis Hispanū ad Ecclesiā suā proficiscentem vel in Hispaniā  
vsque conduceret. Verum hæc ut omnibus nota, et fortasse etiam pluribus com  
muniā, illiq̄ vni vel maxime oblita, neglectaq̄, omitam. Nam fortasse nō est  
adeo magnū, et admirabile cupere, atque optima dicere, consulere, verbis etiam  
acriter defendere rectū, at opere præstare quod omnes iurè mirentur, et laudēt:  
hic sudor, hic labor est: hoc Samsonis opus, quos æquus amant Iuppiter, atque  
ardens euexit ad sidera virtus Dijs similes potuere. Quale illud est quod ab  
eius alumno no ac discipulo Doctore Fonseca, viro sapientissimo, ac perinde omni  
Laude summarum virtutum et scientiarum, quibus ille mirificè magistrum res  
fert, vndiq̄ quā ornatisimo (Oia tē xap ū dlocaiva, τοιαυτα ναὶ δ' ἰραταὶ δει) )  
non minus piè quàm faceret Pontificem hunc nostrum dicere solitum audiui:  
Episcopi munus esse facere et docere, commutatis tamen accentibus, ut sit mea  
dia breuis in docere: contra verò in facere maxime producta: quo nimirum sig  
nificaret, ab Episcopo non tam requiri ut solum, vel ut tam longo tempore  
doceat,

doceat, quàm que docet, ut ipse faciat, ac n inquam non opere confirmet. Quod  
quidem vtrumq̄, quis vnquā illo felicius observavit, et præstitit? Testatur hoc  
probrè et vulgus, et proceres, doctus simul atq̄ indoctus atq̄ adeo latissima dice  
cessis totus hic suus felicissimus grex, ab eo tā piè, tā christiane, tā sine vlla inter  
missione doctus et institutus. Testatur Hispania flos, hic noster ordo cleri, qui  
eius exemplo, quantum frugalitate vitæ, gravitate morum, numinis religione,  
omniq̄ viuendi exactissima disciplina, ceteros Hispanos nostros, aliasq̄ natio  
nes antecellat, quum nimirum vel oculator Argo speculator, accerrimus autem  
labētium castigator illis semper ob oculos versatur, nemo venit ad nos exterus,  
qui non admiretur et obstupescat. Postremo (quod vnum omnium maximū  
est, finisq̄ tantorum laborum) tot inter sanctos Pontifices qui his decernendis  
interfuerūt, qui hæc sancta Decreta Cœcili, tā præsertim et multa, et varia, tā  
omnia ad amussim, vel prudentius exequenda curauerit, vel felicius obseruāda  
(quod est omnium admiratione dignum) profectō fuit nemo. Sed ne diutius te  
detineā. Emē lector librum: habebis amussim, ad quam vitā, moresq̄ tuos recti  
ssimè accomodes, quō tā vigilatissimi pastoris tui votis respōdeas, q̄ effeceris si  
cum leges, hunc ipsum, quem gerit etiam in fronte liber, præcipuū horū auctore  
tecuū loqui præsentem putabis, omnium veneratione, pietate, studijs, imita  
tione dignissimum. Cui vni præ cæteris Pontifici sacro, ut verissimo  
catholicae fidei assertori, quantum hoc nomine, totus orbis  
Christianus debeat, præsertim felix, totoq̄ iam  
orbe per ipsum clarissima Granata,  
velim intelligas.

Vale.

Thomæ



Thomæ Benedicti Villanouani liberalium disciplinarum magistri designati, ad Typographum exhortatio.

**C**oncilij Veneranda sacri decreta Senatus  
Iudicij stabilita patrum, subscripta sigillis,  
Maxima pars Synodi Guerrerus Victor ab hoste  
Ducta, typis iussit te diuulgare probatis.  
Nos petimus tandem formis excussa decenter  
Exhibeas hominum manibus. Iam flagitat ipse  
Præsul ab ætherea demissus sede tonantis,  
Optimus antistes, specimen virtutis, asylum  
Pauperibus Christi tutum, fideiq; Satelles:  
Pastor Apostolicus, gregis & formator, & altor:  
Gloria Pontificum: nulli pietate secundus:  
Angelicus totius, totus Cœlestis, Olympi  
Iam bona prægustans, terris hic gaudia nulla  
Mente volens, animo iam iam melioribus instans:  
Affixus studijs, librorum floribus ornans  
Serta Deo, ac diuis: populos per pascua pastor  
Sibilat ore vocans, baculo minabundus adactio.  
Piscatur, venatur, amat pia dogmata Cœli,  
Terrea vile scunt: alitur, recreatur ab alto.  
Pectora diuini fulcitur nectare verbi:  
Natus ad hoc vnum, fructus operatur, & auget,  
Qui nunquam pereant, docet, admonet, angit, & vrget,  
Conuocat, emendat, solatur, corrigit, arect:  
Deniq; iam cunctis exemplar solus habetur.  
Præside sub tali fulgent vt sydæra Cleri,  
Et proceres Templi sunt Vitæ exempla ministris.  
Cum patribus medijtum prsbyter omnis ad vnum  
Regula virtutum est, lucens Ecclesia Cœlo.  
Quid populus? cernens miratur talia, gaudet,  
Exemplum sequitur: respondent infima summis.  
Parte hac (non dubium est) superat Granata vel orbem.  
Tu ergo Brione pijs lectorum Vocibus actus,  
Nil cuncteris adhuc, cunctorum tolle querelas,  
Exhibe Pontificum numeris dictata legenda.

## DECOMMEN- DATIONE ET DESCRIP- TIO NE TRIDENTI.



**Q**UITAS Tridentina in confinibus Italiae, & Germaniae, ad radices Alpium, in planitie quadam fertili, & altissimis montibus penè vndique septa, à Brenone Gallorum Senonum duce ante annos mille nōgentos, sicut narrant hystorographi, est condita: & à Theodorico Gothorum Rege optimis mœnibus, & propugnaculis postea cincta. Locus est ad res maximas gerendas aptissimus: & gratissimum, ac velut commune hospitium in quo interquiescere possint, & fessas vires reparare, qui longo, & præcipiti itinere per altissimos montium scopulos à Septentrione in Italiam veniunt, & qui ab ea in septentrionem conscendunt. Athesi laudatissimo flumio ab occidente, & tribus alijs torrentibus ab Oriente est circumflua. Spatiosos habet vicos aquarum riuulis circumquaque fluentibus, mundos, & nitidos: & magnas ac cōmodissimas & placidissimas, etià supra suā magnitudinem, domos. Castrum est illi bene munitum, columnis, & testudineo opere fortiter sustentatum. Adiunctaq; sunt ei, palatium, elegantia, amplitudine & diuitijs cunctis admirandum, & viridarium pulcherrimum, & amoenissimum varijs odoriferis herbis et vrbanis omnibus delitijs affatim constitum. Vini boni est feracissima, optimoq; pane, & alijs omnibus ad victum cōmunè neecessarijs abundè fruitur. Et quodā maximè est gloria, strenuissimis & bellicosissimis administrata est olim ducibus, & postea per sanctis Episcopis, & principibus Imperij. Templum habet, & religiosorum diuersorum ordinum cœnobia, pro sua magnitudine satis pia & commoda. Ciues partim sunt Itali, partim Germani, & omnes satis humanis, honestis, ac placidis sunt moribus. Annos circiter quadragintā a Ascensione Christi, per Hermagoram, Aquileiensem ciuem, & Episcopum, beati Marci discipulum, fidem Christianam recepit. Circa annum verò salutis nostræ 383 magnificentijs nobilitata est, & maioribus gratiarum incrementis aucta: ex magno quippe dono Dei Episcopum tum meruit habere patronum illum suum Romanum genere sanctum Vigilium, facundissimum, & accerrimū hereticorum impugnatorem, & clarissimum Christi martyrem. Et ob illius præclara apud Deū merita, multis ac magnis miraculis illustrata est. Sacrum ipsius totum corpus penes se magna veneratione seruat in prima sua Ecclesia, eius nomini & honori consecrata. Fulget etiam martyrio, & integro venerando corpore

incolor  
et incolor

pusculo Symonis illius innocētissimi infantis, quem Iud. ei incola tum ipsius ciuitatis, odio Christi, & Christianorum, anno a partu Virginis septuagesimo quinto supra millesimum quadringentesimum horrendis & infandis supplicijs affecerunt. Cumque triginta abhinc annis, & supra, Germania pene tota, varijs vbiq; heresum, & sectarum nouarum concussa sit fluctibus: opera tamen & vigilantia illustrissimi & pientissimi Cardinalis, Principis & Episcopi ipsius Christophori Madrutij, & aliorum, qui eum antecesserunt, religio sissimorum antistitum in ea, quam illibatam seruauerat, a sua conuersione fide, immota perseverat: & que sunt religionis nostræ, sicut ceteri populi Christiani firmiter, & cōstanter sectatur, ac tuctur. Quo aut nomē illius immortalē esse, & in eternū cōmēdaretur posteris: ad hęc tam multa ipsius præconia, & nunquam inter morituræ laudes, nouissimis his diebus hoc tanquam auctarium accessit. Abant iam res pene omnes Christianæ in præcipitium, & grandem in dies singulo minabantur ruinam. Et ecce ex mandato summi Christianorum omnium præsulis, & sedulis atque obnixis studijs potentissimi nostri Imperatoris Caroli V. merito maximi, & Christianorū aliorū Regū & Principū, sicut ad fidissimum & tutissimum portum Tridentum Ecclesia tota pro salutē omnium conuocatur, & ibidem œcumenicum Concilium, magna omnium fidelium lætitia & spe diuinis auspicijs celebratur. Quæ erant alij, quorum interest, & dispuent curiosius cur illa Tridentum sui conditores appellauerint: Ego Tridentum diuina prouidentia nuncupatam auguro, quod sicut Neptunum fabulosa antiq; quitas credidit. Tridente suo mare regere, & facientes fluctus compestere, ita Deus opt. Max. his nouissimis temporibus turbatum huius mundi mare, & seuerissimis heresum, & corruptissimorum morum fluctibus vbiq; concussam per eam, velut per quendam diuinum Tridentem stauerit, ad tranquillitatem reducere, ac fidem veram, & optima vitæ præcepta, & optatam pacem, & quietem orbi Christiano restituere. Exulta ergo & gloriare toto pectore Tridentum in Dño, qui te tot prærogatiuis illustrauit. Agnosce diuinā in te magnificentiā. Pars uula quidem es inter Germanas alias Imperij Ciuitates: si ciuium & domorum tuarum numerum & magnitudinem spectes: sed nequaquam es paruula, imo omnibus pene illis (absit iniuria verbo) multo certē augustior, & felicior: si ad dona in te Dei aspicias. Et vel vno hoc nomine supra omnes illas summo iure gloriari potes, quod tu illis leges dederis, tu illas instruxeris, tu illas docueris, & ad rectam fidem reuocaueris, vel certē in ea retinueris. Ex te namq; in totum orbem Christianum feliciter iam prodierunt pulcherrima, & utilissima fidei, & morum decreta, quibus populus Dei saluberrimē instruat, & regatur.

ambages. cum  
elo(m)da  
me orida

auspiciis  
e laqueo

e breuiss de fide  
vno deo punit

DE GENERALI CONCILIO TRIDENT. PAV  
ca ex vita, seu gestis Pauli III, que appendicis loco, vitis Pont. per Plas  
tinam descriptus, nuper adiecta, huc per  
tinere visa sunt.

PAVLVS III inito magistratu, officio suo (quantū in se erat) satisfas  
aurus, propter discordiam fidei inter Germanos componendā, quæ iā tum  
magis ac magis apud eos ingraueſcebat, Conciliū generale, diū multumq; deside  
ratum, & per antecessores aliquot suos, vel impeditum, vel dissimulatū, vel mis  
nus sedulo curatum, indixit: eique aptum locum Mantuam primò, post, ras  
tionabilibus de causis Vicetiā assignauit: delecto ad id negotij opt. ac prudētissimi  
mo viro Domino Petro Vorstio, Episcopo Aquensi, qui principibus, & rebusque  
publicis per Germaniam, & alibi constitutis, vniuersale Concilium futurum in  
dicaret. Verum ea res difficilem ad eō successum habuit, vt omiſſa etiam Vis  
centia, quod hæc schismatis a suo nido longius abesset: electoque nouo medio,  
propè inter Italiam & Germaniam generalis Concilij loco, vix tandem deci  
mo postmodum anno, vniuersalis apud Tridentum Synodus inchoaretur. Nam  
qui generalem Synodum ad illud vsque tempus, quasi per appellationem inuo  
cârunt: eius copia facta, ita se tum gesserunt, vt nequiter, ac mendaciter eos  
Concilium inuouasse, nihilque minus quam hoc fieri voluisse, appareret.  
Quorsum enim tot ambagibus & cauillis, œcumenicæ ipsius Synodi vel infir  
manda, vel tollendæ gratia, vsi fuerunt, Nationale interim, supra quam  
dici potest, affectantes, nisi vt schismatici, priuatim inter se quod vellent, decer  
nerent, refugæq; in tenebris degentes, lucē non de nihilo fugisse viderentur? Mo  
dò namq; locum, modò præsidem, modò aliud atq; aliud calumniabantur: quas  
si præiudicando dicerent, id quod complures ex ipsis dixisse seruntur: nisi  
Concilium leges ipsorum acceptûrit, se leges Concilij neuiquam accepturos.  
Neque verò minus culpandi erant hi, qui præbendis Ecclesiasticis tanquam as  
ni cilitellis, suauiter tamen, onerati, malitiosè neruos huc suos intēdebant, vt  
quod si bi præ alijs potissimum vt fieret, curandum erat: id ipsi ne fieret, ima  
pedirent, aut certē, vt maturaretur non instarent: nihil interim patientes (iux  
ta Prophetam) super contritione Ioseph, neque in sua causarum aliquando capi  
ta formidantes, quod duratibus ipsorū seu culpa, seu ignauia, tātis fidei discors  
dijs, tot animarū millia, pro quibus Dñs noster Iesus Christus sanguinem suum  
fudit, erucisq; tormentum subiuit, miserabiliter ad eō, sempiternèq; perirēt. Per  
has itaq; difficultates Conciliū generale dilatū, vix tandē in fine an. 1545. cœ  
ptū, & in mēses aliquot an. 1547 cōtinuatū, ac deinde rursum a Paulo III Bo  
noniensi

ambages. cum  
elo(m)da  
me orida

ambages. cum  
elo(m)da  
me orida

noniam translatum, ea tantum quæ hic sequitur, sex modo sessionibus sub Paulo III habitis conficit: Vniuersis qui zelo fidei laborant, & pacem Ecclesie exoptant, eiusdem Concilij Tridentini iam iterum (videlicet in Maio anni 1551) a Iulio III eodem in loco congregati salutarem expectantibus finem.

EX EODEM ADIECTA PAUCULA  
de Iulio tertio.

**I**VLIVS III Aretinus Ioannes Maria de Mōre ante Pontificatum appellatus mortuo Paulo III, post diurnam patrū in Conclauī disceptationem, præter omnium expectationem, omnium tandem consensu ex Prænestino Episcopo & Bononiensi tunc Legato summus Pontifex designatur, anno Dñi 1557. VII Idus Febr. Iulij tertij ascito sibi nomine, pauloq; post coronatur, in sollempnibus Cathedrae D. Petri ferijs, vir cum eruditus & eloquens, tum rerū non mediocriter expertus, quorum alterum quidē testatur oratio quam iunior adhuc in quinta sessione Lateranen. Concilij sub Iulio, III, habuit: alterum verò quod auditoris Apostolicæ cameræ munus cū laude administrauit abūde ostēdit. Erat illi patruus Antonius de Monte, Rotæ auditor, qui Cardinalis sanctæ Præcedis sub Iulio III factus, Archiepiscopatum Syponinum nepoti resignauit. Is porro deinceps logē post Cardinalium Collegio à Paulo III ascriptus, Pauli nominæ, licet non solus, Concilio Tridentino per Paulum incepto Legatus præsedidit. Pontifex factus mox Iubileum celebrat, vspōtē qui in annum Quinquagesimum sui electione incidisset. Statimque magnā de se spem præbet componendarum per Europam controuersiarum, præsertim religionis, quibus miserrimè per triginta annos & ampli⁹ distracta est in varias sectas Germania. Nam primo Pontificatus sui anno ad decimum octauū Kal. Decemb. edito Romanæ diplomate, Concilium œcumenicum, quod dudum Tridenti inchoatū erat, sed aliquando post tempore suspensum Apostolica autoritate indixit ad ipsas Kal. Maij. 1551 eadem in ciuitate, & resumeridum & continuandum. Quod diploma non multo post ad Carolum Quintum à Pontifice missum, cū Imperij comitia Augustæ ogerentur, in procerum etiam consensu, mandato Imperatoris mense Ianuario est publicatum. Quod quidem Concilium, si tam feliciter successerit, quam ab omnibus bonis merito debet optari, futurum speramus per Dei gratiam, vt sublatis dissidijs & sectis, omnes vno ore, & concordia fide vnanimes laudemus Deum, & Patrem Domini nostri Iesu Christi, qui spiritu suo illum in ueritæ cœca aberrantium corda ad vnitatem fidei reducens, quos vel nisi fera ignorantia, vel pernitiosa philantia, vel ceruicosa pertinacia infeliciter deciuuit hætenus in errore captiuos.

ORATIO

INDEX DOGMATVM, ET REFORMATIONIS BREVITER COLLECTVS.

In quo primus numerus Sessiones, alter capita & Canones, Tertius indicat folia, ante quem duo puncta notat folij priorem faciem, post verò, posteriorem.

<b>A</b> BBATES quo modo eligentur. ses. 23. cap. 1. fo. 81:	81:
di. ses. 25. cap. 6. fo. 101:	
Abbates tonsuram, nec minores ordines ijs conferant, qui sibi subiecti ses. 23. cap. 10. fo. 83:	
Abbates, vsu Mitrae, & Baculi habentes, qua in causa, Episcoporum, loco, adhibetur. ses. 13. c. 4. fo. 40	
Abbates visitandi ius habent. ses. 25. cap. 20. fo. 104:	
Abbates, quæ de regularibus decreta sunt, exequantur. ses. 25. capite 22. fo. 105:	
Abbatum negligentia qua in causa ab Episcopo corrigi possit. ses. 5. caput. 1. fol. 10:	
Abbatum monasteria, in quibus ipsi domicilium habent, à iurisdictione Episcoporum sunt libera. ses. 25. cap. 11. fol. 103:	
Abbatum priuilegia in Ecclesijs parochialibus vacantibus, quando locum non habent. ses. 24. ca. 18. folio 76:	
Abbatisse qua ætate, & quo modo creari debent. ses. 25. c. 7. fo. 102	
Abesse ab Ecclesia Episcopo non licet vltra tres menses ses. 23. c. 1. fo. 81:	
Abesse quo anni tempore ei non licet. ibidem.	
Absentes Episcopi qua poenamul	
stentur. ses. 23. cap. 1. fo. 81:	
Absentes inferiores Curati mortaliter peccant. ses. 23. cap. 1. fol. 81:	
Absentia Episcopi cause legitimæ. ses. 23. cap. 1. fol. 81:	
Absentia illius cause à quibus probanda. ibidem.	
Absentia licentia inferioribus Curatis non vltra bimestre tempus danda, nisi. & c. ses. 23. cap. 1. fol. 81:	
Absentia causa inferiorum Curatorū à quo probanda. ibidem.	
Absolutio sacerdotalis quæ, ses. 14. cap. 6. fol. 45:	
Absolutio sacerdotis actus iudicialis ses. ead. can. 9. fol. 48:	
Absolutio peccatorum grauium à quibus. ses. eadem. cap. 7. fo. 45:	
Absolutio quando nullius momenti. ses. eadem. cap. 7. fol. 45:	
Absolutio peccatorum non absque contritione poenitentis & ministerio sacerdotis. ses. ead. cap. 6. fo. 45:	
Absolutionis commoda sessio. eadem cap. 5. fol. 44:	
Absolutionis ministri ses. ead. can. 10 fo. 48:	
Absolutionis de publico crimine impetratæ causa quando cognoscitur ab Episcopo ses. 13. ca. 5. fol. 40:	
Absolutio, à Summo Pontifice impetratur.	



## INDEX

- trata, Usurpantibus bona & iura  
Ecclesiastica, non aliter prodest, nisi  
si, quae detinent, restituant, ses. 22.  
cap. II. fo. 78:
- Abusus, qui irrepserunt in usum indul-  
gentiarum, quo modo tollendi, ses.  
25. de indulgen. fo. 113
- Abusus ex ignorantia & superstitione  
tollendi, ibidem.
- Abusus alij tollendi, ses. 25. fo. 160
- Academiae testimonium de eius doctri-  
na, qui creandus est Episcopus,  
ses. 22. cap. 2. fo. 77:
- Accessus aut regressus ad beneficium  
Ecclesiasticum non concedantur, eod-  
cessi non suspendantur, ses. 25. cap.  
7. fo. 108
- Acclamationes patrum, fo. 114:
- Acolythi, ses. 23. cap. 2. fo. 79:
- Ad peccatum, in omnes non imitatio-  
ne, sed propagatione transfusum, ses. 5. de pecca. orig. fo. 10:
- Ad semine propagati, iniusti nascuntur, ses. 6. cap. 3. fo. 113
- Ad praevicaciam & sibi, & eius pro-  
pagini nocuit, ses. 5. fo. 10
- Ad verba de indissolubili matrimo-  
nij nexu, ses. 24. in prin. fo. 89:
- Administratores cuiusvis loci pij sin-  
gulis annis Episcoporum rationem red-  
dant, ses. 22. cap. 9. fo. 78
- Administratores à capitulo, Sede vacante,  
electi futuro Episcopo ratio-  
nem reddat, ses. 24. cap. 16. fo. 96
- Adorationes imaginum quo modo.  
Vide Imagines.
- Adulterio matrimonium non dirimi-  
tur, ses. 24. can. 7. fo. 87
- Adulterij poena, ses. 24. cap. 8. fo. 89:
- Aetas singulis ordinibus praescripta,  
ses. 23. cap. 12. fo. 83:
- Aetas in obtinendo beneficio definita,  
ses. 23. cap. 6. fo. 82:
- Aetas ad Canonicatum obtinendum  
legitima, ses. 24. cap. 12. fo. 94
- Aetas puerorum, qui in seminarium  
cooptandi sunt, ses. 23. capite. 18.  
fo. 84:
- Affinitas, ex fornicatione contracta,  
in primo & secundo gradu, neq;  
ulteriori, matrimonium dirimit.  
ses. 24. cap. 4. fo. 89
- Aleas fugere Clerici debent. Vide Cle-  
rici.
- Alexandri III. constitutio, sessio. 7.  
cap. 1. fo. 23. ses. 7. capite 3. fo. 25  
ses. 21. cap. 4. fo. 72. ses. 24. cap.  
12. fo. 94.
- Annexa beneficia singulis annis vi-  
sitare, cura est Episcopi, sessio. 7.  
cap. 7. fo. 23:
- Anathemata in eos, qui de iustificaa-  
tione male sentiunt, ses. 6. can. 1.  
vsque ad 33.
- Anathemata contra male opinantes  
de Sacramento matrimonij, sessio.  
24. can. 1. vsq; ad 12. fo. 87:
- Anathemata in illos, qui septem Ec-  
clesiae sacramenta negant, & ma-  
le interpretantur, ses. 7. can. 3. 4.  
cum seq. fo. 121. 122
- Anathemata contra haereticorum  
errores in sacramentis baptismi  
& confirmationis, sessio. 7. fo. 22.

## INDEX

- in sacramento Eucharistiae, ses.  
13. fo. 38. 39. in sacramentis Pœni-  
tentiae, & Extremæ Vocationis,  
ses. 14. fo. 47. 48. in sacramento  
ordinis, sessio. 23. fo. 80. in sacri-  
ficio missae, ses. 22. fo. 75. in Com-  
munionem sub utraque specie, ses. 21.  
fo. 70:
- Annus ad suscipiendos Ordines datus,  
quos impetratum beneficium por-  
tulat, ses. 22. cap. 4. fo. 77:
- Antiquior Episcopus, Metropolitana  
impedito habendae Synodi provin-  
cialis ius habet, ses. 24. capite. 2.  
fo. 91
- Antiquiori Episcopo in Metropolita-  
na Ecclesia Oeconomum eligere  
quando licet, ses. 24. cap. 16. fo. 96
- Appellatio Rei in causis criminalis-  
bus, visitationis, correctionis, quã  
do admittenda, ses. 13. cap. 1. fo. 39:
- Appellatio, inhibitiō nō impedit, quo-  
minus ea perficiantur, quae Episco-  
pus in visitatione, & morum cor-  
rectione statuit, ses. 24. capite. 10.  
fo. 93:
- Appellatio concubinarij non impedit  
executionē, ses. 25. cap. 14. fo. 110
- Appellatio in causis matrimonialis-  
bus, ibidem.
- Appellationes, aut inhibitiones in pri-  
ma instantia non admittuntur, nisi  
ab eo, qui habet vim definitivae,  
ses. 24. cap. 20. fo. 98
- Appellatione facta coram Ordinario,  
praescribitur forma, & tempus  
transferendi acti, ibi. fo. 98
- Appellationibus admittendis quae for-  
ma seruanda, ses. 22. cap. 7. fo. 78
- Apostatandi occasio quando Regula-  
ribus datur, sessio. 14. capite II.  
fo. 51:
- Apostoli in Coena à Christo Sacerdos  
tes instituti, ses. 22. cap. 1. fo. 74
- Apostolis eorumque successoribus res  
mittendi, & retinendi peccata pos-  
testas communicata, sessio. 14. cap.  
1. fo. 42:
- Apostolis consecrandi potestas à Chri-  
sto tributa, ses. 23. cap. 1. fo. 79:
- Aque cum vino mixtio in Calice, nō  
est contra institutionem Christi.  
ses. 22. can. 9. fo. 75:
- Aqua cum vino miscenda in Calice,  
eiusque rei causa, sessio. 22. cap. 7.  
fo. 75:
- Aqua naturalis de necessitate Baptis-  
mis. Vide Baptismus.
- Aquarum significatio, ses. 22. cap. 7.  
fo. 75
- Arbiter de suspitione & iurisdictione  
ne cognoscenda inter Ordinarium  
& conservatorum iudicem, sessio.  
14. cap. 5. fo. 50
- Archidiaconi oculi Episcoporum, ses-  
sio 24. cap. 12. fo. 94
- Archidiaconi quales esse debent, ibidē.
- Archidiaconi, qui visitandi ius habēt,  
quo modo visitent, sessio. 24. capi-  
te. 3. fo. 91:
- Archidiaconi causas matrimonij &  
criminum nō iudicant, sessio. 24.  
cap. 20. fo. 98. neque ad eorum iura

INDEX

dicium concubinitus causa perti-  
nent. *ses. 25. cap. 14. fo.* :III  
 Archiepiscopi Episcopos, negligentes  
 in institutione Seminarij com-  
 pellant. *ses. 23. cap. 18. fol.* :85  
 Archiepiscopus ad Seminarij Colles-  
 gium institueddum Synodus proz  
 uincialis cogat. *ibidem.*  
 Archiepiscopi negligentes in Synodo  
 prouinciali habēda qua poena mul-  
 ctetur. *ses. 24. cap. 2. fol.* :91  
 Archiepiscoporum officium, vt Rea-  
 ctiores, Abbatibus subiecti, pradi-  
 cent. *ses. 5. cap. 2. fo.* :II  
 Archipresbyteri, quibus animarum  
 cura comissa est, quibus diebus pre-  
 dicare debeant. *ibidem.*  
 Articulis fidei asidue recolendis poz-  
 pulum confirmari. *ses. 25. fo.* :99  
 Assumendus ad Cathedrales Ecclea-  
 sias qualis esse debet. *sesio. 22. cap.  
 2. fo.* :77  
 Attritio. *ses. 14. ca. 4. fo.* :45  
 Auaritię suspicio ab Ecclesiasticis tol-  
 lenda. *ses. 21. cap. 1. fo.* :71  
 Aucupia Clerici vitare debent. *vide  
 Clerici.*  
 B  
**BAPTISMVS** Sacramentum  
 fidei. *ses. 7. cap. 7. fo.* :21  
 Baptismus Ioannis. *ses. 7. can. 1. fo.* :22  
 Baptismus ad salutem necessarius.  
*ses. eadem. can. 5. fo.* :22  
 Baptismus hereticorum quo modo ve-  
 rus. *ses. eadem. can. 4. fo.* :22  
 Baptismus paruulorum. *ses. eadē. can.  
 13. fo.* :22

Baptismus ritē collatus non iteratur  
*ses. eadem. canon. II. fo.* :22  
 Baptismi doctrina vera in Ecclesia  
 Romana. *ses. ead. canon. 3. fo.* :22  
 Baptismi & Pœnitentię differentia.  
*ses. 14. cap. 2. fo.* :42  
 Baptismi sola recordatio non tollit, ne-  
 que minuit peccata. *ses. 7. canon  
 10. fo.* :22  
 Baptismi Sacramento necessaria ea  
 qua naturalis. *sesio. eadem. canon.  
 2. fol.* :22  
 Baptismi gratia, & fructus. *ses. 14.  
 cap. 2. fo.* :42  
 Baptismi Character indelebilis. *ses.  
 23. cap. 4. fo.* :79:80  
 Baptismi lauacro regeneratos, Chris-  
 sto incorporari. *ses. 14. caput. 2.  
 fol.* :42  
 Baptismi Canones. *ses. 7. fo.* :22  
 Baptismo suscepto, vota post facta  
 non irrita sunt vi promissionis in  
 illo factę. *ses. eadem. cano. 9. fo.* :22  
 Baptizari licet in omni etate & tem-  
 pore. *ses. ead. canon. 12. fo. eodem*  
 Baptizantur paruuli in fide Ecclesię.  
*ses. eadem. canon. 13. fo.* :22  
 Baptizatus peccando gratiam amit-  
 tit. *ses. ead. can. 6. fo.* :22  
 Baptizati vniuersę Christianę legis  
 debitores. *ses. ead. can. 7. 8. fo.* :22  
 Benedictio sacerdotalis, antequam cōs-  
 iuges simul habitent, in templo su-  
 scipienda. *ses. 24. cap. 1. fo.* :88  
 Benedictio sacerdotalis non ab alio  
 sacerdote, sed a suo parcho sumen-  
 da fo. :88

INDEX

Benedictionis sacerdotalis licentia à  
 quo danda. *ibidem.*  
 Beneficia Ecclesiastica, obtinentium  
 habitus. *ses. 14. cap. 6. fo.* :50  
 Beneficia non conferantur, nisi ijs, qui  
 tales sunt, quales esse sacrorum cas-  
 nonū lege cautū est, aliās collatio  
 seu pūisio nulla. *s. 22. c. 4. fo.* :77  
 Beneficia habentes, quamuis familiaz  
 res sint Cardinalium, ab ordinari-  
 j iurisdictione soluti non sunt,  
 ratione dictorum beneficiorum. *ses.  
 24. cap. II. fo.* :94  
 Beneficia, quibus ex primęua institus-  
 tione cura animarum inuēta est,  
 in simplex beneficium non conuer-  
 tantur. *ses. 25. cap. 16. fo.* :III  
 Beneficia plura obtinere volentium cu-  
 piditati occurritur, *sesio 24. cap.  
 17. fo.* :96  
 Beneficia plura incompatibilia nemis  
 recipere, & obtinere licet. *ses.  
 7. cap. 4. fo.* :23  
 Beneficia regularia regularibus confe-  
 rantur: cum vacauerint. *sesio. 14.  
 cap. 10. fo.* :51  
 Beneficia secularia impetrare ijs non  
 licet, qui ad alium ordinem transla-  
 ti sunt. *ses. 14. c. II. fo.* :51  
 Beneficijs obtinendis etas obtinere vo-  
 lentium definita. *vide etas.*  
 Beneficiorum exemptorum visitatio  
 cui competat. *ses. 24. cap. 9. f.* :93  
 Beneficiorum hereditarię successio-  
 nes Patrū decretis odiose. *ses. 25.  
 cap. 7. fo.* :108  
 Beneficiorū qualitibus & oneribus

que ex fundatione, aut dotatione,  
 sunt, nō derogādū. *ses. 25. c. 5. f.* :107  
 Beneficiorum simplicium fructus quib-  
 us attribuendi. *ses. 23. c. 17. f.* :84  
 Beneficiorum Ecclesiasticorum, quę  
 curam animarum habent, collatio.  
*ses. 7. cap. 3. fo.* :23  
 Beneficiorum Ecclesiasticorum, quę  
 Cathedrali Ecclesię annexa sunt,  
 visitatio. *ses. ead. cap. 7. fo.* :23  
 Beneficiorum quorumcunq; visitatio,  
*ses. ead. cap. 7. 8. fo.* :24  
 Beneficium Ecclesiasticum habere des-  
 bet, qui prima Tonsura initiatus  
 est, vt fori priuilegio gaudeat. *ses.  
 23. cap. 6. fo.* :82  
 Beneficium vnum vni conferendum,  
*ses. 24. cap. 17. fo.* :96  
 Biblia latina vulgatę editionis proba-  
 ta. *ses. 4. fo.* :7  
 Biennij spatium litibus finiendis in  
 prima instantia statutum. *ses. 24. c.  
 20. fo.* :98  
 Bigami ad minorum Ordinum mune-  
 ra obeunda idonei non probantur,  
*ses. 23. cap. 17. fo.* :84  
 Bona Ecclesiastica occupantium que  
 poena. *ses. 22. cap. II. fo.* :78  
 Bona mobilia & immobilia quo mo-  
 do regularibus concessa. *vide Regu-  
 ulares.*  
 Bonifacy VIII cōstitutiones. *ses. 23.  
 capite. 6. fo. 82. ses. 24. cap. 12. fo.  
 94. ses. 25. cap. 5. fo. 101. ses. 25.  
 cap. 10. fo.* :109  
 Bononię sessiones habitę. *ses. 9. & 10.  
 fo.* :26:27



INDEX

Brachium seculare implorari potest pro reuocandis monialibus intra Urbem, ses. 25. cap. 5. fo. 101.  
 Bulla indictionis Concilij Pauli 111, fo. 1.  
 Bulla facultatis transferendi Concilij sub Paulo 111, fo. 25.  
 Bulla resurrectionis Concilij sub Iulio 111, fo. 30.  
 Bulla celebrationis Concilij sub Pio 111, Pont. Max. fo. 58.  
 C  
 CALICIS vsus an aliquib⁹ nationibus concedendus, ad patrum cōuentum refertur, ses. 21. fo. 69. hęc causa ad summum Pont. rejicitur, ses. 22. fo. 70.  
 Candelarum certus numerus in Missarum celebratione superstitiosus, se. 22. fo. 76.  
 Canon Missę ex quibus constet, ses. 22. cap. 4. fo. 74.  
 Canones omnes antiqui de vita & moribus clericorum renouati, ses. 22. cap. 1. fo. 76. 77.  
 Canones de Baptismo. vide Baptismi Canones. 22.  
 Canones de Confirmatione, sessio. 7. fo. 22. 23.  
 Canones de Eucharistia, sessio. 13. fo. 38. 39.  
 Canones de Extrema Vnctione, ses. 14. fo. 48.  
 Canones de Iustificatione, ses. 6. fo. 17. 18. 19.  
 Canones de communionem sub vtraq; specie, & paruulorū, ses. 21. fo. 70.

Canō. de Mis. sacrificio, ses. 22. f. 75.  
 Canō. de Matrimonio, ses. 24. fo. 87.  
 Canō. de Ordine sacro, ses. 22. fo. 80.  
 Canones de poenitentia, sessio. 14. fo. 47. 48.  
 Canones de Sacramentis, in genere, ses. 7. fo. 21.  
 Canones omnes sacri indistincte ab omnib⁹ obseruandi, ses. 25. c. 18. f. III.  
 Canonicatus quibus conferendi, sessio. 24. cap. 12. fo. 94.  
 Canonicatus, aut portio non ei conferitur, qui eo ordine initiatus nō est, quem illa dignitas aut portio res  
 Canonici lib. se. 4. fo. 7. (quiri, ibi.  
 Canonici regulares, translati ad aliū ordinem, secularia beneficia obtinere nō possunt. f. 14. c. II. fo. 51.  
 Canonici presentes sacrę ordinationi, ses. 23. cap. 8. fo. 82.  
 Canonici diuina officia per se, non per alium obire debent, ses. 24. cap. 12. fo. 94.  
 Canonici professionē fidei corā Episcopo facere teneantur, ses. ead. fo. 94.  
 Canonici quales. ibidem.  
 Canonici vocem in capitulo non habent, nisi sint subdiaconi, ses. 22. cap. 4. fo. 77.  
 Canonici nō amplius tribus mensib⁹ abesse licet, ses. 24. cap. 12. fo. 94.  
 Canonicorum absentium contumacię poena, ibidem.  
 Canonicorum residētia, ses. ead. f. 94.  
 Canonicorum vestitus, & reparaētia, ibidem.

INDEX.

Canonicorum officii in Choro, ibidē.  
 Canonicorū duorū electio de ineunda simul cum Episcopo Ecclesiarum gubernandarum ratione, ibidem.  
 Canonici officium, celebrante Episcopo cātus in Choro qualis, ibid. (po, ibid.  
 Cantus lasciuus in celebratione Missę vetatur, ses. 22. fo. 76.  
 Cappellani Regij, quando Ordinarijs subiecti, ses. 24. cap. II. fo. 93.  
 Capitula Cathedralium a suis Episcopis, etiam Sedis Apostolicę autoritate, visitari, & corrigi possunt. ses. 25. cap. 6. fo. 107.  
 Capituli officium, Sede Episcopali vacante, ses. 24. cap. 1. fo. 90.  
 Capituli ius Oeconomum deligendi, vacante Sede Episcopali, se. eadem, cap. 16. fo. 96.  
 Capituli negligentia, in eligēdo Vicario, remediū, ses. ead. c. 16. fo. 96.  
 Capitulo quando, Sede vacante, literas dimissorias concedere licet, & quādo non, ses. 7. cap. 10. fo. 24.  
 Capitulum in visitatione Episcopi exēptio nulla, ses. 6. cap. 4. fo. 20.  
 Capitulum si ius visitandi habet, viros ab eo delectos prius Episcopus probet, ses. 24. cap. 3. fo. 92.  
 Capitulum de quibus scripturis faturo Episcopo rationem reddere tenetur, ses. ead. cap. 16. fo. 96.  
 Capitulum de qua re ab Episcopo in consilium adhiberi debet, ses. 25. cap. 6. fo. 107.  
 Capitulum sub titu. S. Petri, & S. Iuānis, ses. 25. cap. 9. fo. 109.

Capitulorum generalium, seu provinciarum negligentia in cōstituenda regulari disciplina Cōcilio provinciarum li quādo supplēda, f. 25. c. 22. f. 105.  
 Capitulorū generalium, aut quincialium officium in magistris sacrę scripturę melioribus decernendis, ses. 5. cap. 1. fo. 10.  
 Capuccinis & minoris obseruantię fratribus solis bona immobilia possidere non licet, ses. 25. cap. 3. de Regularibus. fo. 101.  
 Cardinales ex omnibus Christiane Reip. nationibus, sessio. 24. cap. 1. fo. 91.  
 Cardinales eligendi quales, ses. eadem fo. 91.  
 Cardinales tres deligendi, qui cognito genere, moribus, vita, doctrina eius, qui creātus est Episcopus sancte testentur, illi eo dignitatis gradū digni, ses. ead. cap. 1. fo. 90.  
 Cardinales, qui Ecclesijs Cathedralibus presunt, consecrationis ministerium mensium spatio suscipiant, ses. 23. cap. 2. fo. 82.  
 Cardinalibus itē beneficiorū multitudo negatur, ses. 24. c. 17. fo. 96.  
 Cardinalium residentia, ses. 23. capite 1. fo. 81.  
 Cardinalium regressus non conceduntur, ses. 25. cap. 7. fo. 108.  
 Cardinalium, familiares. vide familiares Cardinalium.  
 Cardinalium vita, mores, doctrina, ceteraque eiusmodi, quę de Episcopis designandis canonum decretis

INDEX.

Statuta sunt, ses. 24. cap. 1. fo. 91:  
 Cardinalium privilegia in Ecclesijs  
 parochialibus vacantibus quando  
 non valent, ses. ea. ca. 18. fo. 96: 97  
 Carnis desideria, ses. 2. fo. 5: Ieiunijs re  
 stringuntur, ses. 25. fo. 113  
 Carthaginense Concilium, ses. 25. cap.  
 1. fo. 105:  
 Castitatis donum, ses. 24. c. 9. fo. 88:  
 Catechesis vulgari lingua à parochia  
 explicanda, curante Episcopo, ses.  
 24. cap. 7. fo. 93  
 Catechesis singulis, sacramentis præ  
 scribenda, ibidem.  
 Catechumeni, ses. 7. cap. 7. fo. 14:  
 Casus oculi reservati Sedi Apostolis  
 ca. ses. 24. cap. 6. fo. 92:  
 Casuum reservatio, ses. 14. cap. 7. fo.  
 45, & can. 11. fo. 48  
 Casuum reservatio nulla in articulo  
 mortis, ses. ead. cap. 7. fo. 45  
 Casuum reservationis vis, ibidem, &  
 can. 11. fo. 48  
 Cathedralibus Ecclesijs qui præficien  
 di, ses. 7. ca. 2. fo. 23. se. 22. cap. 2.  
 fo. 77. ses. 24. cap. 1. fo. 90:  
 Cathedralibus Ecclesijs quibus pensio  
 nes imponenda, ses. 24. c. 13. fo. 95  
 Cathedralibus Ecclesijs que sunt extra  
 qui fructus, quo modo providenda,  
 ibidem.  
 Cathedralium Ecclesiarum penitentiarius  
 doctor. Vide Penitentiarius.  
 Cathedralium Ecclesiarum simul & pa  
 rochialium nemo retineat, ses. 24.  
 cap. 17. fo. 96:  
 Cause omnes fori Ecclesiastici in pri

ma instantia ab ordinarijs cogno  
 scantur, ses. 24. cap. 20. fo. 98  
 Cause civiles. Vide civilibus in causis.  
 Cause exceptæ, ses. 24. c. 20. fo. 98  
 causarum matrimonialium, & crimi  
 nialium iudicium ad Episcopum  
 spectat, sessio. 24. cap. 20. fo. 98.  
 Causis finiendis biennium præscri  
 ptum ibidem, fo. 98  
 Causis biennio non finitis quod reme  
 dium, ibidem.  
 Cause matrimoniales quando extra  
 provinciam cognoscuntur, ibid.,  
 fo. 98:  
 Cause criminum graviore contra  
 Episcopos à summo solum Pontifi  
 cognoscenda, ses. 24. ca. 5. fo. 92:  
 Celebratio Missarum. Vide Missa,  
 Censuræ Ecclesiasticæ à iudicibus Ec  
 clesiasticis quando ferenda, ses. 25.  
 cap. 3. fol. 106:  
 Censuræ & interdicta Ecclesiastica,  
 siue ab Apostolica sede, siue ab Es  
 piscopo sint, à regularibus ite pub  
 licentur & obseruentur, ses. 25.  
 cap. 12. fo. 103  
 Cerimonie in sacramentis ministran  
 dis, non continenda, ses. 7. can. 13.  
 fo. 22  
 Cerimonie & ritus in oblatione sa  
 crificij, quare instituti, ses. 22. ca.  
 5. fo. 74. non sunt impietatis ir  
 ritabula, ibid. & can. 7. 9. fo. 75:  
 Cerimonie in ordine sacro non con  
 temnenda, ses. 23. can. 5. fo. 80: in  
 nuptijs non damnanda, sessio. 24.  
 can. 11. fo. 87:

INDEX

Ceremonie, nisi quæ ab Ecclesia res  
 ceptæ sunt, & pio frequentiq; usu  
 stabilitæ, in missarum celebratio  
 ne ab Episcopo non permittantur,  
 ses. 22. fo. 76:  
 Character quid, ses. 7. can. 9. fo. 21: im  
 primitur in baptismo Confirmas  
 tione, & Ordine, ibidem. & ses.  
 23. capite 4. fo. 79. 80. non potest  
 deleri, ibidem.  
 Chalcedonense Concilium, ses. 23. cap.  
 16. fo. 84  
 Choreæ Clericis prohibentur, ses. 22.  
 caput 1. fo. 77  
 Christma sacrum, ses. 7. ca. 2. fo. 23  
 Christus, sol iustitiæ, fidei nostræ aus  
 tor & cõsummator, ses. 6. fo. 12:  
 Christus ante legem & in lege Patri  
 bus promissus, ses. eadem. capite. 2.  
 fo. 13  
 Christus secundus Adam, ses. eadem  
 cap. 4. fo. 13  
 Christus omnium sacramentorum aus  
 tor & perfectior, ses. 24. fo. 86:  
 Christus causis salutis æternæ omnis  
 bus obtemperantibus sibi, ses. 6.  
 cap. 11. fo. 15  
 Christus tanquam caput in membra,  
 & vitis in palmites, ses. eadem,  
 cap. 16. fo. 16:  
 Christus datus non tantum ut redem  
 ptor, sed ut legislator, ses. eadem,  
 can. 21. fo. 18:  
 Christus meruit nobis iustificationem  
 per suam passionem, & satisfecit  
 pro nostris peccatis, ses. eadem. ca.  
 7. fo. 14:

Christus pro omnibus mortuus, sed  
 omnes non saluantur, ses. eadem  
 cap. 3. fo. 13  
 Christus totus sumitur sub qualibet  
 specie Eucharistiæ, sessione 21. ca.  
 3. & can. 3. fo. 70:  
 Christus sedet ad dexteram patris &  
 tamen nobiscum est in Eucha  
 ristia, ses. 13. cap. 1. fo. 36:  
 Christi amor erga nos, ses. eadem ca  
 pite 8. fo. 38  
 Christi resurrectionis vis, ses. 6. cap.  
 9. fo. 15  
 Christi aduentus mysterium, ses. 6.  
 cap. 2. fo. 13  
 Christiani, ses. 6. can. 28. fo. 19  
 Ciborum delectus servandus, ses. 25.  
 fo. 113  
 Circumstantiæ peccati. Vide peccati  
 circumstantiæ.  
 Citari Episcopus personaliter non po  
 test, nisi ex causa, ob quam priuan  
 dus esset, ses. 13. cap. 6. fo. 40:  
 Civilibus in causis difiniendis modus  
 iudicibus Ecclesiasticis præscri  
 ptus, ses. 25. cap. 3. fo. 106:  
 Civilibus & criminalibus in causis  
 quando appellationi locus est, ses.  
 13. cap. 1. fo. 39:  
 Claustrorum matrimoniorum cor  
 rectio, ses. 24. cap. 1. fo. 87:  
 Claustrinis in matrimonijs Parochi  
 officium. Vide Parochus.  
 Claves datæ ad soluendum & ligans  
 dum, ses. 14. cap. 15. fo. 48:  
 Clauium potestas, ses. 14. cap. 5. fo.  
 43: canon. 15. fo. 48:  
 ❖ ❖ ❖

INDEX

*Claustralium monachorum sacræ scri-  
pturæ interpretes non examinan-  
tur ab Episcopo, sessio. 5. capite I.  
fo. II:*  
*Clemens Quintus, sessio. 14. cap. 6.  
fo. 50:*  
*Clerici concubinarij. vide concubinas  
rij.*  
*Clerici coniugati quo modo prima  
Tonsura gaudeant, sessio. 23. capis  
te 6 fo. 82:*  
*Clerici peregrini sine cõmendatijs  
Episcopi sui literis ad sacra facien-  
da non recipiantur, sessio. 23. cap.  
16. fo: 84. & ses. 22. Decre. de obs  
ser. in Mis. fo. 76*  
*Clerici bona & iura Ecclesiastica  
Usurpantes, qua poena puniantur,  
ses. 22. cap. II. fo. 78:*  
*Clerici, qui debitum Ecclesiæ officium  
non præstant, qua poena multantur,  
ses. 22. cap. 3. fo. 77*  
*Clerici ordinandi certo loco, & Ec-  
clesiæ adscribuntur, vbi suis fun-  
gantur muneribus, ses. 23. cap. 6.  
fo. 82:*  
*Clericorum vestitus & habitus, ses.  
14. cap. 6. fo. 50:*  
*Clericis alæ, comessationes, lusus  
prohibentur, ses. 22. cap. I. fo. 77:*  
*Clericorum vita, sessio. 14. capite. I.  
fo. 49*  
*Clericorum mendicitati prouidetur,  
ses. 21. cap. 2. fo. 71*  
*Clericorum peregrinationi occurris  
tur, ses. 23. cap. 16. fo. 84*  
*Clericorum vitia puniendâ, appellas-  
sione remota, sessio. 22. cap. I.  
fo. 76: 77*  
*Clericos corrigendi facultas Ecclesiæ  
rum Prælati amplè tributa, ses.  
14. cap. 4. fo. 49: 50*  
*Clericus homicida. vide Homicidium.*  
*Clericus secularis, nisi beneficium  
habet, quod ei ad uictum satis sit,  
non promoueatur, ses. 21. cap. 2.  
fo. 71*  
*Cluniacensis monasterij priuilegium,  
ses. 25. cap. II. fo. 102*  
*Coadiutores in Ecclesijs parochialis  
bus quando dandi, sessio. 21. cap.  
6. fo. 72*  
*Coadiutoria cum futura successione  
tollantur, ses. 25. cap. 7. fo. 107: &  
quo modo permittuntur, ibidem.*  
*Cognatio spiritalis, quæ contrahitur  
ex Baptismo & Confirmatione,  
quos attingat, sessio. 24. capite. 2.  
fo. 88:*  
*Collatio quarumcũque Ordinum gra-  
tuita. vide Ordo.*  
*Collegij puerorum instituendi via &  
ratio. vide Seminarium. fo. 84:*  
*Collegia literas dimissorias conceden-  
di ius non habent, vt quis ordi-  
netur ab alijs, sessio. 23. cap. 10.  
fo. 83*  
*Collegia & confraternitates, etiam  
Laicorum, visitandi ius est Epis-  
coporum. vide Episcopus.*  
*Collegiorum personæ quo modo sint*

INDEX.

*exempta, ses. 24. cap. II. fo. 93:*  
*Collegiorum priuilegijs, quo modo  
Ordinarijs nõ detrahatur. ibidem.*  
*Collegiate Ecclesiæ nobilis alicuius  
oppidi qua ratione curent stipens-  
dium interpretati sacræ scripturæ.  
ses. 5. cap. I. fo. 10*  
*Colloquia & confabulationes ne ha-  
beantur, quo tempore sacra fiunt,  
ses. 2. fo. 5: ses. 22. fo. 76*  
*Comites Palatini in beneficijs non li-  
beri ab Ordinariorum iurisdic-  
tione. ses. 24. cap. II. fo. 93:*  
*Commendæ, seu commendata monas-  
teria. vide Monasteria.*  
*Comessationes Clericis prohibentur.  
vide Clerici.*  
*Commissio grauiorum causarum cri-  
minalium contra Episcopos, spe-  
cialis sit, & manu summi Pontifis  
eis signata, neque cuiunque dese-  
ratur. ses. 24. cap. 5. fo. 92:*  
*Commissionses causarũ in prouincijs,  
præter Ordinarios quibus faciens  
de, ses. 25. cap. 10. fo. 109:*  
*Communionis sub vtraque specie &  
paruulorũ doctrina, ses. 21. fo. 69:  
ad communionem sub vtraque spe-  
cie qui non astringantur, ses. ead.  
cap. I. fo. 69: in communionem sub  
qualibet specie totus & integer  
Christus sumitur, ses. eadem cap.  
3. fo. 70*  
*Compadres in Boptismo qui, ses. 24.  
cap. 2. fo. 88:*  
*Concilia prouincialia renouentur, ses.  
24. cap. 2. fo. 91. quibus de causis,  
& quo tempore habenda. ibidem  
eorum inquisito qualis de ijs, qui  
Episcopi creandi sunt, sessio. ead.  
capite. I. fo. 90. vide prouinciale Cõ-  
cilium.*  
*Concilij Tridentini inchoatio, fo. 5.  
translatio, fo. 26: resumptio, fo. 35  
suspensio, fo. 54: celebratio sub Pio  
Quarto Põt. fo. 66: eius cura præ-  
cipua qualis, fo. 6: in eo vini di mo-  
dus, fo. 5. 6*  
*Concubinatus graue peccatum, sessio.  
24. cap. 8. fo. 89:*  
*Concubinarij seuerè puniuntur, ibid.*  
*Concubinarij Clerici poena, ses. 25.  
cap. 14. fo. 110:*  
*Cõcubinarij Episcopi à Synodo prin-  
cipali moniti, nisi se emẽdauerint,  
ad Romanum Pontificem deferan-  
tur, ses. 25. cap. 14. fo. 110:*  
*Confessio lapsis post Bapitismum ius  
re diuino instituta, ses. 14. cap. 5.  
fo. 43: & can. 6. fo. 47:*  
*Confessio non est carnificina, neque  
impossibilis, ses. eadem, cap. 5. fo:  
44. & can. 8. fo. 48*  
*Confessio est iure diuino necessaria,  
ses. eadem cap. 5. fo. 44: & can.  
6. fo. 47:*  
*Confessio secreta, ses. eadem. cap. 5. fo.  
44: & can. 6. fo. 47:*  
*Confessionis minister, fo. 43:*  
*Confitendi in quadragesima laudabilis  
mos, ses. 14. cap. 5. fo. 44: cas-  
non. 8. fo. 48*  
*Confiteri necesse est occulta etiam pec-  
cata, ses. eadem, can. 7. fo. 47:*

INDEX.

- Confiteri peccati circumstantias, fo. 44. que peccata debemus, folio 44. venialia, etiam, ibidem.
- Confessiones audire quibus presbyteris liceat, ses. 23. cap. 15. fo. 84
- Confessionem libros precipue discant pueri, in Semin. iij collegium cooptali, ses. 23. cap. 18. fo. 84:
- Confessio fidei ab eo faciendā, qui Cathedrali Ecclesie præficiendus est, ses. 24. cap. 1. fo. 90:
- Confessio Monialium. vide Moniales.
- Confirmatio Sacramentum, ses. 7. cap. non. 1. fo. 21
- Confirmationis minister Episcopus ses. ead. can. 3. fo. 22: 23
- Confirmationis Sacramentum habeat, qui prima tonsura est initiandus, ses. 23. cap. 4. fo. 82:
- Confirmatio inter quos spiritualem cognationem contrahat, ses. 24. cap. 2. fo. 88:
- Consanguinei, & familiares Cardinalium, & Episcoporum ne fructibus Ecclesiasticis locupletes fiant, ses. 25. cap. 1. fo. 91
- Consecratio quo loco faciendā, sessio. 23. cap. 2. fo. 82
- Consecrationis tempus Episcopis & cardinalibus, qui cathedralibus præfunt, præscriptum, ibidem.
- Conseruatores Iudices, sessio. 14. cap. 5. fo. 50. Tribunal erectum non habent, ibidem, & ses. 7. capite. 14. fo. 24:
- Conseruatoriæ literæ quibus, quando, & quibus in causis nihil profunt, ses. 14. cap. 5. fo. 50. & sessio. 7. cap. 14. fo. 24:
- Consistorio vno proponitur Ecclesia, & in alio fertur iudicium, sessio. 24. cap. 1. fo. 91
- Consuetudo Ecclesie in dandis indulgentijs, ses. 25. fo. 112. in seruanda Bucharistia pro infirmis, sessio. 13. capite. 6. folio 37. consuetudo Ecclesiastica, sessio. 13. capite 7. fo. 38
- ses. eadem cap. 8. fo. 38. can. 6. fo. 39. sessio. 14. cap. 3. fo. 45. sessio. eadem, cap. 5. fo. 43. cap. 7. fo. 45 can. 6 fo. 47. sessio. 22. cap. 8. fo. 75. ses. 24. fo. 85:
- Contritio quid, ses. 14. cap. 4. fo. 43. omni tempore necessaria, ibidem cessatio à peccato, vide noxæ propositum, & veteris detestatio &c. ibidem. imperfecta Attritio dicitur, ses. eadem fo. 43. non facit hypocritam, nec magis peccatorem, ibidem, & sessio. eadem, canon 5. fo. 47. libera & voluntaria, ses. eadem, cap. 4. fo. 43. & ses. eadem canon 5. fo. 47:
- Constantiense Concilium, fo. 54 & 68:
- Conuentus monachorum sacre scripturæ interpretæ habeat, si in ijs studiū digere possunt, ses. 5. ca. 1. f. 10:
- Conuertite, seu Penitentes mulieres, ses. 25. cap. 18. fo. 104
- Criminales causæ cognoscuntur ab Episcopo, neque in ijs quidquam valeat literæ conseruatoriæ, ses. 14. cap. 5. fo. 50

INDEX.

- Criminales causæ non Decanorum, neque Archidiaconorum, aut inferiorum iudicio relinquuntur, ses. 24. caput 20. fol. 98
- Crimina Episcoporum leuiora à quo iudicanda, ses. 24. cap. 5. fo. 92. grauiora item, sessio. eadem, capite eodem fo. 92:
- Criminosi publicè & notoriè Clerici, sancto altari nõ ministrant, aut sacris interfint, ses. 22. fol. 76
- Curati residere, ab Episcopis compelluntur, ses. 6. cap. 2. fol. 20
- Curati oues suas cognoscere, & pasce re, præcepto diuino iubentur, sessio. 23. cap. 1. fol. 81
- Curatorum inferiorum non residentium poena, ses. 23. cap. 1. fo. 81
- Curati quales esse debent, sessio. 24. cap. 12. fol. 95:
- Curati Rectores, Abbatibus subiecti, à Metropolitanis ad prædicationem compellantur, sessio. 5. cap. 2. fo. 11:
- Curati inferiores p se, vel p idoneos, Dñicus salutem diebus & festis sollempnibus prædicent. In hoc munere illorum negligentia varijs modis Episcopo corrigere licet, ses. 5. caput. 2. fol. 11
- Curati Synodo diocesane interfint, sessio. 24. cap. 2. fol. 91
- Curata beneficia plura in commendam data simul cum vltionibus ad vitā reuocantur, ses. 7. cap. 4. fo. 23:
- Curata beneficia vnita aut annexa visitare singulis annis Episcopi debent, ses. ead. cap. 7. fol. 23: 24.
- Curata plura detinentium poena, ses. eadem, cap. 4. fo. 23:
- Curata beneficia in simplex beneficium non conuertantur, sessio. 25. capite 16. fol. 111:
- Curatis beneficijs, quæ monasterijs subiecta sunt, nemo præficiatur sine examine & consensu Episcopi, ses. 25. cap. 2. fol. 106
- Curiosa, à popularibus concionibus secludantur, ses. 25. decret. de purg. fo. 99, & ses. 24. cap. 7. fol. 93
- D
- D**E ambulationibus & actionibus secularibus omnes ab Ecclesia tollere, curent Episc. ses. 22. fol. 76
- Decalogi præcepta ad christianos pertinere, ses. 6. can. 19. fol. 18:
- Decalogi duo vltima præcepta, si violantur, nonnunquam grauius animam faciunt, & contra illa duo, si que admittuntur periculosa, sessio. 14. cap. 5. fol. 44
- Decanorum visitatio qualis, ses. 24. cap. 3. fo. 91. quas causas non iudicant, ses. eadem. capite 20. fo. 98. & ses. 25. cap. 14. fo. 110:
- Decimarum solutio, ses. 25. cap. 12. fo. 110. eas qui impediunt, excommunicantur, ibidem. earum assignatione occurritur tenuitati parochialis Ecclesie, ses. 24. cap. 13. fo. 110:
- Decreta Concilij Tridentini Synodis prouincialibus & diocesanis recipiantur, ses. 25. cap. 2. fo. 106
- Decreta de Ecclesiastica disciplina,

INDEX.

quo modo intelligenda, sessio. 25.	112:	Decretum de residentia, sessio. 6. cap.	1. fo. 19. 20. & cap. 2. fo. 20. & ses.
cap. 21. fo.	112:	23. cap. 1. fo.	81. 82
Decretum de Canonicis scripturis,	7:	Decretum de resumendo Concilio, ses.	11. fo.
ses. 4. fol.	7:	Decretum de sacramētis, ses. 7. fo.	23
Decretū de celebrādo Cōcilio sub Pio	166	Decretū suspensionis Concilij. fo.	54:
quarto: ses. 17. fo.	166	Decretū de Symbolo fidei, ses. 3. fo.	6:
Decretum de delectu librorum &c.	65:	Decretum de translatione Concilij,	ses. 8. fo.
ses. 13. fo.	65:	ses. 8. fo.	26
Decretum de editione & usu sacrōrum	8	Depositionis cause à quibus cognos-	scantur, ses. 13. cap. 4. fo.
librorum, ses. 4. fo.	8	scantur, ses. 13. cap. 4. fo.	40
Decretum de sanctissimo Eucharistia	35	Derogationes quæ non faciendæ, ses.	25. cap. 5. fo.
Sacramēto, ses. 13. fo.	35	25. cap. 5. fo.	107
Decretum de inchoando Concilio,	15	Deus vnus & idem autor noui &	veteris Testamenti, sessio. 4. fo.
ses. 1. fo.	15	8. eius magna clementia, ses. 14.	cap. 9. fo. 46. & canon. 13. fo. 48
Decretum de modo viuendi, & de ijs,	6:	eius iudicium, sicut misericordia	ante oculos habenda, sessio. 6. cap.
quæ seruanda sunt in Concilio, ses.	6:	16. fo. 17. eius iudicio vita nostra	examinabitur. ibidem. eius bonitas
2. fo.	6:	ibidem. eius gratia semel iustificas-	tos non deserit, nisi deseratur ab
Decretū de indulgētijs, se. 25. fo. 112:		illis, ses. eadem. cap. 11. fo. 15. is red-	dit vnicuique iuxta opera sua, ses.
Decretū de iustificatione, ses. 6. fo. 12:		eadem, cap. 16. fo. 16. non iubet im-	possibile, ses. eadem, cap. 11. fo. 15.
Decretum de invocatione Sanctorum	99:	bonum opus inchoatum perficiet,	ibidem, cap. 13. fo.
&c. ses. 25. fo.	99:	ibidem, cap. 13. fo.	116
Decretis de obseruādis, & vitādis in	76	Diaboli imperium, ses. 5. fo. 9. tentas-	tionibus quo modo facile resisti-
celebratione Missæ, ses. 22. fo.	76	tur, ses. 14. cap. 2. fo.	111
Decretum de peccato originali, sessio.	19	Diaconi, sessio. 23. capite. 12. fo.	83:
5. fo.	19	quo modo ordinandi, ses. 23. cap.	13. fol. 83: eorum atas, ibidem.
Decretum prorogationis definitionis	41		
quatuor articulorum de sacramen-	41		
to Eucharistia, &c. ses. 13. fo.	41		
Decretum prorogationis Sessionis, fo.	69.		
26. 27. 35. 51. 69.	69.		
Decretū de purgatorio, ses. 25. fo.	99		
Decretum super petitione concessionis	79		
Calicis, ses. 22. fo.	79		
Decretum de reformatione, fo. 10. 19:	105		
23: 39: 49: 71. 70: 76: 81: 90: 105	105		
Decretum de reformatione matrimonij,	87:		
ses. 24. fo.	87:		

INDEX

continentia, ses. ead. cap. 13. fo.	83:	Dispensaciones extra curiam Romā	nam Ordinarijs committantur,
Diaconatus, sessio. 23. cap. 17. fo.	84:	ses. 22. cap. 5. fo.	77:
ses. 24. cap. 12. fo.	94:	Dispensatio de promouendo à quocūq;	que non valet, nisi cum commens-
Dignitates Ecclesiasticæ quare insti-	94:	daticijs literis Episcopi, sessio. 23.	cap. 8. fo.
tuta, ses. 24. cap. 12. fo. 94. quibus	94:	Dispensatio ad contrahendum matris	monium nunquam detur, aut ras-
conferendis, ibidem, in ijs collocati	94:	ro, idque ex causa & gratis, ses.	24. cap. 5. fo.
resideant, ibidem, per quod mens	94:	Dispensatio in secundo quibus datur,	& ob quam causam. ibidem.
ses abesse possint, ibidem, sacris ini-	94:	Dispensaciones de transferendo se ad	alium ordinem, quo modo dentur,
tiati, ibidem, debent suscipere rez	94:	ses. 14. cap. 11. fo.	51:
quisitos ordines, ibidem.	94:	Dispensaciones de non residendo in	perpetuum non suffragantur: tem-
Diligentes Christum, eius mandata	15	porales vero quando valent, ses.	6. cap. 2. fo.
seruant, ses. 6. cap. 11. fo.	15	Dispensaciones de non promouendo	ad annum suffragentur, ses. 7. cap.
Dimissoriæ literæ, vide literæ dimis-	15	12. fo.	24:
soriæ.	15	Dispensatio de homicidio voluntario	non datur, de casuali quādo, ses. 14.
Dioeceses quare distinctæ, ses. 14. ca.	51	cap. 7. fo.	50:
9. fo.	51	Dispensare in canonum Decretis ob	quas causas liceat, se. 25. c. 18. sic:
Dioecæana Synodus singulis annis ha-	91	Distributiones quotidiana si nulla	aut tenues quid agendum, ses. 21.
benda, ses. 24. cap. 2. fo.	91	cap. 3. fo. 71: sessio. 24. cap. 15. fo.	95: ex fructibus dignitatatum
Dioecæanæ Synodi ius deligendi qua-	109:	quo modo ab Episcopo diuidendæ,	ses. 22. cap. 3. fo. 77. à quibus reci-
tuor iudices ad delegatas causas,	109:	piendæ, ses. 24. cap. 12. fo.	94:
ses. 25. cap. 10. fo.	109:	Diuini interesse, aut Missas cele-	brare, qui publicè criminosi sunt,
Dioecæanæ Synodo qui interesse des-	91		
cent, ses. 24. cap. 2. fo.	91		
Dioecæana in Synodo iurandum	106		
prestandū de seruandis Tridentini	106		
concilij decretis, ses. 25. c. 2. fo.	106		
Discepciones contentiosæ vitandæ,	5:		
ses. 2. fo.	5:		
Discipline Ecclesiasticæ restitutio, ses.	84:		
6. cap. 1. fo. 19: quo modo conserua-	84:		
tur, ses. 13. cap. 1. fo. 39: ses. 24. cap.	84:		
12. fo. 94: in ea quo modo ad-	84:		
olescentes perseverare possunt,	84:		
ses. 23. cap. 18. fo.	84:		
Discipline Ecclesiasticæ restituendæ	105:		
quæ necessaria, ses. 25. ca. 1. fo.	105:		
eius æruus, ses. ead. cap. 3. fo.	106		



INDEX

prohibentur, *ses. 22. fo. :76*  
 Diuortium quoad thorum fit ad tem-  
 pus, *ses. 24. can. 3. of. :87*  
 Diuorum officiorum ratio, tam de  
 cantu, quam de certa lege in choro  
 permanendi, à synodo prouinciali  
 prescribēda, *ses. 24. cap. 12. fo. 94:*  
 Doctores sint Archidiaconi, *ses. 24.*  
*cap. 12. fo. 94. ijs conferatur digni-*  
*tates. ibidem fo. :94*  
 Dogmata & Canones huius. Synodi  
*ses. 5. fo. 9. ses. 6. fo. 12. ses. 7. fo. 21.*  
*ses. 13. fo. 36. ses. 14. fo. 14. ses. 21. f.*  
*69. ses. 22. fo. 73. ses. 23. fo. 73. ses.*  
*24. fo. 86. ses. 25. fo. :99*  
 Doctores, Magistri, & Licentiati in  
 Theologia, vel aliqua Academia  
 approbati, Cathedralibus prescificē  
 di, *ses. 22. cap. 2. fo. :77*  
 Doctores Vniuersitatum initio cuiusque  
 anni iurent se seruaturus decreta  
 Tridentini Concilij, *ses. 25. capite. 2.*  
*fo. 105*  
 Doctrina de communione sub vtraq;  
 specie, *ses. 21. fo. 69:*  
 Doctrina de Missæ sacrificio, *ses. 22.*  
*fo. 73:*  
 Doctrina de Sacramento Matrimonij,  
*ses. 24. fo. 86:*  
 Doctrina de Sacramento Ordinis, *ses.*  
*23. fo. 79:*  
 Dominicis diebus & festis solennis  
 bus pascēdū à parochio populus sa-  
 lutaribus verbis, *ses. 5. cap. 2. fo. III*  
 Dominicis diebus ad parochiam suam  
 populus accedat, *ses. 22. cap. 8. folio*  
*:75. 76:*

Domini temporales mouentur, vt de  
 creta Tridentinae Synodi obseruet,  
 & obseruanda curent, *ses. 25. cap.*  
*20. fo. :112*  
 Domini temporales ne cogant subdi-  
 tos ad matrimonium contrahendū  
*ses. 24. cap. 9. fo. 89:90:*  
 Domus Dei nihil praposterum, in ho-  
 nestum, tumultuariū, aut profanū  
 habere debet, *ses. 24. cap. 1. fo. :90*  
 Duellorum vsus Diaboli inuentum,  
*ses. 25. cap. 19. fo. III: qui ea com-*  
*mittunt, & eorū patrini & specta-*  
*tores, & qui dant consilium, qua-*  
*pœna puniantur, ibidem.*

B

**E**CCLESIA columna veritatis,  
*ses. 13. cap. 1. fo. 36: pia mater, ses.*  
*eadem. fo. 41. edocta à Christo, &*  
*ab Apostolis, ses. ead. fo. 36. com-*  
*munis mater inuitat hereticos ad*  
*Concilium, ses. 13. fo. 43. ses. 18. fo.*  
*:67. omnium mater & magistra,*  
*ses. 22. cap. 8. fo. 75. sperat heretia-*  
*corum conuersionē, fo. 68. in quos*  
*exercet iudicium, ses. 14. cap. 2. fo.*  
*49. non errat, ses. 24. can. 4. fo.*  
*:87. & canō, 7. 8. fo. 87. iustis de*  
*causis cōmunicauit laicos sub vna*  
*specie, ses. 21. can. 2. fo. 70:*  
 Ecclesia iudicium de vero sensu scri-  
 pturæ *ses. 4. fo. 7: eius mandatorū*  
*obseruatiā, ses. 6. cap. 15. fo. 15. eius*  
*præcepta seruare Baptizati tenen-*  
*tur, ses. 7. can. 8. fo. 22: eius vsus in*  
*sanctorum inuocatione, ses. 25. fo.*  
*99: eius potestas in dispensatione*

INDEX.

Eucharistiæ, & aliorum Sacramē-  
 torum, *ses. 21. cap. 2. fo. 70. eius sa-*  
*cultas in gradibus affinitatis, ses.*  
*24. can. 3. fo. :87*  
 Ecclesia primitiua, *ses. 14. cap. 3.*  
*fo. 48*  
 Ecclesia Romana, mater & magistra  
 omnium Ecclesiarum, *ses. 10. ca.*  
*nōne. 3. fo. :22*  
 Ecclesia Cathedrali vacante, preces  
 habēda ad Deū, *ses. 24. c. 1. fo. 90*  
 Ecclesiæ dignissimis conferantur, *ses.*  
*6. cap. 1. fo. 19: earum statutus ex*  
*dignitate seruandus, ses. 21.*  
*cap. 5. fo. :72*  
 Ecclesiæ, quarum exigui sunt fructus,  
 habeant saltem magistrum gram-  
 maticæ, *ses. 5. fo. 10:*  
 Ecclesiæ omnes etiam collegiatae, &  
 parochiales habent ministros, qui  
 minorum Ordinum munera obis  
 re possint, *ses. 23. cap. 17. fo. 84*  
 Ecclesiæ diruta in profanos vsus non  
 conuertantur, *ses. 21. c. 7. fo. 72:*  
 Ecclesiæ Cathedrales, & Parochias  
 les, quibus pensionum onus non im-  
 ponendum, *ses. 24. cap. 13. fo. :95*  
 Ecclesiæ receptiua, *ses. 24. cap. 18.*  
*fo. 96:*  
 Ecclesiæ patrimoniales. *ibidem.*  
 Editio vulgata sacrorum Bibliorum  
 retidenda, *ses. 4. fo. 8:*  
 Electi Dei nō possunt sciri nisi, exspe-  
 ciali reuelatione, *s. 6. cap. 12. fo. 15:*  
 Electio Abbatum, Generalium, Ab-  
 batissarum, & omnium Prælatos

rum quo modo habenda, *ses. 25.*  
*cap. 6. fo. 110*  
 Electioni Monialium qui presunt,  
 claustra ingredi non licet, *ses. 25*  
*cap. 7. fo. :102*  
 Eleemosynarū questores. *vide. Quæ-*  
*stores.*  
 Eleemosynarum, & piorum locorum  
 administratores rationem Episcopis  
 reddant, *ses. 22. cap. 8. fo. :78*  
 Episcopi quales, *ses. 2. fo. 5: eorum mu-*  
*nus in Concilio. ibidem.*  
 Episcopi quibus in causis, vt Aposto-  
 licæ Sedis delegati, *ses. 5. fo. 10: II:*  
*ses. 6. cap. 2. fo. 20: ses. 10. eadem.*  
*cap. 3. fo. 20. ses. 7. cap. 6. fo. 21. 23:*  
*cap. 14. fo. 24. ses. 13. ca. 5. fo. 40:*  
*ses. 14. cap. 4. fo. 50. ses. 21. cap.*  
*3. fo. 71. cap. 4. fo. eodem. cap. 5. fo.*  
*:71. cap. 6. fo. 72. cap. 7. fo. 72: ca.*  
*8. fo. eodem. ses. 22. cap. 3. fo. 77.*  
*cap. 5. fo. 77: cap. 6. fo. 78. cap. 8*  
*fo. 78. ses. 24. cap. 9. fo. 102: cap.*  
*11. 93: cap. 14. fo. 95: ses. 25. cap. 8*  
*fo. 102: cap. 9. fo. 103. fo. 108: &*  
*110:*  
 Episcopi in locum Apostolorum suc-  
 cesserunt, *ses. 23. cap. 4. fo. 80. Pre-*  
*byteris superiores. ibid. & can. 7.*  
*fo. 80: creati à Romano Pontifice*  
*sunt legitimi Episcopi. ibidem. cas-*  
*none: 8. ministri Sacramenti Con-*  
*firmationis, ses. 7. can. 10. fo. 21:*  
 Episcopi à spiritu sancto positi reges  
 re Ecclesiæ Dei, *s. 6. f. 21. s. 23. c. 4. f.*



INDEX

comutationibus cognitores, ses. 21. cap. 6. fo. :78	Episcopus, inuitis rectoribus, nouas Parochias quando erigere potest ses. 21. cap. 4. fo. :72
Episcopi piarum dispositionum exco- cutores, ses. ead. cap. 8. fo. :78	Episcopus non residens qua pena pun- nitur, ses. 6. cap. 1. fo. :20
Episcopis datur potestas tollendorum abusuum, qui in Missa exorti sunt, sessio. 22. fo. 76. non licet in aliena diocesi Pontificalia exercere, ses. 6. cap. 5. fo. 20. ses. 14. c. 2. fo. 49.	Episcopo honor debitus à principibus deferatur, ses. 25. cap. 17. fo. 103.
Episcoporum munus vitia coarguere, se. 14. c. 1. fo. 49. docere subditos suis Præpositis obedire; sacrorum Conciliorum decreta commendare; populū docere, quæ pietatem au- gēt, s. 25. f. 113. corū officium in ima- ginum locatione in probatione no- uorum miraculorum, ses. 25. fo. (113).	Episcoporum modesta supellex, men- sa, frugalis victus, sessio. 25. cap. 1. fo. 105.
Episcoporum legitimus in atrociori Clericorum crimine numerus au- liquando non requisitus, sessio. 13. cap. 4. fo. :40.	Episcoporum causa. vide Cause.
Episcopus prædicet, ses. 5. cap. 2. fo. 11.	Episcopi titulares. vide Titulares.
Episcopus examinet de moribus et scientia omnes sacre scripturæ in- terpretes, præter Claustrales, ses. 5. cap. 1. fo. :11	Eucharistiæ sanctissimi sacramenti institutio, s. 13. cap. 2. fo. 36. excellen- tia, c. 3. fo. 37. cultus et Veneratio, cap. 5. f. 37. usus, c. 8. fo. 38. eius as- seruandæ et ad infirmos deferen- dæ consuetudo, cap. 6. fo. 37. in ea realis præsentia Iesu Christi, cap. 1. fo. 30. preparatio, quæ adhiben- da, est, ut digne quis sacram Eus- charistiæ percipiat, cap. 7. fo. 37. de ea Canonice, fo. 38.
Episcopus quibus casibus citari possit, vel non possit, ses. 13. cap. 6. fo. 40.	Eucharistiæ ne intra septem, aut chos- rum monialium seruetur, se. 25. cap. 10. fo. 102.
Episcopus de absolutione mala impe- trata cognoscit, ses. eadem. cap. 5. fo. eod.	Eugeniana constitutio curatis non suffragatur contra Episcopos, ses. 23. cap. 1. fo. 82. neq; curialibus et familiaribus Cardinalium, ses. 24. cap. 11. fo. :94.
Episcopus curet, ut Decretum de Clā- destinis matrimonijs in singulis parochijs publicetur, ses. 24. cap. 1. fo. 88.	Excommunicatio est gladius Ecclesiæ. disciplinæ, ses. 25. cap. 3. fo. :106.
	Excommunicationes et censura Ec- clesiasticæ quando ferendæ, ibid.

INDEX.

Excommunicatus non respiciens qua- pena puniatur, sessio. eadem. cap. 3. fo. :106	Familiares Cardinalium qua in re à Iurisdictione Ordinarij non libes- ri sunt, ses. 24. cap. 11. fo. :94.
Exemptarū Ecclesiarum locorum, quo- rumcunque piorum, etiam Montis pietatis, et exemptorum monaste- riorum visitatio est Ordinarij, ses- sio. 7. cap. 8. fo. 24. sessio. 21. cap. 8. fo. 72. ses. 25. cap. 8. fo. :108	Festi dies Sanctorum, sess. 25. fo. 113.
Exempti omnes subiecti sunt Ordina- rijs, et quando non, ses. 24. cap. 11. fo. :103	Festum Corporis Christi, sessio. 13. cap. 5. fo. :37.
Exorciste, ses. 23. cap. 2. fo. 79.	Feudalia directis dominis qua causa- acquirantur, sessio. 25. cap. 19. fo. :112.
Expectatiue non denuntiatæ abrogen- tur, ses. 24. cap. 19. fo. :97	Fides, nostræ salutis initium, et ra- dix iustificationis, sessio. 6. cap. 8. fo. 14. non amittitur per peccatum mortale, cap. 15. fo. 16. sine operibus mortua est, cap. 7. fo. 14. cooperatur bonis operibus, c. 10. fo. 15. sine ea impossibile est placere Deo, cap. 8. f. 14. in Chri- sto nihil valet, nisi ea, quæ per dis- lectionem operatur, cap. 7. fo. 14. et alia quæ decreto de Iustificas- tione continentur, ses. 6. fo. 12.
	Fidei rudimenta in singulis parochijs pueri doceantur, ses. 24. cap. 4. fo. :92.
	Fidei professio. vide Professio.
	Fiducia hereticorum inanis, ses. 6. cap. 9. fo. :14.
	Filij Dei Christū diligunt, ses. 6. cap. 11. licet in hac vita, quantumuis sancti in uenialia peccata cadant, non propterea desinunt esse iusti. ibidem. fo. :15.
	Filij Clericorum illegitimi pensiones non habeant in Ecclesia, in qua- pater habet, vel habuit beneficiū. si vero habent, huic rei pronisum est, ses. 25. cap. 15. fo. :103

INDEX

Fori Ecclesiastici cause in prima ins-  
stantia ab Ordinarijs cognoscun-  
tur, ses. 24. cap. 20. fo. 98. fori pri-  
uilegio Tonsurati quando gaudet,  
ses. 23. cap. 6. fo. 82.  
Fratres minores Observantiae. Vide  
Capuccini.

Fructus in absentia quibus dantur,  
ses. 5. cap. 2. fo. 11. a Curatis in abs-  
sentia percipi non possunt, ibidem.  
fo. 11. male percepti nullo modo res-  
tinentur, ses. 23. cap. 1. fo. 81. tuta  
conscientia à quibus non recipiun-  
tur, ses. 24. cap. 17. fo. 96.  
Funeralium Quarta. vide Quarta.

G.

GEHENNAE metus facit ut  
à peccatis abstinamus, ses. 6. can.  
8. fo. 18. ses. 14. cap. 4. fo. 43.  
Generales Ordinum quo modo eligen-  
di, ses. 25. cap. 6. fo. 101.  
Grammaticae magister in Ecclesijs te-  
nuium reddituum, sessio. 5. cap. 2.  
fo. 10.

Gradus affinitatis & consanguinitas  
tis, ses. 24. can. 3. fo. 88. cap. 2. fo.  
88. cap. 3. & 4. fo. 89.

Gratia Dei praeueniens, adiuvans,  
ses. 6. cap. 5. fo. 13. eam consecutum  
se esse nemo scit. certitudine fidei,  
cui non possit subesse falsum. fo. 15.  
& alia quae eadem, se. continentur.

Gratis fiant dispensationes, sessio. 25.  
cap. 18. fo. 103.  
Gregorius decimus, ses. 7. cap. 3. fo.  
23. & cap. 5. fo. 23.  
Gymnasia publica sacrae scripturae le-  
ctorem habeant, qui emoribus &  
sciencia ab Episcopo. probetur, ses.  
5. cap. 1. fo. 10.

H.

HABITVS Clericalis à quibus  
deferendus, ses. 14. cap. 6. fo. 50.  
ses. 23. cap. 6. fo. 82. & capite. 17.  
fo. 84.  
Habitus religionis nullo privilegio  
occulte ferendus, sessio. 25. cap. 19.  
fo. 104. post. quinquennium non  
deponendus. ibidem.  
Heresis suspectus qui, ses. 25. cap. 3.  
fo. 106. heresis criminè in foro con-  
scientiae quis absoluit, ses. 24. cap.  
6. fo. 92. Heresim praedicantium  
poena, ses. 5. cap. 2. fo. 11.  
Hereditaria successio prohibita in be-  
nef. ses. 25. cap. 7. fo. 108.  
Hereticorum inanis fiducia, ses. 6.  
cap. 9. fo. 14. callida ingenua, ses.  
6. cap. 15. fo. 16. Nouatores, ses. 14.  
cap. 8. fo. 46.  
Hierarchia Ecclesiastica diuina ordi-  
natione instituta. Constat ex Epi-  
scopis, presbyteris, & ministris,  
ses. 23. canone. 6. fo. 80. Hystoriae  
mysteriorum nostrae redemptionis,  
ses. 25. fo. 99.  
Homicidij de industria facti poena,  
eiusque casu facti dispensatio, ses.

INDEX.

14. cap. 7. fo. 51.  
Hospitalia visitanda, ses. 24. cap. 8.  
fo. 78. fideliter administranda cura  
te Episcopo, ses. 7. cap. 15. fo. 24.  
ea obtinentes debitum munus exer-  
ceant, ses. 25. cap. 8. fo. 108. & c. ete-  
ra, quae eadem, ses. & cap. continen-  
tur, alia de Hospitalibus decreta,  
ses. 22. cap. 8. fo. 108. & ses. eadem  
cap. 9. ses. 23. cap. 18. fo. 85. sessio.  
24. cap. 13. fo. 95.

I.

ILLITERATIS Ecclesiarum  
parochialium rectoribus coadiutores  
dantur, ses. 21. cap. 6. fo. 72.  
Imagines Christi, Deiparae, Sanctos  
rum in templis, habendae. earum cul-  
tus qualis, ses. 25. fo. 99.  
Immunitas Ecclesiastica restituenda.  
de ea canones seruandi, ses. 25. cap.  
20. fo. 112.  
Impedimenta propter affinitatem ex  
fornicatione contractam, ses. 24.  
cap. 4. fo. 89.  
Impressoribus modus imponitur, ses.  
4. fo. 8.  
Indulgentiarum vsus maximè salutaris  
qui earum potestatem negant,  
anathemate damnantur, ses. 25. fo.  
112. indulgentiae ad pietatem, non  
ad questum exercendae, ses. 21. cap.  
9. & à quibus proponenda, ibid.  
fo. 73.  
Indulta ad alienas Ecclesias nemini  
concedantur, concessa abrogentur,  
fo. 71.  
Infames qui, sessio. 25. cap. 19. fo. 112.  
ses. 24. cap. 6. fo. 92.  
Insidietate non amittitur fides, ses. 6.  
cap. 15. fo. 16.  
Innocentius, 111. folio. 92. 94. 102.  
Innocentius 1111. ses. 22. ca. 7. fo. 78.  
Inquisitio de moribus, & vita eius,  
qui Cathedrali Ecclesiae praeficien-  
dus est, eadem in Cardinali serue-  
rur, quae in Episcopo, ses. 24. cap.  
1. fo. 90.  
Iudicium Dei ante oculos quisque ha-  
bere debet, ses. 6. cap. 16. fo. 17.  
Iudices quatuor in singulis dioecesi-  
bus deligendi, ses. 25. cap. 10. fo. 109.  
Iudices breui causas finiunt, ibidem, ecc-  
lesiastici quando censuris ecclesia-  
sticis vti possunt, ses. eadem. cap. 3.  
fo. 105.  
Ius patronatus ex fundatione, sessio.  
25. cap. 9. & cetera, quae de eo à  
Tridentina Synodo decreta sunt,  
eo capite leguntur, fo. 108.  
Iusti per Dei iustitiam, vere iusti sunt  
ses. 6. cap. 7. fo. 14.  
Iustificationis causa, ses. 6. cap. 7. fo.  
14. iustificationis accepta in cre-  
mentum, capite. 10. fo. 15. ad eam  
modus preparationis, capite. 6. fo.  
13. ad eam naturae & legis imbeci-  
litas, cap. 1. fo. 12. necessitas prepa-  
rationis in adultis, cap. 5. fo. 13. ius-  
tificati per Christum, cap. 3. fo.  
13. & cetera, quae de iustificatio-  
ne, ses. eadem, decreto de iustificatio-  
ne decreta sunt. 12.

INDEX

L.

**L**A P S I post Baptismū quo modo  
amissam gratiam recuperant, ses.  
6. c. in. 29. fo. 19. eorum reparatio,  
ibidem, cap. 14. fo. 16  
Laicos non astringi ad communionē  
sub utraque specie, ses. 21. fo. 69:  
Lateranense Concilium magnum, fo.  
23. 4. 1. 4. 8. 73. 94: Lateranens  
se vltimum, ses. 4. fo. 8:  
Latinam linguam sciant, qui minoris  
bus Ordinibus initiatur, sessio. 23.  
cap. II. fo. 83  
Latriæ cultus, qui debetur Deo, etiam  
exhibendus est Christo in Euchas  
ristia, sessio. 13. capite. 5. fo. 37. &  
can. 6. fo. 37. 39  
Lectio sacr. e scripturæ quibus locis ins  
tituenda. lectores quales. stipens  
dum ijs qua ratione discernendum  
sessio. 5. cap. I. fo. 10. quo privilegio  
gaudent, ses. 5. cap. 2. fo. 11:  
Lectores, ses. 23. cap. 2. fo. 79:  
Legis Mosis impotētia ad iustificatio  
nem, ses. 6. cap. I. fo. 13  
Legislator Christus, ses. ead. can. 21.  
fo. 18. eius lex, ses. 7. can. 8. fo. 22:  
Liberum arbitrium, ses. 6. cap. 31. fo.  
12. & can. 2. 4. & 5. fo. 18:  
Libertas Ecclesiastica non violanda,  
ses. 25. cap. 20. fo. 112  
Libri canonici veteris & noui Testa  
menti, ses. 4. fo. 7:  
Librorum indici corrigendo presccti  
Patres, fo. 66. librorum delectus,  
ses. 18. fo. 66:  
Librorum approbatio ab Ordinarijs

quo modo facienda, ses. 4. de edit.  
fac. lib. fo. 8:  
Licentiatu Cathedralibus presciciendi,  
ses. 22. cap. 2. fo. 77  
Litera conseruatoriæ, fo. 50. commen  
datiæ, fo. 49. diuissoria. 49:  
Litigatorū artibus quo modo occur  
rendum, ses. 25. cap. 10. fo. 109:  
Locationes bonorum ecclesiasticorum  
emendatæ, ses. 25. cap. II. fo. 110  
Lugdunense Concilium, fo. 23. 24:  
92. 73.  
Lusus & luxus Clericis prohibetur  
ses. 22. cap. I. fo. 77.

M.

Magistri in Theolog. vide assumēdus  
Maiores ordines, & minores quo mo  
do & quibus conferendi, ses. 23.  
cap. 5. fo. 82. & cap. II. fo. 83  
Mandata de prouidendo, vide expecta  
tiuæ.  
Mandatorum Dei obseruantia, & eō  
rum possibilitas, sessio. 6. capite.  
II. fo. 15  
Maremagnum, quod vocatur, non obs  
stat decreto Concilij de regularis  
bus, sessio. 25. cap. 22. fo. 105. neque  
quarta funeralium, sessio. 25. cap.  
13. fo. 110:  
Martyrum reliquiæ, ses. 25. fo. 99:  
Matrimonium sacramentū magnum:  
veteribus communijs gratia pres  
tat, ses. 24. fo. 85. & Christo insti  
tutum, & gratiam confert, can. I.  
fo. 87. propter heresim non solui  
tur, can. 5. fo. eodem. ratum, non cō  
summatum potest dirimi per so

INDEX

lenem religionis ingressum canos  
ne. 6. fo. ibidem. eius cærimoniæ  
non damnanda, canone. II. fo. 87:  
eius prohibitio certis anni tempos  
ribus. ibidem.  
Matrimonia ritē & solenniter cons  
trahendi modus, ses. 34. capite. I.  
fo. 88:  
Matrimonia clandestina Ecclesia sem  
per detestata est, ibidem. fo. 87:  
Matrimonij libertatem impediētū  
pœna, cap. 9. fo. 90. atque alia, que  
ad matrimonij rationem pertinet,  
in Decreto de reformatione mas  
trimonij continentur, fo. 87:

Mercenarij à cura animarum arcens  
di, ses. 23. cap. 1. fo. 81  
Meritoria opera quando sunt, ses. 6.  
cap. 16. fo. 16. 17  
Metropolitanus, fo. 81. 90. 91. 91. 97.  
102:  
Miracula noua, nulla admittantur si  
ne Episcopi approbatione, ses. 25.  
de inuoc. & c. fo. 99  
Missa non vulgari sermone celebrans  
da, sessio. 22. capite. 8. fo. 75. contis  
nent magnam populi fidelis erudi  
tionem, ibidem.  
Missa verum sacrificium, fo. 73. &  
can. I. fo. 75. verè propitiatorium,  
cap. 2. fo. 75. & canone. 3. prodest  
nō solum summenti, sed alijs, cano  
ne. 3. ibidem. in eius celebratione  
que vitanda, fo. 76. Misse in mes  
sorian sanctorum, cap. 3. fo. 74:

& can. 5. fo. 75. horis debitis cele  
brentur, f. 76. non in ædibus pris  
uatorum: 76. ritibus consuetis ce  
lebrentur in ecclesia, ibidem. qui  
celebrare prohibentur, ibidem: Mis  
se priuatæ commendantur, cap. 6.  
fo. 74. & can. 8. fo. 75:  
Monasteria visitantur, ses. 25. capite  
II. fo. 103. commendata, ses. 21. cas  
pite. 8. fo. 73. ses. 25. c. 20. fo. 104:  
& cap. 21. fo. eodem.  
Moniales, ses. 25. cap. 10. fo. 102. cap.  
18. fo. 104. Monialium monast  
ria, cap. 9. fo. 12:  
Montes pictatis, ses. 22. cap. 8. fo. 78:  
& cap. 9. & cap. II. fo. 78

N.

**N**ATVRAE impotentia ad  
iustificationem, se. 6. cap. I. fo. 12:  
Nicenum Concilium, fo. 37: secundum  
fo. 99:  
Notariorum imperitiæ occurritur,  
ses. 22. cap. 10. fo. 78:  
Nouitij & nouitiæ quando ad proz  
fessionem admittendæ, ses. 25. cap.  
15. fo. 103  
Nullius diocesis loca sub iurisdictione  
ne Episcopi, ses. 22. cap. 10. fo. 83.  
cap. 13. fo. 85. se. 24. cap. 9. fo. 93:

O.

**O**PERANTIBVS bene vsq;  
in finem vita æterna pmittitur,  
ses. 6. cap. 13. fo. 16. in qua de ope  
ribus.  
Ordinis sacri doctrina, ses. 23. cap. I.

INDEX

fo. 79. Canones, fo: 80. Ordinum nomina, cap. 2. fo. 79:  
 Ordinus sacri duo eodem die non conferuntur, 83: quibus & quando conferendi, 83: etas singulis prescripta, 84: Ordinum functiones restituendae, fo. 84  
 Ordinatio quibus presentibus habenda, 82: in digniori Ecclesia, & in ea diligens Episcopi inquisitio, ibidem, & cetera, quae decreto de reformatione à cap. 3. ad caput vsq. 17. decreta sunt.  
**P.**  
**PAROCHIAE** nouae, 72. colla pfe restituendae, 72: quando transferantur, ibid. quando vacabunt, quo modo prouidendum, 94: si tenues sunt, remedium, fo. 90:  
 Parochi officium in benedicendis nuptijs, 83. in Catechesi exponenda, in sacris eloquijs explanandis, 78: 93. 71. si pauper, à quibus alendus: 102:  
 Paruulorum Baptismus, sessio. 7. canone 13. & 14. fo. 22:  
 Peccatum originale, ses. 5. fo. 19:  
 Pensiones pro Seminario, 85: quando imponendae Cathedralibus aut parochialibus, 85  
 Pensiones quando non imponendae, fo. 95  
 Plures Cathedrales, & plura curata qui obtinent, qua poena puniuntur, ses. 7. cap. 4. fo. 23: & sessio. 24. cap. 7. fo. 96:  
 Pœnitentia Sacramentum, ses. 14. ca. 1. fo. 42. eius institutionis necessitas: 42. partes, & fructus: 43. differentia cum baptismo. 43: & can. 2. fo. 42:  
 Pœnitentiarius in Cathedrali, ses. 24. cap. 8. fo. 93  
 Pontificalia, ses. 6. cap. 5. fo. 20: sessio. 14. cap. 2. fo. 49:  
 Populus saltem diebus dominicis & maioribus festis, ad suam parochiam accedat, ses. 22. fo. 76:  
 Prædestinationis diuinae arcana mysterium, ses. 6. cap. 12. fo. 15:  
 Præbendas obtinentium residentia, ses. 24. cap. 12. fo. 94  
 Prædicatio: is munus proprium Episcopi: 92: qui item per se, seu per alios hoc munus prestare tenetur, ses. 5. cap. 2. fo. 10: quo modo & quando præstandum, ses. 24. cap. 4. fo. 92  
 Prælatorum Ecclesia officium, fo: 23  
 Priorum & priorissarum electio, ses. 25. cap. 6. 7. fo. 101:  
 Professionem fidei qui facere teneantur, se. 24. cap. 1. fo. 90: & cap. 12. fo. 94:  
 Professio quæ atate, se. 25. c. 15. fo. 103  
 Promouendi ad Cathedrales, fo: 94. ad minores Ordines, fo. 82  
 Prouinciale Concilium, ses. 25. cap. 22. fo. 105, ses. 24. cap. 1. fo. 90: & ca. 2. fo. 91. cap. 3. fo. 91. cap. 9. fo. 95. ses. 23. cap. 1. fo. 82  
 Purgatorium, ses. 6. can. 30. fo. 19. de eo doctrina, ses. 25. fo. 99

INDEX

**Q**  
**QVARTA** funeralium, sessio. 25. cap. 13. fo. 110:  
 Questores Eleemosynarum, ses. 5. capite. 2. fo. 12. ses. 21. capite. 9. fo. 73

R

**RAPTORES** & Raptæ, ses. 24. cap. 6. fo. 89  
 Rebaptizari non licet, ses. 7. can. 13. fo. 22:  
 Rectores, ses. 24. cap. 13. fo. 95. 96. se. 25. fo. III:  
 Regularium beneficiorum collatio emenda, ses. 14. cap. 10. fo. 51:  
 Regulares, quo modo ordinandi, 95: non prædicent contradicente Episcopo, 92: & ses. 6. cap. 2. fo. 11: quæ ratione vitam instituere debeant, ses. 25. de Regular. cap. 1. fo. 100: & ses. 21. cap. 8. fo. 72:  
 Regularis non transferatur, ad Ordinem laxiorem, ses. 25. capite, 19. fo. 104  
 Regressus tolluntur, sessio. 25. cap. 7. fo. 108  
 Reliquiæ Martyrum & aliorum sanctorum, fo. 99:  
 Reseruatiõibus fructuum quando nõ grauaude Ecclesie, 95: reseruatiõnes mentales nemini conceduntur, ibidem.  
 Residentia, ses. 6. fo. 19. ses. 23. cap. 1. fo. 81. ses. 24. cap. 12. fo. 94. cap. 17. fo. 96:

S.

**SACRAMENTA** septem, fo: 21. ad salutem necessaria, 21. à christo instituta, 21. gratiam continent. aliud alio dignius eorum vis nõ amittitur ministrorum peccato mortali. in ijs conficiendis ministrorum intentio, ibidem. non omnibus illi administrare licet, 21: ea sunt causa instrumentales iustificatiõnis eorum efficacia, fo. 15  
 Sanctimonialia, ses. 25. cap. 5. fo. 101:  
 Sanctorum inuocatio, ses. 25. fo. 99:  
 Scholasticæ quibus conferendae, ses. 23. cap. 17. fo. 84  
 Seminarium Clericorum, ses. 23. cap. 18. fo. 85:  
 Satisfactio peccatorum necessaria, ses. 6. cap. 14. fo. 14. eius fructus, ses. 14. cap. 14. fo. 14. opera, cap. 9. fo. 15  
 Senense Concilium, fo: 54. 68:  
 Societatis Iesu Clericorum religio, ses. 25. cap. 16. fo. 103:  
 Solutiones representata pecunia, f. 110  
 Subdiaconi, 79. qui ordinandi, & eorum etas, fo. 83:  
 Suffragia fidelium pro animabus defunctorum, fo. 99:

T.

**TABERNAS** Clerici vitent, ses. 24. cap. 12. fo. 94  
 Tempora quibus nuptiæ prohibentur, ses. 24. cap. 10. fo. 90  
 Testium numerus in matrimonio, se. 24. cap. 1. fo. 81

\*\*\* b



INDEX.

Testes contra Episcopum quales, fo. 42:	Vellū moniale, ses. 25. cap. 18. fo. 104
Titularium Episcoporum licentia cor recta, ses. 14. cap. 2. fo. 49:	Vestitus Clericorum, ses. 14. cap. 6. fo. 50. ses. 24. cap. 12. fo. 94
Toletanum Concilium, ses. 2. fo. 36	Viēse, Cōciliū, fo. 25. 52: 77: 73. 85: 108: 85.
Tonsura prima quibus non cōfertur, ses. 23. cap. 4. fo. 82:	Visitandi ius quaecunque pia loca est Episcopi, ses. 22. cap. 8. fo. 78. visi tationum qui finis. 92
Traditiones Apostolorum, fo. 14. 21: 53: 67: 74: 75: 79: 86.	Visitatio, ses. 21. cap. 8. fo. 72: 73. se. 22. fo: 78. ses. 24. cap. 3. fo. 92: 93.
Transubstantiatio, ses. 13. cap. 4. fo. 37. & can. 2. fo. 58:	Vniones, ses. 7. cap. 6. fo. 23: ses. 14. cap. 9. fo: 51. ses. 23. fo. 95. & ses. 24. cap. 13. fo. 95.
Translatio simplicium beneficiorum, ses. 21. cap. 7. fo. 72:	Vniuersitatibus indulta concessa. 97
Turnorū lucra, ses. 24. cap. 14. fo. 95:	Vniuersitatū exemptio, ses. 14. cap. 5. fo. 50:
V.	Vota regularium, fo. 101
VAGANTES non facile ad matrimonium admittantur, ses. 24. cap. 7. fo. 89:	FINIS.

ORATIO HABITA AD SYNODVM TRIDENTINAM AB ILLVSTRISS. D. D. FRANCISCO À TOLETO, ORATORE CAROLI V. AVGVSTISS. ROM. IMPERATORIS, REGIS HISPANIARVM, &c. DIE VIII. APR. M. D. XLVI.



CAESAREA Maestas ex imio illo amore, & studio singulari, quo vniuersam Rēp. Christianā sedulo fouere solet, ac prosequi, vos oēs R. D. quotquot in hac sacrosancta Synodo in fide & sinceritate Euāgelica estis congregati, officiosissimè per me saluatos esse voluit in Christo, qui pro sua ineffabili erga genus humanum benignitate, & clementia, afflatu diuini spiritus conciliare dignetur Christianorum omnium animos, in gratia & pace, & in Euāgelicæ lucis veritate confirmare. Quoniam autem vniuerso ferè orbi terrarum satis manifestum exploratumq; esse arbitror, Casareā Maestatem nihil vnquam in vita sibi statuisse magis palmarium, magisq; Imperatorio, quod sustinet, munere dignum, quam Christi gregē præciosissimo illo sanguine redemptum, nō modò ab omni hostium iniuria defendere, ac armis & potentia tueri, verum etiam ad resarciendam Christiani populi concordiam, sedandos quoque suis tumultos, tollēda quælibet seditionis, & discordia semina, grasuissimos sumptus, vigilias, labores, etiam capitis sui periculo suscipere, superuacaneum fore videatur, si huiusmodi rerum longiore commemoratione perquam ampliss. paternitates vestras, tanta negotiorū magnitudine impeditas, diutius velim remorari. Ecquid enim opus est obsecro, vel aliunde locupletiora petere testimonia, vel earū rerum certiore fidem vobis astruere, quarū usus & experimentum penes vos ipsos est, Patres amplissimi? Quanto enim acriore studio facis, quāto ardentiore zelo pietatis, & Ecclesiæ (quæ laudatissima meritò in principe virtus est) Casareā Maestas perpetuo exarsit, tato vehementiore animi gaudio tempus hoc acceptabile amplexata est, quo per Sanctissimū Dominum nostrum Paulū III. publicati, patefactique Concilij œcumenici dies populo Christiano faustissimus primū illuxit. Quæ quidem oblata occasione, ne rei tantopere exoptatæ defuisse videretur inuictissima Casareā Maestas, vel potentia, vel autoritate, vel opera, cōtēplo misit ad Reuerēdiss. D. V. qui vices suas in se cros sancto hoc Concilio administraret, D. Didacum à Mendocia, virorū non minus virtute

Virtute, eruditione, iudicio, rerum usu, quam imaginibus illustrem, ac planè dignum, cui tatarum rerum prouincia cõmitteretur. Is quidem in ipsi negotiorũ foribus quærtana febre correptus, quũ indies magis ac magis inualescẽte morbo affligeretur, ac Venetias ad legationem, veterem se recepisset, Casareæ Maiestati visum est, illi me collegam adiungere: vt susceptum huius legationis onus cum altero mihi commuere, interim dum redeat, sustinerem, quem admodum ex com- monstrato Casareæ Maiestatis mādato copiosius Reuerendiss. D. V. intellexif se existimo. Quod reliquum est Patres amplissimi, Præsules vigilantissimi, do- minum Deum cõmunibus votis omnes oremus, vt istis vestris sanctis, tam pijs conatibus diuino suo numine aspirare dignetur: (quod huius negotij præcipuũ caput est, robur, & stabilitum) sanctissimum D. N. Paulum I I I. & inuictis- simum Casarem in hac tam pari ac Germana quadam animorum conformita- te quæ diuinitatè cõseruet, quæ ipsi inter sese mutuo cõiũctissimi, pæs rationes, consilia, studia, conatus, & vires in asserendam Euangelicã libertatè conijciãt. vt quæcunq; seculi malignitate, morum corruptela, vitæ licentia vitiorum omniũ feminarijs in Christi sponsa Ecclesiã fedata sunt, in pristinum illum candorem restitui possint: atq; vtri usq; solerti industria, diligentia, cura sedulo laborent, vt ex agro Domini omnia conuulsa zizania, omnes errorũ caliginēs, ac tenebræ profigatæ ad conuulsantem Euangelij lucem tanquam vmbre euanescant.

#### RESPONSIO SÛNODI.

**A**duentus Dñationis vestre huic sacrosanctæ Synodo gratissimus est, tũ ppter eã obseruatã, qua meritò Augustissimũ Imperatorẽ synodus ipsa profequitur: tũ propter fauorẽ, quem de piensissimo animo Maiestatis sue in tã sctã, ac vniuersæ Christiane Reip. salutari opere, sibi firmissime pollicetur: cui etiã Dñationis vestre præsentia ob præstantes eius animi dotes, & religionis studiũ, plurimũ alimenti allaturã sperat. Quare & Dñationẽ vestrã grato ac beniuolo animo amplectitur, & mādata Casareæ Maiestatis per eam exhibita & producta, quantum de iure debet, admittit, vehementer dolens de eius collegæ clarissimi viri, & huic sanctæ Synodi multis nominibus gratissimi, aduersa va- letudine, & ei melius esse magnopere cupiēs. Pro coniuncta vero ipsius augustis- simi Imperatoris cum sanctiss. D. N. Paulo I I I, Pont. Max. in orthodoxa fide & religione nostra tuenda & conseruanda, voluntate, Omnipotenti Deo omniũ bonorum autori, quantas maxime potest gratias agit, quem assidue precabitur vt pijs vtriusque studijs ad ipsius omnipotentis Dei laudem & gloriam, religio- nis Christiane incrementum, & Ecclesiæ pacem, prosperumq; in omnibus & optatum ipsius sanctæ Synodi successum, aspirare dignetur.

## AD MONITIO, ATQVE HORTATIO LEGA- TORVM SEDIS APOSTOLICÆ AD Patres in Concilio Tridentino, lecta in prima Sessione.



Reuerendiss. Patres, &c. Cũ ipsa muneris nostri ratio, qui in hac sancta Synodo Præsidentium, & Sedis Apostolicæ Legatorum personam gerimus, hoc postulatura videatur, vt crescentibus negotijs, quæ in hoc sacro cõfessu ad Dei gloriam, & Ecclesiæ vtilitatem sunt expedienda, sapius apud vos cohortadi, & commonendi causa verba faciamus, tum verò in hac prima sessione, quæ felix (vt speramus) principiu ipsi Concilio est data, minime hoc a nobis prætermittendum duximus: eò verò libetius hoc officio fungimur, quòd cũ vos vel hortamur, vt ea faciatis, quæ digna tanto conuentu sint, vel à contrarijs dehortamur, nosmetipsos etiam hortamur, ac dehortamur, qui in eadem quasi naui vobiscum sumus, vñdemq; periculis, quibus vos, vñdem tempestatibus subijcitur, nos metipsos inquam excitamus ad vigilandũ, ne vel in scopulos incidamus, qui plurimi procul dubio in hoc cursu sese offerent, vel magnitudine negotiorũ tanquam fluctuum obrui nos negligentia nostra patiamur. verũ spe, & fide erecti eò navigationem dirigamus, quò maxime portus salutis ad Dei gloriam in Christo Iesu sese ostendit. Igitur vt ab eo incipiamus, de quo maxime in hoc principio admonendi omnes sumus, vnusquisque nostrũ ante oculos sibi in primis proponere debet, quænam sint quæ ab hoc sacro Concilio expectentur: ex quo quisque facile intelliget, quantum sibi oneris incumbat. Sunt verò ea (vt omnia summatim complectamur) quæ in bulla indictionis Concilij continentur, nempe heresum extirpatio, disciplina Ecclesiastica, & morũ reformatio, ac tandem pax externa totius Ecclesiæ. Hæc ergo sunt, quæ nos curare, vel potius pro quibus assidue orare, vt Dei benignitate fiat, oportet: atq; illud est, de quo ante omnia in ipso Concilio exordio omnes, & singulos, qui huc conuenimus, primum autem nos ipsos, qui in tam sancto ministerio præsidemus, admonēdos duximus, ne vnquã cogitemus, vel per singulos, qui hic adsunt, vel per vniuersum Concilium, etiam si omnes Pastores ex vniuerso terrarum orbe huc coirent, tantis malis, quibus nunc grex Christi est oppressus, prouideri posse. Si enim putamus hoc a nobis perfici posse, aut ab alio,

quam

quem ab ipso Christo, quem Deus Pater vnicam nobis seruatorem, & Pastorem dedit, cui etiam omnem potestatem dedit, erramus sane in fundamento omnium actionum nostrarum, & diuinam iram magis prouocauimus. Adiuungimus enim ad superiora mala, quae propterea nobis acciderant, quod ipsum fontem aquae vitae reliquimus; hoc alterum maximum peccatum, quod nostra vel prudentia, vel potentia ipsidem malis mederi velimus, ut merito de nobis dicatur, quod Propheta in persona Dei veterem populum accusans, dicit: Duo mala fecit populus hic, me dea reliquerunt fontem aquae vitae, & foderunt sibi cisternas non valentes continere aquas. Tales vero cisternae sunt omnia consilia, quae a nostra prudentia, non a spiritali ritu diuino, proficiuntur: quae non modo populos in pietate, & obedientia, tanquam aquas in cisternis continere non valent, sed quod magis his artibus retinere eos laboramus, eo violentius tanquam torrentes a nobis defluunt, & discedunt. Ut superiorum annorum experientia multis in locis satis nos docere potest, & nunc admonere, vnicam tantum viam medendis his malis relictam, si nostra omnia remedia inutilia esse agnoscentes, & valere potius ad augenda, quam ad tollenda mala: ad Christi potentiam, quem dexteram suam Deus Pater appellat, ad Christi sapientiam, qui est sapientia Patris, in omnibus nos, qui Patrum personam gerimus, fide, & spe confugiamus: huius nos in omnibus ministros esse agnoscamus. Hic vero quaeritur (inquit Apostolus) inter dispensatores, ut fidelis quis inueniatur? Hoc autem nunc nobis agendum est, ut ministros nos in omnibus idoneos praebemus. Erimus vero idonei, si nos ex nobis minime idoneos esse iudicauerimus. Quis enim (inquit idem Apostolus) ad haec idoneus? Ut qui ne cogitare quidem aliquid ex nobis, quasi ex nobis sinus, sufficiens. Verum hoc fateri non satis est nobis, hoc dicere potuit Apostolus, & per haec portam ingredi ad obcurandum munus suum, & in eo se ministrum fidelem, ac idoneum ostendere, qui simul dicere potuit, de ministerio suo loquens: Nihil mihi conscius sum. Nobis vero, qui si verum fateri volumus, aliter dicere non possumus, quin nobis conscius simus in administrando munere nobis imposito, in plurimis defecisse: & horum etiam malorum, ad quae corrigenda vocamur, non minima ex parte causam extitisse. Non satis est hic fateri ad tantum munus nos impareres esse. Quid ergo nobis agendum, ut idonei hoc tempore Christi ministri in Ecclesia instauranda esse possimus? Idem prorsus, quod Christus ipse. Episcopus cum venit ad fundandam, & formandam Ecclesiam suam. Idem sane Patres faciendum erit nobis, quod ipsa sapientia Patris fecit, cum venit, ut multos filios in gloriam adduceret: id quod nobis item propositum nunc esse debet. Is enim cum oppressos peccatis omnes inuenisset, omnia omnium peccata in seipsum transtulit, seque vnum ante Deum pro omnibus reum, & nocentem

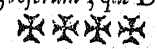
centem constituit, ac poenam nobis debitam sustinuit, tanquam omnia flagitia, & omnia scelera, quae nos commiseramus, ipse commisisset, cum tamen ab omni labe peccati purissimus esset: quippe qui peccatum non fecit, neque unquam inuentus est dolus in ore eius. Quod vero Christus pro immensa sua charitate erga Deum Patrem, & pro misericordia erga nostrum genus fecit, hoc nunc, ut ipsi faciamus, iniustitia ipsa a nobis flagitat, ut omnium horum malorum, quibus grex Christi est oppressus, nos Pastores coram tribunali misericordiae Dei reos constituamus: atque omnium peccata in nos ipsos non tam pie, quam iuste transferentes, quia re vera horum malorum magna ex parte nos causa sumus, diuinam misericordiam per Iesum Christum imploremus. Quod vero dicimus, nos Pastores his malis, quibus Ecclesia est oppressa, causam dedisse, si quis hoc acrius, & magis per exaggerationem quandam verborum, quam vere dictum existimet, hoc quidem ipsa rerum experientia, quae mentiri non potest, comprobabit. Respiciamus ergo paululum ad ipsa mala, quibus Ecclesia opprimitur, ac simul etiam ad nostra peccata. Sed quis haec numerare valeat? quae simul cum reliquis malis multis diuine superant arenam maris, & usque ad caelum clamant. Circumscribamus ergo tantam multitudinem nostrorum malorum illis limitibus, quibus hoc Concilium, quod capitalibus malis medendis est vocatum, ea circumscripsit: sunt vero illa tria, quae supra commemorauimus: haereses, lapsam morum disciplinam, & intestinum, atque externum bellum hic ergo videamus, & consideremus, cum iam multis annis Ecclesia his calamitatibus vexetur, vnde iam ipsa originem habuerunt, num illis nos quodammodo principium, num fomentum dederimus. Primum vero examinemus initium haeresum, quae hac nostra aetate passim pullularunt, quibus si negare volumus nos principium dedisse, quia nullius haereseos ipsi autores fuimus, tamen cum peruersa de fide sententiae, tanquam de pres quaedam sint, & spinae, quae in agro Domini, qui nobis colendus commendatus est, orta sunt, & si illae quidem sua sponte, ut solent aliquando vitiosae herbae, pullularunt, tamen qui non coluit, quem debuit agrum, qui non seminauit, qui pullulantes per se non statim curam adhibuit, ut extirparet, non minus quidem principium illis dedisse, dicendus est, quam si ipsas seminauerit, praesertim cum haec omnia a negligentia agricolae ortum ducant, & incrementum habeant. Hic ergo se ipsos excutiant, qui sunt agricolae in agro Domini, conscientiam suam interrogent, quomodo in eo colendo, quomodo in seminando se gesserint, quod qui fecerint, his praesertim temporibus, quibus paucissimi agro Domini colendo incumbunt, non multum credimus dubitabunt, num ad ipsos pullulantium passim in Ecclesia haeresum culpa pertineat. Haec vero monendi tantum causa dicta satis sint de his, quae ad primum caput pertinent. Veniamus ad secundum, quod lapsam morum disciplinam,

Baeza  
 BVENA  
 ESTAES  
 TA LEC  
 ION DE



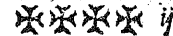
sciplinam, & abusus (vt vocant) complectitur. Hic verò nihil attinet diu inuesti-  
 gare, quin iam tantorum malorum autores fuerint, cum præter nos ipsos ne nos  
 minime quidem illum alium autorem posimus. Quare ad tertium accedamus,  
 quod impedimenta pacis Ecclesiæ in se continet: qualia sunt arma, vel domestica,  
 vel externa: hæc enim iam pridem pacem Ecclesiæ perturbarunt, & adhuc per-  
 turbant, de quibus hoc tantum dicimus, si (quod Deus ipse certissimis signis os-  
 tendit) hæc arma flagella eius sunt, quibus nos affligit, quia duorum priorum  
 capitum rei sumus: in quibus nos excusare non possumus, etiam horum armo-  
 rum præcipuam nos causam esse negare non possumus. Eiusmodi verò flagella  
 Deum ob eam causam immittere cõsemus, vt nos peccantes castiget, & peccata  
 ipsa, quibus Maiestatem eius maxime offendimus, nobis ante oculos ponat.  
 Hic verò quisquis aliquando animaduertit, quibus modis Ecclesiæ armorum viole-  
 tia vexata fuerit, secum ipse consideret, quanam illa sint, in quibus præcipue  
 Ecclesiæ propter ipsa arma detrimentum patiatur. Nec verò hic refert de quorũ  
 armis loquamur, siue de intestinis nostrorũ Principum, siue de externis Turcarũ  
 armis, quæ superioribus annis nos magnis calamitatibus affecerunt, siue de eorũ  
 qui ab obedientia suorum Pastorum discesserunt, & ipsos à suis sedibus ex-  
 pulerunt. Hoc enim summam dicimus de omni genere armorum, si qui illa cõs-  
 trã nos traxerunt, à suis Ecclesijs Pastores fugarunt, ordines confuderunt, Lai-  
 cos autem in Episcoporum locũ suffecerunt, Ecclesiæ bona diripuerunt, cursum  
 Verbi Dei impediuerunt: hic inquam dicimus, nihil horũ esse, quod in libro abus-  
 suum Pastorum maxima illorum pars, qui hoc nomen sibi vindicant, per se factum  
 esse si ligere leberit, non scriptum apertis verbis inueniat. Nostram enim  
 ambitionem, nostram auaritiam, nostras cupiditates his omnibus malis populũ  
 Dei prius affecisse statim inueniet, atque harum vi ab Ecclesijs Pastores fugari,  
 easq; pabulo Verbi priuari, bona Ecclesiarum, quæ sunt bona pauperum, ab illis  
 tolli, indignis sacerdotia conferri, & illis, qui nihil à Laicis præterquam in ves-  
 tis genere, ac ne in hoc quidem differunt, dari. Quid enim horum est, quod ne-  
 gare posimus per hos annos à nobis factũ esse? Quare, si Turci, si heretici hoc  
 idem aduersus nos faciunt, quid hic aliud, quam flagitia nostra, & simul iustum  
 Dei iudiciũ videmus? iudiciũ verò pleni misericordia, si enim pro meritis nos  
 castigare, iam pridẽ sicut Sodoma, & Gomorrha fuisset. Cur verò hæc nunc  
 cõmemoramus, an vt vos confundamus? absit, sed magis vt vos ceu Patres, &  
 fratres charissimos, primũ aut nosmetipsos admonemus, quo pacto hæc, qui-  
 bus nunc affligimur, flagella, & grauiora, quæ impendent, nisi resipiscamus, vita-  
 re posimus, vt effugiamus tremendum illud Dei iudiciũ, omnibus quidem non  
 resipiscantibus tremendum, maximè verò illis, qui præsumunt. Iudiciũ enim gra-

ue (inquit scriptura) his, qui præsumunt, fiet. Iudiciũ verò incipere nunc videmus à  
 domo Dei, dũ enim nunc eijciuntur Sacerdotes, dum conculcatur ab hominibus,  
 quid aliud hoc indicat, quam diuinũ de nobis iudiciũ, quod prædixit Christus,  
 cum diceret, Sacerdotes suos esse sal terræ, quod si saleuauerit, ad nihil valere  
 ultra, nisi vt eijciatur foras, & conculcetur ab hominibus? hæc verò omnia nos  
 nunc patimur, quod si propter iustitiã, vt nostri maiores, beati nos quidẽ, at nunc  
 iuste quidem, quia sal euauit, minime aut propter iustitiã patimur, in omnibus  
 enim nostris afflictionibus, videmus iudiciũ Dei, atque viinã quidẽ illud vide-  
 remus, hoc enim initium esset omnia Dei iudicia, & flagella effugiendi, atque,  
 in gratiã, & in veram gloriam ingrediendi. Quæ res fecit, vt in his commemo-  
 randis acriores, & longiores fuerimus: nisi enim hæc bene cognita, & perspe-  
 cta fuerint, frustra intramus in Conciliũ, frustra inuocamus Spiritũ sanctũ, qui  
 primum ingressum in animam hominis semper facere solet, peripitius hominis  
 condẽnationẽ, vt condẽnet mundũ de peccato: quare nisi ille Spiritus nos apud  
 nos metipsos primum condẽnauerit, nondũ illum ingressum esse ad nos affirma-  
 re possumus, ac ne ingressurum quidem, si peccata nostra audire recusamus. Idẽ  
 enim dicitur nobis, quod populo veteri per Prophetã Ezechielem est dictũ, cum  
 nondum agnitis suis sceleribus Deũ per Prophetã interrogare vellem, sic autem  
 ait Prophetã: Venerunt viri Israel ad interrogandũ Dominum, & sederunt co-  
 ram me, hæc autem dicit Dominus: Nunquid ad interrogandũ me venistis? Viuo  
 ego, dicit Dominus, quia non respondebo vobis. Sequitur autẽ. Si iudicas eos abo-  
 minationes patrum illorum ostende illis. In quibus verbis ostendit Deus, quare  
 noluerit respondere illis, quia nondũ, scilicet abominationes suas, & patrum suo-  
 rum audierant. Quare cum idem Dei spiritus sit, qui tum dabat responsa, &  
 quem nunc nos sedentes coram Domino inuocamus, quid nobis faciendum sit,  
 vt propitiã respõsa habeamus, ex his videtis, & simul quam necessariò nos, qui  
 præsidemus in hoc sacro confessu, à detegendis nostris peccatis sermonis exor-  
 diũ vobiscũ duximus. Quia vero nonnullos nunc videmus, sua primum peccata,  
 & nostri ordinis grauius deflentes, atque Dei misericordiam omnibus votis  
 implorantes, ideo quidem in maxima spe sumus, ad nos venisse, quem inuocamus,  
 Dei Spiritum: hoc verò maximum pignus Diuinæ Misericordiæ habemus, ne-  
 pẽ ipsam hanc inchoationẽ Concilij, in quo nunc cõuenimus ad erigendam, & in-  
 staurandam penè collapsam Ecclesiã, vt vetus populus post diuina captiuitate  
 rem apud externos reges redijt Hierosolymam ad instaurandũ templũ: in illius  
 verò populi statu, in illorũ leta ad patriã profectio, & templi inlauratione,  
 nostri quidẽ temporis, & nostri status, in hoc præsertim Concilio, imaginẽ intue-  
 ri possumus: & in ducum eiusdẽ populi exemplo, vestrum, qui Duces estis po-  
 pulo



pulo Dei ad caelestem patriam contendenti, officium videre. Quare omnes vos magnopere hortamur, ut sapius ad memoriam reuocetis, quae in Esdrae, quae in Nehemiæ, quae etiam in uariis libris sunt scriptae in quibus consilia omnium Ducum populi explicantur, quae hunc unum semper scopum habuerunt, ut sua, et populi, atque Patrum peccata confitentibus ad poenitentiam, et implorationem Diuinae Misericordiae omnes excitarent. Quod cum populus faceret, tum quidem omnia illis feliciter successere, eadem uero consilia nobis, si felicem successum, et exitum expectare uolumus in instauranda Ecclesia, ob quam causam laeti huc in spiritu conuenimus, sequenda erunt: atque eo quidem magis, quod etiam maiora nobis certamina impendent instauraturae Ecclesiam, quam illis instauraturae templum. Si enim illis multi (quod minus id perficeretur, se opposuere: si multi etiam, cum opus impedire non possent, eos irriserunt, hoc quidem sic habetote, nobis nec irrisores de futuros, nec qui maximis uiribus a cepto opere nos deterrant, et auocent: habebimus uero non modo colluctationem cum carne, et sanguine, sed cum spiritualibus nequitibus in caelestibus. Verum his omnibus potentior est is, in cuius nomine hoc opus sumus aggressi. Quare in eo confidamus, ipsum precibus inuocemus, et ipse omnia perficiet. Quia uero hoc Concilium cum deliberantium, tum uero iudicantium speciem refert, in quo et deliberatur de iis, quae ad uniuersalis Ecclesiae bonum pertinent, et etiam iudicatur tam de rebus, quam de personis: sedemus enim tanquam iudicantes duodecim Tribus Israel, quibus comprehenditur uniuersus populus Dei: ideo hic maxime locus uidetur nos ipsos admonendi, ut caueamus ab his, quae uel consultandi, uel iudicandi uim in nobis deprauare solent. Haec uero sunt ipsae animi passionibus, quae ideo etiam perturbationes uocantur, quia rectum, et uerum de rebus iudicium, et sensum pervertunt, ac peruertunt: in quibus maxime illa sunt cauenda, quae recte monet Ethnicus ille in consilijs abijcienda, cum dicit. Omnes homines, qui de rebus dubijs consulunt, ab ira, odio, auaritia, uacuos esse debere: nam cum in haec omne genus hominum sit propensum, tum uero ij maxime, qui principibus seruiunt: tales enim uehementiores habent affectiones: facillime autem ad gratiam loquuntur, uel ad odium: ut scilicet ipsos existimant Principes affectos esse, a quibus mercedem expectant. Cum uero de Principibus loquimur, tam de his, qui Ecclesiastici uocantur, quam qui Seculares, loquimur: ac licet quidem nos Principes Christianos habere agnoscamus, et gaudeamus, id quod in veteri, et iam recens fundata Ecclesia Patres nostri non habuerunt, tamen ante omnia nobis in hoc Concilio semper est animaduertendum, hunc non esse locum laudandi aliam quem, nisi solum Deum in Christo Iesu, atque illum solum iustificandi, omne autem genus hominum condemnandi: primum uero nos ipsos, qui haec loquimur,

ut cum Daniele dicamus: Nobis confusio faciei, Regibus nostris, Principibus nostris, et Patribus nostris, qui peccauerunt: tibi autem Domino Deo nostro misericordia, et propitiatio, quia rescessimus a te, et non audiuimus uocem Domini Dei nostri, ut ambularemus in lege eius, quam posuit nobis per seruos suos Prophetas. Et omnis Israel prauaricati sunt legem tuam, et declinauerunt, ne audirent uocem tuam, et stillauit super nos maledictio, et detestatio. Hic uero nunc locus esset, ut eiusdem Prophetae exemplum sequentes, cuius uerba modo recitauimus, non solum nostra, qui Sacerdotes sumus, sed populi, sed Principum coram Deo, et Ecclesia eius peccata confiteremur, pro quibus omnibus ueniam imploraremus. Sic uero dicit Daniel: Cum quibus adhuc loquerer, et orare, et confiterer peccata mea, et peccata populi mei. Nomine populi hoc loco omnium ordinum personas complectens, ut eius confessio, quam modo recitauimus, declarat. Quia in re, quid nobis, qui pro salute uniuersae Ecclesiae tantis malis oppressae, huc conuenimus, faciendum sit, satis indicare uidetur, nimirum, ut nostra, et simul Principum, ac populi peccata stentes, confiteamur, id quod plane in spiritu mceroris satis nunc abunde facimus, uerbis uero uerius faceremus, si ipsi Principes adessent, qui suam nobiscum confessionem, et lachrymas coniungerent. Eiusmodi uero, quasi fomiculis, peccatorum, ut Propheta loquitur, Sacerdotum, ac Principum, atque ipsius populi peccata sunt colligata, ut difficile sit de unius ordinis peccatis inquirere, quin reliquorum simul ordinum peccata appareant. Sic uero omnes ordines una orationis serie accusans, in veteri populo dicit Ezechiel in persona Dei: Sacerdotes eius contempserunt legem meam, et polluerunt sanctuaria mea: inter sacrum, et profanum non habuerunt distantiam. Principes eius in medio illius, quasi lupi rapientes praedam ad effundendum sanguinem, ad perdendas animas, et auare sectanda lucra. Populi terrae calumniabantur calumniam. Haec ille: quae utinam ad illa solum tempora pertinerent, ac non nostri quoque temporis imaginem referrent. Utinam cum de corruptela morum Sacerdotum loquimur, huic maximam occasionem, maximam materiam, et auctoritatem ipsos Principes, atque ipsum populum desisse negare possimus. Sed reprimamus nunc uerba usque ad tempus magis opportunum, fontes autem communium lachrymarum aperiamus. Redeamus uero ad eos, quos cepimus admonendos, praesertim Episcopos, qui cum mandatis Principum huc uenerunt. Sic uero illos admonemus, ut omni, qua possunt fide, et diligentia suis principibus seruiant: uerum ut Episcopos decet, sic illis seruiant, ut serui Dei, non ut serui hominum. Nolite inquit Apostolus, serui hominum esse. Primum uero seruiant uni Regi Christo, cui Deus Pater omnem potestatem dedit: deinde uero propter eum, omnibus maxime autem Principibus,





cipibus: cui honorem, honorem: cui tributum, tributum. Hortamur autem, vt Principibus seruiant ad honorem, quem admodum eorum mandata verbis ipsis præferunt: in quibus nihil ferè, nisi honorificum, & ad publicã utilitatem spectans, proponitur. Sic verò in summa seruiant, vt eorum officium in primis spectet ad honorem Dei, & Utilitatem huius Concilij, quod propter publicum bonum est conuocatum. Quare vt ab hoc maxime dehortamur omnes, qui hic sententias coram Deo, & Angelis eius, atque coram Vniuersa Ecclesia sumus dicturi, ne ad gratiam hominis alicuius loquamur: sic etiam multò magis, ne ad odium cuiusquam sententiam proferamus, etiam si contra nos aduersarij, vel inimici, & hostis personam gerat: denique vt ab omni inter nos contentione absteineamus, maxime optamus, & in Domino hortamur. Hæc enim sunt, quæ cõtristant, & repellunt, quem inuocauimus Spiritum Sanctum, sine quo nihil omnino fecare poterimus, quod ad bonum, & pacem Ecclesiæ cedat. Cum enim, inquit Apostolus, sint inter vos contentiones, nonne homines estis, & secundum hominem ambulatis? Cùm verò homines eos appellat, spiritus Dei expertes intelligit. In omnibus autem, quæ ad reformationem Ecclesiæ pertinent, ob quam causam conuenimus, imitari nos oportet illũ, qui eã primũ formauit, de quo ad hoc ipsum opus ingrediente, sic in persona Dei Propheta loquitur: Ecce seruus meus, quem elegi: dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ: dedi Spiritum meum super eum, iudicium gentibus nunciabit: non contendet neque clamabit, arundinem quassatam non confringet, & linum fumigans non extinguet. Hunc verò Spiritum pacis, charitatis, & mansuetudinis, cum semper apud omnes, & cum omnibus ostendere debeamus, tum verò maxime in hoc sacro confesso, in quo conuenimus, vt per gratiam ipsius Spiritus contentionibus, quæ nimis diu Ecclesiã vexarunt, finis tandem imponatur. Quare ne ipsi vllam contentiosis ansam alicui demus, qui pacificorum personam gerimus, maxime est cauendum. Hoc verò, & cetera omnia incommoda, & impedimenta pacis vnico modo euitabimus, atque ad optatum pacis portum perueniemus, si precibus ab humili, & contrito corde profectis, ipsum Christi spiritum, qui est pax nostra, inuocauerimus: vt in hoc Concilio præsideat, vt lucem cordibus nostris infundat: vtq; nos in omnibus ad ipsius honore, & Veram Ecclesiæ utilitatem regat, & dirigat. Ad tales enim ipse dicit: Ad huc te loquente, ecce adsum. Quare vt huiusmodi orationibus assidue incumbamus, quanta possumus charitate vos in Domino hortamur, vt vno ore, atque vno spiritu Deum patrem in Christo Iesu glorificemus, qui est Deus benedictus in secula. Amen.

# BVLLA INDICTIONIS SACRI OECVMENICI ET GENERALIS CONCILII TRIDENTINI,

SVB PAVLO III, PONT. MAX.



AVLVVS EPISCOPVS seruus seruorũ Dei, ad futurã rei memoriam. Initio nostri huius Pontificatus, quem non ob meritã nostrã, sed propter suam magnã bonitatem Dei omnipotentis prouidentia nobis cõmissit, cernēt es iam tum in quas perturbationes tẽporum, quotq; incommoda rerum fere omnium nostra Pastoralis sollicitudo & vigilia esset vocata, cupiebamus quidem, mederi christianæ reipublice malis, quibus illa iam dudum vexata, & propemodum op-

pressa est, sed ipsi etiam, vt homines circumdati infirmitate, ad tantum onus tollendũ impares vires nostras esse sentiebamus: nã cũ pace opus esse intelligerem⁹ ad liberandã, & conseruandã a plurimis impendentibus periculis Rẽp. omnia inuenimus odijs & dissensionibus plena, dissentiētibus præsertim principibus ijs inter se, quibus summa rerũ penè omnis à Deo permissa sit. Cũ vnũ Quile, & vnũ pastore dñici esse gregis, ad integritatẽ christianæ religionis, & ad Celestiuũ honorũ spẽ in nobis cõfirmadã, necessariũ ducere mus: schismatis, dissidijs, hæresibus erat Christiani nominis diuisa iã penè, & lacerata vnitas. Cũ tutã, atq; munĩã ab infidelũ armis, atq; insidijs Rẽp. optare mus, nostris erratis, nostraq; cunctorũ culpa, Dei videlicet ira peccatis notis nostris imminẽte, Rhodus fuerat amissa, Hungaria vexata, cõceptũ & meditatũ cõtra Italiã, cõtraq; Austriã, & Illyricũ, terra mariq; bellũ: cũ impius & immitis hostis noster Turca nullo tẽpore requiesceret, nostrorumq; inter se odia, & dissensiones, suã bene gerẽde rei occasionẽ duceret. Igitur, vt dicebamus, in tãta hæresum, dissensionũ, bellorumq; tẽpestate, tãtisq; excitatis fluctibus, cũ essemus ad moderandã & gubernandã Petri nauicula vocati, nec viribus ipsi nostris satis fideremus, primũ coniecimus in dño cogitatus



tatus nostros, ut ipse nos nutriret, animumq; nostrum firmitate, & robore, mentem consilio, sapientiâq; instrueret. Deinde animo repetentes, maiores nostros sapientia admirabili, & sanctitate præditos, sepe in summis Christianæ Reip. periculis remediū optimū, atque opportunissimū, œcumenica Cœcilia, & Episcoporum generales cœventus adhibuisse, ipsi quoq; animū ad generale habendū Concilium adiecimus, exquisitisq; principū sententijs, quorū nobis videbatur vtilis in primis, & opportuna ad hanc rem esse consensio, cū eos tunc nō alienos ab hoc tam sancto opere inuenissemus, œcumenicū Conciliū, & generalem eorū Episcoporum, aliorumq; Patrum, ad quos pertineret, conuentum in ciuitate Nātua indiximus, anno incarnationis Domini, sicut literis, & monumentis nostris testatum est, M. D. XXXVII, Pontificatus nostri tertio, ad X. Kal. Iun. inchoandū, sp̄e prope certam habentes fore, ut cum illic in nomine Dñi cōsemus congregati, ipse, sicut promisit, Dñs in medio nostrum affuturus, & bonitate, ac misericordia sua omnes temporū procellas, omniâq; pericula spiritu oris sui facile depulsurus esset. Sed, ut semper insidiatur pijs actionibus humani generis hostis, primum contra omnem sp̄em, & expectationem nostrā denegata fuit nobis Mantuana ciuitas, nisi aliquas conditiones subtremeret, ab institutis maiorū nostrorum, & cōditione temporū, nostraq; achuius sanctæ Sedis, ac nominis Ecclesiastici dignitate, libertateq; prorsus alienas, quas in alijs nostris literis expressimus. Quapropter alium inuenire locum, alienamq; deligere ciuitatem necesse habuimus: quæ cum nō statim nobis occurreret idonea, & apta, ad sequentes Kal. Nou. prorogare Cœcilij celebrationem fuimus coacti. Interim seuius, & perpetuus hostis noster Turca ingenti classe Italiã adortus, aliquot oppida in litoribus Apuliæ cepit, vastauit, diripuit, prædas hominum abegit: nos in maximo timore, & periculo omnium, muniendis litoribus nostris, finitimisq; auxilio uuadis fuimus occupati: nec tamē interea distitimus consulere, & hortari Christianos Principes, ut de idoneo ad habendum Concilium loco quid sentirent, nobis exponerent: quorum cum essent incertæ, variæq; sententiæ, tempusq; diutius, quam erat opus, videretur extrahi, nos optimo animo, atq; ut arbitramur, etiã cōsilio Vincentiam elegimus, vrbem copiosam, & Venetorum, qui eã nobis concedebant, virtute, autoritate, potentia cū aditū patentē, tum stationē omnibus liberã atq; tutã in primis in se habentē, sed cū iã tēpus lōgius progressum esset, noue q; vrbis electionem omnibus significari cōueniret, iamq; Kal. Nou. appetentes facultatem huius diuulgationis excluderent hincq; esset propinqua, rursus altera prorogatione tempus cœcilij differre in proximū sequens ver, Maij q; futuras Kal. cōpulsi fuimus. Qua re firmiter constituta, atq; decreta, cum & nos ipsos, & cætera omnia ad eum bene agenda, Deo iuuante, celebrādumq; cōuentū pararemus, plurimū reputates inter

resse

resse cū celebrationis Cœcilij tum vniuersæ Christianæ Reip. Christianos Principes pace inter se, & cōcordia consentire, charissimos in Christo filios nostros, Carolum Romanorum Imperatorem, semper Augustum, & Christianissimum Regem Franciscum, duo præcipua Christiani nominis firmamenta, atque subsidia, orare, atque obsecrare institimus, ut ad colloquium inter se, & nobiscum vna conuenirent, quorum quidem apud vtrumque literis, Nuncijs, & à latere nostro missis, ex venerabilium fratrum nostrorum numero, Legatis, sæpissimè egeramus, ut ex similitate, & dissidijs ambo in vnum scœdus, & piam amicitiam vellent conuenire, labentibusq; succurrere Christianis rebus, quarum seruandarum cum esset illis potestas à Deo præcipuè tributa, si id non agerent, & ad commune Christianorum bonum sua consilia nō dirigerent, acris & seuera ratio eidem Deo ab ipsis reddēda esset. Qui aliquādo precibus nostris annuētes, Nicæam se contulere, quo nos quoque longum iter, & senili ætati nostræ vehementer cōtrariū, Dei & pacis cœciliandæ causa suscepimus: neq; prætermisimus interea, cū tēpus Cœcilij præstitutū Kal. videlicet Maiæ appropinquaret, tres legatos summæ virtutis ac auctoritatis, à latere nostro, de numero eorundem fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium, Vincentiam mittere, qui initium Cœcilij facerent, Prelatosq; vndique venientes exciperent, & ea, quæ iudicarent esse opus, agerent & tractarent, quoad nos ab itinere, & negotio pacis reuersi, omnia accuratius dirigere possemus. Interim vero in illud sanctum opus, maximeq; necessarium, tractationem videlicet pacis inter Principes, incubuimus, & quidē omni animi studio, omni pietate, ac diligentia. Testis est nobis Deus, cuius freti clemētia nos metipso itinere, & vitæ periculo exposuimus. Nostra testis cōscientia, quæ nihil habet in hac re quidē, in quo nos arguat aut prætermissæ, aut nō quæsitæ ad pacificandū occasionis. Principes ipsi testes, quos iã sæpe, tamq; vehementer Nuncijs, literis, Legatis, monitis, hortatu, precibusq; omnibus obsecraueram, ut similitates deponerēt, ut societate cōiret, ut Christianæ Reip. in maximū, & propinquū iã adductæ discrimē, cōmuni bus studijs, & subsidijs opitularentur. Iã vero testes illæ vigiliæ atq; curæ, illi diurni, nocturniq; animi nostri labores, graues sollicitudines, quas ob hanc rē & causam plurimas iã suscepimus: nec tū ad optatū exitū nostra consilia, & acta adhuc perducta sunt. Ita enim visum dño Deo est: quæ tū nō desperamus aliquādo optata nostra benignius respēturū, ipsi quidē, quantum in nobis fuit, nihil, q. esset nostro pastorali officio debitū in hac re omisimus. Quod si qui sunt, qui actiones pacis nostras in aliã interpretentur parte idolemus quidem, sed tamen in dolore nostro gratias Deo omnipotēti agimus, qui ad exemplū, & doctrinā pietatis nostræ suos voluit Apostolos haberi dignos, qui pro nomine Iesu, qui pax nostrā est, contumeliam patientur.

A ij Vcrum

Verū in illo congressu, colloquioq; nostro, q; Micæ habitū est, & si peccatis nostris impediētib; inter duos Principes vera & perpetua pax non potuit confici, induciæ tū decennales factæ sunt: quarū opportunitate nos sperantes & sacrum Conciliū cōmodius celebratū iri, & deinde ex Cōcilij auctoritate perfici posse pacem: apud principes institimus, vt & ipsi veniēt ad Cōcilium, & Prælatos suos presentes ducerēt, absentesq; accerserent. Qui cum de viroque se excusassent, & ipsis redire in regna sua tum necesse esset, & Prælatos, quos secū habuissent, itinere, atque impedijs fessos, atq; exhaustos recreari, & refici oporteret, nos hortati sunt, vt aliā quoque prorogationem temporis habendi Cōcilij decerneremus. Quā in re concedenda cum essemus aliquantū difficiles, literas interim à legatis nostris, qui Vincentiæ erant, accepimus, transacto iā & longius præterito Concilij incundi die, vñū vix, aut alterū ex externis nationibus Prælatū Vincentiam se contulisse. Quo nuncio accepto, cū videremus eo tēpore nulla iam ratione haberi Conciliū posse, ipsis principibus concessimus, vt differretur tempus agendi Concilij vsque ad sanctū Pascha, diemq; festū futuræ Dñicæ resurrectionis. Cuius nostri præcepti, expectationisq; decretæ literæ Genuæ, anno incarnationis Domini M. D. XXV III, IIII. kal. Iul. factæ publicatæq; sunt atque hanc dilationem eo propensius fecimus, q; pollicitus est nobis vterque principes Legatos suos Romā ad nos se missurum, vt ea, quæ ad perfectionē pacis reliqua essent, neque Nicææ ob breuitatem temporis potuerāt omnia confici, Romæ cōmodius coram nobis agerētur, & tractarentur, & ob hanc rationē etiā à nobis ambo petierunt, vt hæc pacificationis procuratio Cōcilij celebrationi præponeretur, cū ipsum Cōcilium pace facta, multo deinde vtilius, & salutaris Christianæ Reip. futurū esset. semp enim hæc pacis nobis iniecta principū nos voluntatibus spes asētiri hortata est, quā spem vehemēter auxit post discessum à Nicæa nostrū ipsorū duorū principum inter se beneuola amicaque cōgressio quæ maxima nostra cū lætitiā à nobis intellecta confirmauit nos in bona spe, vt tandem aliquādo nostras preces apud Deum exauditas, & vota pacis accepta esse crederemus. Hanc igitur pacis conclusionem cum & expeteremus, & vrgeremus, nec solū duobus ante dictis principibus, verum etiam charissimo in Christo filio nostro, Ferdinando Regi Romanorum, videretur, actionē Cōcilij, nisi pace facta, suscipi non oportere, cunctiq; à nobis per literas suosq; Oratores contenderēt, vt aliās rursus tēporis prorogationes faceremus, præcipuē autē instaret Serenissimus Cæsar, promississe se demōstrāre ipsi, qui à catholicā unitate dissentiūt, se operā suā apud nos interpositurum, vt aliqua concordie ratio iniretur, quod ante suam in Germaniam profectiōē apte nō posset fieri. Nos eadē semper spe pacis, & tatorū principū voluntate adducti, cū præsertim cerneremus, ne ad dictum quidem Resurrectionis festum alios

Prælatos

Prælatos Vincentiam conuenisse, prorogationis nomen iam fugientes, quod tam sæpe frustra fuerat repetitum, celebrationem generalis concilij ad nostrū & sedis Apostolicæ beneplacitum suspendere maluimus: itaque fecimus, & de suspensione huiusmodi literas ad singulos supradictorum Principum decima die Iunii. M. D. XXVIII. dedimus, sicut ex illis perspicue potest intelligi. Ea itaque suspensione necessario per nos facta, dum tempus illud magis idoneum à nobis, pacisq; aliqua conclusio expectatur, quæ dignitatem postea frequentiamq; concilio, & Christianæ Reipublicæ præsentio rem salutem erat allatura, Christianæ interea res in deterius quotidie prolapse sunt, Hungaris, Rege ipsorum mortuo, Turcæ vocantibus, Ferdinando Rege bellum in eos mouente, Belgis ad defectiōnem à Cæsare ex parte quadam incitatis, cuius defectiōnis comprimendæ causa per Galliam amicissimè, & cum Rege christianissimo concordissimè, magno beneuole inter eos voluntatis indicio, transiens in Belgas Serenissimus Cæsar, & illinc deinde in Germaniam profectus, conuentus Germaniæ Principum, & ciuitatum tractandæ eius, quam dixerat, concordie causa habere cepit. Sed cum, spe pacis iam deficiente, ille quoque modus curandæ in conuentibus, tractandæq; concordie ad maiores potius discordias concitandas aptus esse videretur, inducti fuimus ad pristinum Concilij generalis remedium, idque per legatos nostros, S. R. E. Cardinales ipsi Cæsari obtulimus, quod etiam postremo, & præcipuē in Ratisponensi conuentuegimus, cum illic dilectus filius noster, Gaspar tit. S. Præcedis, Cardinalis Contarenius, summa doctrina, & integritate, Legatum nostrum ageret: nam cum id, quod ne accideret, antea veriti eramus, ex eius conuentus sententia peteretur à nobis, vt ab Ecclesia dissentientium quosdam articulos, tolerandos declararem, quoad per œcumenicum concilium illi excuterentur, & deciderent, idq; nobis, vt concederemus, neque Christiana & catholica veritas, neque nostra, & Sedis Apostolicæ dignitas permetteret, palam potius Concilium, vt quā primum fieret, proponi mādamus. neque vero in alia vñquam sententia, & voluntate fuimus, quā vt primo quoque tempore Concilium œcumenicum, & generale congregaretur, sperabamus enim ex eo & pacem populo Christiano, & Christianæ religionis integritatem posse recuperare: Veruntamen id cum bona gratia, & voluntate Christianorum Principum habere volebamus. Quam voluntatem dum expectamus, dum obseruamus tempus absconditum, tempus beneplaciti tui, o Deus, aliquādo tandem decernere commissum sumus, omne esse tempus beneplacitū Deo, cum de rebus sanctis, & ad Christianam Rem pertinentibus consilia inuentur. Quapropter videntes, maximo quidem animi nostri cum dolore, rem Christianam quotidie in peius ruere, Hungaria à Turcis oppressa, Germanis periclitantibus, cæteris metu, incroreq; afflic

A iij tis,

BVLLA INDICATIONIS

Etis nullius iam Principis cōsensum expectare, sed tantum Dei omnipotentis Voluntatem, & christianæ Reipublicæ vtilitatem attendere constituimus. Itaque cum vnicuique amplius non haberemus, cuperemusq; cum vniuersa Christianarum salutem, tum Germanicæ nationis incommodis in eligendo per nos noui Concilij habendi loco consulere, aliquotq; locis propositis ipsam Tridentinam ciuitatem ab ipsis desiderari videremus, nos etsi in citeriori Italia commodius omnia tractari posse iudicabamus, ad eorum tamen postulationes nostram Voluntatem paterna charitate defleximus. Itaque Tridentum ciuitatem elegimus, qua in ciuitate œcumenicum Concilium ad proximè venturas Kalendas Nouem. haberetur, idoneum locū illum statuentes, quo ex Germania quidem, alijsq; Germaniæ finitimis nationibus facillimè, ex Gallia, Hispania, cæterisq; prouincijs remotioribus nō difficiliter Episcopi, & Prælati conuenire possent. Dies autē concilij ea à nobis spectata est, quæ spatium in se haberet & publicandi per Christianas nationes nostri huius Decreti, & facultatis omnibus Prælatibus aduenientium tribuēdæ. Quo minus autem annum tempus præfiniremus mutando concilij loco, sicut quibusdam constitutionibus alijs præscriptum est, ea res fuit in causa, quod longius exa trahi spem sanandæ aliqua in parte christianæ Reipublicæ, quæ tot detrimentis, & calamitatibus effecta est, nolimus, & tamen videmus tempora, agnosimus difficultates, quis sperari possit ex concilijs nostris, incertum esse intelligimus, sed quia scriptum est: Reuela Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet: magis Dei clementiæ, & misericordiæ considerare, quam nostræ imbecillitati diffidere, constituimus. Sæpe enim fit in bonis operibus incipiendis, vt, quod humana consilia non valent, diuina virtus efficiat. Huius igitur ipsius Dei omnipotentis Patris, & filij, & Spiritus sancti, ac beatorum eius Apostolorum, Petri & Pauli autoritate, qua nos quoque in terris fungimur, freti, atque subnixi, de Venerabilium item fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium cōsilio, & assensu sublata, at motaque suspensione, de qua supra commemoratum est, quam per præsentem tollimus, & amouemus, sacrum œcumenicum & generale Conciliū in ciuitate Tridentina, loco commodo, & libero, omnibusq; nationibus opportuno, ad Kalendas proximas Nouem. anni præsentis ab incarnatione Domini M. D. XLII. incipiendum, & eodem Domino adiuuante, ad ipsius gloriam, atque laudem, & christiani totius populi salutem absolendum, perficiendumque indicimus, annunciamus, conuocamus, statuimus, atque decernimus, omnes omnibus ex locis tā venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, quam alios quoscunque, quibus iure, aut privilegio in concilijs generalibus resident, & sententias in eis dicendi permissa potestas est requirentes, hortantes, admonentes, ac nihilominus eis in di iurandi, quod

nobis,

CONCILII TRIDENTINI.

4

nobis, & huic sanctæ Sedi præstiterunt, ac sanctæ virtute obedientiæ, alijsque sub pœnis iure aut consuetudine in celebrationibus conciliorum aduersus non accedentes ferri, & proponi solitis, mandantes, arctèque præcipientes, vt ipsimet, nisi forte iusto detineatur impedimento, à quo tñ fidè facere cōpellamur, aut certè per suos legitimos procuratores, & Nūcios sacro huic Cōcilio omnino adesse & interesse sbeāt. Supra autē dictos imperatorē, Regēque Christianissimū, nec nō cæteros Reges, Duces, Principes, quorū præsentia, si alijs vñquā, hoc quē tēpore maximè sanctissime Christi fidei, & Christianorū omnium futura est salutaris, rogantes, atque obsecrantes per viscera misericordiæ Dei, & Dñi nostri Iesu Christi, cuius fidei veritas, & religio & intus & extra grauer iam oppugnatur, vt si saluam volunt Christianam esse Rempublicam, si se, Domino obstrictos, & obligatos pro maximis illius erga se beneficijs intelligunt, ne deserant ipsius Dei causam, & negotium, ipsimet ad sacri Concilij celebrationem veniāt, in quo ipsorum pietas, atque virtus communi vtilitati, salutique suæ, ac cæterorum, & temporalis, & aternæ plurimum est profutura. Sin autem id, quod nolle mus, accedere ipsi non poterunt, at graues saltem viros legatos cum autoritate mittāt, qui personam principis sui quisq; & cum prudentia, & cū dignitate possint in consilio referre. In primis vero vt id current, quod ipsis facillimum est, vt ex suis cuiusq; regnis, ac prouincijs Episcopi & Prælati sine tergi uersione, & mora ad conciliū proficiantur, quod maximè quidem à Prælatibus principibusq; Germaniæ Deum ipsam, atq; nos impetrare æquum est, vt cum eorum præcipuè causa, ipsique cupientibus conciliū indictum sit, & in ea ciuitate indictū, quæ ab eis est desiderata, nō grauetur ipsi sua cunctorū præsentia id celebrare, & ornare, quo melius, atque cōmodius, quæ ad integritatē, & veritatem christianæ religionis, quæ ad bonorū morū reductionē, emendationemq; malorū, quæ ad christianorū inter se, tam Principū, quam populorum pacem, vnitatem, concordiamq; pertineant, & quæ ad repellendos impetus Barbarorū & infidelium, quibus illi vniuersam christianitatē obruere moluntur, sint necessaria, Deo nostris consultationibus præeunte, & lumen sapientiæ suæ, ac veritatis mentibus nostris præferente, agi in dicto sacro œcumenico concilio, & conspirante omnium charitate cōsuli, tractari, confici, ad optatosq; exitus deduci quā primū, et quā optimè possint. Atque, vt nostræ hæliteræ, et quæ in eis continentur, ad notitia cunctorum, quorum oportet, perueniant, ne ve quis illorum ignorantie excusationem prætendat, cum præsertim etiam non ad omnes eos, quibus nominatim illæ essent intimandæ, tutus forsitan pateat accessus, volumus, & mandamus, vt in Basilica Vaticana Principis Apostolorum, & Ecclesia Lateranensi, cū ibi multitudo populi ad audiēd. m rem diuinam congregari solita

A. liij est,

BVLLA INDICATIONIS

est, palam clara voce per curie nostrae cursores, aut notarios aliquos publicos legantur, lectaeque in valuis dictarum Ecclesiarum, itemque cancelariae Apostolicae portis, & campi Florae solito loco affigantur, ubi ad lectionem, & notitiam cunctorum aliquandiu expositae pendeant: cumque inde amovebuntur, earum nihilominus exempla in eisdem locis remaneant affixa. Nos enim per lectionem, publicationem, affixionemque huiusmodi, omnes, & quoscumque, quos antedictae nostrae comprehendunt, post spatium duorum mensium a die literarum publicationis & affixionis, ita volumus obligatos esse, atque astrictos, ac si ipsis met illae coram lectae, & intimatae essent, transumptis quidem earum, quae manu publici notarii scriptae, aut subscriptae, & sigillo personae alicuius ecclesasticae, in dignitate constitutae, munita fuerint, ut fides certa, & indubitata habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrae indicationis, annuntiationis, conuocationis, statuti, decreti, mandati, praeccepti, & obsecrationis infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius se noverit incursurum. Datum Romae, apud S. Petrum, anno incarnationis

Domini. M. D. XL. II.

XI. Kalend. Iun. anno.

VIII.

Blosius.

Hier. Danf.

5

SESSIO PRIMA

SACRO SANCTIOECUMENICI ET GENERALIS CONCILII TRIDENTINI,

SVB PAVLO III. PONTI. MAXIM. CELEBRATA DIE XIII, MENSIS DEC. ANNO DOMINI, M. D. XL. V.

Decretum de inchoando Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem & gloriam sanctae & indiuiduae Trinitatis, Patris & Filii, & Spiritus sancti, ad incrementum, & exaltationem fidei & religionis Christianae, ad extirpationem haeresum, ad pacem, & unionem Ecclesiae, ad reformationem Cleri, & populi Christiani, ad depressionem, & extinctionem hostium Christiani nominis, decernere, & declarare, sacrum Tridentinum, & generale Concilium incipere, & inceptum esse. Responderunt, Placet.

Indictio futurae Sessionis.

ET cum proxima sit celebritas Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi, & subsequantur aliae festiuitates labentis & incipientis anni, placet ne vobis primam futuram Sessionem habendam esse die Iouis post Epiphaniam, quae erit septima mensis Ianuarii, Anno Domini. M. D. XL. VI. Responderunt, Placet.

SESSIO SECVNDA

CELEBRATA DIE VII MENSIS IANVARII, M. D. XL. VI.

Decretum de modo viuendi, & alijs in Concilio seruandis.

A V SACRO



**S**ACROSANCTA Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, in ea praesidentibus tribus Apostolicae sedis Legatis, agnoscens cum beato Iacobo Apostolo, quod omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est descendens a patre luminum, qui Iesus, qui postulant a se sapientiam dat omnibus affluenter, & non impropere eis, & simul sciens, quod initium sapientiae est timor domini, statuit & decrevit, omnes & singulos Christi fideles, in ciuitate Tridentina congregatos, exhortandos esse, prout exhortatur, ut se a malis, & peccatis hactenus commissis emendare, ac de caetero in timore domini ambulare, & desideria carnis non perficere, orationibus instare, sepius confiteri, Eucharistiae sacramentum sumere, ecclesias frequentare, praecipua denique Dominica (quantum quisque poterit) ad implere, nec non quotidie pro pace Principum Christianorum, & unitate Ecclesiae prius timorare velint: Episcopos vero, & quoscumque alios in ordine sacerdotali constitutos, oecumenicum Concilium in ea ciuitate celebrantes, ut assidue in Dei laudibus incumbere, hostias, laudes, & preces offerre, sacrificium missae quolibet saltem die Dominico, in quo Deus lucem condidit, & a mortuis resurrexit, ac Spiritum sanctum in discipulos infudit, peragere satagant, facientes, sicut idem Spiritus sanctus per Apostolum praecipit, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro sanctissimo Domino nostro Papa, pro Imperatore, pro Regibus, & caeteris, qui in sublimitate constituti sunt, & pro omnibus hominibus: ut quietam, & tranquillam vitam agamus, pace fruamur, & fidei incrementum videamus. Praeterea hortatur, ut ieiuent saltem singulis sextis feriis in memoriam passionis Domini, & elemosynas pauperibus erogent: in ecclesia autem cathedrali singulis quintis feriis celebretur Missa de Spiritu sancto, cum laetanijs, & alijs orationibus ad hoc institutis: in alijs vero ecclesijs eadem die dicantur ad minus laetaniae, & orationes: tempore autem, quo sacra peraguntur, colloquutiones, & confabulationes non fiant sed ore, & animo, celebranti assistatur. Et quoniam oportet Episcopos esse irreprehensibiles, sobrios, castos, domui suae bene praepositos, hortatur etiam, ut ante omnia quilibet in mensa seruet sobrietatem, moderationemque ciborum. Deinde cum in eo loco saepe otiosi sermones oriri soleant, ut in ipsorum Episcoporum mensis diuinas

uinarum scripturarum lectio admisceatur. Familiares vero suos uulquisque instruat, & erudiat, ne sint rixosi, uinosi, impudici, cupidi, elati, blasphemii, & voluptatum amatores, uicia demum fugiant, & virtutes amplectantur, & in vestitu, & cultu & omnibus actibus honestatem praeseferant, sicut decet ministros ministrorum Dei. Ad haec cum huius sacrosancti Concilij praecipua cura, sollicitudo & intentio sit, ut, propulsatis haereseum tenebris, quae per tot annos operuerunt terram, Catholicae ueritatis lux, Iesu Christo, qui uera lux est, annuente, candor puritatis refulgeat, & ea, quae reformatione egent, reformentur: ipsa Synodus hortatur omnes Catholicos hic congregatos, & congregandos, atque eos praesertim, qui sacrarum literarum peritiam habent, ut sedula meditatione diligenter secum ipsi cogitent, quibus potissimum uis & modis ipsius Synodi intentio dirigi, & optatum effectum fortiri possit, quo maturius & consultius damnari damnanda, & probanda probari queant: ut per totum orbem omnes uno ore, & eadem fidei confessione glorificent Deum, & patrem Domini nostri Iesu Christi.

In sententijs uero dicendis iuxta Toletani Concilij statutum, in loco benedictionis confidentibus Domini sacerdotibus, nullus debeat aut immodestis uocibus perstrepere, aut tumultibus perturbare, nullis etiam falsis uanis uel, aut obstinatis disceptationibus contentere: sed quidquid dicatur, sic mitissima uerborum prolatione temperetur, ut nec audientes offendantur, nec recti iudicij acies perturbato animo inflectatur.

Insuper ipsa sacra Synodus statuit, ac decreuit, quod si forte contigerit aliquos debito in loco non sedere, & sententiam etiam sub uerbo, Placet, proferre, congregationibus interesse, & alios quoscumque actus facere, Concilio durante, nulli propterea praerudicium generetur, nullique nouum ius acquiratur.

Deinde

SESSIO TERTIA

*Deinde indicta fuit futura Sessio ad diem Iouis, quartam mensis Febr. proximè venturi.*

SESSIO TERTIA

CELEBRATA DIE IIII. MEN-  
SIS FEBRVARII.

M. D. XL. VI.

*Decretum de Symbolo fidei.*



**N** NOMINE sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filij, & Spiritus sancti: Hęc sacrosancta œcumenica, & generalis Tridētina Synodus in spiritu sancto legitime congregata, in ea præsidentibus tribus Apostolicæ sedis legatis, magnitudinem rerum tractandarum considerans præsertim earum, quæ duobus illis capitibus, de extirpandis hæresibus, & moribus reformandis, continentur, quorū causa præcipue est congregata, agnoscens autem cum Apostolo, non esse sibi colluctationem aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus spirituales nequitias in cælestibus, cum eodem omnes, & singulos in primis hortatur, vt confortentur in Domino, & in potentia virtutis eius, in omnibus sumentes scutū fidei, in quo possint omnia tela nequissimi ignea extinguere, atq; galeam spei salutis accipiant, cum gladio spiritus, quod est verbum Dei. Itaq; vt hæc pia eius sollicitudo principij, & progressum suum per Dei gratiam habeat, ante omnia statuit, & decernit præmittendam esse confessionem fidei, Patrum exempla in hoc secuta, qui sacratoribus Concilijs hoc scutum contra omnes hæreses in principio suarum actionum apponeret cosueuerunt: quo solo aliquando & infideles ad fidem traxerunt, hæreticos expugnarunt, & fideles confirmarunt. Quare symbolū fidei, quo sancta Romana ecclesia vtitur, tamquā principium illud, in quo omnes, qui fidem Christi profitentur, necessario conueniunt, ac fundamentum firmum, & vnicum, contra quod portæ inferi nunquā præualebunt, totidem verbis, quibus in omnibus ecclesijs legitur, exprimendum esse censuit, quod quidem eiusmodi est: **C R E D O** in vnū Deum

SVB PAVLO III.

7

Deum patrem omnipotentem, factorem Cœli, & terræ, visibilium omnium, & invisibilium, & in vnū Dominum Iesum Christum, filium Dei vnigenitum, & ex patre natum ante omnia secula, Deum de deo, lumen de lumine, Deum verum de deo vero, genitum, non factum, consubstantialem patri, per quem omnia facta sunt, qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis, & incarnatus est de spiritu sancto ex Maria virgine, & homo factus est, crucifixus etiam pro nobis sub P oncio Pilato, passus, & sepultus est, & resurrexit tertia die secundum scripturas, & ascendit in Cœlum, sedet ad dexteram patris: & iterum venturus est cum gloria iudicare viuos, & mortuos, cuius regni non erit finis: & in Spiritum sanctum domini, & viuificatorem, qui ex patre, filioq; procedit, qui cum patre, & filio simul adoratur, & conglorificatur, qui locutus est per prophetas: & vnā baptismā in remissionem peccatorum: & expectato resurrectionem mortuorum, & vitam venturi seculi. Amen.

*Indictio futuræ Sessionis.*

**E** Adem sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in spiritu sancto legitime congregata, in ea præsidentibus eisdem tribus Apostolicæ sedis legatis intelligens multos prelatos ex diuersis partibus accinctos esse itineri, nonnullos etiam in via esse, quo huc veniant, cogitansq; omnia ab ipsa sacra Synodo decernēda eo maioris apud omnes existimationis, & honoris videri posse, quo maiori fuerint, & pleniore patrum consilio, & præsentia sancta, & corroborata, statuit & decreuit, futuram Sessionem post præsentem celebrandam esse die Iouis, quæ subsequetur dominicam, Letare, proxime futuram: interim tamen non differri discussionem, & examinationem eorum, quæ ipsi Synodo discutienda, & examinanda videbuntur.

SESSIO



SESSIO QVARTA  
 CELEBRATA DIE VIII. MEN-  
 SIS APRILIS,  
 M. D. XL VI.

*Decretum de Canonicis scripturis.*



ACROS ANCTA œcumenica, & genera-  
 lis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitis-  
 me congregata, præsentibus in ea eisdem tri-  
 bus Apostolicæ sedis Legatis, hoc sibi perpetuo  
 ante oculos proponens ut, sublati erroribus, pu-  
 ritas ipsa Euāgelij in Ecclesia conseruetur, quod  
 promissum ante per Prophetas in scripturis san-  
 ctis Dominus noster Iesus Christus Dei filius, proprio ore primiti-  
 promulgauit, deinde per suos Apostolos, tanquam fontem omnis  
 & salutaris veritatis, & morum disciplinæ, omni creaturæ prædis-  
 cari iussit; perspiciensq; hanc veritatem, & disciplinam contineri in  
 libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quæ ipsius Christi ore ab  
 Apostolis acceptæ, aut ab ipsis Apostolis, Spiritu sancto dictante,  
 quasi per manus traditæ, ad nos vsque peruenerunt, orthodoxorum  
 Patrum exempla secuta, omnes libros tam veteris, quam noui Tes-  
 tamenti cum vtriusque vnus deus sit auctor, necnon traditiones,  
 ipsarum ad fidem, tū ad mores pertinētes, tanquam vel ore tenus  
 a Christo, vel a Spiritu sancto dictatas, & continua successione in Ec-  
 clesia Catholica conseruatas, pari pietatis affectu, ac reuerentia suscipi-  
 pit, & veneratur. Sacrorum vero librorum Indicem huic decreto ad-  
 scribendum celsit, ne cui dubitatio suboriri possit, quinam sint, qui  
 ab ipsa Synodo suscipiuntur, sunt vero infra scripti: Testamenti ve-  
 teris, quinq; Moyses, id est, Genesis, Exodus, Leuiticus, Numeri, Deu-  
 teronomium, Iosue, Iudicum, Ruth, quatuor regum, duo Paralipo-  
 menon, Esdræ primus, & secundus, qui dicitur Nemias, Thobias, Ju-  
 dith, Hester, Job, Psalterium Dauidicum centum quinquaginta psal-  
 morum, Parabolæ, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia,  
 Ecclesiasticus, Isaias, Hieremias cum Baruch, Ezechiel, Daniel, duode-  
 cim Prophetæ minores, id est, Osea, Ioël, Amos, Abdias, Ionas, Mi-  
 cheas,

cheas, Naumi, Abacuch, Sophonias, Aggeus, Zacharias, Malachias,  
 duo Machabæorum, primus & secundus. Testamenti noui, quatuor  
 Euangelia, secundum Matthæum, Marcum, Lucam, & Ioānem. Actus  
 Apostolorum a Luca euangelista conscripti quatuordecim Episto-  
 læ Pauli apostoli ad Romanos, duæ ad Corinthios, ad Galatas, ad  
 Ephesios, ad Philippenses, ad Colossenses, duæ ad Thessalonicenses,  
 duæ ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebræos. Petri  
 apostoli duæ, Ioannis apostoli tres, Iacobi apostoli vna, Iudæ apo-  
 stoli vna, & Apocalypsis Ioannis apostoli. Siquis autē libros ipsos  
 integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica le-  
 gi consueuerunt, & in veteri vulgata latina editione habentur, pro-  
 facris, & canonicis non susceperit, & traditiones prædictas sciens,  
 & prudens contempserit, anathema sit. Omnes itaque intelligant,  
 quo ordine, & via ipsa Synodus, post iactum fidei confessionis fun-  
 damentum, sit progressura, & quibus potissimū testimonijs, ac præ-  
 sidijs in confirmandis dogmatibus, & instaurandis in ecclesia mori-  
 bus sit vsura.

*Decretum de editione, & vsu sacrorum librorum.*

¶ In super eadem sacro sancta Synodus considerans non parum  
 utilitatis accedere posse Ecclesiæ Dei, si ex omnibus latinis editioni-  
 bus, quæ circum feruntur, sacrorum librorum, quænam pro authen-  
 tica habenda sit, innotescat: statuit, & declarat, ut hæc ipsa vetus, &  
 vulgata editio, quæ longo tot seculorum vsu in ipsa Ecclesia proba-  
 ra est, in publicis lectionibus, disputationibus, prædicationibus, &  
 expositionibus pro authentica habeatur, & ut nemo illam reijcere  
 quouis prætextu audeat, vel præsumat.

Præterea ad coercenda petulantia ingenia, decernit, ut nemo suæ  
 prudentiæ innixus, in rebus fidei, & morum ad ædificationem do-  
 ctrinæ Christianæ pertinentium, sacram scripturam ad suos sensus  
 contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, & tenet sancta Mater  
 Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione scriptura-  
 rum sanctarum, aut etiam contra vniuersum consensum Patrum, ipsam  
 scripturam sacram interpretari audeat, etiam si huiusmodi in-  
 terpretationes nullo vnquam tempore in lucem edendæ forent.  
 Qui contra fecerint, per Ordinarios declarentur, & poenis a iure sta-  
 tutis puniantur.

Sed

SESSIO QVARTA

Sed & Impressoribus modum in hac parte, vt par est, imponere volens, qui iam sine modo, hoc est, putantes sibi licere quidquid libet, sine licentia superiorum Ecclesiasticorum, ipsos sacræ scripturæ libros, & super illis annotationes, & expositiones quorū liber indifferenter, sæpe tacito, sæpe etiam ementito prælo, & quod grauius est, sine nomine auctoris imprimunt, alibi etiā impressos libros huiusmodi temere venales habent: decernit, & statuit, vt post hæc sacra scriptura, potissimum vero hæc ipsa vetus, & vulgata editio, quam emendatissime imprimatur: nullique liceat imprimere, vel imprimi facere quosuis libros de rebus sacris sine nomine auctoris: neque illos in futurum vendere, aut etiam apud se retinere, nisi primū examinati, probatique fuerint ab Ordinario, sub pœna anathematis, & pecuniæ in Canone Concilij nouissimi Lateranensis apposita. Et si regulares fuerint, vltra examinationem, & probationē huiusmodi, licentiam quoq; a suis superioribus impetrare teneantur, recognitis per eos libris, iuxta formā suarū ordinationū. Qui autem scripto eos communicant, vel euulgant, nisi antea examinati probatique fuerint, eisdem pœnis subiaceant, quibus impressores. Et qui eos habuerint, vel legerint, nisi prodiderint autorem, pro auctoribus habeantur. Ipsa vero huiusmodi librorum probatio in scriptis detur, atque ideo in fronte libri, vel scripti, vel impressi, authentice appareat: idq; totum, hoc est, & probatio, & examen gratis fiat, vt probanda probentur, & reprobentur improbanda. Post hæc temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententiæ sacræ scripturæ, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, detractiones, superstitiones, impias & diabolicas incantationes, diuinationes, sortes, libellos etiā famulos: mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiā, & contempnū, ne de cetero quisquā quomodo libet verba scripturæ sacræ ad hæc, & similia audeat vsurpare, vt omnes huius generis homines temeratores, & violatores verbi Dei, iuris, & arbitrij pœnis per Episcopos coercantur.

*Indictio futuræ Sessionis.*

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit, proximā futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse feria quinta, post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

Sessio

SESSIO QVINTA

CELEBRATA DIE XVII, MENSIS IUNII.

M. D. XL VI.

*Decretum de peccato originali.*



T fides nostra Catholica, sine qua impossibile est placere Deo, purgatis erroribus, in sua sinceritate integra, & illibata permaneat, & ne populus christianus omni vento doctrinæ circumferatur, cum serpens ille antiquus, humani generis perpetuus hostis, inter plurima mala, quibus Ecclesia Dei his nostris temporibus perturbatur, etiam de peccato originali, eiusque remedio non solum noua, sed vetera etiam dissidia excitauerit: sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem tribus Apostolicæ sedis Legatis, iam ad reuocandos errantes, & nutantes confirmandos accedere volens, sacrarum scripturarum, & sanctorum patrum, ac probatissimorum Conciliorum testimonia, & ipsius Ecclesiæ iudicium, & consensum secuta, hæc de ipso peccato originali statuit fatetur, ac declarat.

Siquis non confitetur, primum hominem Adam, cum mandatum Dei in Paradiso fuisse transgressus, statim sanctitatem, & iustitiam, in qua constitutus fuerat, amisisse, incurrisseque per offensam præuaricationis huiusmodi iram, & indignationem Dei, atque ideo mortem quam antea illi comminatus fuerat deus, & cum morte captiuitatem sub eius potestate, qui mortis deinde habuit imperium, hoc est diaboli, totumque Adam per illam præuaricationis offensam, secundum corpus, & animam in deterius commutatum fuisse: anathematit.

Siquis Adæ præuaricationem sibi soli, & non eius propagini asserit nocuisse, & acceptam a Deo, sanctitatem, & iustitiam, quam perdidit, sibi soli, & non nobis etiam eum perdidisse: aut incontinentiam illum per inobedientiæ peccatum, mortem, & pœnas corporis tantum in omne genus humanum transfudisse, non autem & peccatum, quod mors est animæ: anathematit: cum contradicat Apostolo dicenti:

B centi:

centi: Per vnum hominem peccatum intravit in mundū, & per peccatū mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.

*et sic dicitur in peccato mundi*  
 si quis hoc Adæ peccatum, quod origine vnum est, & propagatione, nō imitatione trāsfusum, & in omnibus inest, vnicuiq; proprium, vel per humanæ naturæ vires, vel per aliud remedium asserit tolli, quā per meritum vnius mediatoris domini nostri Iesu Christi, qui nos Deo reconciliavit in sanguine suo, factus nobis iustitia, sanctificatio, & redemptio: aut negat ipsum Christi Iesu meritū per baptismi sacramentū in forma Ecclesiæ rite collatum, tam adultis, quā parvulis applicari: anathema sit: quia non est aliud nomen sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. Vnde illa vox: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Et illa: Quicumque baptizati estis Christum induistis.

Si quis parvulos recentes ab uteris matrum baptizandos negat, etiam si fuerint a baptizatis parentibus orti, aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam trahere originalis peccati, quod regenerationis lauacro necesse sit expiari ad vitam æternam consequendam, vnde fit consequens, vt in eis forma Baptismatis, in remissionem peccatorum non vera, sed falsa intelligatur: anathema sit: quoniam non aliter intelligendū est id, quod dixit Apostolus: Per vnum hominem peccatum intravit in mundū, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt: nisi quemadmodum Ecclesia catholica vbi que diffusa semper intellexit, propter hanc enim regulā fidei ex traditione Apostolorum etiam parvuli, qui nihil peccatorū in semet ipsis adhuc committere potuerunt, in remissionem peccatorum veraciter baptizantur, vt in eis regeneratione mundetur, quod generatione contraxerunt. Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

Si quis per Iesu Christi Domini nostri gratiam, quæ in baptismo confertur, reatum originalis peccati remitti negat, aut etiam asserit non tolli totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet, sed illud dicit tantum radi, aut non imputari: anathema sit. In renatis enim nihil odit Deus, quia nihil est damnationis ihs, qui vere confepulti sunt cum Christo per baptismum, in mortem: qui non secūdam carnem ambulant, sed veterem hominem exuentes, & novum,

qui

qui secundum Deum creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innoxij, ac Deo dilecti effecti sunt, hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi: ita vt nihil prorsus eos ab ingressu cœli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel fomitē, hæc sancta Synodus fatetur, & sentit: quæ cum ad agonē relicta sit, nocere non consentientibus, sed viriliter per Christi Iesu gratiam repugnantibus non valet: quinimmo qui legitime certavit, coronabitur. Hanc concupiscentiam, quam aliquando Apostolus peccatum appellat, sancta Synodus declarat Ecclesiam catholicam nunquam intellexisse peccatum appellari, quod vere, & proprie in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat. Si quis autem contrarium senserit, anathema sit.

Declarat tamen hæc ipsa sancta Synodus, non esse suæ intencionis comprehendere in hoc decreto, vbi de peccato originali agitur, beatam & immaculatam virginem Mariam, Dei genitricem: sed observandas esse constitutiones felicis recordationis Xysti Papæ quarti, sub pœnis in eis constitutionibus contentis, quas innovat.

*Decretum de reformatione circa Lectionem, & prædicationem Sacræ Scripturæ. CAPVT I.*

**E** Adem sacrosancta Synodus, pñs summorū Pontificum, & probatorum Conciliorum constitutionibus inhærens, easque amplectens, & illis adiiciens, ne cœlestis ille sacrorum librorum thesaurus, quem Spiritus sanctus summa liberalitate hominibus tradidit, neglectus iaceat, statuit, & decrevit, quod in illis Ecclesijs, in quibus præbenda, aut præstimonium, seu aliud quouis nomine nuncupatum stipendium pro lectoribus sacræ theologiæ deputatum reperitur, Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alij locorum Ordinarij eos, qui præbendam, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi obtinent, ad ipsius sacræ scripturæ expositionem, & interpretationem per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneum substitutum ab ipsis Episcopis, Archiepiscopis, Primatibus, & alijs locorum ordinarijs eligendum, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & cōpellant. De cætero vero præbenda, præstimonium, aut stipendium huiusmodi non nisi personis idoneis, & quæ per se ipsos id munus explicare possint, conferantur: & aliter facta prouisio nulla sit, & inualida. In Ecclesijs autem Metropolitanis, vel cathedralibus, si ciuitas insignis, vel populosa fuerit, ac etiā in

B ij colles

collegiatis existentibus in aliquo insigni oppido, etiam nullius diocesis, si ibi Clerus numerosus fuerit, ubi nulla præbenda, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi deputatum reperitur, præbenda quomodocumque, præterquam ex causa resignationis, primo vacatura, cui aliud onus incompatible iniunctum non sit, ad eum usum ipso facto perpetuo cõstituta, & deputata intelligatur. Et quatenus in ipsis Ecclesijs nulla, vel non sufficiens præbenda foret, Metropolitanus, vel Episcopus ipse per assignationem fructuum alicuius simplicis beneficij, eiusdem tamen debitis supportatis oneribus, vel per contributionem beneficiatorum suæ ciuitatis, & diocesis, vel alias, prout commodius fieri poterit, de Capituli cõsilio ita provideat, ut ipsa sacræ scripturæ lectio habeatur, ita tamen ut quæcumque alia lectiones, vel consuetudine, vel quavis alia ratione institutæ, propter id minime prætermittantur, Ecclesiæ vero, quarum annui proventus tenues fuerint, & ubi tam exigua est cleri, & populi multitudo, ut theologiæ lectio in eis commode haberi non possit, saltem magistrum habeant ab Episcopo cum consilio capituli eligendum, qui Clericos, aliosque scholares pauperes grammaticam gratis doceat, ut deinceps ad ipsa sacræ scripturæ studia, annuente Deo, transire possint. Ideoque illi magistro grammatices vel alicuius simplicis beneficij fructus, quos tãdiu percipiat, quãdiu in docendo perstiterit, assignentur, dũ tamẽ beneficiũ ipsum suo debito nõ fraude tur obsequio: vel ex capitulari, vel Episcopali mensa condigna aliqua merces persoluatur: vel alias Episcopus ipse aliquã rationem in eat suæ Ecclesiæ, & diocesi accommodam, ne pia hæc, utilis, atque fructuosa prouisio quouis quæsito colore negligatur. In monasterijs quoque monachorum, ubi commode fieri queat, etiam lectio sacræ scripturæ habeatur, qua in re si Abbates negligentes fuerint, Episcopi locorum, in hoc ut sedis Apostolicæ delegati, eos ad id opportunis remedijs compellant. In conuentibus vero aliorum Regularium, in quibus studia commode vigere possunt, sacræ scripturæ lectio similiter habeatur: quæ lectio a capitulis generalibus, vel prouincialibus assignetur dignioribus magistris. In gymnasijs etiam publicis, ubi tam honorifica, & cæterorum omnium maxime necessaria lectio hacenus instituta non fuerit, religiosissimorum principum, ac rerum publicarum pietate & charitate ad catholicæ fidei defensionem, & incrementum, sanæque doctrinæ conserua-

serua-

seruationem, & propagationem instituat: & ubi instituta foret, & negligetur, restituatur. Et ne sub specie pietatis impietas disseminetur, statuit eadem sancta synodus neminem ad huiusmodi lectionis officium tam publice, quam priuatim admittendum esse, qui prius ab Episcopo loci de vita, moribus, & scientia examinatus, & approbatus non fuerit, quod tamen de lectoribus in Claustris monachorum non intelligatur.

## CAPVT II.

**D**Ocentes vero ipsam sacrã scripturam dum publice in scholis docuerint, & scholares, qui in ipsis scholis student, priuilegijs omnibus de perceptione fructuum, præbendarum, & beneficiorum suorum in absentia a iure communi concessis, plene gaudeant & fruantur. Quia vero Christianæ Reipub. non minus necessaria est prædicatio Euangelij, quam lectio, & hoc est præcipuum Episcoporum munus, statuit & decreuit eadẽ sancta synodus, omnes Episcopos, Archiepiscopos, Primates, & omnes alios Ecclesiarũ Prælatos teneri per se ipsos, si legitime impediti non fuerint, ad prædicandũ sanctum Iesu Christi Euangelium. Si vero contigerit Episcopos & alios prædictos legitimo detineri impedimento, iuxta formam generalis Cõcilij viros idoneos assumere teneantur ad huiusmodi prædicationis officium salubriter exequendum, si quis autem hoc adimplere contempserit, districte subiaceat ultioni. Archiepysbyteri quoque, Plebani, & quicumque parochiales, vel alias curam animarum habentes, ecclesias quocumque modo obtinent, per se, vel alios idoneos, si legitime impediti fuerint, diebus saltem dominicis, & festis solennibus, plebes sibi commissas, pro sua, & earum capacitate pascant salutaribus verbis, docendo ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, annunciandoque eis cum breuitate, & facilitate sermonis vitia, quæ eos declinare, & virtutes, quas sectari oporteat, ut pernam æternam euadere, & cœlestem gloriam cõsequi valeant. id vero si quis eorum præstare negligat, etiam si ab Episcopi iurisdictione quavis ratione exemptum se esse prætenderet, etiã si ecclesiæ quouis modo exemptę dicerentur, aut alicui monasterio, etiam extra diocesim existenti, forsã annexæ vel vnitæ, modo re ipsa in diocesi sint, prouida pastoralis Episcoporum sollicitudo nõ desit, ne illud impletur: Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Itaque vs

B iij

bi

SESSIO QVINTA

biab Episcopo moniti triū mensium spatio muneri suo defuerint per censuras Ecclesiasticas, seu alias ad ipsius Episcopi arbitrium cogantur, ita ut, etiam si ei sic expedire visum fuerit, ex beneficiorum fructibus alteri, qui id præstet, honesta aliqua merces perfoluatur, donec principalis ipse resipiscens officium suum impleat. Si quæ vero parochiales Ecclesiæ reperiantur subiectæ monasterijs in nulla diocesi existentibus, si Abbates, & regulares Prælati in prædictis negligentes fuerint, a Metropolitanis, in quorum prouincijs dioceses ipsæ sitæ sunt, tanquam, quoad hoc, Sedis Apostolicæ delegatis, compellantur, neque huius Decreti executionem consuetudo, vel exemptio, aut appellatio, aut reclamatio siue recursus impedire valeat, quousque defuper a competenti iudice, qui summarie, & sola facti veritate inspecta procedat, cognitum, & decisum fuerit. Regulares vero cuiuscunque ordinis, nisi a suis superioribus de vita, moribus, & scientia examinati, & approbati fuerint, ac de eorum licentia, etiam in Ecclesijs suorum ordinum prædicare non possint: cum qua licentia personaliter se coram Episcopis præsentare, & ab eis benedictionem petere teneantur, antequam prædicare incipiant. In Ecclesijs vero, quæ suorum ordinum non sunt, vltra licentiam suorum superiorum, etiam Episcopi licentiam habere teneantur, sine qua in ipsis Ecclesijs non suorum ordinum nullo modo prædicare possint, ipsam autem licentiam gratis Episcopi concedant. Si vero (quod absit) prædicator errores, aut scandala disseminauerit in populum, etiam si in monasterio sui, vel alterius ordinis prædicet, Episcopus ei prædicationem interdicit. Quod si hæreses predicauerit, contra eum secundum iuris dispositionem, aut loci consuetudinem procedat, etiam si prædicator ipse generali, vel speciali priuilegio exemptum se esse prætenderet, quo casu Episcopus autoritate Apostolica, & tanquam Sedis Apostolicæ delegatus procedat. Curent autem Episcopi, ne quis prædicator, vel ex falsis informationibus, vel alias calumniose vexetur, iustam ve de eis conquerendis occasionem habeat.

Caueant præterea Episcopi, ne aliquem vel eorum, qui cum sint nomine regulares, extra claustra tamen, & obedientiam religionum suarum viuunt, vel presbyterorum secularium, nisi ipsis noti sint, & moribus atque doctrina probati, etiam quorumlibet priuilegiorum prætextu, in sua ciuitati, vel diocesi prædicare permittant, donec ab ipsis

SVB PALO III.

12

ipsis Episcopis super ea re sancta Sedes Apostolica consulatur, a qua priuilegia huiusmodi nisi tacita veritate, & expresso mendacio ab indignis extorqueri verisimile non est. Quæstores vero elemosynarum, qui etiam quæstuarij vulgo dicuntur, cuiuscunque conditionis existant, nullo modo nec per se, nec per alium prædicare præsumant, & contra faciētes ab Episcopis, & Ordinarijs locorum, priuilegijs quibuscunque non obstantibus, oportus remedijs omnino arceantur.

*Indictio futuræ Sessionis.*

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit primam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post festum beati Iacobi Apostoli.

*Prorogata deinde fuit Sessio ad die m XIII.  
mensis Ian. M. D. XLVII.*

B iij Sessio

SESSIO SEXTA

CELEBRATA DIE XIII, MENSIS IANVARII,  
M. D. XLVII.

Decretum de iustificatione.

Prooemium.



IN hoc tempore non sine multarum animarum iactura, & graui ecclesiasticæ vnitatis detrimento, & ronea quædam disseminata sit de iustificatione doctrina: ad laudem, & gloriam omnipotentis Dei, Ecclesiæ tranquillitatem, & animarum salutem, sacrosancta & cumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime cõgregata præsentibus in ea nomine Sanctissimi in Christo Patris, & domini nostri, domini Pauli diuina prouidentia Papæ tertij Reuerendissimis Dominis Dominis Io. Maria de Monte Episcopo Prænestino, & Marcello tit. S. Crucis in Hierusalem Presbytero, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis, exponere intendit omnibus Christiani fidelibus veram sanamque doctrinam ipsius iustificationis, quam sol iustitiæ Christus Iesus fidei nostræ autor, & consummator docuit, Apostoli tradiderunt, & catholica Ecclesia, spiritu sancto suggerente, perpetuo retinuit, districtius inhibendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quam præsentis Decreto statuitur, ac declaratur.

De nature, & legis ad iustificandos homines imbecillitate,  
CAPVT I.

Primum declarat sancta Synodus ad iustificationis doctrinam probe, & sincere intelligendam, oportere, vt vnusquisque agnoscat, & fateatur, quod cum omnes homines in præuaricatione Adæ innocentiam perdidissent, facti immundi, & vt Apostolus inquit, natura filij iræ, quem admodum in decreto de peccato originali exposuit, vsq; adeo serui erant peccati, & sub potestate Diaboli ac mortis, vt non modo

SUB PIO QVARTO.

13

modo gentes per vim naturæ, sed ne Iudæi quidem per ipsam literam legis Moyse, inde liberari, aut surgere possent, tamen in eis liberum arbitrium minime extinctum esset, viribus licet attenuatum, & inclinatum.

De dispensatione, & mysterio aduentus Christi. CAP. II.

Quo factum est, vt cœlestis pater, pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, Christum Iesum filium suum, & ante legem, & legis tempore multis sanctis patribus declaratum, ac promissum, cum venit beata illa plenitudo temporis, ad homines miserit, vt & Iudæos qui sub lege erant, redimeret: & gentes, quæ non sciebantur iustitiam, iustitiam apprehenderent, atque omnes adoptionem filiorum reciperent. Hunc proposuit Deus propitiorem per fidem in sanguine ipsius pro peccatis nostris, non solum autem pro nostris, sed etiam pro totius mundi.

Qui per Christum iustificantur. CAP. III.

Verum, etsi ille pro omnibus mortuus est, non omnes tamen mortis eius beneficium recipiunt, sed hi dumtaxat, quibus meritum passionis eius communicatur: nam sicut re vera homines nisi ex semine Adæ propagati nascerentur, non nascerentur iniusti, cum ea propagatione, per ipsum dum concipiuntur, propriam iniustitiam contrahant: ita nisi in Christo renascerentur, numquam iustificarentur: cum ea renascentia per meritum passionis eius gratia, qua iusti fiunt, illis tribuatur. Pro hoc beneficio Apostolus gratias nossemper agere hortatur Patri, qui dignos nos fecit in parremortis sanctorum in lumine, & eripuit de potestate tenebrarum, transfuditque in regnum filij dilectionis suæ, in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum.

Insinuatur descriptio iustificationis impij, & modus eius in statu gratiæ. CAPVT IIII.

Quibus verbis iustificationis impij descriptio insinuatur, vt sit translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primi Adæ in statum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei per secundum Adam Iesum Christum saluatorem nostrum, quæ quidem translatio post

B v Euans



Euangelium promulgatum, sine lauacro regenerationis, aut eius uoto fieri non potest sicut scriptum est: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

¶ De necessitate preparationis ad iustificationem in adultis, & unde sit CAPVT V.

¶ Declarat præterea, ipsius iustificationis exordium in adultis a Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est ab eius uocatione, qua nullis eorum existentibus meritis uocatur, ut qui per peccata a Deo auersi erant, per eius excitatē atq; adiuuatē gratiam ad conuertendum se ad suam ipsorum iustificationem, eidem gratiæ libere assentiendo, & cooperando, disponantur: ita ut tangente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationem, neq; homo ipse nihil omnino agat, inspirationem illam recipiens, quippe qui illam & abijcere potest: neque tamen sine gratia Dei mouere se ad iusticiam coram illo libera sua uoluntate possit, unde in sacris literis cum dicitur: Conuertimini ad me, & ego conuertar ad uos: libertatis nostræ admonetur. Cum respondemus: Conuerte nos domine ad te & conuertemur: Dei nos gratia præueniri confitemur.

Modus preparationis CAPVT VI.

¶ Disponuntur autem ad ipsam iusticiam, dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes, libere mouentur in Deum, credentes uera esse, quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt: atque illud in primis, a Deo iustificari impium per gratiam eius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu: & dum peccatores se esse intelligentes, a diuinæ iustitiæ timore, quo uiliter concutiuntur, ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo, in spem eriguntur, fidentes Deum sibi propter Christum propitium fore, illumq; tanquam omnium iustitiæ fontem diligere incipiunt: ac propterea mouentur aduersus peccata per odium aliquod, & detestationem, hoc est, per eam poenitentiam, quam ante Baptismum agi oportet: denique dum proponunt suscipere Baptismum, inchoare nouam uitam, & seruare diuina mandata. De hac dispositione scriptum est: Accendentem ad Deum oportet credere quia est, & quod inquirentibus se remunerator

rator sit. Et confide filii, remittitur tibi peccata tua. Et, timor Domini expellit peccatum. Et, poenitentiam agite, & baptizetur unusquisque uestrum, in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum uestrorum, & accipietis donum Spiritus sancti. Et, Buntis ergo docere omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti, docentes eos seruare quæcūque mandauimus uobis. Denique, Præparare corda uestra Domino.

Quid sit iustificatio impij, & quæ eius causæ.  
CAPVT VII.

¶ Hanc dispositionem seu præparationem iustificatio ipsa conficitur, quæ non est sola peccatorum remissio, sed & sanctificatio, & renouatio interioris hominis per uoluntariam susceptionem gratiæ, & donorum, unde homo ex iniusto fit iustus, & ex inimico amicus, ut sit hæresis secundum spem uitæ æternæ. Huius iustificationis causæ sunt, finalis quidem, gloria Dei, & Christi, ac uita æterna: efficiens uero, misericors Deus, qui gratuito abluat, & sanctificat, signas, & ugens spiritu promissionis sancto, qui est pignus hereditatis nostræ: meritoria autē, dilectissimus unigenitus suus Dominus noster Iesus Christus: qui cū essemus inimici propter nimiam charitatem, qua dilexit nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis iustificationem meruit, & pro nobis Deo patri satisfecit: instrumentalis item, sacramentum Baptismi, quod est sacramentum fidei, sine qua nulli unquam contigit iustificatio: demum unica formalis causa est iustitia Dei, non qua ipse iustus est, sed qua nos iustos facit, qua uis delicta ab eo donati, renouamur spiritu mentis nostræ, & non modo reputamur, sed uere iusti nominamur, & sumus iusticiam in nobis recipientes unusquisque suam secundum mensuram, quam Spiritus sanctus partitur singulis prout uult, & secundum propriam cuiusque dispositionem, & cooperationem: quamquam enim nemo possit esse iustus, nisi cui merite passionis domini nostri Iesu Christi communicantur, id tamen in hac impij iustificatione fit, dum eiusdē sanctissimæ passionis merito per Spiritum sanctum charitas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificantur, atque ipsis inheret. Unde in ipsa iustificatione cum remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accepit homo per Iesum Christum, cui inseritur, per fidem, spem,

spem, & charitatem, nam fides, nisi ad eam spes accedat, & charitas, neque vnit perfecte cum Christo, neque corporis eius viuum membrum efficit, qua ratione verissime dicitur: Fidem sine operibus mortuam, & oriosam esse. Et in Christo Iesu neque circuncisionem aliquid valere, neque preputium, sed fidem, quae per charitatem operatur. Hanc fidem ante Baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione haecumini ab Ecclesia petunt, cum petunt fidem, vitam aeternam praestantem, quam sine spe, & charitate fides praestare non potest, vnde & statim verbum Christi audiunt: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Itaque veram, & Christianam iustitiam accipientes, eam ceu primam stolam pro illa, quam Adam sua in obedientia sibi, & nobis perdidit, per Christum Iesum illis donatam, candidam, & immaculatam iubentur statim renati conseruare, vt eam perferant ante tribunal Domini nostri Iesu Christi, & habeant vitam aeternam.

*Quo modo intelligatur, impium per fidem, & gratis iustificari.*

CAPVT VIII.

¶ Cum vero Apostolus dicit, iustificari hominem per fidem, & gratis, ea verba in eo sensu, intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiae Catholicae consensus tenuit, & expressit, vt scilicet per fidem ideo iudicari dicamur, quia fides est humanae salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius consortium peruenire. Gratis autem iustificari ideo dicamur, quia nihil eorum, quae iustificationem praecedunt, siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promeretur, si enim gratia est, iam non ex operibus; alioquin, vt idem Apostolus inquit, gratia iam non est gratia.

*Contra inanem haereticorum fiduciam, CAPVT IX.*

¶ Quamuis autem necessarium sit credere, neque remitti, neque remissa vnquam fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum: nemini tamen, fiduciam, & certitudinem remissionis peccatorum suorum iactanti, & in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est, cum apud haereticos & schismaticos possit esse immo nostra tempestare sit, & magna cotta Ecclesiam

clesiam Catholicam contentione praediceretur vana haec, & omnipotentia remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos qui vere iustificati sunt, absque vlla omnino dubitatione apud semet ipsos statuere se esse iustificatos, neminemque a peccatis absolui, ac iustificari, nisi eum, qui certo credat se absolutum; & iustificatum, esse: atque hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici, quasi qui hoc, non credit, de Dei promissis, deque mortis, & resurrectionis Christi efficacia dubitet, nam sicut nemo pius de Dei misericordia de Christi merito, deque Sacramentorum virtute, & efficacia dubitare debet: sic quilibet, dum se ipsum, suamque propriam infirmitatem, & in dispositionem respicit, de sua gratia formidare, & timere potest: cum nullus scire valeat, certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

*De acceptae iustificationis incremento. CAPVT X.*

¶ Sic ergo iustificati, & amici Dei, ac domestici facti, euntes de virtute in virtutem, renouantur, vt Apostolus inquit, de die in diem: hoc est, mortificando membra carnis suae, & exhibendo ea arma iustitiae in sanctificationem, per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiae, in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus, crescunt, atque magis iustificantur, sicut scriptum est: Qui iustus est, iustificatur adhuc, & iterum verecans vsque ad mortem, iustificari. Et rursus: Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantum. Hoc vero iustitiae incrementum petit sancta Ecclesia, cum orat: Da nobis Domine fidei, spei & charitatis augmentum.

*De obseruatione mandatorum, deque illius necessitate & possibilitate. CAPVT XI.*

¶ Nemo autem, quantumuis iustificatus, liberum se esse ab obseruatione mandatorum putare debet: nemo temeraria illa, & a patribus sub anathemate prohibita voce vti, Dei praeccepta homini iustificato ad obseruandum esse impossibilia: nam Deus impossibilia non iubet, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis, & adiuuat, vt possis. Cuius mandata graua non sunt, cuius iugum suauis est, & onus leue: qui enim sunt filij Dei, Christum diligunt: qui autem diligunt eum (vt ipsemet testatur) seruant sermones eius, quod utique cum diuino auxilio praestare possunt, licet enim in hac mortali vita quantum vis sancti, & iusti in leuia saltem, & quotidiana, quae etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant, non propterea:

pterea desinunt esse iusti, nam iustorum illa vox est & humilis, & verax: Dimitte nobis debita nostra. Quo fit, vt iusti ipsi eo magis se obligatos ad ambulandum in via iustitiæ sentire debeant, quo liberati iam a peccato, serui autem facti Deo sobrie, iuste, & pie viuentes proficere possunt per Christum Iesum, per quem accessum habuerunt in gratiam istam. Deus namque sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur. Itaque nemo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se heredem esse constitutum, hereditatemque consecuturum, etiã si Christo non cõpariatur, vt & cõglorificetur: nam & Christus ipse (vt inquit Apostolus) cū esset filius Dei, didicit ex ijs quæ passus est, obedientiã, & consummatus factus est omnibus obtemperãtibz sibi, causa salutis æternæ. Propterea Apostolus ipse monet iustificatos dicens: Nescitis, quod n̄, qui in stadio currãt, omnes quidẽ currunt, sed vnus accipit brauium: sic currite, vt cõprehendatis. Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno, non quasi aërem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne forte, cū alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar. Item princeps Apostolorum Petrus: Satagite, vt per bona opera certam vestram vocationẽ, & electionem faciatis, hæc enim facientes, non peccabitis aliquando. Vnde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersarij, qui dicunt, iustum in omni bono opere saltem venialiter peccare: aut (quod intolerabilis est) pœnas æternas mereri: atque etiam eos, qui statuunt, in omnibus operibus iustos peccare, si in illis suam ipsorum socordiam excitando, & se se ad currendum in stadio cohortando, cum hoc, vt in primis glorificetur Deus, mercedem quoque intuentur æternam: cum scriptũ sit: Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionẽ: & de Mose dicat Apostolus, quod respiciebat in remuneratione.

*Prædestinationis temerariam presumptionem cauendam esse.*

## CAPVT XII.

¶ Nemo quoque quamdiu in hac mortalitate viuatur, de arcano diuinæ prædestinationis mysterio vsque adeo præsumere debet, vt certo statuat se omnino esse in numero prædestinatorum: quasi verũ esset, quod iustificatus aut amplius peccare non possit: aut si peccauerit, certam sibi respicientiam promittere debeat: nam nisi expectati reuelatione sciri non potest, quos Deus sibi elegerit.

*De per*

## De perseverantiæ munere. CAPVT XIII.

¶ Similiter de perseverantiæ munere, de quo scriptum est: Qui perseverauerit vsque in finẽ, hic saluus erit: quod quidem aliunde haberi non potest, nisi ab eo, qui potes est eũ, qui stat statuere, vt perseveranter stet, & eũ, qui cadit, restituere: nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine polliceatur: tamen in Dei auxilio firmissimam spem collocare, & reponere omnes debent. Deus enim, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cœpit opus bonũ, ita perficiet, operãs velle, & perficere: Verum tamen qui se existimant stare, videant nec cadant, & cum timore, ac tremore salutem suam operentur in laboribus, in vigilijs, in elemosynis, in orationibus, & oblationibus, in ieiunijs, & castitate: formidare enim debet, sciẽtes q̄ in spem gloriæ, & nondũ in gloria renati sunt, de pugna, quæ super est cum carne, cum mundo, cum Diabolo: in qua victores esse non possunt, nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperant, dicenti: Debitores sumus non carni, vt secundum carnem vivamus: si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem Spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.

## De lapsis et eorum reparatione. CAPVT XIII.

¶ Qui vero ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursum iustificari poterunt, cum, excitãte Deo per pœnitentiæ Sacramentum, merito Christi amissam gratiam recuperare procurauerint: hic enim iustificationis modus est lapsi reformatio, quam secũdam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam sancti patres apte nuncuparunt. Etenim pro ijs, qui post Baptismum in peccata labuntur, Christus Iesus Sacramentum instituit pœnitentiæ cum dixit, Accipite Spiritum sanctum: quorum remisistis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt. Vnde dicendum est, Christiani hominis pœnitentiã post lapsum multo aliam esse a baptismali, eãque cõtineri non modo cessationem a peccatis, & eorum detestationem, aut cor contritum, & humiliatum, verum etiam eorum rursus sacramentalem confessionem saltem in voto, & suo tempore faciendam, & sacerdotalem absolutionem: itemque satisfactiõnem per ieiunia, elemosynas, orationes, & alia pia spiritalis vitæ exercitia: non quidem pro pœna æterna, quæ vel Sacramento, vel Sacramenti voto vna cum culpa remittitur, sed pro pœna temporalit quæ (vt sacræ literæ docent) non tota semper, vt in Baptismo fit, dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quam acceperunt, in grati Spiritum

*laboriosus  
baptismo  
penitentia  
nantiã  
ubi dicitur  
c. 2. th. q.  
ad pœnitentiã  
baptismi  
atque penitentia*

*P* Spiritum sanctum contristauerunt; & templum Dei violare non sinit veriti. De qua poenitentia scriptum est: Memor esto unde excideris: age poenitentiam, & prima opera fac. Et iterum: Quae secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem stabilem operatur: Et rursus: Poenitentiam agite: & facite fructus dignos poenitentiae:

*Quolibet mortali peccato amitti gratiam, sed non fidem.*

CAPVT XV.

Aduersus etiam hominum quorundam callida ingenia, qui per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium, asserendum est, non modo infidelitate, per quam & ipsa fides amittitur, sed etiam quocunque alio mortali peccato, quamuis non amittatur fides, acceptam iustificationis gratiam amitti, diuinæ legis doctrinam defendendo; quæ a regno Dei non solum infideles excludit, sed & fideles quoque fornicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures, auaros, ebriosos, maledicos, rapaces, ceterosque omnes, qui leſalia committunt peccata, a quibus cum diuinæ gratiæ adiumento abstinere possunt, & pro quibus a Christi gratia separantur.

*De fructu iustificationis, hoc est, de merito bonorum operum, deque ipsius meriti ratione.* CAPVT XVI.

Hac igitur ratione iustificatis hominibus, siue acceptam gratiam perpetuo conseruauerint, siue amissam recuperauerint, proponenda sunt Apostoli verba: Abundate in omni opere bono, scientes quod labor vester non est inanis in Domino: non enim iniustus est Deus, ut obliuiscatur operis vestri, & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius. Et, Nolite amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem. Atque ideo bene operantibus vsque in finem, & in Deo sperantibus proponenda est vita æterna, & tanquam gratia filijs Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tanquam merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus, & meritis fideliter reddenda. hæc est enim illa corona iustitiæ, quam post suum certamen, & cursum repositam sibi esse aiebat Apostolus a iusto iudice sibi reddendam non solum autem sibi, sed & omnibus, qui diligunt aduentum eius, cum enim ille ipse Christus Iesus tanquam caput in membra, & tanquam vitis in palmites, in ipsos iustificatos iugiter virtutem influat, quæ virtus bona eo

rum

rum opera semper antecedit, & comitatur, & subsequitur, & sine qua nullo pacto Deo grata, & meritoria esse possent, nihil ipsis iustificatis amplius deesse credendum est, quo minus plene illis quidem operibus, quæ in Deo sunt facta, diuinæ legi pro huius vitæ statu satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore, si tamen in gratia decesserint, consequendam, vere promeruisse censeantur: cum Christus saluator noster dicat: Si quis biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum: sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Ita neque propria nostra iustitia, tamquam ex nobis propria statuitur: neque ignoratur, aut repudiatur iustitia Dei, quæ enim iustitia nostra dicitur, quia per eam nobis inhærentem iustificamur: illa eadem Dei est, quia a Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque vero illud omittendum est, quod licet bonis operibus in sacris literis vsque adeo tribuatur, ut etiam qui vni ex minimis suis potum aquæ frigidæ dederit, promittat Christus cum non esse sua mercede cariturum: & Apostolus testetur, id quod in præſenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operari in nobis. Abiit tamen, ut Christianus homo in se ipso vel confidat, vel gloriatur, & non in Domino, cuius tanta est erga omnes homines bonitas, ut eorum velit esse merita, quæ sunt ipsius dona. Et quia in multis offendimus omnes, vnusquisque sicut misericordiam, & bonitatem, ita seueritatem, & iudicium ante oculos habere debet, neque se ipsum aliquis, etiam si nihil sibi conscius fuerit, iudicare: quonia omnis hominum vita non humano iudicio examinanda, & iudicanda est, sed Dei: qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: & tunc laus erit vnicuique a Deo, qui (ut scriptum est) reddet vnicuique secundum opera sua.

Post hanc catholicam de iustificatione doctrinam, quam nisi quis que fideliter firmiter, que receperit, iustificari non poterit, placuit sanctæ Synodo hos Canones subiungere ut omnes sciât non solum quid tenere, & sequi, sed etiam quid vitare & fugere debeant.

C DE

# DE IUSTIFICATIONE.

## CANON I.

Si quis dixerit, hominem suis operibus, quæ vel per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinam fiant, absque diuina per Iesum Christum gratia, posse iustificari coram Deo, anathema sit.

## CANON II.

Si quis dixerit, ad hoc solum diuinā gratiam per Christū Iesum dari, vt facilius homo iuste viuere, ac vitam æternā promereri possit, quasi per liberū arbitrium sine gratia vtrumque, sed ægre tamē, & difficulter possit, anathema sit.

## CANON III.

Si quis dixerit, sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio, hominē credere, sperare, diligere, aut penitere posse sicut oportet, vt ei iustificationis grā conferatur, anathema sit.

## CANON IIII.

Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium a Deo motum, & exercitatum nihil cooperari assentiendo Deo exeitanti atque vocati, quoad obtinendam iustificationis gratiam se disponat, ac præparet: neque posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omnino agere, mereque passiuè se habere, anathema sit.

## CANON V.

Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatū amissum, & extinctum esse dixerit: aut rem esse de solo titulo, immo titulum sine re, signētū denique a sathana inuētum in ecclesiā, anathema sit.

## CANON VI.

Si quis dixerit, nō esse in potestate hominis, vias suas malas facere, sed mala opera ita, vt bona, Deum operari nō permisiuè solum, sed etiam propriè, & per se, adeo vt sit proprium eius opus non minus proditio Iudæ, quam vocatio Pauli, anathema sit.

## CANON VII.

Si quis dixerit opera omnia, quæ ante iustificationē sūt, quacūque ratione facta sint, vere esse peccata, vel odiū Dei mereri: aut, quanto vehementius quis nititur se disponere ad gratiā, tanto eum grauius peccare, anathema sit.

CANON

## CANON VIII.

Si quis dixerit gehennæ metū, per quē ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccādo abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere, anathema sit.

## CANON IX.

Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperate, & nulla ex parte necesse esse eum suæ voluntatis motu præparari, atque disponi, anathema sit.

## CANON X.

Si quis dixerit, homines sine Christi iustitia, per quam nobis meruit, iustificari, aut per eam ipsam formaliter iustos esse, anathema sit.

## CANON XI.

Si quis dixerit, homines iustificari vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusa gratia, & charitate, quæ in cordibus eorum per spiritum sanctum diffundatur, atque illis inhereat, aut etiam gratiam, qua iustificamur, esse tantum fauorem Dei, anathema sit.

## CANON XII.

Si quis dixerit, fidem iustificantem nihil aliud esse, quam fiduciam diuinæ misericordiæ peccata remittentis propter Christum, vel eā fiduciam solam esse, qua iustificamur, anathema sit.

## CANON XIII.

Si quis dixerit, omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessarium esse, vt credat certo, & absque vlla hæsitatio ne propriæ infirmitatis & indispositionis, peccata sibi esse remissa, anathema sit.

## CANON XIII.

Si quis dixerit, hominem a peccatis absolutū, ac iustificari ex eo quod se absoluit, ac iustificari certo credat: aut neminem vere esse iustificatum, nisi qui credat se esse iustificatum, & hac sola fide absolutiōnem, & iustificationem perfici, anathema sit.

## CANON XV.

Si quis dixerit, hominem renatum, & iustificatum teneri ex fide ad credendū se certo esse in numero prædestinatorū, anathema sit.

## CANON XVI.

Si quis magnum illud vsque in finem perseverantiæ donum se certo habiturum absoluta, & infallibili certitudine dixerit, nisi hoc

C ij specialia

SESSIO SEXTA

speciali reuelatione didicerit, anathema sit.

CANON XVII.

Si quis iustificationis gratiam non nisi prædestinatis ad vitam cōtingere dixerit, reliquos vero omnes, qui vocātur, vocari quidem, sed gratiam non accipere, utpote diuina potestate prædestinatos ad malum, anathema sit.

CANON XVIII.

Si quis dixerit, Dei præcepta homini etiam iustificato, & sub gratia constituto esse ad obseruandum impossibilia, anathema sit.

CANON XIX.

Si quis dixerit, nihil præceptum esse in Euangelio præter fidem, cetera esse indifferentia, neque præcepta, neque prohibita, sed libera, aut decem præcepta nihil pertinere ad Christianos, anathema sit.

CANON XX.

Si quis hominem iustificatum, & quantumlibet perfectum dixerit non teneri ad obseruantiam mandatorum Dei, & ecclesiæ, sed tantum ad credendum: quasi vero Euangelium sit nuda, & absoluta promissio vitæ æternæ sine conditione obseruationis mandatorum, anathema sit.

CANON XXI.

Si quis dixerit, Christum Iesum a Deo hominibus datum fuisse ut redeptor, cui fidat, non etiam ut legislator, cui obediant, anathema sit.

CANON XXII.

Si quis dixerit, iustificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta iustitia perseverare posse, vel cum eo non posse, anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis hominem semel iustificatum dixerit amplius peccare non posse, neque gratiam amittere, atque ideo eum, qui labitur, & peccat, nunquam vere fuisse iustificatum: aut contra, posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia, vitare, nisi ex speciali Dei privilegio, quemadmodum de beata Virgine tenet Ecclesia, anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis dixerit, iustitiam acceptam non conferuari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera, sed opera ipsa fructus soliti modo, & signa esse iustificationis adeptæ, non autem ipsius augendæ causam, anathema sit.

CANON XXV.

Si quis

SUB PAULO III.

19

Si quis in quolibet bono opere iustum saltem venialiter peccare dixerit: aut (quod intolerabilius est) mortaliter: atque ideo poenas æternas mereri: tantumque ob id non damnari, quia Deus ea opera non imputet ad damnationem, anathema sit.

CANON XXVI.

Si quis dixerit, iustos non debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, sperare æternam retributionem a Deo per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum, si bene agendo, & diuina mandata custodiendo usque in finem perseverauerint, anathema sit.

CANON XXVII.

Si quis dixerit, nullum esse mortale peccatum, nisi infidelitatis: aut nullo alio, quantumvis graui, & enormi, præterquam infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti, anathema sit.

CANON XXVIII.

Si quis dixerit, amissa per peccatum gratia, simul & fidem semper amitti: aut fidem, quæ remanet, non esse veram fidem, licet non sit vitia: aut eum, qui fidem sine charitate habet, non esse Christianum, anathema sit.

CANON XXIX.

Si quis dixerit, eum, qui post baptismum lapsus est, non posse per Dei gratiam resurgere, aut posse quidem, sed sola fide amissam iustitiam recuperare sine sacramento poenitentiae, prout sancta Romana, & vniuersalis Ecclesia a Christo domino, & eius Apostolis edicta, hucusque professa est, seruauit & docuit, anathema sit.

CANON XXX.

Si quis post acceptam iustificationis gratiam cuiuslibet peccatorum poenitenti ita culpam remitti, & reatum æternæ poenæ deleri dixerit, ut nullus remaneat reatus poenæ temporalis exoluedæ vel in hoc seculo, vel in futuro in purgatorio, antequam ad regna cælorum aditus patere possit, anathema sit.

CANON XXXI.

Si quis dixerit, iustitiam acceptam peccare, dum intuitu æternæ mercedis bene operatur, anathema sit.

CANON XXXII.

Si quis dixerit, hominis iustificati bona opera ita esse dona Dei, ut non sint etiam bona ipsius iustificati merita, aut ipsum iustificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam & Iesu Christi meritum,

C ij • cuius



cuius viuum membrum est, fiunt, non vere mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consecutionem, atque etiam gloriæ augmentum, anathema sit.

CANON XXXIII.

¶ Si quis dixerit, per hanc doctrinam catholicam de iustificatione a sancta Synodo hoc præfenti decreto expressam, aliqua ex parte gloriæ Dei, vel meritis Iesu Christi, Domini nostri, derogari, & non potius veritatem fidei nostræ, Dei denique, ac Christi Iesu gloriam illustrari, anathema sit.

Decretum de reformatione.

CAPVT I.

**E**Adem sacrosancta Synodus, eisdem præsentibus & apostolicæ sedis Legatis, ad restituendâ collapsam admodum Ecclesiasticam disciplinam, deprauatosque in Clero, & populo Christiano mores emendandos se accingere volens, ab ijs, qui maioribus ecclesijs præsumunt, initium censuit esse sumendum: integritas enim præsentium salus est subditorum. Confidens itaque per domini, ac Dei nostri misericordiam, prouidamque ipsius Dei in terris Vicarij solertiam omnino futurum, vt ad ecclesiarum regimen, onus quippe angelicis humeris formidandum, qui maxime digni fuerint, quorum quæ prior vita, ac omnis ætas, a puerilibus exordijs vsque ad perfectiores annos per disciplinæ stipendia ecclesiasticæ laudabiliter acta, testimonium præbeat, secundum venerabiles beatorum Patrum sanctiones assumantur: omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, & Cathedralibus Ecclesijs quibuscunque, quouis nomine, ac titulo præfectos monet, ac monitos esse vult, vt attendentes sibi, & vniuerso gregi, in quo Spiritus sanctus posuit eos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo, vigilent, sicut Apostolus præcipit, in omnibus laborēt, & ministerium suū impleāt: implere autem illud se nequaquam posse sciant, si greges sibi commissos mercenariorum more deserant, atque ouium suarum, quarum sanguis de eorum est manibus a supremo iudice requirendus, custodiæ minime incumbant: cum certissimum sit non admitti pastoris excusationem, si lupus oues comedit, & pastor nescit. Ac nihilominus quia nonnulli (quod vehementer dolendum est) hoc tem-

poro

poro reperiuntur, qui propriæ etiã salutis immemores, terrenæque celestibus, ac diuinis humana præferentes, in diuersis curijs vagantur, aut in negotiorum tēporalium sollicitudine, ouili derelicto, atque ouium sibi cōmissarum cura neglecta, se detinent occupatos: placuit sacrosanctæ Synodo antiquos Canones, qui temporum, atque hominum iniuria pene in disiectum abierunt, aduersus non relidētes promulgatos innouare, quemadmodū virtute præsentis decreti innouat: ac vterius pro firmiori eorundē residentia, & reformandis in Ecclesia moribus, in hunc, qui sequitur, modū statuere, atque sancire. Si quis a Patriarchali, Primatiali, Metropolitanâ, seu cathedrali Ecclesia sibi quocunque titulo, causa, nomine, seu iure cōmissa, quacunque ille dignitate, gradu, & præeminentia præfulgeat, legitimo impedimento, seu iustis, & rationalibus causis cessantibus, sex mensibus continuis extra suam dioccesim morando absuerit: quartæ partis fructuum vnius anni, fabricæ Ecclesiæ & pauperibus loci per superiorē Ecclesiasticū applicandorū, poenā ipso iure incurrat. Quod si per alios sex menses in huiusmodi absentia pseuerauerit, aliã quartam partem fructū similiter applicandam eo ipso amittat. Crescente vero contumacia, vt seueriori sacrorum Canonum censuræ subiciatur, Metropolitanus Suffraganeos Episcopos absentes, Metropolitanū vero absentem Suffraganeus Episcopus antiquior residens, sub poenâ interdicti ingressus Ecclesiæ eo ipso incurrenda, infra tres menses per literas, seu nuncium Romano Pontifici denunciare teneatur: qui in ipsos absentes, prout cuiusque maior, aut minor contumaciã exegerit, suæ supremæ sedis auctoritate animaduertere, & Ecclesijs ipsis de pastoribus vtilioribus prouidere poterit, sicut in Domino nouerit salubriter expedire.

CAPVT II.

Episcopis inferiores, quæuis beneficia Ecclesiastica personalē residentia de iure, siue consuetudine exigētia, in titulū, siue commendā obtinētes, ab eorū Ordinarijs, quemadmodū eis pro bono Ecclesiarū regimine, & diuini cultus augmento, locorū, & personarū qualitate pensata, expediens videbitur, opportunis iuris remedijs residence cogantur: nullique priuilegia, seu indulta perpetua de non residēdo, aut de fructibus in absentia percipiēdis, suffragentur. Indulgentiis vero, & dispensationibus tēporalibus, ex veris, & rationalibus causis tantū concessis, & coram Ordinario legitime probatis in suo robo-

C iij re

## SESSIO SEXTA

re permāsuris: Quibus casibus nihilominus officium sit Episcoporum, tanquam in hac parte a sede Apostolica delegatorum, prouidere, vt per deputationem idoneorum Vicariorum, & congruę portionis fructuum assignationem, Cura animarū nullatenus negligatur: nemini, quo ad hoc, priuilegio, seu exemptione quacunque susafragante.

### CAPVT III.

¶ Ecclesiarum prælati ad corrigendum subditorum excessus prudenter, ac diligenter intendant. Et nemo clericus secularis, cuiusuis gradus, vel regularis, extra monasterium degens (etiam sui ordinis priuilegię pretextu) rurus cęseatur, quo minus, si deliquerit, ab Ordinario loci, tanquam super hoc a sede Apostolica delegato, secundum canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi valeat.

### CAPVT IIII.

¶ Capitula cathedralium, & aliarum maiorum ecclesiarum, illarumque personę nullis exemptionibus, cōsuetudinibus, sententijs, iuramentis, concordijs (quę tantum suos obligent autores, non etiam successores) tueri se possint, quo minus a suis Episcopis, & alijs maioribus Prælatis per se ipsos solos, vel illis, quibus sibi videbitur, adiunctis, iuxta canonicas sanctiones, toties, quoties opus fuerit, visitari, corrigi, & emēdari, etiam autoritate Apostolica, possint, & valeant.

### CAPVT V.

¶ Nulli Episcopo liceat cuiusuis priuilegię pretextu Pontificalia in alterius diocęsi exercere, nisi de Ordinarij loci expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum: si secus factum fuerit, Episcopus ab exercitio pontificalium, & sic ordinati ab executione ordinum sint ipso iure suspensi.

### Indictio futurę Sessionis.

¶ Placet ne vobis proximam futuram Sessionem celebrari die Iouis, feria quinta post primam Dominicam subsequēntis Quadragesimę, quę erit dies tertia mensis Martij: Responderunt, Placet.

## SESSIO

## SESSIO SEPTIMA

CELEBRATA DIE III, MENSIS MARTII.  
M. D. XLVII.

Decretum de sacramentis.

Proœmium.



AD CONSVMMATIONEM salutaris de iustificatione doctrinę, quę in præcedēti proxima Sessione vno omnium patrum consensu promulgata fuit, cōsentaneum visum est de sanctissimis Ecclesię Sacramentis agere, per quę omnis vera iustitia vel incipit, vel cœpta augetur, vel amissa reparatur: propterea sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis Legatis, ad errores eliminandos, & extirpandas hæreses, quę circa sanctissima ipsa sacramenta hac nostra tempestate, cum de damnatis olim a patribus nostris, hæresibus suscitata, tum etiam de nouo adinuētę sunt, quę catholicę Ecclesię puritati, & animarum saluti magnopere officiant, sanctorum scripturarum doctrinę, Apostolicis traditionibus, atque aliorum Conciliorum, & Patrum consensui inhærendo, hos præsentēs canones statuendos, & decernendos censuit: reliquos, qui super sunt ad cœpti operis perfectionem, deinceps, diuino Spū adiuuante, editura.

De Sacramentis in genere.

### CANON I.

Si quis dixerit, sacramenta nouę legis non fuisse omnia a Iesu Christo, domino nostro instituta: aut esse plura, vel pauciora, quam septem, videlicet, Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Pœnitentiam, extremam unctionem, Ordinem, & Matrimonium: aut etiam aliquod horum septem non esse vere, & proprie sacramētū, anathema sit.

### CANON II.

Si quis dixerit, ea ipsa nouę legis sacramēta a sacramētis antiquę

C. v. legis.

SESSIO SEPTIMA

legis non differre, nisi quia caerimonie sunt aliae, & alij ritus exte-  
ri, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, hæc septē sacramēta ita esse inter se paria, vt nulla  
ratione aliud sit alio dignius, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, sacramenta nouæ legis non esse ad salutem neces-  
saria, sed superflua, & sine eis, aut eorū voto per solam fidē homines  
a Deo gratiam iustificationis adipisci: licet omnia singulis necessa-  
ria non sint, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, hæc sacramenta propter solam fidem nutriens  
dara instituta fuisse, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, sacramenta nouæ legis non continere gratiam,  
quam significant: aut gratiam ipsam non ponentibus obicem non  
conferre, quasi signa tantum externa sint acceptæ per fidem gratiæ,  
vel iustitiæ, & notæ quædam Christianæ professionis, quibus apud  
homines discernuntur fideles ab infidelibus, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non dari gratiam per huiusmodi sacramenta sema-  
per, & omnibus, quantum est ex parte Dei, etiam si rite ea suscipiāt:  
sed aliquando, & aliquibus, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, per ipsa nouæ legis sacramenta ex opere opera-  
to non conferri gratiam, sed solam fidem diuinæ promissionis ad  
gratiam consequendam sufficere, anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, in tribus sacramentis, Baptismo scilicet, Cōfirma-  
tione, & Ordine, nō imprimi characterē in aīa, hoc est signū quod-  
dā spirituale, & indelebile, vnde ea iterari nō possunt, anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, Christianos omnes in verbo, & omnibus sacra-  
mentis administrandis habere potestatem, anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, in ministris, dū sacramēta conficiunt, & cōferūt,  
non requiri intentionē saltem faciendi, q̄ facit Ecclesia, anathema sit.

CANON

SUB PAVLO III.

CANON XII.

Si quis dixerit, ministrum in peccato mortali existentem, modo  
omnia essentialia, quæ ad sacramentum conficiendum, aut conferen-  
dum pertinēt, seruauerit, non conficere, aut conferre sacramentum,  
anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, receptos & approbatos Ecclesiæ catholicæ ritus  
in solemni sacramentorum administratione adhiberi consuetos,  
aut contemni, aut sine peccato a ministris pro libito omitti, aut in  
nouos alios per quemcunque Ecclesiarum pastorem mutari possē,  
anathema sit.

De Baptismo.

CANON I.

Si quis dixerit, Baptismum Ioānis habuisse eādem vim cum bap-  
tismo Christi, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, aquam veram, & naturalem non esse de neces-  
sitate Baptismi, atque ideo verba illa Domini nostri Iesu Christi, nisi  
quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, ad methaphoram aliā  
quam detorserit, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, in Ecclesia Romana, quæ omnium ecclesiarum ma-  
ter est, & magistra, non esse veram de Baptismi Sacramento doctri-  
nam, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Baptismum, qui etiam datur ab hæreticis in no-  
mine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, cum intentione faciendi quod  
facit Ecclesia, non esse verum Baptismum, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, Baptismum liberum esse, hoc est non necessarium  
ad salutem, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, baptizatum non posse, etiam si velit, gratiam amitte-  
re, quantumcunque peccet, nisi nolit credere, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, baptizatos per Baptismū ipsum solius tantū fidei  
debitos

SESSIO SEPTIMA

debitores fieri, nō autē vniuersę legis Christi seruādę, anathema sit.

CANON VIII.

¶ Siquis dixerit, baptizatos liberos esse ab omnibus sanctę Ecclesię pręceptis, quę vel scripta, vel tradita sunt, ita vt ea obseruare nō teneātur, nisi se sua spē illis summittere voluerint, anathema sit.

CANON IX.

¶ Siquis dixerit, ita reuocandos esse homines ad Baptismi susce-  
pti memoriam, vt vota omnia, quę post Baptismum fiunt, vi pro-  
missionis in Baptismo ipso iam factę, irrita esse intelligāt, quasi per  
ea, & fidei, quę p̄fessi sunt, strahatur, & ipsi Baptismo, anathema sit.

CANON X.

¶ Siquis dixerit, peccata omnia, quę post Baptismū fiūt, sola res-  
cordatione, & fide suscepti Baptismi vel dimitti, vel venialia fieri, an-  
athema sit.

CANON XI.

¶ Siquis dixerit, verum, & rite collatum Baptismum iterandum  
esse illi, qui apud infideles fidem Christi negauerit, cum ad pœniten-  
tiam conuertitur, anathema sit.

CANON XII.

¶ Siquis dixerit, neminē esse baptizādū, nisi ea etate, qua Christus  
baptizatus est, vel in ipso mortis articulo, anathema sit.

CANON XIII.

¶ Siquis dixerit, paruulos, eo quod actum credendi non habent,  
suscepto Baptismo inter fideles computandos non esse, ac proptes-  
rea cū ad annos discretionis peruenerint, esse rebaptizādos: aut prę-  
stare omitti eorum Baptisma, quam eos nō actu proprio credentes  
baptizari in sola fide Ecclesię, anathema sit.

CANON XIII.

¶ Siquis dixerit, huiusmodi paruulos baptizatos, cum adoleue-  
rint, interrogandos esse an ratum habere velint, quod patrum eorum  
nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt, & vbi se nolle responde-  
rint, suo esse arbitrio reliquendos, nec alia interim pœna ad Christia-  
nam vitam cogendos, nisi vt ab Eucharistię, aliorumque Sacramen-  
torum perceptione arceantur, donec resipiscant, anathema sit.

De Confirmatione.

CANON I.

¶ Siquis dixerit, Confirmationem baptizatorū otiosam cęrimo-  
niam

SVB PAVLO III.

23

niam esse, & non potius verum, & proprium Sacramentum: aut or-  
lim nihil aliud fuisse, quam catechesim quandā, qua adolescentię pro-  
ximi fidei suę rationem coram Ecclesia exponebant, anathema sit.

CANON II.

¶ Si quis dixerit, iniurios esse Spiritui sancto eos, qui sacro cons-  
firmationis Christum virtutem aliquam tribuunt, anathema sit.

CANON III.

¶ Siquis dixerit, sanctę Confirmationis ordinarium ministrum nō  
esse solū Episcopū, sed quemuis simplicē sacerdotem, anathema sit.

Decretum de reformatione.

Eadē sacrosancta Synodus eisdem Pręsidentibus, & Legatis,  
inceptū, residentię, & reformationis negotiū ad Dei laudem, &  
Christianę religionis incrementum profequi intēdens, vt sequitur,  
statuendum censuit, salua semper in omnibus Sedis Apostolicę au-  
thoritate.

CAPVT I.

Ad Cathedralium ecclesiarum regimen nullus, nisi ex legitimo  
matrimonio natus, & etate matura, grauitate morum, literarūque  
scientia (iuxta constitutionem Alexandri tertij, quę incipit, Cum in  
cūctis, in Concilio Lateranensi promulgatam) pręditus assumatur.

CAPVT II.

Nemo, quacunquę etiam dignitate, gradu, aut pręeminentia  
pręfulgens, plures Metropolitanas, seu Cathedrales ecclesias, in titu-  
lum siue commendam, aut alio quouis nomine cōtra sacrorum Can-  
onum instituta, recipere, & simul retinere pręsumat: cum valde fe-  
lix sit ille censendus, cui vnā ecclesiam bene, ac fructuose, & cum a-  
nimarum sibi commissarū salute regere contigerit. Qui autem plu-  
res ecclesias contra pręsentis Decreti tenorem nunc detinent, vna,  
quam maluerint, retenta, reliquas infra sex menses, si ad liberam Se-  
dis Apostolicę dispositionem pertineant, alias infra annum dimitte-  
re teneantur: alioquin Ecclesię ipsę (vltimo obventa, duntaxat exce-  
pta) eo ipso vacare censeantur.

CAPVT III.

Inferiora beneficia Ecclesiastica, pręsertim curam animarum ha-  
bentia, personis dignis, & habilibus, & quę in loco residere, ac per  
se ipsos curam ipsam exercere valeant, iuxta constitutionem Ale-  
xandri tertij, in Lateranensi, quę incipit, Quia nonnulli, Et alij Gre-  
gorij

gorij decimi, in generali Lugdunenſi Concilio, quæ incipit, Licet ea non, editam, conferantur: aliter autem facta collatio, ſiue prouiſio, omnino irritetur: & ordinarius collator pœnas conſtitutionis Concilij generalis, quæ incipit, Graue nimis, ſe nouerit incurſurum.

CAPVT IIII.

Quicunq; de cætero plura curata, aut alias incompatibilia beneficia Eccleſiaſtica, ſiue per viã vniõnis ad vitã, ſeu cõmẽde perpetuę, aut alio quocunq; nomine, & titulo cõtra formã ſacrorũ Canonũ, & præſertim cõſtitutionis Innocẽtij tertij, quę incipit, De multa, recipere, ac ſimul retinere præſumpſerit, beneficijs ipſis iuxta ipſius cõſtitutionis diſpoſitionẽ, ipſo iure, etiã præſentis Canonis vigore priuatus exiſtat.

CAPVT V.

Ordinarij locorum quõſcunq; plura curata, aut alias incompatibilia beneficia Eccleſiaſtica obtinentes, diſpenſationes ſuas exhibere diſtrictè compellant, & alias procedant iuxta conſtitutionẽ Gregorij decimi, in generali Lugdunenſi Concilio editam, quæ incipit, Ordinarij: quam eadem ſanta Synodus innouandam cenſet, & innouat: addens inſuper, quod ipſi Ordinarij etiam per idoneorũ Vicariorum deputationem, & congruę portionis fructuũ aſignationem omnino prouideant, vt animarum cura nullatenus negligatur, & beneficia ipſa debitjs obſequijs minime defraudentur: Appellationibus, priuilegijs, & exceptionibus quibſcunq; etiam cum iudicium ſpecialium deputatione, & illorum inhibitionibus in præmiſſis nemini ſuffragantibus.

CAPVT VI.

Vniõnes perpetuę, a quadraginta annis citra factę, examinari ab Ordinarijs, tanquã a ſede Apoſtolica delegatis, poſſint: & quæ per ſubreptionẽ, vel obreptionẽ obtentę fuerint, irritę declarẽtur. Ille vero, quæ a dicto tempore citra conceſſę, nondũ in toto vel in parte ſortitę ſunt effectum, & quæ deinceps ad cuiuſuis inſtãtiã fiẽt, niſi eas ex legitimis, aut alias rationabilibus cauſis corã loci Ordinario, vocatis quorũ intereſt, verificãdis, factas fuiſſe cõſtiterit, per ſubreptionem obtentę præſumantur: ac propterea, niſi aliter a ſede Apoſtolica declaratum fuerit, viribus omnino careant.

CAPVT VII.

Beneficia Eccleſiaſtica curata, quę Cathedralibus, Collegiatis, ſeu alijs Eccleſijs, vel monaſterijs, beneficijs, ſeu Collegijs, aut prijs locis quibſcunq; ppetuo vnita, & annexa reperiuntur, ab Ordinarijs loco

rum

rum annis ſingulis viſitentur: qui ſolicite prouidere procurẽt, vt per idoneos Vicarios etiã perpetuos, niſi ipſis Ordinarijs pro bono Eccleſiarũ regimine aliter expedire videbitur, ab eis cũ tertię partis fructuũ, aut maiori, vel minori, arbitrio ipſorũ Ordinariorũ, portione, etiã ſuper certa re aſignãda, ibidem deputandos, animarũ cura laudabiliter exerceatur: appellationibus, priuilegijs, exẽptionibus, etiã cum iudicũ deputatione, & illorũ inhibitionibus quibſcunq; in præmiſſis minime ſuffragantibus.

CAPVT VIII.

Locorum Ordinarij Eccleſias quõſcunq; quomodolibet exemptas, auctoritate Apoſtolica ſingulis annis viſitare teneantur, & oportunitis iuris remedijs prouidere, vt, quæ reparatione indigent, reparentur: & cura animarum, ſi qua illis imminet, alijsque debitjs obſequijs minime defraudentur: Appellationibus, priuilegijs, conſuetudinibus etiam ab immemorabili tempore præſcriptis, iudicium deputationibus, & illorum inhibitionibus penitus excluſis:

CAPVT IX.

Ad maiores Eccleſias promoti manus conſecrationis infra tempus a iure ſtatutum, ſuſcipiant: & prorogationes vltra ſex meſes conceſſę nulli ſuffragentur.

CAPVT X.

Non liceat Capitulis Eccleſiarũ, Sede vacãte, infra annũ a die vacationis, ordinãdi licentiã, aut, literas dimiſſorias ſeu reuerendas (vt aliqui vocãt) rã ex iuris cõmunis diſpoſitione, quã etiã cuiuſuis priuilegiũ, aut cõſuetudinis vigore, alicui, qui beneficiũ Eccleſiaſtici recepti, ſiue recipiendi occaſione arctatus non fuerit, concedere: ſi ſecus fiat, Capitulum contraueniens Eccleſiaſtico ſubiaceat interdicto: & ſic ordinati, ſi in minoribus ordinibus conſtituti fuerint, nullo priuilegio Clericali, præſertim in criminalibus, gaudeant: in maioribus vero, ab executione ordinum, ad beneplacitum futuri Prælati, ſint ipſo iure ſuſpenſi.

CAPVT XI.

Facultates de promouendo a quocunq; non ſuffragentur niſi habentibus legitimam cauſam, ob quam a proprijs Episcopis ordinari non poſſint, in literis exprimendam, & tunc non ordinentur, niſi ab Episcopo in ſua diõceſi residente, aut pro eo põtificialia exerceat, & diligenti præuio examine.

CAPVT XII.

Facultates de nõ promouedo, præterquã in caſibus a iure expreſſis,

corum

Uſo con h. a  
103. 1. 8. 10  
21. 8. 10  
721.

SESSIO SEPTIMA

concessæ, ad annum tantum suffragentur.

CAPVT XIII.

Præsentati, seu eiekti, vel nominati quibusuis Ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nuncijs, ad quæuis Ecclesiastica beneficia non instituantur, nec confirmentur, neque admittantur: etiã prætextu cuiusuis priuilegij, seu consuetudinis, etiam ab immemorabili tempore præscriptæ, nisi fuerint prius a locorum Ordinarijs examinati, & idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subire teneatur. Præsentatis tamen, electis, seu nominatis ab vniuersitatibus, seu collegijs generalium Studiorum exceptis.

CVPVT XIII.

In exemptionum causis constitutio Innocentijs III: quæ incipit: Volentes, in generali Concilio Lugdunensi edita, seruetur, quam eadem sacrosancta Synodus innouãdam censuit, & innouat: addẽdo in super, quod in ciuilibus causis mercedum, & miserabilium personarum, Clerici seculares, aut regulares extra monasterium degentes quomodolibet exempti, etiam si certum iudicem, a Sede Apostolica deputatum in partibus habeant: in alijs vero, si ipsum iudicem non habuerint, coram locorum Ordinarijs, tanquam in hoc ab ipsa sede delegatis, conueniri, & iure medio ad soluendum debitum cogi, & compelli possint: priuilegij, exemptionibus, conseruatorum deputationibus, & eorum inhibitionibus aduersus præmissa nequam valituris.

CAPVT XV.

Curent Ordinarij, vt hospitalia quæcunque a suis administrato ribus, quocunque illi nomine censeantur, etiam, quomodolibet exemptis, fideliter & diligenter gubernentur, constitutionis Concilij Viennensis, quæ incipit, Quia contingit, forma seruata: quam quidem constitutionem eadem sancta Synodus innouandam duxit, & innouat, cum derogationibus in ea contentis.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decreuit proximam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post sequentem Dominicam in Albis, quæ erit vigesima prima mensis Aprilis, præsentis anni, M. D. XLVII.

BVLLA

BVLLA FACVL  
TATIS TRANSFERENDI CONCILII.



AVLVVS EPISCOPVS, seruus seruorum Dei, venerabili fratri, Ioãni Maria Episcopo Prænestino, et dilectis filijs, Marcello tit. S. Crucis in Hierusalem Presbytero, ac Reginaldo S. Mariae in Cosmedin Diacono, Cardinalibus, nostris, & Apostolicæ Sedis Legatis de latere, salutem, et Apostolicam benedictionem. Regimini vniuersalis Ecclesiæ, meritis licet imparibus, disponente Domino præstidetes, nostri officij partes esse putamus, vti quid grauius causa Reip.

Christiana constituendum sit, id non modo tempore opportuno, verum etiam loco commodo, & idoneo perficiatur: cum itaque nos nuper, postquam suspensionem celebrationis suæ œcumenicæ, et vniuersalis Concilij, alias per nos in ciuitate Tridentina ex causis tunc expressis, de venerabilium fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium consilio et assensu indicti, ex certis alijs etiam tunc expressis causis, vsque ad aliud opportunius, et commodius tempus per nos declarandum, de simili consilio, et assensu factam, audita pace inter charissimos in Christo filios nostros, Carolum Rom. Imperatorem semper Augustum, & Franciscum Francorum Regem Christianissimum, conciliata, pari consilio, et assensu sustuleramus et amoueramus: neque utes ipsi, tunc legitime impediti, ad dictam ciuitatem personaliter accedere, et eidem Concilio interesse, vos, nostros, & Apostolicæ Sedis Legatos de latere, in eodem concilio de simili consilio constituerimus et deputauerimus, vosq; ad eandem ciuitatem tanquam pacis angelos destinauerimus, prout in diuersis nostris desuper confectis literis plenius continetur. Nos, ne tã sanctum celebrationis Concilij huiusmodi opus ex incommoditate loci, aut alias quouis modo impediatur, aut plus debito differatur, opportunè providere volentes, Motu proprio, & ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, parique consilio & assensu, vobis insimul, aut duobus ex vobis, reliquo legitimo impedimento detento, seu inde fortè absente, quoadcunque vobis videbitur,

D con



Concilium prædictum de eadem ciuitate Tridentina ad quamcunque aliam com-  
modiorem, & opportuniorem, seu tutiorem ciuitatem, de qua vobis etiam vide-  
bitur, transferendi, & mutandi: ac illud in ciuitate Tridentina supprimendi, &  
dissoluedi: nec non Prælati, & alijs personis Concilij huiusmodi, ne in eo ad vl-  
teriora in dicta ciuitate Tridentina procedant, etiam sub censuris, & pœnis Ec-  
clesiasticis inhibendi, ac idem Concilium in alia ciuitate huiusmodi, ad quam illud  
transferri, et mutari contigerit, continuandi, tenendi, et celebrandi, & ad illud  
Prælatos, et alias personas Concilij Tridentini huiusmodi etiam sub periurij, &  
alijs in literis indictionis Concilij huiusmodi expressis pœnis, euocandi, eideque  
sic translato & mutato Concilio, nomine et autoritate prædictis, præsidendi, ac  
in ea procedendi, ceteraque in præmissis, et circa ea necessaria & opportuna, ac  
liis iuxta priorum vobis directarum literarum continentiam & tenorem, faci-  
endi, statuendi, ordinandi & exequendi, plenam et liberam Apostolica autori-  
tate tenore præsentium concedimus potestatem, & facultatem, ratum et grati-  
habituri, quidquid per vos in præmissis factum, statutum, ordinatum, executum  
ue fuerit, idque facturi, autore domino, inuiolabiliter obseruari: Nō obstantibus  
constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrarijs quibuscun-  
que. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ cōcessionis infringere,  
vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem hoc attentare præsumperit,  
indignationem omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum eius,  
se noverit incursum. Datum Romæ apud S. Petrum anno incarnationis  
Dominicæ. M. D. XLIIII. VIII. Kal. Martij Pontificatus nostræ  
anno. XL.

*Fab. Episcopus Spol. B. Motta.*

SESSIO

SESSIO OCTAVA

CELEBRATA DIE XI, MENSIS MARTII,  
M. D. XLVII.

*Decretum de translatione Concilij.*



Lacet ne vobis decernere, & declarare de huius-  
modi morbo ex allegatis præmissis, & alijs ita  
manifeste, & notorie cōstare, vt Prælati in hac  
ciuitate sine vitæ discrimine commorari, & in ea  
id circo inuiti minime retineri possint, & abeat  
Itaque attento recessu multorum Prælatorum  
post proxime præteritam Sessioem, & attentis  
protestationibus aliorum quamplurium Prælatorum in congrega-  
tionibus generalibus factis, hinc omnino timore ipsius morbi abire  
volentium, qui iuste detineri non possunt, & ex quorū discessu Con-  
cilium vel dissoluetur, vel ex paucitate Prælatorum bonus eius  
progressus impediretur, & attento etiam imminente pericu-  
lo vitæ, & alijs causis per aliquos ex Patribus in ipsis congrega-  
tionibus allegatis, vt pote notorie veris, & legitimis, placet ne vos  
bis similiter decernere, & declarare pro conseruatione & prosecu-  
tione ipsius Concilij, & securitate vitæ ipsorum Prælatorū, Conci-  
lium ipsum ad ciuitatem Bononię, veluti ad locum magis paratum  
salubrē, & idoneum, pro tempore trāsferendum esse: & ex nūc trans-  
ferri, & ibidem sessionem iam indictam, statuta die, vigesima prima  
Aprilis, celebrandam esse, & celebrari & successiue ad vltiora  
procedendum, donec Sanctissimo Domino nostro, & sacro Conci-  
lio expedire videbitur, vt ad hunc, seu alium locum, communicato  
etiā consilio cum Inuictissimo Cæsare, & Christianissimo Rege, & a-  
lijs Regibus, ac Principibus Christianis, ipsum Concilium reduci  
possit, & debeat. Placuit maiori parti Patrum, reclamantibus tamen  
Hispanis cum alijs paucis.

SESSIO NONA  
BONONIAE CELEBRATA DIE XXI,  
MENSIS APRILIS,  
M. D. XLVII.

*D ij Decretum*

SESSIO NONA

*Decretum prorogationis Sessionis.*



Acc sacrosancta oecumenica, & generalis Synodus, quæ dudum in ciuitate Tridenti congregata erat, nunc Bononiæ in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea nomine sanctissimi in Christo Patris, & Domini nostri, Domini Pauli diuina prouidentia Papæ tertij, eiusdem Reuerendissimis Dominis, D. Jo. Maria, Episcopo Prænestino de Monte, & Marcello, tit. S. Crucis in Hierusalem, Presbytero, S. Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & apostolicis delatere Legatis, considerans quod die vndecima mensis Martij, præsentis anni in generali publica sessione, in eadem ciuitate Tridenti, & in loco consueto celebrata, omnibusque agendis de more peractis, ex causis tunc instantibus, vrgentibus, & legitimis, interueniente etiam autoritate sanctæ sedis Apostolicæ, eiusdem Reuerendissimis præsentibus etiam specialiter cõcessa, decreuit, & ordinauit, Concilium ex eo loco in hanc ciuitatem transferendum esse, sicuti transtulit, itemque Sessionem pro præsentis die vigesima prima Aprilis illic indictam, vt de Sacramentorum, & reformationis materijs, de quibus tractandum proposuerat, canones sancirentur, & promulgarentur, in hac ipsa ciuitate Bononiæ celebrari debere: consideransque, nonnullos ex Patribus, qui in hoc Concilio interesse consueuerunt, his superioribus, maioris hebdomadæ, etiam solennitatis Paschalis diebus, in proprijs ecclesijs occupatos, aliquos etiam, alijs impedimentis detentos, huc nondum accessisse, quos tamen breui affuturos sperandum est, ac propterea factum esse, vt non ea, quam sancta Synodus desiderabat, prælatorum fræquentia, potuerint materiæ ipsæ sacramentorum, & reformationis examini, & discuti: vt omnia maturo cõsilio cû dignitate, & grauitate, debita fiant: bonum, opportunum, & expediens celsuit, censetque sessionem prædictam, quæ hoc ipso die, vt præfertur, celebranda erat, ad diem Iouis, infra octauam Petrecostes proxime futuram, quo ad ipsas materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, ac prorogat, quâ diè & rei gerendæ maxime opportunam, & patribus præsertim absentibus percommodam, iudicauit, & iudicat. Hoc tamē adiecto, quod terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiã in priuata cõgregatione restringere, & imminuere possit, & valeat.

SESSIO

SESSIO DECIMA

BONONIAE CELEBRATA DIE II,  
MENSIS IUNII,  
M.D.XLVII.

*Decretum prorogationis Sessionis.*



Vanius hæc sacrosancta oecumenica, & generalis Synodus, sessionem, quæ die vigesima prima mensis Aprilis proxime præteriti, super sacramentorum, & reformationis materijs, in hac inelyta ciuitate Bononiæ ex decreto in vrbe Tridentina, in publica sessione, die vndecima mensis Martij promulgata, celebranda erat, propter aliquas causas, ac præsertim propter absentiam nonnullorum patrum, quos breui affuturos sperabat, ad hunc præsentem diem differendam, & prorogandam esse decreuerit; volens tamen cum ijs, qui non venerunt, etiam adhuc benigne agere, eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicæ sedis legatis, statuit, & decernit Sessionem ipsam, quam hac die secunda mensis Iunij præsentis anni millesimi, quingentesimi, quadagesimi septimi celebrare decreuerat, ad diem Iouis post festum natiuitatis beatæ Mariæ virginis, quæ erit decima quinta mensis septembris proxime futuri, quoad prædictas, & alias materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, & prorogat: ita tamen, quod prosecutio discussionis, & examinationis, tam eorum, quæ ad dogmata quam ad reformationem pertinent, interim non omittatur, & terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius libito, & voluntate, etiam in priuata cõgregatione, abbreviare, & prorogare libere possit, & valeat.

Die XIII Sept. M.D. XLVII, in congregatione generali, Bononiæ, prorogata fuit sessio, quæ futura erat die sequenti, ad beneplacitum sacri Concilij.

Angelus Masarellus Sacri Concilij Secretarius.

D iij CATO

# CATALOGVS PATRVM QVI INTER

FVERVNT SACRO CONCILIO  
TRIDENTINO.  
SVB FEL. MB. PP. PAVLO III.

*Cardinales Sedis Apostolicæ Legati ac Sacrosancti Concilij Præsidentes.*

**I**oannes Maria de monte Episcopo. Prænestinus Aretinus.  
Marcellus Ceruinus tituli S. Crucis in Hierusalem Politianus.  
Reginaldus Polus, tituli sanctæ Mariæ in Cosmedin. Anglus.

*¶ Cardinales non Legati.*

Christophorus Madrucius Episcopus Tridentinus, & administrator Brixinensis. Germanus.

Petrus Pacecus Episcopus Mentefanus. Hispanus.

*¶ Oratores inuictiss. Cesaris Caroli Quinti, Regis Hispaniarum, &c.*

Illustriss. Don Didacus Hurradas de Mendoza Hispanus.

Illustriss. Don Franciscus a Toletio Hispanus.

*¶ Regis Romanorum.*

Illustriss. D. Castelalto Capiraneus Ciuitatis Tridentinæ

Illustriss. D. Antonius Queta.

*¶ Orator christianissimi Regis Gallia.*

Illustriss. D. Claudius Durfe.

Clariss. D. Petrus Danestius

Gallus.

Gallus.

*¶ Archiepiscopi.*

Andreas Cornelius Archiep. Spalatrensis Venetus.  
Antonius Filholi Archiep. Aquensis Gallus.  
Saluator Alexius Saffarus Archiep. Turritan. Hispanus.  
Ludouicus Chierogatus Archiep. Antibaren. Vicentinus.  
Iacobus Caucus Archiep. Corcyreni. Venetus.  
Franciscus Bandineus Archiep. Senensis Senensis.  
Ioã. Michaël Saracenus Archiep. Materan. & Acheruntinus Neapol.  
Sebastianus Leccauela Archiep. Parien. & Maxien. Græcus.  
Olaus Magnus Archiep. Vpsalen. Gothus.  
Petrus Tagliauia Archiep. Panormitan. Siculus.  
Robertus Vaucop. cæcus Archiep. Armacan. Scorus.

Episcopi

*Nomina & cognomina.*

*Dioeceses.*

*Patriæ.*

## EPISCOPI:

Marcus Vigerius	Episc.	Senogalien.	Sauonenfis.
Philos Reuerela	Episc.	Asculanus	Ferrariensis.
Robertus de Croy	Episc.	Cameracensis	Flander.
Philibertus Ferrerius	Episc.	Hyporegien.	Pedemontan.
Thomas de S. Felicio	Episc.	Cauenfis	Neapolitan.
Thomas Campegius	Episc.	Feltrenfis	Bononiensis.
Benedictus de Nobilibus	Episc.	Acienfis	Lucenenfis.
Quintius de Rusticis	Episc.	Militenfis	Romanus.
	Episc.	Bononiens.	
Cathalanus Triultius	Episc.	Placentin	Mediolanen.
Hieronym. Fuscherus	Episc.	Torcellanus	Venetus.
Hierony. de Theodolis	Episc.	Gadditanus	Foroliuensis.
Antonius de Numay	Episc.	Ifernensis	Foroliuensis.
Marc. Antõ. Crucius	Episc.	Tyburtinus	Tyburtinus.
Ioã. Lucius staphileus	Episc.	Sibinicensis	Iliricensis.
Alexander Picolomineus	Episc.	Pientinus	Senensis.
Guilhelmus a Prato	Episc.	Claramontan.	Gallus.
Mar. Antõ. Cæpegius	Episc.	Grossetanus	Bononiens.
Augustinus Zametus	Episc.	Sebastenfis	Bononiens.
Diony. Episc. Chironen.		Milopotanen.	Græcus.
Ioã. Bap. Campegius	Episc.	Maioricensis	Bononiens.
Petrus Boristius	Episc.	Aquensis	Flander.
Marc. Aligerius d. Colũ.	Episc.	Reatinus	Reatinus.
Coriolanus Martirannus	Episc.	S. Marci	Neapolitan.
Hieronymus Vida	Episc.	Albenensis	Cremonens.
Henricus Iofredus	Episc.	Caputaquẽ.	Neapolitan.
Elifeus Theodinus	Episc.	Soranus	Æpinas.
Leo Vrsinus	Episc.	Foroiuliensis	Romanus.
Braccius Martellus	Episc.	Fesularum	Florentinus.
Iacob. Cortesius a Prato	Episc.	Vasionensis	Romanus.
Baldasar de Heredia	Episc.	Rosan.	Sardus.
	Episc.	Fabensis	
Pet. Franciscus Terretus	Episc.	Vercellenfis	Hyporegi.
	Episc.	Strabienfis	

*In fine Manual  
Gabinus loci, Iurata  
Do, nauat de la villa  
Del caprio, y moza  
Dix del conz, dñs  
Luis el real de la  
Zubia*

Nomina & cognomina.	Dioceses.	Patria.
Baldasar Limpus	Episc. Portuenfis	Portugal.
Angelus Paschalis	Episc. Motulan.	Dalmata.
Ioannes Fonseca	Episc. Castellimaris	Hispanus.
	Episc. Sydoniensis.	
Petrus Bertanus	Episc. Fanensis	Mutinenfis.
Ludouicus Simoneta	Episc. Pisaurien	Mediolanēfis.
Aloysius Lypomanus	Episc. Motō. postea Verone	Venerus.
Vincen. de Durantibus	Episc. Thermularū	Brixienfis.
Alexander de Vrsis	Episc. Emonienfis	Venetus.
Georgius Cornelius	Episc. Taruisinus	Venetus.
Ioannes Campegius	Episc. Parentinus	Bononiensfis.
Andreas Centanus	Episc. Nemaliensfis	Venetus.
Tyberius de Mutijs	Episc. Hieracensis	Romanus.
Philip. Archic. Episc. salutiariū Vicar. sum. Pōti. in vrbe		Mediolanē.
Ioan. Petrus Terretus	Episc. Milensis	Rauennas.
Claudius de la Guishe	Episc. Mirapicensis	Gallus.
Ioannes Salazar	Episc. Eancianen.	Hispanus.
Hierony. de Bononia	Episc. Siraculanus	Siculus.
Fabius Mignaniellus	Episc. Eucerinus	Senēfis.
	Episc. Zantianensis.	
Egidius Falsetta	Episc. Caprulanus	Cingulanus.
Ricardus Patris	Episc. Vigorniensis	Anglus.
	Episc. Gauillicen.	
Cornelius Mussus	Episc. Bituntinus	Placentin.
Marcus Maliperius	Episc. Corfulan.	Venetus.
Iacobus Iacobellus	Episc. Bēlicastrē.	Romanus.
	Episc. Venusinus.	
Francisc. de Navarra	Episc. Pācensis	Hispanus.
Didacus de Alaba	Episc. Astoricensis	Hispanus.
Thomas Castellus	Episc. Britonoriensis	Rōfanensis.
Iulius Contarenus	Episc. Bēllunensis	Venetus.
Galeatus Florimantius	Episc. Aquinātenfis	Suessan.
Camillus Mantuanus	Episc. Satuanensis	Placentinus.
Petrus de Augustinis	Episc. Olfensis	Hispanus.
Victor Sorancus	Episc. Bergomensis	Venetus.
Philippus Bonus	Episc. Famagustan	Venetus.
Thomas Stella	Episc. Lauelensis	Venetus.

Ioan.

Nomina & cognomina	Dioceses	Patria. 29
Ioan. Baptista Cicada	Episc. Albinganē.	Ianuenfis.
Thomas Stella	Episc. Salpenfis	Venetus.
Gregorius Castagnola	Episc. Mylenfis.	Græcus.
Bernardus Diaz	Episc. Calaguritanus	Hispanus.
Pet. Donatus Celsus	Episc. Narnienf.	De Celsis.
Iacobus Naclantus	Episc. Clodienf.	Florentinus.
Antonius de Cruce	Episc. Canariens.	Hispanus.
Sebast. Pighinus auditor Rotæ	Episc. Alyphan.	Regienf.
Ambrosius Catharinus Politus,	Episc. Minorienfis;	Senensis.

¶ Procuratores absentium.

R. D. Claudius Zayus Procurator Illustris. Othonis Truchses.	Cardinalis & Episcopi Augustani.	Sabaudus.
R. P. Ambrosius Pelargus ord. Prædi. Procurator Illustris simi.	Archiepisc. Treuerensis Electoris Romani Imperij,	Germa.

¶ Abbates.

R. D. Isidorus Clarius Abbas Pontidæ Bergomi.	Brixienfis.
R. D. Lucianus de Othonibus Ab. Pomposiæ, Ferrariæ	Mantuan.
R. D. Christopho. Gimilianensis Ab. Sactif. Trinitaris de Caëta.	

¶ Generales Regularium.

R. P. Franciscus Romæus Generalis ord. Præd.	Aretinus.
R. P. Ioan. Caluus general. Fratrum minor. obseruant.	Corfus.
R. P. Bonauent. Pius general. frat. min. Cōuētualiū.	Costacciarus.
R. P. Hierony. Seripādus gener. ord. Eremitar. s. August.	Neapo.
R. P. Nicolaus Audetus gener. ord. Carmelitan.	Cyprus.
R. P. Bonucius Gener. ordin. s. Mariæ Serubrum.	Aretinus.

¶ Doctores Seclares.

Sebastianus Pighinus Auditor Rotæ & scriniarius votorum Patrum	Regienfis.
Vgo Boncompagnus Abbreuiator de maiori Bononiensfis.	
Hercules Seuerolus Procurator Concilij	Faurentinus.
Achiles de Grafsis	Bononiensfis.
Ioannes Murellus	Hispanus.
Franciscus Vargas	Hispanus.

D v Petrus

Petrus de Velasco  
Doctor Quintana  
Alfonfus Zorrilla  
Doctor Morilla.  
Franciscus Herrera  
Claudius Theatinus

Hispanus.  
Hispanus.  
Hispanus.  
Hispanus.  
Hispanus.  
Sabaudus.

¶ *Doctores ordin. predicatorum.*

Dominicus de Soto locum tenens generalis. Hispanus  
Ambrosius Catharinus Senensis.  
Bartholomeus Miranda Hispanus.  
Hieronymus Portugalesis  
Ioannes de Vrino  
Marcus Calaber  
Aloisius de Catania;

¶ *Ordin. Minorum Observantia.*

Vincentius Lunellus Hispanus.  
Alphonfus de Castro Hispanus.  
Andreas de Vega Hispanus.  
Ricardus Cenomanus Gallus.  
Ioannes Concilij Gallus.  
Hieronymus Lombardellus Veronensis.  
Baptista Castillo Mediolanensis.

¶ *Ordin. Minorum Conventualium.*

Petrus Paulus Picentianus.  
Ioannes de Correggio.  
Franciscus Ferrariensis.  
Sigismundus de Ruta  
Hieronymus Birellus.  
Franciscus de Vita:

Brixien.  
Siculus.

¶ *Ordin. sancti Augustini.*

Gregorius Patavinus.  
Aurelius Patavinus.  
Gaspar Syracusanus.  
Paulus Senensis.

¶ *Ordinis Carmelitarum.*

Antonius Marinarius Appulus.  
Pontius Politius Semonensis.  
Martinus Castella Romandiolus.  
Stephanus Panormitanus.  
Vincentius Panormitanus.

¶ *Ordinis Seruorum.*

Augustinus Generalis, &  
Laurentius de Castro.

¶ *Officiales Concilij Commissarij.*

Episcopus Feltrensis. Episcopus Hipporegiensis.  
Episcopus Cauensis.

¶ *Locum tenens & Forerius.*

D. Antonius Bergomas.

¶ *Secretarius.*

Antonius Massarellus.

¶ *Capitaneus ad custodiam Concilij.*

Illustris. D. Nicolaus Madrucius Tridentin. cum magna copia nobilium ante eum deferentium baculum vnum rubeum longitudinis duarum, vinarum & post illum multi hastarum.

¶ *Locum tenens.*

Illustris. D. Sigismundus Comes de Arco Magister Cæremoniarii.  
Pompeius de Spiritibus Spoletanus.

¶ *Cantores.*

Ioan. Baril Gallus. Ioannes Côte Flander. Antonius Roial Gall.  
Petrus Ordognez Hispanus. Ioannes de mote Germanus. Simo Bertolinus Perusinus.

¶ *Notarij.*

Claudius de la casa Lotharingus.  
Nicolaus Driel Alemanus.

¶ *Cursores.*

Ioannes Rolliart Lotharingus.  
Maturinus Menandus Gallus.

# BVLLA RESVM PTIONIS CONCILII TRI DENTINI,

SVB IVLIO III, PONT. MAX.



**I**VLIVS EPISCOPVS, SERVVS SER  
uorum Dei, ad futuram rei memoriam. Cum ad tollenda  
religionis nostrae disidia, quae in Germania longo tem  
pore non sine totius Christiani orbis perturbatione, &  
scandalo vigerunt, bonum, opportunum, & expediens  
esse videatur, sicuti etiam carissimus in Christo filius no  
ster, Carolus Romanorum Imperator, semper Augus  
tus, nobis per suas literas & nuncios significari fecit, vt sacrum oecumenicum  
generale Concilium per sel. rec. Paulum Papam I I I, praedecessorem nostrum in  
dictum, & per nos tunc Cardinalatus honore fulgentes, atque ipsius praedecesso  
ris nomine, vna cum duobus alijs sanctae Romanae ecclesiae Cardinalibus ipsi  
Concilio praesidentes, inceptum, ordinatum, & continuatum, in quo plures pub  
licae & solennes habitae fuerunt sessiones, pluraque tam in causa fidei, quam  
reformationis promulgata decreta, multaque etiam ad vtranque causam perti  
nentia examinata, & discussa, ad ciuitatem Tridentinam reducantur. Nos, ad  
quos, & summos pro tempore Pontifices spectat generalia Concilia indicere &  
dirigere, vt Ecclesiae pacem, & Christianae fidei atque orthodoxae religionis in  
crementum, ad omnipotentis Dei laudem & gloriam procuremus, & quan  
tum in nobis est, tranquillitati ipsius Germaniae, quae sane prouincia retroactis  
temporibus in vera religione, ac sacrorum Conciliorum, & sanctorum Patrum  
doctrina excolenda, exhibendaque maximis Pontificibus Christi redemptoris  
nostri in terra vicarijs, debita obedientia, & reuerentia, nulli Christianorum pro  
uinciae fuit vnquam secunda, paterne consulamus, sperantes per ipsius Dei gra  
tiam & benignitatem futurum, vt reges omnes, ac principes Christiani, iustis,  
pijsque nostris in hac re votis annuant, faueant, atque assistant. Venerabiles fra  
tres Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, Omnes  
que alios & singulos, qui de iure, vel consuetudine, vel priuilegio Concilij ge  
neralibus interesse debent, quosque idem praedecessor noster in suis indicationis  
& alijs quibuscumque desuper confectis et publicatis literis, Concilio interesse  
voluit, per viscera misericordiae Domini nostri Iesu Christi, hortamur, requiri  
mus,

mus, et monemus, vt proximis futuris Kal. Maij, quem diem ad ipsum Concilium  
in eo in quo nunc reperitur, statu resumendum & prosequendum, praevia maiora  
deliberatione, & ex certa nostra scientia, & de Apostolicae autoritatis plenitudi  
dine, ac venerabilium fratrum nostrorum eiusdem sanctae Romanae ecclesiae  
cardinalium consilio & assensu, statuimus, decernimus, & declaramus, in ipsa  
ciuitate Tridenti, legitimo cessante impedimento, conuocare, & se congregare,  
ac ipsius Concilij continuationi et prosecutioni, omni mora postposita, incumbere  
re velint, Nos enim operam sedulo daturi sumus, vt eodem tempore, in eadem  
ciuitate nostri omnino adsint Legati, per quos, si per aetatem nostram, vultudis  
nemque, & sedis Apostolicae necessitates, personaliter adesse nequiverimus, & i  
ritu sancto duce, ipsi Concilio praesidebimus: quacunq; ipsius Concilij translatio  
ne & suspensione, caeterisque contrarijs non obstantibus quibuscumque, ac pra  
sertim illis, quae idem praedecessor noster in suis literis praedictis, quas cum o  
mnibus & singulis in eis contentis clausulis & decretis, in suo robore permane  
re volumus, atque decernimus, & quatenus opus sit, immouamus, voluit non ob  
stare irritum nihilominus decernentes, & inane si secus super his a quoquam  
quavis autoritate, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari. Nulli ergo omni  
no hominum liceat hanc paginam, nostrorum, hortationis, requisitionis, monitio  
nis, statuti, declarationis, immouationis, voluntatis, & decretorum infringere,  
vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem hoc attentare praesumpserit, in  
dignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, & Pauli, Apostolorum eius,  
se noverit incursum. Datum Romae, apud sanctum Petrum, anno incarnationis  
dominicae M. D. XLVIII. Kal. Dec. Pontificatus nostri anno primo.

M. Card. Crescen.

Rom. Amasceus.

IVLIV

M.º Rgn. P.º fr. fernando Castillejo Galindo  
Polaco Lain piedro lo Sena no Amagan  
Dosa el molo Cobarde Uoca Tiba  
gero ba por max igortieria por que  
Lacas na no se pierda



# IULIUS PAPA III



**A**D FUTURAM rei memoriam Superioribus diebus de venerabilium fratrum nostrorum S.R. Ecclesie Cardinalium consilio, ex causis tunc expressis Apostolica autoritate decreuimus quod sacrum oecumenicum vniuersale Concilium Tridentinum, vbi olim inceptum fuerat reduci et ibi (adiuante domino) terminari deberet: tempusque ad illud resumendum et prosequendum Kalen. Maij proximè futuri præfiximus, omnesque et singulos quomodolibet in eo interesse debentes hortati fuimus et monuimus, vt dicto tempore Tridèti esse vellent, prout in nostris sub plumbum de super expeditis literis plenius continetur. Ne autem propterea quod dicta litera nondum publicata fuerunt, aliqui ignorantiam rei illo modo prætexere possint, sed omnes plenam illius notitiã habeãt, dicta autoritate per præsentem ordinamus, quod tam prædicta, quam præsentis litera per aliquẽ ex nostris cursoribus in Basilicis sancti Petri de vrbe et sancti Ioannis Lateranensis, dum ibi diuina celebrantur, publicè ac alta et intelligibili voce legantur, et postquam lecta fuerint, valuis ipsarum basilicarum affigantur, et ibi aliquandiu dimittantur, et relicta postea illarum copia amoueatur. Decernentes publicationem sic faciendam omnes et singulos ipsius Concilij celebrationi quomodolibet interesse debentes perinde arctare, ac si eis personaliter intimata fuissent. Quodque ipsarum literarum transumptis etiam impressis manu alicuius notarij subscriptis, ac si gillo personæ in dignitate ecclesiastica constitutæ, munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis originalibus adhiberetur. Ac hortantes et in domino requirentes omnes et singulos venerabiles fratres nostros, Patriarchas et Archiepiscopos, ad quos ipsarum literarum exempla impressa transmitti curabimus, vt pro suo officio, et debito, id eorum suffraganeis et alijs minoribus Prelatis et Abbatibus notificent: Contrarijs non obstantibus quibuscunque. Datum Romæ apud sanctum Petrum sub annulo piscatoris, die XXVII. Decembris, M. D. LI. Pontificatus nostri anno primo.

MANA

*Handwritten signature and scribbles at the bottom of the page.*

# MANDATVM IULII TERTII SVMMI PON TIFICIS IN REDVCTIONE CONCIL. AD CIVITATEM TRIDEN TINAM.



**I**VLIVS EPISCOPVS SERVVS SERVORUM Dei, dilecto filio Marcello titu. S. Marcelli presbytero Cardinali Crescentio nuncupato, nostro et Apostolicæ Sedis ad Concilium Tridentinum Legato de latere, et venerabilibus fratribus Sebastiano Pighino Archiepiscopo Sipontino, ac Aloysio Lipomano Episcopo Veronensis, nostris, et ipsius Sedis ac in dicto Concilio, vna cum eodem Marcello Cardinale et Legato nomine nostro ad præsendũ Nuntijs salutem et Apostolicam benedictionem. Ad prudẽtis patris familias spectat, ea quæ per se ipsum commodè efficere non potest, vt per alios idoneos fiant diligenter curare: dudum siquidem cum ex certis tum expressis causis, bonum, oportunum, et expediens esse videretur, vt sacrum oecumenicum generale Concilium per fere Paulũ Papam tertium prædecessorem nostrum indictum, ad Civitatem Tridentinam reduceretur: Nos sperantes per omnipotẽtis Dei gratiam, et benignitatem futurũ, vt Reges omnes et Principes Christiani iustis pijsque nostris in hac re votis annuerent, faueret et assisterent, venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, et Episcopos, ac dilectos filios Abbates, omnesque alios et singulos, qui de iure, vel consuetudine, aut privilegio Concilij generalibus interesse debet, hortati fuimus, requisivimus, et monuimus, vt proximè futuris Kalendis Maij, quam diem ad ipsum Concilium in eo, in quo reperitur, statu, resumendũ, præviã matura deliberatione, ex certa nostra scientia, et de Apostolicæ potestatis plenitudine, ac venerabilium fratrum nostrorum, S.R. Ecclesie Cardinalium consilio, et assensu, statuimus, decreuimus, et declarauimus in ipsa Civitate Tridentina, legitimo cessante impedimento, conuenire, et se congregare, ac ipsius Concilij cõtinuationem et prosecutionem cõni mora postposita, incubere vellent, prout in alijs nostris inde cõfectis literis plenius continetur: Nos igitur, qui etate nostra iam in grauescente, et alijs multipliciter impediti, ad dictã civitatem ad presens personaliter accedere et ipsi Concilio iuxta desiderium cordis nostri interesse nequimus, volentes resumptionem, continuationem, et prosecutionem Concilij huiusmodi

cx

ex nostra absentia non impedire, se filii Marcelle Cardinalis fide feruentem, prudentia, scientia, ac reru vsu conspicuum, nostru & Apost. sedis ad Conciliu huiusmodi Legatu de latere, ac vos fratres Sebastiane Archiep. & Aloisie Episc. pietate, & doctrina ac rerum experientia insignes, nostros & ipsius Sedis ad dictum Conciliu, vna tecum filii Marcelle Cardinalis & Legate nomine nostro presidendum, Nuntios cum speciali & expresso mandato, nec non rati habitio- nibus, & alijs clausulis in similibus apponi solitis, de simili eorundem fratrum nostrorum consilio Apostolica autoritate tenore presentium constituimus, & deputamus: vosq; ad dictam ciuitatem Tridentinam tanquam pacis Angelos destinamus, ac vobis nomine & autoritate nostris, eidem concilio presidendi, ac illud reassumendi, continuandi, dirigendi & prosequendi: nec non in illo pro vestra pietate, & sapientia ea omnia, qua in premissis, & circa ea necessaria, & alias quomodolibet opportuna esse, ac alias ad laudem & honorem Dei pertine- re noueritis (etiam si magis speciale mandatum exigant) iuxta nostrarum pre- dictarum, ac indictionis & aliarum ipsius predecessoris super premissis con- fectarum & publicarum literarum formam, faciendi & exercendi, plenam, & liberam autoritatem, & premissorum tenore, predictis concedimus potestatem & autoritatem. Hoc itaque munus vobis iniunctum ita implere studeatis, vt sperati fructus inde proueniant, vosque a nobis commendationem, & a Deo bonorum operum retributore felicitatis aeternae gloriam consequi mereamini.

Datum Pontificatus nostri Anno secundo.

Mandatum

**MANDATVM**  
**CAROLI QVINTI ROMA**  
 NORVM IMPERATORIS REGIS  
 HISPANIARVM. &c.



**CAROLVS**

QVINTVS DIVINA  
 fauente clementia Romanorum  
 Imperat. Augustus, ac Rex Ger-  
 maniae, Hispaniarum, vtriusque  
 Siciliae, Hierusalem, Hungariae,  
 dalmatiae, Croatiae, &c. Archidux  
 Austriae, Dux Burgundiae, Bras-  
 bantiae, Comes Habsburgiae, Flan-  
 driae, & Tirolis, &c. Cum beatis-  
 simus in Christo pater & D.  
 D. N. Iulius tertius diuina prouis-  
 dentia Sanctae Romanae ac Vni-

uersalis Ecclesiae Pontifex Maximus D. N. R. Sacrum oecumenicum, generale Concilium per sanctitatis suae praedecessorem felicis recordationis Paulum Pa-  
 pam tertium indictum & inceptum & aliquandiu intermissum, ad tollenda re-  
 ligionis nostrae dissidia, quae in Germania longo tempore, maxima totius orbis  
 Christiani perturbatione, viguerunt, denuo ad ciuitatem Tridentinam reuocauer-  
 rit, ac per literas suae sanctitatis ad Kalendas Maias proximae praeteritas con-  
 uocauerit. Nos vero ob aduersam valetudinem cum qua aliquandiuiam continuo  
 ferme conflictamus, tum alijs negotijs impediti, cum eidem Concilio, vti cupie-  
 bamus, personaliter interesse non possumus: Ne tamen muneri nostro in re tam ar-  
 dua defuisse videamur, operepretium duximus mandatarios & procuratores  
 nostros eo obligare, ac proinde confisi de fide, probitate, & rerum experientia,  
 ac erga sacrosanctam religionem nostram orthodoxam zelo, & pietate, venera-  
 bilium deuotorum, ac generosi & nobilium fidelium nobis dilectorum Hugonis  
 comitis a Monfort, do Francisci a Toletio Prioris monasterij Recoallensis, &  
 Guillelmi a Pictauia Archidiaconi Campaniae, consiliarium nostrum, eosdem, ta-  
 ratione Imperialis nostrae dignitatis, quam sustinemus, quam regnorum & pro-  
 uinciarum hereditario iure nobis spectantium, coniunctum & separatim fecis-

E mus

ORATIO ORATORIS IMPERII POST PRAESENTATIONEM SVI MANDATI.

mus, creauimus, constituimus, & ordinauimus, atque ex nunc tenore praesentium ex certa animi nostri scientia, & omnibus alijs melioribus medio, via, iure, & causa, quibus validius & efficacius possumus, & debemus, solemniter facimus & creamus, constituimus & ordinamus nostros veros, legitimos, & indubitatos oratores, & mandatarios dantes eis & cuilibet eorum in solidum amplam facultatem & potestatem, vt omnes simul, aut tres, duo, vel vnus ipsorum, nomine nostro in dicto Concilio oecumenico comparere in omnibus sessionibus, nostrum locum vti oratores & mandatarij nostri haberet, & negotia religionis & fidei & alia quaecumq; in praedicto Concilio tractanda, vna cum alijs ibidem stantibus reipublicae christianae principibus, eorum ve legatis, oratoribus & mandatarijs: consulere, agere & tractare, illisq; omnibus, & per omnia adesse: consilium, votum & decretum nostro nomine dare, impartiri, ac interponere, aliaq; omnia tractare, procurare, agere, concludere & exercere debeant, & possint, quae ad Dei gloriam, fidei vniionem, & exaltationem & reipublicae christianae honorem, commodum, & augmentum pertinere, & in ipso Concilio expedire visa fuerint, & quae nos ipsi agere, tractare, procurare & facere possemus, si praemis omnibus & singulis personaliter interessemus: etiam si talia essent, quae mandatum exigerent magis speciale, quam praesentibus est. expressum: ponentes idcirco praefatos oratores & mandatarios nostros, quo ad praesentia in locum & vice personae nostrae, promittentes in verbo nostro Caesario nos habituros ratum & gratum, quidquid per ipsos oratores & mandatarios nostros, aut tres, duos, vel vnum ipsorum ad modum praenarratum actum, procuratum & gestum fuerit: dolo & fraude penitus semotis. Harum testimonio literarum sigilli nostri appensione munitarum datis in Ciuitate nostra Imperiali Augusta Vindelicis die prima mensis Iul. Ann. M. D. LI. Imperij nostri XXXI. & Regnorum nostrorum XXXVI.

CAROLI.

Ad mandatum Caesaree & catholicae Maiestatis proprium?  
Ioannes Burger.

ORATIO



OST QVAM INTERMISSUM annis aliquot sanctum Concilium (Illustriss. D. reuerendissimi Praesules, patres amplissimi) ad fidei & religionis Christianae incrementum, hereses extirpandas, morumq; reformationem non modo vtilissimum, verum & necessarium a sanctissimo patre Iulio tertio Pont. Max. Caesar illustrissimus in hac Ciuitate Tridentina prosequendum impetrauit, omnes tam Imperij Romani, quam regnorum suorum, & patrimonialium prouinciarum praesules, hortari, monere frequenter etiam orare, vt ad Concilium se conferrent non destitit: quod equidem & praesulum in hoc conuentu frequentia, & illustrissimorum sacri Romani Imperij Electorum praesentia, vel me tacete, attestatur. Nec his contentus Caesar, quo maiorem testationem, ac animi sui erga sacram Synodum propensionem ostenderet, praeter fidelissimum, & iam dudum hoc munere fungentem Illustrissimum Franciscum a Toletum vnum ex Hispaniarum Regnis & patrimonialibus suis prouincijs, alterum me quoque licet insignem, ex Germania ad ipsius vices vna cum illo hic gerendas oratorem ac mandatarium constituit. Vnde magni animi Caroli Caesaris illustrissimi erga religionem Christianam, ac Germanicae nationis salutem extat argumentum. Vt vero voluntati Clement. Domini mei more gerere, eiusque iussis obtemperare, omnis rebus omnibus huc me, quam diligentissimum potui, contuli. Quam obrem ego vos Praesules reuerendissimi ac patres amplissimi precor, vt iuxta Caesaris mandati tenorem in eius me oratorem recipiatis.

Dixi. E ij RESPOND.

RESPOSVM SY  
NODI AD ORATOREM  
IMPERATORIS.

ILLVSTRES DOMINI.



MANDATVM

CAESAREAE MAIESTATIS, quod modo à dominationibus vestris exhibitum est, & coram patribus recitatum fuit, huic sanctae Synodo iucundissimum nuntium attulit. Quantum enim in hoc tam vniuersae Christianae reipublicae salutari opere, de pientissima huius religionis, & potentissimi Principis animo sibi polliceri possit, facile, tum ex ipsius mandati lectione, tum ex personarum vestrarum destinatione intelligit. Quare & dominationes vestras, quas ob singularem earum prudentiam, & religionis studium magno sibi adiumento fore sperat, grato & beneuolo animo amplectitur: & mandatum suae Caesareae Maiestatis, quantum de iure potest, libentissime admittit, & cum de his

omnibus, sancta Synodus Deo benedicto gratias agat,

simul & diuinam clementiam pro salute

te eiusdem Maiestatis, & felici

eventu ipsius

uentu assidue

precabitur.



SACRO

35  
SACROSANCTI OECUMENICI ET GENERALIS CONCILII  
TRIDENTINI,

SESSIO VNDECIMA,

QVAE EST PRIMA SVB IVLIO III, PONTIFICE MAXIMO.  
CELEBRATA KAL. MAII,  
M. D. LI.

Decretum de resumendo Concilio.



PLACET ne vobis ad laudem & gloriam sanctae, & indiuiduae Trinitatis, Patris, & filij, & spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianae, sacrum oecumenicum, & generale Concilium Tridentinum, iuxta formam, & tenorem litterarum sanctissimi domini nostri, resumendum, & procedendum esse ad vltiora. Responderunt, placet.

Indictio futurae Sessionis.

Placet ne vobis proximam futuram sessionem habendam, & celebrandam esse in futuris Kal. Sept. Responderunt placet.

SESSIO DVODECIMA,

QVAE EST SECUNDA SVB IVLIO III, PONT. MAX. CELEBRATA, DIE PRIMA SEPT. M. D. LI.

Decretum prorogationis sessionis.

E iij Sacros



Acrosancta oecumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem sanctae sedis Apostolicae Legato, & Nuncijs, quae in proxime praeterita sessione sequentem hanc hodie habendam, & ad ulteriora procedendum esse decreuerat, cum ob inclytae Germanicae nationis, cuius praecipue causa agitur, absentiam, ac non magnam caeterorum patrum frequentiam procedere haecenus distulerit, de venerabilium in Christo fratrum, & filiorum suorum, Maguntini, & Treuirensis Archiepiscoporum, ac sacri Romani imperij principum Electorum, & coepiscoporum ipsius, aliarumque prouinciarum Episcoporum, sub hanc ipsam diem aduentum in domino exultans & dignas ipsi omnipotenti Deo agens gratias, firmamque spem concipiens quamplurimos alios, tam ipsius Germanicae, quam aliarum nationum praelatos, & sui officij debito, & hoc exemplo commotos, propediem esse venturos, futuram sessionem ad quadragesimam diem, quae erit vndecima mensis Octobris, proxime sequentis, indicit, & Concilium ipsum in statu, in quo reperitur, prosequendo. Cum in praeteritis sessionibus de septem sacramentis nouae legis in genere, & in specie de Baptismate, & Confirmatione definitum fuerit, statuit, & decernit de sanctissimae Eucharistiae sacramento, necnon (quod ad reformationem attinet) de reliquis, quae ad faciliorem & commodiorem praelatorum residentiam pertinent, agi & tractari debere, ac monet, & hortatur omnes patres, vt interim domini nostri, Iesu Christi exemplo quantum tamen humana fragilitas patietur, ieiunijs, & orationibus vacent, vt tandem placatus, qui in secula sit benedictus Deus corda hominum ad verae suae fidei agnitionem, & sanctae matris Ecclesiae unitatem, ac recte viuendi normam reducere dignetur.

SESSIO DECIMATERTIA,

QUAE EST TERTIA SVB IVLIO III, PONT. MAX. CELEBRATA DIE XI. OCTOB.

M. D. LI.

Decretum

Decretum de sanctissimo Eucharistiae Sacramento.



Acrosancta oecumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem sanctae sedis Apostolicae Legato, & Nuncijs, etiam in eius fine, non absque peculiari scilicet ductu, & gubernatione conuenit, vt vera, & antiquam, de fide, & sacramentis, doctrinam exponeret: & vt haeribus omnibus, & alijs grauissimis incommodis, quibus Dei Ecclesia misere nunc exagitur, & in multas & varias partes scinditur, remedium afferret: hoc praesertim iam inde a principio in votis habuit, vt spiritus conuelleret zizaniam execrabilium errorum, & schismatum, quam inimicus homo his nostris calamitosis temporibus, in doctrina fidei, vsu, & cultu sacrosanctae Eucharistiae superfeminauit, quam alioqui saluator noster, in Ecclesia sua, tanquam symbolum reliquit eius unitatis, & charitatis, qua Christianos omnes inter se coniunctos, & copulatos esse voluit. Itaque eadem sacrosancta synodus sana, & sinceram illam de venerabili hoc, & diuino Eucharistiae sacramento doctrinam tradens, quam semper Catholica Ecclesia, ab ipso Iesu Christo, Domino nostro, & eius Apostolis erudita, atque a spiritu sancto, illi omnem veritatem in dies suggerente, edocta, retinuit, & ad finem vsque seculi conseruabit, omnibus Christi fidelibus interdicit, ne posthac de sanctissima Eucharistia aliter credere, docere, aut praedicare audeant, quam vt est, hoc praesenti Decreto explicatum, atque definitum.

De reali praesentia Domini nostri, Iesu Christi, in sanctissimo Eucharistiae sacramento,

CAP. I.

Principio docet sancta Synodus, & aperte, ac simpliciter profiteretur, in almo sanctae Eucharistiae Sacramento, post panis, & vini consecrationem, Dominum nostrum Iesum Christum, verum Deum, atque hominem, vere, realiter, ac substantialiter, sub specie illarum rerum sensibillum contineri, nec enim haec inter se pugnant, vt

E iij ipse

ipse saluator noster semper ad dexteram Patris in cœlis asideat, iuxta modum existendi naturalem, & ut multis nihilominus alijs in locis, sacramentaliter præfens, sua substantia nobis adsit, ea existendi ratione, quam, & si verbis exprimere vix possumus, possibilem tamen esse Deo cogitatione per fidem illustrata assequi possumus, & constantissime credere debemus: ita enim maiores nostri omnes, quotquot in vera Christi Ecclesia fuerunt, qui de sanctissimo hoc sacramento disseruerunt, apertissime professi sunt, hoc tam admirabile sacramentum in vltima cœna redemptorem nostrum instituisse, cum post panis vini que benedictionē, se suum ipsius corpus illis præbere, ac suum sanguinem, disertis, ac perspicuis verbis testatus est, Quæ verba a sanctis Euāgelistis commemorata, & a Diuo Paulo postea repetita, cum propriam illam & apertissimam significationem præferant, secundū quam a patribus intellecta sunt, indignissimum sane flagitium est, ea a quibusdam contentiosis, & prauis hominibus ad fictitios, & imaginarios tropos, quibus veritas carnis, & sanguinis Christi negatur, contra vniuersum Ecclesiæ sensum detorqueri: quæ tamquam columna, & firmamentum veritatis, hæc ab impijs hominibus excogitata comenta, velut Sathanica detestata est, grato semper, & memore animo præstantissimum hoc Christi beneficium agnoscens.

*De ratione institutionis sanctissimi huius sacramenti.*

## CAPVT II.

Ergo saluator noster, discessurus ex hoc mundo ad patrem, sacramentum hoc instituit, in quo diuitias diuini sui erga homines amoris velut effudit, memoriam faciens mirabilium suorum, & in illius sumptione colere nos sui memoriam præcepit, suamque annuncians mortem, donec ipse ad iudicandum mūdum veniat. Sumi autem voluit sacramentum hoc, tanquam spiritalem animarum cibū, quo alantur, & confortentur viuentes vita illius, qui dixit: Qui māducat me, & ipse viuet propter me: & tanquam antidotum, quo libere mur a culpis quotidianis, & a peccatis mortalibus præseruemur. Pignus præterea id esse voluit futuræ nostræ gloriæ, & perpetuæ felicitatis, adeoque symbolum vnius illius corporis, cuius ipse caput existit, cuique nos, tanquam membra arctissima, fidei, spei, & charitatis cōnexionē affectos esse voluit, ut id ipsum omnes diceremus, neque essent in nobis schismata.

De

*De excellentia sanctissimæ Eucharistiæ super reliqua sacramenta.*

## CAPVT III.

Commune hoc quidem est sanctissimæ Eucharistiæ cum cæteris sacramentis, symbolum esse rei sacræ, & inuisibilis gratiæ formam visibilem: verum illud in ea excellens, & singulare reperitur, quod reliqua sacramenta tunc primum sanctificandi vim habent, cū quis illis vtitur: at in Eucharistia ipse sanctitatis autor ante vsum est, non dum enim Eucharistiam de manu Domini Apostoli susceperant, cū vere tamen ipse affirmaret corpus suum esse, quod præbebat. & semper hæc fides in ecclesia Dei fuit, statim post consecrationem verum Domini nostri corpus, verumque eius sanguinem sub panis, & vini specie vna cum ipsius anima & diuinitate existere: sed corpus quidem sub specie panis, & sanguinem sub vini specie, ex vi verborū, ipsum autem corpus sub specie vini, & sanguinem sub specie panis, animamque sub vtraque, vi naturalis illius connexionis, & concomitantia, qua partes Christi Domini, qui iam ex mortuis resurrexit, non amplius moriturus, inter se copulatur: diuinitatem porro propter admirabilem illam eius cum corpore, & anima hypostaticam vniōnem. Quapropter verissimum est tantundem sub alterutra specie, atque sub vtraque contineri, totus enim, & integer Christus sub panis specie, & sub quavis ipsius speciei parte: totus item sub vini specie, & sub eius partibus existit.

*De transubstantiatione.* CAPVT IIII.

Quoniam autem Christus, redemptor noster, corpus suum id, quod sub specie panis offerebat, vere esse dixit, ideo persuasum semper in ecclesia Dei fuit, idque nunc denuo sancta hæc synodus declarat, per consecrationem panis & vini, conuersionem fieri totius substantiæ panis in substantiam corporis Christi, Domini nostri, & totius substantiæ vini in substantiam sanguinis eius: quæ conuersio cōuenienter, & proprie a sancta catholica Ecclesia transubstantiatio est appellata.

*De cultu, & veneratione huic sanctissimo sacramento exhibenda.*

## CAPVT V.

Nullus itaque dubitandi locus relinquatur, quin omnes Christi fideles pro more in catholica ecclesia semper recepto patriæ cultū, qui vero Deo debetur, huic sanctissimo sacramento in veneratione adhibeant: neque enim ideo minus est adorandum, quod fuerit a Christo

E v domino



SESSIO DECIMATERTIA

domino, vt sumatur, institutum, nam illum eundem Deum præsentem adesse credimus, quem Pater æternus introducens in orbẽ terrarum, dicit: Et adorent eum omnes angeli Dei, quem Magi prociðentes adorauerunt, quem denique in Galilæa ab Apostolis adoratum fuisse, scriptura testatur. Declarat præterea sancta synodus, pie & religiose admodum in Dei Ecclesiam inductum fuisse hunc morem, vt singulis annis peculiari quodam, & festo die præcellum hoc, & venerabile sacramentum singulari veneratione, ac solemnitate celebraretur, vtque in processionibus reuerẽter, & honorifice illud per vias, & loca publica circumferretur: æquissimũ est enim sacros alios quos statutos esse dies, cum Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, & memores testentur animos erga communem Dominum, & Redemptorem pro tam ineffabili, & plane diuino beneficio, quo mortis eius victoria, & triumphus representatur, atque sic quidem oportuit vitricena veritatem de mendacio, & hæresi triumphũ agere, vt eius aduersarij in conspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersæ Ecclesiæ lætitiæ positi, vel debilitati, & fracti tabescant, vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant.

*De asseruando sacræ Eucharistiæ Sacramento, & ad infirmos deferendo. CAPVT VI.*

¶ Consuetudo asseruandi in sacrario sanctam Eucharistiam, adeo antiqua est, vt etiam seculum Nicæni Concilij agnouerit. Porro de ferre ipsam sacram Eucharistiam ad infirmos, & hunc vsum diligẽter in Ecclesijs conseruari, præterquam quod cum summa æquitate, & ratione coniunctum est, tum multis in Cõcilijs præceptum inuenitur, & vetustissimò catholicæ Ecclesiæ more est obseruatum. Quare sancta hæc synodus retinendũ omnino salutarem hunc, & necessarium morem statuit.

*De præparatione, quæ adhibenda est, vt dignè quis sacram Eucharistiam percipiat. CAPVT VII.*

¶ Si non decet ad sacras vllas functiones quempiam accedere, nisi sancte, certe quo magis sanctitas, & diuinitas Cœlestis huius sacramenti viro Christiano comperta est, eo diligentius cauere ille debet, ne absque magna reuerentia, & sanctitate ad id percipiendum accedat, præsertim cum illa plena formidinis verba apud Apostolũ legamus: Qui manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, non dijudicans corpus domini. Quare communicari volẽ

ei reuocandum est in memoriam eius præceptum: Prober se ipsum homo. Ecclesiastica autem consuetudo declarat, eam probationem necessariam esse, vt nullus sibi cõsciũs mortalis peccati, quãtũuis sibi contritus videatur, absque præmissa sacramentali cõfessione ad sacram Eucharistiã accedere debeat, quod a Christianis omnibus, etiã ab ijs sacerdotibus, quibus ex officio incubuerit celebrare, hæc sancta synodus perpetuo seruandam esse decreuit, modo non desit illis copia confessoris, quod si necessitate vrgente, sacerdos absque præuia cõfessione celebrauerit, quam primum confiteatur.

*De vsu admirabilis huius sacramenti.*

CAPVT VIII.

¶ Quod ad vsum autem recte, & sapienter patres nostri tres rationes hoc sanctum sacramentum accipiendi distinxerunt, quosdam enim docuerunt sacramentaliter dumtaxat id sumere, vt peccatos res: alios tantum spiritaliter, illos nimirum, qui voto propositum illum panem cœlestem edentes, fide viua, quæ per dilectionem operatur, fructũ eius, & vtilitatem sentiunt: tertios porro sacramentaliter, simul & spiritaliter, hi autem sunt, qui ita se prius probant, & instruit, vt vestẽ nuptialẽ induti ad diuinã hæc mensam accedant. In sacramentali autem sumptione semper in Ecclesia Dei mos fuit, vt laici a sacerdotibus communionem acciperent, sacerdotes autem celebrantes se ipsos communicarent: qui mos tanquã ex traditione Apostolica descendens, iure, ac merito retineri debet. Demum autem paterno affecto admonet sancta Synodus, hortatur, rogat, & obsecrat per viscera misericordiæ Dei nostri, vt omnes & singuli, qui Christiano nomine censentur, in hoc vnitatis signo, in hoc vinculo charitatis, in hoc concordiaẽ simbolo iam tandem aliquando cõueniant, & concordent, memoresq; tantæ maiestatis, & tã eximij amoris Iesu Christi, Domini nostri, qui dilectam animã suam in nostræ salutis pretium, & carnem suam nobis dedit ad manducandũ, hæc sacra mysteria corporis, & sanguinis eius ea fidei constantia, & firmitate, ea animi deuotione, ea pietate, & cultu credãt, & venerẽtur, vt panem illum super substantialem frequenter suscipere possint, & is vere eis sit animæ vita, & perpetua sanitas mentis, cuius vigore confortati, ex huius miserę peregrinationis itinere, ad Cœlestem patriam

patriā peruenire valeāt, eundē panem Angelorum, quem modo sub sacris velaminibus edunt, absque villo velamine manducaturi.

Quoniam autem non est satis veritatem dicere, nisi detegantur, & refellantur errores, placuit sanctæ Synodo hos canones subiungere, vt omnes, iam agnita catholica doctrina, intelligant quoque, quæ ab illis hæreses caueri, vitarique debeant.

DE SACROSANCTO EV.

charistia sacramento.

CANON I.

Si quis negauerit, in sanctissimæ Eucharistia sacramento contineri vere realiter, & substantialiter corpus, & sanguinem vna cum anima, & diuinitate domini nostri Iesu Christi, ac proinde totum Christum: sed dixerit tantummodo esse in eo, vt in signo, vel figura, aut virtute, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, in sacrosancto Eucharistia sacramento remanere substantiam panis, & vini, vna cum corpore, & sanguine domini nostri, Iesu Christi: ne gaueritque mirabilem illam, & singularem conuersionem totius substantia panis in corpus, & totius substantia vini in sanguinem, manentibus dumtaxat speciebus panis, & vini: quam quidem conuersionem Catholica ecclesia apertissime Transubstantiationem appellat, anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, in venerabili sacramento Eucharistia sub vna quaque specie, & sub singulis cuiusque speciei partibus, separatio nefacta, totum Christum contineri, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, peracta consecratione, in admirabili Eucharistia sacramento, non esse corpus, & sanguinem Domini nostri Iesu Christi, sed tantum in usu, dum sumitur, non autem ante, vel post, & in hostijs, seu particulis consecratis, quæ post comunione seruantur, vel supersunt, non remanere verum corpus domini, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, vel præcipuum fructum sanctissimæ Eucharistia esse remissionem peccatorum, vel ex ea non alios effectus prouenire, anathema sit.

CANON

CANON VI.

Si quis dixerit, in sancto Eucharistia sacramento Christum vni genitum Dei filium non esse cultu patriæ, etiam externo, adorandum: atque ideo nec festiua peculiari celebritate venerandum: neque in processionibus secundum laudabilem, & vniuersalem Ecclesie sanctæ ritum, & consuetudinem, solemniter circumgestandum: vel non publice, vt adoretur, populo proponendum, & eius adoratores esse idolatras, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non licere sacram Eucharistia in sacrario reseruari, sed statim post consecrationem astantibus necessario distribuendā, aut non licere, vt illa ad infirmos honorifice deferatur, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Christum in Eucharistia exhibitum, spiritualiter tantum manducari, & non etiam sacramentaliter, ac realiter, anathema sit.

CANON IX.

Si quis negauerit omnes, & singulos Christi fideles vtriusque sexus, cum ad annos discretionis peruenerint, teneri singulis annis, saltem in Paschate, ad communicandum, iuxta præceptum sanctæ matris Ecclesie, anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, non licere sacerdoti celebranti se ipsum communicare, anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, solam fidem esse sufficientem præparationem ad sumendum sanctissimæ Eucharistia Sacramentum, anathema sit. Et ne tantum Sacramentum indigne, atque ideo in mortem, & condemnationem sumatur, statuit, atque declarat ipsa sancta Synodus, illis, quos conscientia peccati mortalis grauat, quantumcunque etiam se contritos existiment, habita copia Confessoris, necessario præmittendam esse Confessionem sacramentalem. Si quis autem contrarium docere, prædicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publice disputando defendere præsumpserit, eo ipso excōmunicatus existat.

Decretum de reformatione. Caput. I.

Eadem sancta Tridentina Synodus, præsidentibus in ea eisdem sanctæ sedis Apostolicæ Legato, & Nuncijs, intendens nonnulla statuere.

erere, quæ ad iurisdictionem pertinent Episcoporum, vt, iuxta proxima sessionis decretum, illi in commissis sibi ecclesijs eo libentius resistant, quo facilius, & commodius sibi subiectos regere, & in vitæ, ac morum honestate continere potuerint, illud primum eos admonendos censet, vt se Pastores, non percussores esse meminerint, atque ita præesse sibi subditis oportere, vt non in eis dominantur, sed illos æquam filios, & fratres, diligant, elaborentque, vt hortando, & monendo ab illicitis deterreant, ne, vbi deliquerint, debitum eos poenis coercere cogantur. Quos tamen, siquid per humanam fragilitatem peccare contigerit, illa Apostoli est ab eis seruanda præceptio, vt illos arguant, obsecrent, increpent in omni bonitate, & patientia: cum sæpe plus erga corrigendos agat beneuolentia, quam austeritas: plus exhortatio, quam comminatio: plus charitas, quam potestas. Sin autem ob delicti grauitatem virga opus fuerit, tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate seueritas adhibenda est: vt sine asperitate disciplina populis salutaris, ac necessaria conseruetur, & qui correcti fuerint, emendetur, aut, si respicere noluerint cæteri, salubri in eos animaduersionis exemplo, a vitijs deterreantur: cum sit diligentis, & pijs simul pastoris officium, morbis ouium lenia primum adhibere fomenta: post, vbi morbi grauitas ita posuerit, ad veriora, & grauiora remedia descendere: sin autem nec ea quidem proficiant illis submouendis, cæteras saltem oues a contagionis periculo liberare. Cum igitur rei criminum plerunque ad euitandas poenas, & Episcoporum subterfugienda iudicia, querelas, & grauamina simulât, & appellationis diffugio iudicis processum impediunt, ne remedio ad innocentiam præsidium instituto, ad iniquitatis defensionem abutantur, atque vt huiusmodi eorum calliditati, & resurguerationi occurratur, ita statuit, & decreuit. In causis visitationis, & correctionis, siue habilitatis, & inhabilitatis, nec non criminalibus, ab Episcopo, seu illius in spiritualibus Vicario generali, ante definitiuam sententiam, ab interlocutoria, vel alio quocunque grauamine, non appellatur: nec Episcopus, seu Vicarius appellationi huiusmodi, tanquam friuolæ, deferre teneatur: sed ea, ac quacunque inhibitione, ab appellationis iudicio emanata, necnon omni stylo, & consuetudine, etiam immemorabili, contraria non obstante, ad vteriora valeat procedere: nisi grauamen huiusmodi per definitiuam sententiam reparari, vel ab ipsa definitiuam appellari non possit: quibus casibus statutorum,

crorum,

crorum, & antiquorum Canonum statuta illibata persistant.

CAPVT II.

¶ A sententia Episcopi, vel ipsius in spiritualibus Vicarij generalis, in criminalibus appellationis causa, vbi appellationis locus fuerit, si Apostolica autoritate in partibus eam committi contigerit, Metropolitanò, seu illius etiam Vicario in spiritualibus generalit: aut si ille aliqua de causa suspectus foret, vel vltra duas legales diaras distet, seu ab ipso appellatum fuerit, vni ex vicinioribus Episcopis, seu illorum Vicarijs, non autem inferioribus iudicibus committatur.

CAPVT III.

¶ Reus, ab Episcopo, aut eius Vicario in spiritualibus generali, in criminali causa, appellans, coram iudice ad quem appellauit, acta prioris instantiæ omnino producat: & iudex, nisi illis visis, ad eius absolutionem minime procedat. Is autem, a quo appellatum fuerit, intra xxx. dies, acta ipsa postulanti gratis exhibeat: alioqui absque illis causa appellationis huiusmodi, prout iustitia sua fuerit, terminetur.

CAPVT IIII.

¶ Cum vero tam graua nonnunquam sint delicta, ab ecclesiasticis commissa personis, vt ob eorum atrocitatem e sacris ordinibus deponendæ, & curiæ sint tradendæ seculari: in quo secundum sacros canones certus Episcoporum numerus requiritur, quos si omnes adhibere difficile esset, debita iuris executio differretur: si quando autem interuenire possent, eorum residentia intermitteretur: propterea statuit, & decreuit: Episcopo per se, seu illius Vicarij in spiritualibus generalem, contra clericum, in sacris etiam presbyteratus ordinibus constitutum, etiam ad illius condemnationem, necnon verbalem depositionem, & per se ipsum etiam, ad actuale, atque solennem degradationem ab ipsis ordinibus, & gradibus Ecclesiasticis, in casibus, in quibus aliorum Episcoporum præsentia, in numero a canonibus definito requiritur, etiam absque illis procedere liceat: adhibitis tamen, & in hoc sibi assistentibus, totidem Abbatibus, vsum mitræ & baculi, ex priuilegio Apostolico habentibus, si in ciuitate, aut diocesi reperiri, & commode interesse possint, alioquin alijs personis, in ecclesiastica dignitate constitutis, quæ ætate graues, ac iuris conscientia commedabiles existant.

CAPVT

**E**t quoniam post fictas causas, quæ tamen, satis probabiles videntur, interdum accidit, vt non nulli eiusmodi gratias extorqueant, per quas poenæ, illis, Episcoporum iusta seueritate inflictæ, aut remittuntur omnino, aut minuuntur, cum non ferendum sit, vt mendaciū, quod tantopere Deo displicet, non modo ipsum impunitum sit, verum etiam alterius delicti veniam impetret mētienti: iccirco, vt sequitur, statuit, & decreuit: Episcopus apud Ecclesiam suam residens, de surreptione, & obreptione gratiæ, quæ super absolutione alicuius publici criminis vel delicti, de quo ipse inquirere coeperat, aut remissione poenæ, ad quam criminofus per eum condemnatus fuerit, falsis precibus impetratur, per se ipsum tanquam sedis Apostolicæ delegatus, etiam summarie cognoscat, ipsamque gratiam, postquā per falsā narrationem, aut veri taciturnitatem, obtentam esse legitime cōfliterit, non admittat.

## CAPVT VI.

**Q**uoniam vero subditi Episcopo, ramesi iure correpti fuerint, magnopere tamen eum odisse, & tanquam iniuria affecti sint, falsa illi crimina obijcere solent, vt, quoquo pacto possint, ei molestiam exhibeant, cuius vexationis timor plerunque illud ad inquirenda, & punienda eorum delicta segniorem reddit: iccirco, ne ij magno suo, & ecclesiæ incommodo gregem sibi creditum relinquere, ac non sine Episcopalis dignitatis diminutione vagari cogantur, ita statuit, & decreuit: Episcopus, nisi ob causam ex qua deponendus, siue priuandus veniret, etiam si ex officio, aut per inquisitionem, seu denunciationem, vel accusationem, siue alio quouis modo procedatur, vt personaliter cōpareat, nequaquam citetur, vel moneretur. Testes in causa criminali ad informationem vel indicia, seu alias in causa principali contra Episcopum, nisi contestes, & bonæ conuersationis, existimationis, & fame fuerint, non recipiantur, etsi odio, temeritate, aut cupiditate aliquid deposuerint, grauibus poenis multentur. Causæ Episcoporum, cum pro criminis obiecti qualitate comparere debeant, coram Pontifice Max. referantur, ac per ipsum terminentur.

*Decretum prorogationis definitionis quatuor articulorum de Sacramento Eucharistiæ, & Salui conductus Protestantibus dandi.*

Eadem

**E**adem sancta Synodus errores omnes, qui super hoc sanctissimo sacramento repullularunt, tamquam vepres ex agro Dominicano euellere, ac omnium fidelium saluti prospicere cupiens, quotidianis precibus Deo omnipotenti pie oblati, inter alios, ad hoc sacramentum pertinentes, articulos, diligentissima veritatis Catholice inquisitione tractatos, plurimis, accuratissimisque pro rerū grauitate disputationibus habitis, cognitis quoque præstantissimorum Theologorum sententijs, hos etiam tractabat, An necessarium sit ad salutem, & diuino iure præceptum, vt singuli Christi fideles sub vtraque specie ipsum venerabile Sacramentum accipiant. Et: Num minus summat, qui sub altera, quam qui sub vtraque communicat. Et: An errauerit sancta mater Ecclesia laicos, & non celebrantes Sacerdotes, sub panis specie dumtaxat communicando. Et: An paruuli etiam communicandi sint. Sed quoniam ex nobilissima Germaniæ provincia ij, qui se Protestantes nominant, super his ipsis articulis, antequam definitur, audiri a sancta Synodo cupiunt, & eam ob causam fidem publicā ab illa postularunt, vt ipsis tuto huc venire, & in hac vrbe commorari, ac libere corā Synodo dicere, atque proponere que senserint, & postea, cum libuerit, recedere liceat: sancta ipsa Synodus, licet magnō desiderio eorū aduentum multos antea menses expectarit, tamē vt pia mater, que ingemiscit, & parturit, sum mopere id desiderās, ac laborās, vt in ijs, qui Christiano nomine censentur, nulla sint schismata, sed quemadmodū eundē omnes Deū, & Redēptorē agnoscut, ita idē dicāt, idem credāt, idem sapiant: confidens Dei mię, & sperās fore, vt illi in sanctissimā & salutarē vnus fidei, spei, charitatisque cōcordiā redigātur, libēter eis in hac re morē gerēs, securitatē & fidem, vt petierūt, publicā, quā salutū cōductū vocāt, quod ad se pertinet, eius qui infra scriptus erit tenoris, dedit, atque concessit: & eorū causa definitionē illorū articulorū ad secundā sessionē distulit, quā, vt illi cōmode ei interesse possent, in diē festū cōuersionis D. Pauli, que erit vigesima quinta die mēsis Ianuarij, anni sequētis, indixit, illudque præterea statuit, vt in eadem Sessione de sacrificio Missæ agatur, propter, magnam vtriusque rei connexionem: interea Sessione proxima de Poenitentia, & Extreme vnctionis Sacramentis tractandum: illam autem diē festo D. Catherine virginis, & martyris, qui e rit vigesimus quintus Nouembris habendam esse decreuit, simulque in vtraque materia reformationis prosequantur.

F SALS

SESSIO DECIMAQVARTA  
**SALVVS CONDVCTVS**  
 Protestantibus datus.



Acrosancta generalis Tridétina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem sanctae Sedis Apostolicae, Legato & Nuncijs, omnibus, & singulis, siue Ecclesiasticis, siue secularibus personis vniuersae Germaniae, cuiuscunque gradus, status, conditionis, & qualis tatis sint, quae ad oecumenicum hoc & generale Concilium accedere voluerint, ut de his rebus, quae in ipsa synodo tractari debent, omni libertate conferre, proponere & tractare, ac ad ipsum oecumenicum Concilium libere, & tuto venire, & in eo manere, & commorari, ac articulos, quot illis videbitur, tam scripto, quam verbo offerre, proponere, & cum Patribus, siue his, qui ab ipsa sancta synodo delecti fuerint, conferre, & absque ulla conuicijs, & contumelijs disputare, necnon, quando illis placuerit, recedere possint, & valeant, publicam fidem, & plenam securitatem, quam saluum conductum appellant, cum omnibus, & singulis clausulis, & decretis necessarijs, & opportunis, etiam si specialiter, & non per verba generalia exprimi deberent, quae pro expressis haberi voluit, quantum ad ipsam sanctam synodum spectat, concedit. Placuit praeterea sanctae synodo, ut si pro maiori libertate, ac securitate eorum, certos tam pro commissis, quam pro committendis per eos delictis, iudices eis deputari cupiant, illos sibi beneuolos nominent, etiam si delicta ipsa, quantumcunque enormia, ac heresim sapientia, fuerint.

SESSIO XIII,  
**QVAE EST QVARTA SVB**  
 IVLIO III, PONT. MAX. CELEBRATA  
 TA DIB XXV. NOVEM.  
 M. D. LI.

*Doctrina*

*Doctrina de sanctissimis Poenitentiae, & extremae Vnctionis Sacramentis.*



Acrosancta oecumenica, & generalis Tridétina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem sanctae sedis Apostolicae Legato, & Nuncijs, quamuis in Decreto de iustificatione multus fuerit de Poenitentiae Sacramento, propter locorum cognationem, necessaria quadam ratione sermo interpositus: tanta nihilominus circa illud nostra haec aetate diuerforum errorum est multitudo, ut non parum publicae utilitatis retulerit, de eo exactiorem, & plenioram definitionem tradidisse, in qua demonstratis, & conuulsis, Spiritus sancti praesidio, vniuersis erroribus, Catholica veritas perspicua, & illustris fieret, quam nunc sancta haec Synodus Christianis omnibus perpetuo seruandam proponit.

*De necessitate, & institutione Sacramenti Poenitentiae.*

CAPVT I.

**S**I ea in regeneratis omnibus gratitudo erga Deum esset, ut iustitiam in Baptismo, ipsius beneficio, & gratia susceptam constanter tuerentur, non fuisset opus aliud ab ipso Baptismo sacramentum ad peccatorum remissionem esse institutum. Quonia autem Deus, diues in misericordia cognouit figmentum nostrum, illis etiam vitae remedium contulit, qui sese postea in peccati seruitutem, & Daemonis potestate tradidissent, sacramentum videlicet Poenitentiae, quo lapsis post Baptismum beneficium mortis Christi applicatur. Fuit quidem Poenitentia vniuersis hominibus, qui se mortali aliquo peccato inquinassent, quouis tempore ad gratiam, & iustitiam assequendam necessaria, illis etiam, qui Baptismi sacramento ablui petiuissent, ut, peruersitate abiecta, & eliminata, tantam Dei offensionem cum peccati odio, & pio animi dolore detestarentur, unde Propheta ait: *Conuertimini, & agite poenitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris: & non erit vobis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit: Nisi poenitentiam egeritis, omnes similiter peribitis.* Et princeps Apostolorum Petrus peccatoribus Baptismo iniciandis, poenitentiam commensans, dicebat: *Poenitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.* Porro nec ante aduentum Christi Poenitentia erat Sacramentum,

F ij menum,

amentum, nec est post aduentum illius cuiquam ante Baptismū. Dñs autem sacramentum tunc præcipue instituit, cum a mortuis excitatus, insufflauit in discipulos suos, dicēs: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt. Quo tam insigni factō, & verbis tam perspicuis, potestatem remittendi, & retinendi peccata, ad reconciliandos fideles, post baptismū lapsos, Apostolis, & eorum legitimis successoribus fuisse communicatam, vniuersorū Patrum consensus semper intellexit. Et Nouatianos, remittēdi potestatem olim pertinaciter negantes, magna ratione Ecclesia catholica tanquam hæreticos exposcit, atque condemnauit. Quare verissimum hunc illorum verborū Domini sensum sancta hæc Synodus probans, & recipiens, damnat eorum commentitias interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædicandi verbum Dei, & Christi Euangelium annunciandi, cōtra huiusmodi sacramenti institutionem falso detorquent.

De differentia Sacramenti Pœnitentiæ, & Baptismi.

CAPVT II.

*actus pœnitentiæ, qui sunt in actu, ut in in unguis, in his, facis, forma absolute*

Cæterum hoc sacramentum multis rationibus a Baptismo differre dignoscitur, nam præterquam quod materia, & forma, quibus Sacramenti essentia perficitur, longissime dissidet: constat certe Baptismi ministrum iudicem esse nō oportere: cum Ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui non prius in ipsam per baptismi ianuam fuerit ingressus. Quid enim mihi, inquit Apostolus, de ijs, qui foris sunt, iudicare? secus est de domesticis, quos Ch̄sus Dominus lauacro Baptismi sui corporis membra semel effecit, nam hos, si se postea crimine aliquo contaminauerint, non iam repetito Baptismo abluj, cū id in Ecclesia catholica nulla ratione liceat, sed ante hoc tribunal, tanquam reos sisti voluit: vt per sacerdotum sententiam non semel, sed quoties ab admisis peccatis ad ipsum pœnitentes confugerint, possent liberari. Alius est præterea Baptismi, & alius Pœnitentiæ fructus, per Baptismum enim Christum induentes, noua prorsus in illo efficiuntur creatura, plenā, & integrā peccatorū omnium remissionē consequentes, ad quam tamen nouitatem, & integritatē, per Sacramentum Pœnitentiæ, sine nostris magnis stribus, & laboribus, diuina id exigente iustitia, peruenire nequaquam possumus, vt merito Pœnitentiæ laboriosus quidam Baptismus a sanctis patribus dictus fuerit. Est autem hoc sacramentum Pœnitentiæ lapsi

lis post Baptismum ad salutem necessarium, vt nondum regeneratis ipse Baptismus.

De partibus, & fructu huius Sacramenti. Caput III.

Docet præterea sancta Synodus, Sacramenti Pœnitentiæ formam, in qua præcipue ipsius vis sita est, in illis ministris verbis positā esse: Ego te absoluo &c. quibus quidē de Ecclesiæ sanctæ more presces quædam laudabiliter adiunguntur: ad ipsius tamen formæ essentiam nequaquam spectant, neque ad ipsius Sacramenti administrationem sunt necessaria. Sunt autem quasi materia huius Sacramenti ipsius pœnitentiæ actus, nempe contritio, cōfessio, & satisfactio. Qui quatenus in pœnitente ad integritatem Sacramenti, ad plenamque, & perfectā peccatorum remissionem ex Dei institutione requiruntur, hac ratione, partes Pœnitentiæ dicuntur. Sane vero res, & effectus huius Sacramenti, quantum ad eius vim, & efficaciam pertinet, reconciliatio est cum Deo, quam interdum in viris pijs, & cum deuotione hoc Sacramentum percipientibus, conscientiæ pax, ac serenitas cum vehemēti spiritus consolatione consequi solet. Hæc de partibus, & effectu huius Sacramenti, sancta Synodus tradens, simul eorum sententias damnat, qui pœnitentiæ partes, incussos conscientiæ terrores, & fidem esse contendunt.

*damnat eorum sententias nequaquam*

De Contritione Caput IIII.

Contritio, quæ primum locum inter dictos pœnitentiæ actus habet, animi dolor, ac detestatio est de peccato commisso, cum proposito non peccandi de cætero. Fuit autem quouis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic contritionis motus necessarius, & in homine post Baptismum lapsō, ita demum præparat ad remissionem peccatorum, si cum fiducia diuinæ misericordiæ, & voto præstandi reliqua, coniunctus sit, quæ ad rite suscipiendum hoc Sacramentum requiruntur. Declarat igitur sancta Synodus hanc Contritionem, non solum cessationem a peccato, & vitæ nouæ propositum, & inchoationem, sed veteris etiam odiū continere, iuxta illud: Projicite a vobis omnes iniquitates vestras, in quibus prauaricati estis, & facite vobis cor nouum, & spiritum nouum. Et certe, qui illos sanctorum clamores considerauerit: Tibi soli peccaui, & malum corā te feci: Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum: Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ: & alios huiusmodi generis, facile intelliget, eos ex vehemēti



et quodam antea vitæ odio, & ingenti peccatorum detestatione manasse. Docet præterea, & si contritionem hanc aliquando charitate perfectam esse contingat, hominemq; Deo reconciliare, priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur, ipsam nihilominus reconciliacionem ipsi contritioni sine sacramenti voto, quod in illa includitur, non esse adscribendam. Illam vero contritionem imperfectam, quæ Attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehennæ, & poenarum metu communiter concipitur, si voluntatem peccandi excludat, cum spe veniæ, declarat, non solum non facere hominem hypocritam, verum etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsus, non adhuc quidem inhabitantis, sed tantum mouentis, quo poenitens adiutus viam sibi ad iustitiam parat. Et quantum sine sacramento poenitentiae per se ad iustificationem perducere peccator non queat, tamen eum ad Dei gratiam in sacramento poenitentiae impetranda disponit, hoc enim timore vtiliter concussus Ninivitarum, ad Ionæ predicationem plenam terroribus poenitentiam egerunt, & misericordiam a Domino impetrarunt. Quamobrem falso quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint sacramentum poenitentiae absque bono motu suscipientium gratiam conferre: quod nunquam Ecclesia Dei docuit, nec sensit; sed & falso docent, Contritionem esse extortam, & coactam, non liberam & voluntariam.

De Confessione. CAPVT V.

Ex institutione sacramenti poenitentiae iam explicata, vniuersa Ecclesia semper intellexit, institutionem etiam esse a Domino integram peccatorum confessionem, & omnibus post Baptismum lapsis iure diuino necessariam existere, quia dominus noster Iesus Christus, et terris ascensurus ad Coelos, sacerdotes sui ipsius Vicarios reliquit, tanquam praesides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina deferantur, in quæ Christi fideles ceciderint, quo, pro potestate clauis remissionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronuntiant; constat enim sacerdotes iudicium hoc, incognita causa, exercere non potuisse; neque æquitatem quidem illos in poenis iniungendis seruare potuisse, si in genere dumtaxat, & non potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur oportere a poenitentibus omnia peccata mortalia quorum post diligentem sui discussionem conscientiam habent, in confessione rescendi: etiam si occultissima

*damnat. c. 5.*

*cu amar fuit sine  
a facta tunc no  
h. trit. ut sol.  
- 42. diuita*

*Pa. 11*

missima illa sint, & tantum aduersus duo vltima Decalogi precepta commissa, quæ nonnunquam animum grauius sauciant, & periculo siora sunt ipsi, quæ in manifesto admittuntur: nam venialia, quibus a gratia Dei non excludimur, & in quæ frequentius labimur, quæquæ recte, & vtiliter, citraque omnem praesumptionem in confessione dicuntur, quod piorum hominum vltus demonstrat, taceri tamen citra culpam, multisque alijs remedijs expiari possunt. Verum, cum vniuersa mortalia peccata, etiam cogitationis, homines iræ filios, & Dei inimicos reddant, necessum est omnium etiam veniam, cum aperta, & verecunda confessione, a Deo quaerere. Itaque dum omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, proculdubio omnia diuinæ misericordiae agnoscenda exponunt, qui vero secus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ honorati per sacerdotem remittendum proponunt, si enim erubescat ægrotus vulnus medico detegere, quod ignorat, medicina non curat. Colligitur præterea, etiam eas circumstantias in confessione explicandas esse, quæ speciem peccati mutant: quod sine illis peccata ipsa, neque a poenitentibus integre exponantur, nec iudicibus innotescant: & fieri nequeat, ut de grauitate criminum recte censere possint, & poenam, quam oportet, pro illis, poenitentibus imponere. Vnde alienum a ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse, aut vnam tantum circumstantiam consistendam esse, nempe peccasse in fratre. sed & impium est, confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur, impossibilem dicere, aut carnificinam illam conscientiarum appellare, constat enim nihil aliud in Ecclesia a poenitentibus exigere, quam ut, postquam quisque diligentius se excusserit, & conscientiam suam latus omnes, & latebras explorauerit, ea peccata confiteatur, quibus se dominum, & Deum suum mortaliter offendisse meminerit, reliqua autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in vniuersum, eadem confessione inclusa esse intelligitur: pro quibus fideliter cum Propheta dicimus: Ab occultis meis munda me domine. Ipsa vero huiusmodi confessionis difficultas, ac peccata detegendi verecundia, grauis quidem videri posset, nisi tot, tantisque commodis, & consolationibus leuaretur, quæ omnibus, digne ad hoc sacramentum accedentibus, per absolutionem certissime conferuntur. Cæterum, quo ad modum consistendi secreto apud solum sacerdotem, et si Christus non vetuerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui

*ayede ex vltim  
ita qd a delicta  
francha de t r r r r  
net a. queba qm  
mudantes pecc  
siempre se an de  
confesar. perolo  
quoniam sic impel  
sino quando agra  
ban stablemente  
el peccato*

SESSIO DECIMA QVARTA

humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum ob Ecclesie offerre ædificationem, delicta sua publice confiteri possit: non est tamen hoc diuino præcepto mandatum, nec satis consulte humana aliqua lege præciperetur, vt delicta, præsertim secreta, publica essent confessione aperienda. Vnde cum a sanctissimis, & antiquissimis patribus magno, vnanimique consensu, secreta confessio sacramentalis, qua ab initio Ecclesia sancta vsa est, & modo etiam vtitur, fuerit semper commendata, manifeste refellitur inanis eorum calumnia, qui eam a Diuino mandato alienam, & inuentum humanum esse, atque a patribus, in Concilio Lateranensi congregatis, initium habuisse docere non verentur, neque enim per Lateranense Concilium Ecclesia statuit, vt Christi fideles confiterentur: quod iure diuino necessarium, & institutum esse intellexerat: sed vt præceptum confessionis, saltem semel in anno, ab omnibus, & singulis, cū ad annos discretionis peruenissent, impleretur, vnde iam in vniuersa Ecclesia, cum ingentis numerarum fidelium fructu, obseruatur mos ille salutaris confitendi, sacro illo, & maxime acceptabili tempore Quadragesimæ, quem morem hæc sancta synodus maxime probat, & amplectitur, tãquã pie, & merito retinendum.

De ministro huius sacramenti, & absolutione.

CAPVT VI.

Circa ministrum autem huius sacramenti, declarat sancta Synodus, falsas esse, & a veritate Euangelij penitus alienas, doctrinas omnes, quæ ad alios quosuis homines, præter Episcopos, & sacerdotes, Clauium ministerium perniciosè extendunt, putantes verba illa domini: Quæcunq; alligaueritis super terram, erunt alligata & in cælo: & quæcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remisistis peccata, remittuntur eis: et quorum retinueritis, retenta sunt: ad omnes Christi fideles indifferenter, & promiscue, contra institutionem huius sacramenti, ita fuisse dicta, vt quiuis potestatem habeat remittendi peccata, publica quidem per correptionem, si correptus acquieuerit, secreta vero per spontaneam confessionem, cuiuscunq; factam. Docet quoque etiam sacerdotes, qui peccato mortali tenentur, per virtutem spiritus sancti, in ordinatione collarã, tanquam Christi ministros, functionem remittendi peccata exercere, eosque praeferre, qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non

SVB IVLIO III.

non esse contendunt. Quamuis autem absolutio sacerdotis alieni beneficii sit dispensatio, tamen non est solum nudum ministerium, vel annunciandi euangelium, vel declarandi remissa esse peccata, sed ad instar actus iudicialis, quo ab ipso, velut a iudice, sententia pronuntiatur: atque ideo non debet poenitens a deo sibi de sua ipsius fide blandiri, vt etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus serio agendi, & vere absoluendi desit, putet tamen se propter suam solam fidem, vere, & coram Deo, esse absolutum, nec enim fides sine poenitentia remissionem vllam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligentissimus, qui sacerdotem ioco se absolutentem cognosceret, & non alium serio agentem, sedulo requireret.

De casuum reservatione. Caput VII.

Quoniam igitur natura, & ratio iudicij illud exposcit, vt sententia in subditos dumtaxat feratur, persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, & verissimum esse synodus hæc confirmat, nullius momenti absolutionem eam esse debere, quam sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet iurisdictionem. Magnopere vero ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis Patribus nostris visum est, vt atrociora quædam, & grauiora crimina non a quibusuis, sed a summis dumtaxat sacerdotibus absoluerentur, vnde merito pontifices maximi pro suprema potestate, sibi in Ecclesia vniuersali tradita causas aliquas criminum grauiores suopotuerunt peculiari iudicio reservare. Neque dubitandum est, quando omnia, quæ a Deo sunt, ordinata sunt, quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuique diocesi, in ædificationem tamen, nõ in destructionem, liceat, pro illis in subditos tradita, supra reliquos inferiores sacerdotes, autoritate, præsertim quo ad illa, quibus excommunicatio nis censura annexa est. Hanc autem delictorum reservationem, consensum est diuinæ autoritati, non tantum in externa politia, sed etiã coram Deo vim habere, verum tamen pie admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditũ semper fuit, vt nulla sit reservatio in articulo mortis, atque ideo omnes sacerdotes quoslibet poenitentes a quibusuis peccatis, & censuris absoluerè possint: extra quem articulum sacerdotes cum nihil possint in casibus reservatis, id vnum poenitentibus persuadere nitantur, vt ad superiores, & legitimos iudices pro beneficio absolutionis accedant.

## De satisfactionis necessitate, &amp; fructu. Caput VIII.

Demum, quoad satisfactionem, quæ ex omnibus poenitentiae partibus, quemadmodum a Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata, ita vna maxime nostra ætate, summo pietatis prætextu, impugnatur ab ijs, qui speciem pietatis habent, virtutem autem eius abnegarunt: sancta synodus declarat, falsum omnino esse, & a verbo Dei alienum, culpam a Domino nunquam remitti, quin vniuersa etiam poena condonetur: perspicua enim, & illustria in sacris literis exempla reperiuntur, quibus, præter diuinam traditionem, hic error quam manifestissime reuincitur. Sane & diuine iustitiæ ratio exigere videtur, vt aliter ab eo in gratiâ recipiatur, qui ante Baptismum per ignorantiam deliquerint, aliter vero, qui semel a peccati, & demonis seruitute liberati, & accepto spiritus sancti dono, scienter templum Dei violare, & spiritum sanctum contristare non formidauerint. Et diuinam clementiam decet, ne ita nobis absque vlla satisfactione peccata dimittantur, vt, occasione accepta, peccata leuiora putantes, velut iniurij, & contumeliosi spiritui sancto, in grauiora labamur, thesaurizantes nobis iram in die iræ, proculdubio enim magnopere a peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hæc satisfactorie poenæ, cautioreſq; & vigilantiores in futurum poenitentes efficiunt: medentur quoque peccatorum reliquijs, & vitiosos habitos, male viuendo comparatos, contrarijs virtutum actibus tollunt. Neque vero securior vlla via in Ecclesia Dei vnquam existimata fuit ad amouendam imminentem a Domino poenam, quã vt hæc poenitentiae opera homines cum vero animi dolore frequentent. Accedit ad hæc, quod dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, conformes efficimur: certissimam quoque inde arriam habentes, quod si compatimur, & cõglorificabimur. Neque vero ita nostra est satisfactio hæc, quã pro peccatis nostris exoluiraus, vt non sit per Christum Iesum, nam qui ex nobis, tamquam ex nobis, nihil possumus eo quooperante, qui nos confortat, omnia possumus, ita non habet homo vnde gloriatur, sed omnis gloriatio nostra in Christo est: in quo viuimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: facientes fructus dignos poenitentiae, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri, & per illum acceptantur a Patre. Debent ergo sacerdotes domini, quantum spiritus, & prudentia suggesserit, pro

pro qualitate criminum, & poenitentium facultate salutare, & cõuenientes satisfactiones iniungere: ne, si forte peccatis conuieant, & indulgentius cum poenitentibus agant, leuissima quædam opera pro grauissimis delictis iniungendo, alienorum peccatorum participes efficiantur. Habeant autem præ oculis, vt satisfactio, quã imponunt, non sit tantum a nouæ vitæ custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad præteritorum peccatorum vindictam, & castigationem, nam clauis sacerdotum non ad soluendum dumtaxat, sed & ad ligandum concessas, etiam antiqui patres & credunt, & docent: nec propterea existimarunt, sacramentum poenitentiae esse fori iræ, vel poenarum, sicut nemo vnquam catholicus sensit, ex huiusmodi nostris satisfactionibus vim meriti, & satisfactionis Dñi nostri, Iesu Christi vel obscurari, vel aliqua ex parte inminui: quod dum nouatores intelligere volunt, ita optimam poenitentiam nouam esse docent, vt omnem satisfactionis vim, & usum tollant.

## De operibus satisfactionis. CAPUT IX.

Docet præterea, tantam esse diuinæ munificentiae largitatem, vt non solum poenis sponte a nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro mensura delicti impositis, sed etiam (quod maximè amoris argumentum est) temporalibus flagellis a Deo inflictis, & a nobis patienter toleratis, apud Deum patrem, per Christum Iesum, satisfacere valeamus.

## Doctrina de sacramento Extreme Vnctionis.

Visum est autem sanctæ Synodo, præcedenti doctrinæ de Poenitentia adiungere ea, quæ sequuntur de sacramento extreme Vnctionis: quod non modo poenitentiae, sed etiam totius christianæ vitæ, quæ perpetua poenitentia esse debet, consummatorium existimatum est a patribus. Primum itaque, circa illius institutionem, declarat, & docet, quod clementissimus Redemptor noster, qui seruis suis quouis tempore voluit de salutaribus remedijs aduersus omnia omnium in sacramentis alijs præparauit, quibus Christiani conseruare se in regros, dum viuerent, ab omni grauiore spiritus incommodo possint: ita extreme vnctionis sacramento finem vitæ, tanquam firmissimo quodam præsidio, muniuit, nam etsi aduersarius noster occasiones per omnem vitam quærat, & captet, vt deuorare animas nostras quoquo modo possint: nullum tamen tempus est, quo

vehes

SESSIO DECIMAQUARTA

vehementius ille omnes suæ versutiæ nervos intendat ad perdendos nos penitus, & a fiducia etiam, si possit, diuinæ misericordiæ deturbandos, quam cum impendere nobis exitum vitæ perspicit.

De institutione sacramenti extremæ Vnctionis, Caput I.

Instituta est autem sacra hæc vnctio infirmorum, tamquam vere, & proprie sacramentum noui testamēti, a Christo domino nostro, apud Marcum quidem insinuatum, per Iacobum autem Apostolum ac domini fratrem fidelibus cōmēdatum, ac promulgatū, Infirmatur inquit, quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesię, & orent supra eū vngentes eum oleo, in nomine Domini: & oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus: & si in peccatis sit, dimittetur ei. Quibus verbis, vt ex Apostolica traditione, per manus accepta, Ecclesia didicit, docet materiam, formam, proprium ministrum, & effectum huius salutaris sacramenti. Intellexit enim Ecclesia, materiā esse oleum ab Episcopo benedictum, nam vnctio aptissime spiritus sancti gratiam, qua inuisibiliter anima ægrotantis inungitur, repræsentat: formam deinde esse illa verba, per istam vnctionem, &c.

De effectu huius sacramenti Caput II.

Res porro, & effectus huius sacramēti illis verbis explicatur: Et oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus, & si in peccatis sit, dimittetur ei, res etenim gratia est spiritus sancti: cuius vnctio delicta (si quæ sint ad huc expiāda) ac peccati reliquias abstergit, & ægroti animam alleuiat, & confirmat, magnam in eo diuinæ misericordiæ fiduciam excitando, qua infirmus subleuatus, & morbi incommoda, ac labores leuius fert: & tentationibus dæmonis, calidius insidiantis, facilius resistit: & sanitatem corporis interdum, vbi saluti animæ expedierit, consequitur.

De ministro huius sacramenti, & tempore, quo dari debeat.

CAPVT III.

Ita vero, quæ attinet ad præscriptionem, eorū qui & suscipere, & ministrare hoc sacramentum debent, haud obscure fuit illud etiam in verbis prædictis traditum, nam & ostenditur illic, proprios huius sacramenti ministros esse, Ecclesię presbyteros, quo nomine, eo loco, non ætate seniores, aut primores in populo intelligendi veniunt, sed aut Episcopi, aut sacerdotes ab ipsis rite ordinati, per impositionem manuum presbyteri. Declaratur etiam, esse hanc vnctionem infirmis adhibendam, illis vero presertim, qui tam periculose decumbunt,

bunt, vt in exitu vitæ cōstituti videantur: vnde & sacramentum exuentium nuncupatur. Quod si infirmi post susceptam hanc vnctionē conualuerint, iterum huius sacramenti subsidio iuari poterunt, cū in aliud simile vitæ discrimen inciderint. Quare nulla ratione audienti sunt, qui contra tam apertam, & dilucidam Apostoli Iacobi sententiam docent, hanc vnctionem, vel sigmetum esse humanum, vel ritum a patribus acceptum, nec mandatum Dei, nec promissionem gratiæ habentem: & qui illam iam cessasse asserunt, quasi ad gratiæ curationum dumtaxat in primitiua Ecclesia referenda esset: & qui dicunt ritum, & vsum, quem sancta Romana Ecclesia in huius sacramenti administratione obseruat, Iacobi Apostoli sententiæ repugnare, atque in alium commutandum esse: & denique, qui hanc extremam vnctionem a fidelibus sine peccato contemni posse affirmant. hæc enim omnia manifestissime pugnant cum perspicuis rati Apostoli verbis. Nec profecto Ecclesia Romana, aliarum omnium mater, & magistra, aliud in hac administranda vnctione, quantum ad ea, quæ huius sacramenti substantiam perficiunt, obseruat, quam quod beatus Iacobus perscripsit. Nec vero tanti sacramenti contempus absque ingenti scelere, & ipsius spiritus sancti iniuria esse possit.

Hæc sunt, quæ de Pœnitentiæ, & extremæ vnctionis sacramentis hæc sancta œcumenica synodus profiteretur, & docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda, & tenenda proponit. Sequentes autem canones inuiolabiliter seruandos esse tradit, & asserentes contrarium perpetuo damnat, & anathematizat.

DE SANCTISSIMO

Pœnitentiæ sacramento.

CANON I.

Si quis dixerit, in Catholica Ecclesia Pœnitentiam non esse vere, & proprie sacramentum, pro fidelibus, quoties post Baptismum in peccata labuntur, ipsi Deo reconciliandis, a Christo domino nostro institutum, anathema sit.

CANON II.

Si quis sacramenta confundens, ipsum Baptismum, Pœnitentiæ sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo sacramenta distincta non sint, atque ideo pœnitentiam non recte secundam post naufragium, tabulam appellari, anathema sit.

CANON

SESSIO DECIMAQUARTA

CANON III.

Si quis dixerit, verba illa Domini saluatoris: Accipite Spiritum sanctum, quoniam remiseritis peccata remittuntur eis: & quorū retinueritis, retenta sunt: non esse intelligenda, de potestate remittēdi, & retinēdi peccata in sacramento Pœnitentiæ, sicut Ecclesia catholica ab initio semper intellexit: dixerit autē, cōtra institutionē huius sacramenti, ad autoritatē prædicandi Euangelium, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis negauerit, ad integram, & perfectam peccatorum remissionem requiri tres actus in pœnitēte, quali materiam sacramenti pœnitentiæ, videlicet, contritionem, confessionem, & satisfactionē, quæ tres pœnitentiæ partes dicuntur: aut dixerit, duas tantum esse pœnitentiæ partes, terrores scilicet inuictos conscientię, agnito peccato, & fidem conceptam ex Euangelio, vel absolutionem, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, eam contritionem, quæ paratur per discussionē, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis cogitat an nos suos in amaritudine animę suę, ponderando peccatorum suorum gravitatem, multitudinem, foeditatem, amissionem æternę beatitudinis, & æternę damnationis incursum, cum proposito melioris viatæ, non esse verum, & vtilem dolorem, nec præparare ad gratiam, sed facere hominem hypocritam, & magis peccatorem: demum illa esse dolorem coactū, & non liberum ac voluntarium, anathema sit.

CANON VI.

Si quis negauerit, confessionem sacramentalem vel institutā, vel ad salutem necessariam esse iure diuino: aut dixerit, modum secrete cōfiteri soli sacerdoti, quē Ecclesia catholica ab initio semper obseruauit, & obseruat, alienum esse ab institutione, & mandato Christi, & inuentum esse humanum, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, in sacramento Pœnitentiæ ad remissionem peccatorum, necessarium non esse iure diuino confiteri omnia, & singula peccata mortalia, quorum memoria cum debita, & diligenti præmeditatione habeatur, etiam occulta, & quæ sunt contra duo vltima Decalogi præcepta & circumstantias, quæ peccati speciem mutant: sed eam confessionem tantum esse vtilitem ad erudiendum, & conso-

SVB IVLIO III.

48

consolandū pœnitentē, & olim obseruatā fuisse tantū ad satisfactoriā canonicā imponendā: aut dixerit, eos, qui omnia peccata cōfiteri student, nihil relinquere velle diuinę misericordiæ ignoscendum: aut demū, non licere confiteri peccata venialia, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, confessionē omnium peccatorū, qualē Ecclesia seruauit, esse impossibilē, & traditionē humanā, a pijs abolendā: aut ad eā nō teneri oēs, & singulos, vtriusq; sexus, Chri fideles, iuxta magni Cōcilij Lateran. constitutionē, semel in anno, & ob id suadendū esse Chri fidelibus, vt non confiteantur tēpore Quadragesimæ, anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actum iudicialē: sed nudum ministeriū pronuntiandi, & declarandi remissa esse peccata confitenti, modo tantum credat se esse absolutum: aut sacerdos non serio, sed ioco absoluat: aut dixerit, non requiri cōfessionē pœnitentis, vt sacerdos eum absoluerē possit, anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, sacerdotes, qui in peccato mortali sunt, potestatem ligandi, & soluēdi nō habere: aut non solos sacerdotes esse ministros absolutionis, sed omnibus, & singulis Christi fidelibus esse dictum: Quæcunque ligaueritis super terram, erunt ligata & in cœlo: & quæcunque solueritis super terram, erunt soluta & in cœlo, & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt: quorum verborū virtute quilibet absoluerē possit peccata, publica quidem per correptionem dumtaxat, si correptus acquieuerit: secreta vero per spontaneam confessionem, anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, Episcopos non habere ius reseruandi sibi casus, nisi quo ad externam politiam, atque ideo casuum reseruatiōem non prohibere, quo minus sacerdos a reseruatis vere absoluat, anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper a Deo, satisfactionemque pœnitentium non esse aliam, quam fidem, qua apprehendunt Christum pro eis satisfecisse, anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, pro peccatis, quo ad pœnam temporalem, minime Deo

*ut hinc est  
satisfactoria  
quia adueni  
at remittenda  
multo reme  
di ab ecclia  
instituta*



SESSIO DECIMA QVART A

Deo per Christi merita satisfieri poenis ab eo inflictis, & patienter toleratis vel a sacerdote iniunctis, sed neq; sponte susceptis, vt ieiunijs, orationibus elemosynis, vel alijs etiam pietatis operibus, atque in deo optimam poenitentiam esse tantum nouam vitam, anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, satisfactiones, quibus poenitentes per Christum Iesum peccata redimunt, non esse cultus Dei, sed traditiones hominum, doctrinam de gratia, & verum Dei cultum, atque ipsum beneficium mortis Christi obscurantes, anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, Claves Ecclesiae esse datas tantum ad soluendum, non etiam ad ligandum, & propterea sacerdotes, dum imponunt poenas confitentibus, agere contra finem clauium, & contra institutionem Christi: & fictionem esse, quod, virtute clauium sublata, poena aeterna, & poena temporalis plerunque exoluenda remaneat, anathema sit.

DE SACRAMENTO  
extremae Vnctionis.

CANON I.

Si quis dixerit, extremam Vnctionem non esse vere, & proprie Sacramentum, a Christo Domino nostro institutum, & a beato Iacobo Apostolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum a Patribus, aut figmentum humanum, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, sacram infirmorum Vnctionem non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleuiare infirmos, sed iam cessasse, quasi olim tantum fuerit gratia curationum, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, extremae Vnctionis ritum, & usum, quem obseruat sancta Romana Ecclesia, repugnare sententiae Beati Iacobi Apostoli, ideoque eum mutandum, posse q; a Christianis absque peccato contemni, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, presbyteros Ecclesiae, quos beatus Iacobus adducendos

endos esse ad infirmum inungendum hortatur, non esse sacerdotes, ab Episcopo ordinatos, sed aetate seniores in quauis communitate, ob idq; proprium extremae Vnctionis ministrum non esse solum sacerdotem, anathema sit.

Decretum de reformatione. CAPVT I.

Cum proprie Episcoporum munus sit, subditorum omnium vitia redarguere, hoc illis praecipue cauendum erit, ne clerici, praesertim ad animarum curam constituti, criminosi sint, ne ve inhonestam vitam, ipsis coniuuentibus, ducant, nam, si eos prauis, & corruptis moribus esse permittant, quo pacto laicos de ipsorum vitijs redarguent, qui vno ab eis sermone conuinci possent, quod clericos ipsis patiantur esse deteriores: qua etiam libertate laicos corripere poterunt sacerdotes, cum tacite sibi ipsi respondeant, eadem se admisisse, quae corripiunt: Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quo cunque ordine fuerint, vt conuersatione, sermone, & scientia, commisso sibi Dei populo praeeant, memores eius, quod scriptum est: Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli vocem: Nemini dent ullam offensionem, vt non vituperetur ministerium eorum, sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei, ne illud Prophetiae dictum impleatur in eis: Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Vt autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam praetextu desuper impediri nequeant, eadem sacrosancta oecumenica, & generalis Tridentina Synodus, praesidentibus in ea eisdem Apostolicae Sedis Legato, & Nuncijs, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Praepositis obedientiam impediendo, in inferiori ministerio deseruire, quam cum Praepositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem, ei, cui ascensus ad sacros ordines a suo Praelato, ex quacunque causa, etiam ob occultum crimen quomodolibet etiam extraiudicialiter fuerit interdictus, aut qui a suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus, nulla contra ipsius Praelati voluntatem concessa licentia de se promoueri faciendo, aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores restituito suffragetur.

CAPVT II.

Et, quoniam nonnulli Episcopi Ecclesiarum, quae in partibus in  
G fidelium.



Fidelium consistunt, clero carentes, & populo Christiano, cum fere vagabundi sint, & permanentem sedem non habeant, non quæ Iesu Christi, sed alienas oves in scio proprio pastore quærentes, dum per hanc sanctam Synodum se pontificalia officia in alterius diocesi, nisi de loci Ordinarij expressa licetia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum exercere prohibitos vident, in legis fraudem, & cõceptum, quasi Episcopalem cathedram in loco nullius diocesis sua temeritate eligunt, & quoscunque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum literas commendaticias nõ habeant, clericali caractere insignire, & ad sacros etiam Presbyteratus ordines promovere præsumunt: quo plerunque fit, ut minus idonei, & rudes, ac ignari, & qui a suo Episcopo tamquam inhabiles, & indigni reiecti fuerunt, ordinati nec diuina officia peragere, nec Ecclesiastica sacramenta recte valeant ministrare. Nemo Episcoporum, qui Titulares vocantur, etiam si in loco nullius diocesis, etiam exempto, aut aliquo monasterio cuiusvis ordinis resederint, aut moram traxerint, vigore cuiusvis privilegij sibi de promovendo quoscunque ad se venientes pro tempore concessi, alterius subditum, etiam prætextu familiaritatis continuæ commensalitatatis suæ, absque sui proprii Prælati expresso consensu, aut literis dimissorijs ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primam tonsuram promovere, seu ordinare valeat: contra faciens ab executione officij per annum, taliter vero promotus ab executione ordinis sic susceptorũ, donec suo Prælato visum fuerit, ipso iure sint suspensi.

CAPVT III.

Episcopus quoscunque suos clericos, præsertim in sacris constitutos, absque suo præcedenti examine, & commendaticijs literis, quacunque auctoritate promotos, licet tamquam habiles ab eo, a quo ordinati sunt, probatos, quos tamen ad diuina officia celebranda, seu Ecclesiastica sacramenta ministranda minus idoneos, & capaces repererit, a susceptorum ordinum exercitio ad tempus, de quo ei videbitur, suspendere, & illis, ne in altari, aut aliquo ordine ministrarent, interdicare possit.

CAPVT IIII.

Omnes Ecclesiarum prælati, qui ad corrigendum subditorum excessus diligenter intendere debent, & a quibus nullus clericus per huius sancte Synodi statuta, cuiusvis privilegij prætextu, tutus cõsetur,

quod minus iuxta canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi possit: si in Ecclesijs suis resederint, quoscunque seculares clericos, qualis teruncque exemptos, qui alias suæ iurisdictioni subessent, de eorum excessibus, criminibus, & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra visitationem, tanquam ad hoc Apostolicæ sedis delegati, corrigendi, & castigandi facultatem habeant: quibuscunque exemptionibus, declarationibus, consuetudinibus, sententijs, iuramentis, cõcordijs, quæ tantum suos obligent autores, ipsis clericis, ac eorum consanguineis, capellanis, familiaribus, procuratoribus, & alijs quibuslibet, ipsorum exemptorum contemplatione, & intuitu minime suffragantibus.

CAPVT V.

Insuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersæ eis iniuriæ, ac molestiæ inferantur, certos iudices per literas Conseruatorias deputari obtinent, qui illos a molestijs, & iniurijs huiusmodi tueantur, ac defendant, & in possessionem, seu quasi bonorum, rerum, ac iurium suorum manuteneant, & conseruent, nec super illis eos molestari permittant, eiusmodi literas in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant: iccirco nemini omnino cuiuscunque dignitatis, & conditionis sit, etiam si Capitulum fuerit, conseruatoriæ literæ, cum quibuscunque clausulis, aut decretis, quorumcunque iudicum deputatio ne, quocunque etiam alio prætextu, aut colore concessæ, suffragentur ad hoc, ut coram suo Episcopo, siue alio Superiore Ordinario, in criminalibus, & mixtis causis accusari, & conueniri, ac contra eum inquiri, & procedi non possit: aut quo minus, si qua iura ei excelsione competierint, super illis libere valeat apud iudicem ordinarium conueniri. In civilibus etiam causis, si ipse actor extiterit, alio quem ei apud suos Conseruatores iudices in iudicium trahere minime liceat. Quod si in his causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, ut electus ab eo conseruator, ab actore suspectus esse dicatur, aut si qua inter ipsos iudices conseruatorem, & ordinarium controuersia super competentiam iuris dictionis orta fuerit, nequaquam in causa procedatur, donec per arbitros in forma iuris electos, super suspicionem, aut iurisdictionis competentiam fuerit iudicatum. Familiaribus vero eius, qui huiusmodi literis Conseruatorijs tueri se solent, nihil illæ profint, præterquam duobus dumtaxat, si tamen illi proprijs eius sumptibus vixerint. Nemo etiã similiũ literarũ beneficio ultra

*ambrosian  
res/*

SESSIO DECIMA QVARTA

quinquēnium gaudere possit. Non liceat quoque Conseruatoribus iudicibus vllum habere tribunal erectum. In causis vero mercedū, aut miserabilium personarum huius sanctæ Synodi super hoc decretum in suo robore permaneat. Vniuersitates autem generales, ac collegia doctorum, seu scholarium, & regularia loca, necnon hospitalia, actu hospitalitatem seruantia, ac vniuersitatum, collegiorum, locorum, & hospitalium huiusmodi personæ in præsentī Canone minime comprehensæ, sed exemptæ omnino sint, & esse intelligantur.

CAPVT VI.

¶ Quia vero, etsi habitus non facit monachum, oportet tamē clericos vestes proprio congruentes ordini semper deferre, vt per decentiā habitus extrinseci morū honestatem intrinsecam ostendat: ita pa autem hodie aliquorum inoleuit temeritas, religionisque contemptus, vt propriam dignitatem, & honorē clericale parui pendentes, vestes etiam deferat publicæ laicales, pedes in diuersis ponentes, vnū in diuinis, alterum in carnalibus: propterea omnes Ecclesiasticæ personæ, quantuncunq; exemptæ, quæ aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut beneficia quacunq; Ecclesiastica obtinuerint, si, postquam ab Episcopo suo, etiam per edictum publicū moniti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, & dignitati congruentem, & iuxta ipsius Episcopi ordinationem, & mā datum non derulerint, per suspensionem ab ordinibus, ac officio, & beneficio, ac fructibus, redditibus, & prouentibus ipsorum beneficiorum, necnon, si, semel correpti, denuo in hoc deliquerint, etiam per priuationē officiorum, & beneficiorū huiusmodi coercere possint, & debeant, secundum constitutionem Clementis Quinti, in concilio Vieniensi editam, quæ incipit: Quoniam inuocando, & ampliando.

CAPVT VII.

Cum etiam qui per industriam occiderit proximum suum, & per insidias, ab altari auelli debeat, quia sua voluntate homicidiū perpetraverit: etiam si crimen id, nec ordine iudiciario probatum, nec alia ratione publicum, sed occultum fuerit, vllō tempore ad sacros ordines promoueri possit: nec illi aliqua Ecclesiastica beneficia, etiam si curam non habeant animarum, conferri liceat, sed non in ordine, ac beneficio, & officio Ecclesiastico perpetuo careat: si vero homicidiū nō ex proposito, sed casu, vel vim vi repellēdo vt quis se

SESSIO DECIMA QVARTA

se a morte defenderet, fuisse commissum narretur: quam ob causam etiam ad sacrorum ordinum, & altaris ministerium, & beneficia quæcunq; ac dignitates, iure quodammodo dispensatio de beator, cōmittatur loci Ordinario, aut ex causa Metropolitano, seu viciniori Episcopo, qui non nisi causa cognita, & probatis processibus, ac narratis, nec aliter, dispensare possit.

Caput VIII.

¶ Præterea, quia nonnulli, quorum etiam aliqui veri sunt Pastores, ac proprias oues habent, alienis etiam ouibus præesse quærunt, & ita alienis subditis quandoque intendunt, vt suorum curam negligant, quicunq; etiam Episcopali præditus dignitate, qui alienos subditos puniendi priuilegium habuerit, contra clericos sibi non subditos, præsertim in sacris constitutos, quorumcunq; etiam atrocium criminum reos, nisi cum proprii ipsorum clericorum episcopi, si apud ecclesiam resederit, aut personæ ab ipso Episcopo deputandæ in teruentu, nequaquam procedere debeat: alias processus, & indefecuta quæcunq; viribus omnino careant.

CAPVT IX.

Et, quia iure optimo distinctæ fuerunt diœceses, & parochiæ, ac vnicuique gregi proprii attributi pastores, & inferiorum Ecclesiarum Rectores, qui suarum quisque ouium curam habeant, vt ordo Ecclesiasticus non cōfundatur, aut vna & eadem Ecclesia duarum quodammodo diœcesum fiat non sine graui eorum incommodo, qui illi subditi fuerint: beneficia vnius diœcesis, etiam si Parochiales ecclesiæ, vicariæ perpetuæ, aut simplicia beneficia, seu præstimonialia aut præstimonialia portiones fuerint, etiam ratione augendi cultum diuinum, aut numerum beneficiatorum, aut alia quacunq; de causa, alterius diœcesis beneficio aut monasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuo non vniantur: decretum huius sanctæ Synodi super huiusmodi vnionibus in hoc declarando.

CAPVT X.

¶ Regularia beneficia in titulum Regularibus professis prouideri consueuerunt, cum per obitum, aut resignationē, vel alias illa in titulum obtinentis vacare contigerit, religionis tantum illius ordinis, vel ijs, qui habitū omnino suscipere, & professionem emittere teneantur, & non alijs, ne vestem lino, lanaq; contextam induant, conferantur.

CAPVT XI.

G iij ¶ Quia

SESSIO DECIMAQUARTA

¶ Quia vero Regulares, de vno ad alium ordinem translati, facile a suo superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent, ex quo vagandi, & apostatandi occasio tribuitur: nemo cuiuscunque ordinis prælatus, vel superior vigore cuiuscunque facultatis aliquem ad habitum, & professionem admittere possit, nisi, vt in ordine ipso, ad quem trāsferatur, sub sui Superioris obediētia in claustro perpetuo maneat: ac taliter translatus, etiam si canonicorum Regularium fuerit, ad beneficia secularia, etiam curata, omnino incas pax existat.

CAPVT XII.

¶ Nemo, etiam cuiusuis dignitatis ecclesiastice, vel secularis, quacunque ratione, nisi ecclesiam, beneficium, aut capellam de nouo fundauerit, & construxerit, seu iam erectam, quæ tamen sine sufficiens tute dote fuerit, de suis proprijs, & patrimonialibus bonis comperenter dotauerit, ius patronatus impetrare, aut obtinere possit, aut desinat. In casu autem fundationis, aut dotationis huiusmodi institutio Episcopo, & non alteri inferiori referuerit.

CAPVT XIII.

¶ Non liceat præterea patrono cuiusuis privilegij prætextu, alii quem ad beneficia sui iuris patronatus, nisi Episcopo loci ordinario, ad quem prouisio, seu institutio ipsius beneficii, cessante privilegio, iure pertineret, quoquo modo præsentare: alias præsentatio, ac institutio, forsan secuta, nullæ sint, & esse intelligantur.

*Indictio futura Sessiois.*

Declarat præterea sancta Synodus futura Sessioe, quæ ad xxv. diem Ian. subsequētis anni M. D. LII. habendam esse iam decreuit, vna cum sacrificio Missæ agendum, & tractandum esse de sacramento Ordinis, & prosequendam materiam de reformatione.

SESSIO XV.

QVAE EST QUINTA SVB IVLIO III.  
PONT. MAX.  
CELEBRATA DIE XXV. IAN.  
M. D. LII.

*Decretum*

SVB IVLIO III.

59

*Decretum prorogationis Sessiois.*



¶ Vm ex eo, quod proximis Sessioibus decretum fuit sancta hæc, & vniuersalis synodus per hos dies accuratissime, diligentissimeq; tractauerit ea, quæ ad sanctissimum Missæ sacrificium, & ad sacramentum Ordinis spectat, vt hodierna sessioe, quemadmodum spiritus sanctus suggessisset, decreta de his rebus, & quatuor præterea articulos ad sanctissimum Eucharistice Sacramentum pertinentes, in hanc tandem sessioem dilatos publicaret, atque interim affuturos esse putauerit ad hoc sacrosanctum Concilium eos, qui protestantes se vocant: quorum causa eorum publicationem articulorum distulerat, & vt libere, ac sine cunctatione vlla huc venirent, fidem eis publicam, siue saluum conductum concesserat: tamen, cum illi nondum venerint, & eorum nomine supplicatum huic sanctæ synodo fuerit, vt publicatio, quæ hodierno die facienda fuerat, in sequentem sessioem differatur, certa spe allata affuturos eos esse omnino multo ante illam sessioem, saluo conductu amplioris formæ interim accepto, eadem sancta synodus, in spiritu sancto legitime congregata, n̄dem Legato, & Nuncijs præsentibus, nihil magis oprans, quam ex præstantissima natione Germanica omnes de religione dissensiones, & schismata tollere; ac eius quieti, paci, otioque consulere; parata ipsos, si venerint, & humaniter excipere, & benigne audire: confidensque eos, non fidei Catholicæ pertinaciter oppugnandæ, sed veritatis cognoscendæ studio esse venturos, & (vt Euangeticæ veritatis studiosos decet) sanctæ matris Ecclesiæ decretis, ac discipline ad extremum esse acquieturos, sequentem sessioem ad edenda, & publicanda ea, quæ supra commemorata sunt, in diem festum sancti Iosephi, qui cr̄ die xix. mensis Martij distulit, vt satis illi temporis, & spatij habeant, non solum ad veniendum, verum etiam ad ea, quæ voluerint, antequam is dies veniat, proponenda. Quibus vt omnem cunctandi diutius causam adimat, fidem publicam, siue saluum conductum eius, qui recitabitur, tenoris, & sententiæ, libenter dat, & concedit. Interea vero de Matrimonij Sacramento agendum, & de eo, præter superiorum decretorum publicationem, definiendum esse, eadem sessioe statuit, & decernit, & prosequendam esse materiam reformationis.

G iij SYNOD

SYNODI TRIDENTINAE PROTESTATIO IN CONGREGATIONE GENERALI XXV. IANVA.

M. D. LII. ANTEQVAM PROTESTANTES AVDIRENTVR.



AE C sacrosancta Synodus etc. Ne ob disceptationes (quæ tam de personis comparentibus mandatisque, & scripturis exhibendis, quam de loco ad sedendum, personis assignando oriri possent) felix ipsius Concilij progressus retardetur: inhærens decreto in secunda sessione promulgata, atque illud innouans, statuit, decernit, declarat, quod si fortè contigerit aliquos, qui ex dispositione iuris, aut ex approbatorum Conciliorum more admittendi, aut recipiendi nõ essent: vel per se ipsos, vel per interpositas personas recipi: vel in loco non debito sedere: vel sententiam etiam sub verbo placet, proferre: vel congregationibus interesse: vel alios quoscumq; actus facere Concilio durate: quodq; si etiã contigerit madata, instrumenta, protestationes, et alia cuiusvis generis scripta quecumq; que ipsius Concilij honorem, ius ac potestatem quomodocunque lederet, seu ledere possent, recipi aut admitti: propterea non præiudicetur, neque aliquo modo præiudicari censeatur, vel intelligatur, præsentì Concilio, neque Concilij œcumenicis, ac generalibus in perpetuum celebrandis: cum omnis intentio huius Concilij sit, & eo tendat, vt pax & concordia quacunque ratione, licita tamen, & congruenti, in Ecclesiæ re: ducatur.

SALVVS

LOS

SALVVS CONDVCTVS PROTESTANTIBVS DATVS.



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem Sedis Apostolicæ, Legato, & Nuncijs, inhæredo salvo cõdusctui, in penultima sessione dato, & illi, iuxta tenorẽ infrascriptũ, ampliãdo, Vniuersis fidẽ faciẽtq; omnibus, & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, militaribus, popularibus, & alijs quibuscũq; viris, cuiuscunq; status, & conditionis, aut q̃litate existãt, Germanicæ prouinciæ, & nationis, ciuitatibus, ac alijs locis eiusdẽ & omnibus alijs Ecclesiasticis, & secularis, præsertim Augustanæ cõfessionis personis, qui, aut quæ vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Conciliũ venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerũt, quocunq; nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentũ publicam fidem, & plenissimam, verissimamq; securitatẽ, quam saluum conductum appellant, libere ad hanc Tridentinam ciuitatem veniendi, ibidemq; manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa Synodo, de quibuscunq; negotijs tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia, quecumq; ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum Patrũ verbis, sententijs, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi, & si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilij generalis respondendi, refellendi, & cum ijs, qui a Concilio delecti fuerint, disputandi, christiane, aut caritatiue absque omni impedimẽto cõferendi, opprobrijs, conuictijs, ac cõtumelijs penitus semotis: & signanter, quod causæ controuerse, secundũ sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, Catholicæ Ecclesiæ consensum, & sanctorum Patrum auctoritates in prædicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, vt religionis prætextu aut delictorum, circa eam commissorum, aut committendorum minime puniantur, impartitur, ac omnino concedit: sic etiam

G V VE

vt propter illorum praesentiam, neque in itinere, aut quocumque locorum eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina, a diuinis officijs quouis modo cessetur. Et, vt his peractis, vel non peractis, quancumque ipsis libuerit: aut maiorum suorum mandato & assensu ad propria reuerti optabunt, aut aliquis eorum optabit: mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honoribus & personis, vice versa, possint iuxta beneplacitum libere, & secure redire: de sciencia tamen ab eadem synodo deputandorum, vt tunc opportune eorum securitati absque dolo, & fraude provideatur. Vult etiam sancta synodus in hac publica fide, saluoque conductu, omnes quascumque clausulas includi, ac contineri, ac pro inclusis haberi, quae pro plena efficaci, & sufficienti securitate, in eundo, stando, & redeundo, necessariae & opportunae fuerint. Illud etiam, ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod, si quisquam, aut illorum aliqui, siue in itinere, Tridentum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicae, & assurancementis beneficium, eis concessum, annullari, aut cassari: vult, & concedit eadem sancta synodus vt in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsis dumtaxat, & non ab alijs condigna animaduersione cum emenda sufficienti, per partem ipsius synodi merito approbanda, & laudanda, mox puniantur: illorum assurancementis forma, condicionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Pariformiter etiam vult, vt si quisquam, vel aliqui ex ipsa synodo, siue in itinere, aut manendo, aut redeundo, aliquid enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicae & assurancementis beneficium violari, aut quoquo modo tolli: in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa synodo dumtaxat, & non ab alijs condigna animaduersione, & emenda sufficienti, per partem dominorum Germanorum Augustanae confessionis, tunc hic praesentium, merito laudanda, & approbada, mox puniantur, praesentis assurancementis forma, condicionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult praeterea ipsa synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus, omnibus & singulis toties, quotiescumque opportunum fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandem, nec non nuntios, vel nuntios suos ad quaecumque loca, pro suis necessarijs negotijs ordinandis

libes

libere mittere, seu destinare, ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire. Ita quod aliqui, vel aliquis per deputandos Concilij socientur, qui eorum securitati prouideant, vel prouideat. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare ac durare debent, & a tempore, & per tempus quo ipsius synodi, & suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perducatur, ac toto tempore mansionis eorum ibidem, & rursus post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum praemisso, cum ipsi petierint, aut Concilium, habitata huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit, a Tridento vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente, restituit, dolo, & fraude prorsus exclusis. Quae quidem omnia pro vniuersis, & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quam secularibus quibuscumque, atque omnibus alijs Ecclesiasticis, ac secularibus personis, cuiuscumque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet.

Insuper omni fraude, & dolo exclusis, vera, & bona fide promittit, ipsam synodum nullam vel manifeste, vel occulte occasionem que situram, aut aliqua autoritate, potentia, iure, vel statuto, privilegio, legum, vel Canonum, aut quorumcumque Conciliorum, praesertim Constantiensis, & Senensis, quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicae, & plenissime assurancementis, ac publicae, & liberae audientiae ipsis per ipsam synodum concessae, praedictum quouis modo vsuram, aut quenquam vti permissuram: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta synodus, aut aliquis ex ea, vel suis, cuiuscumque conditionis, vel status, aut praeminentiae existens, praescriptae assurancementis, & salui conductus formam & modum in quocumque puncto vel clausula violauerit (quod tamen dignetur auertere Omnipotens) & sufficiens emenda non fuerit: mox sub secura, ipsorum arbitrio merito approbanda, & laudanda, habeant ipsam synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes poenas, quas iure diuino & humano, aut consuetudine, huiusmodi saluorum conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quavis in hac parte contradictione. Datum Tridenti in Sessione publica die xxv. Januarij M. D. LII.

SESSIO

SESSIO XVI.

QVAE EST SEXTA, ET VLTIMA

MA SVB IVLIO III, PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXVIII.

APR. M. D. LII.

*Decretum suspensionis Concilij.*



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea Reuerendissimis dominis, Sebastiano, Archiepiscopo Sipontino, & Aloysio, Episcopo Veronensi, Apostolicis nuncijs, tam eorum proprio, quam Reuerendissimi, & Illustrissimi Domini Marcelli, tit. S. Marcelli sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis, Crescētij Legati, ob aduersam eius grauisssimam valetudinē absentis, nomine, non dubitat, Christianis omnibus patere, hoc Concilium œcumenicum Tridentinum primo a Paulo fel. rec. cōuocatum, & collectum fuisse: deinde a sanctissimo domino nostro, Iulio III, efflagitante Carolo Quinto, Augustissimo Imperatore, ea præcipue causa fuisse restitutum, ut religionem in multis orbis partibus, & præsertim in Germania, in diuersas opiniones miserabiliter distractam, in statum pristinum reuocaret, abusus, & mores Christianorum corruptissimos emendaret, cumq; ad hoc agendum quam plurimi patres, nulla laborum suorum, periculorumq; habita ratione, e diuersis regionibus alacriter confluxissent, resq; strenue magno fidelium concursu, feliciterq; procederet, ac spes esset non leuis, illos Germanos, qui eas nouitates excitarant, in Concilium venturos, sic animatos, ut veris Ecclesiæ rationibus vnanimiter acquiescerēt, lux denique quædam rebus affulisse videretur, caputque tollere inciperet profligata antea, & afflicta Respublica Christiana: repēte tumultus, ea bella (hostis generis humani versutia) exarserunt, ut Concilium velut herere, ac suum cursum interrumpere satis incōmode cogere tur: ipsæque omnis vltioris progressus hoc in tempore tolleretur, tantumque aberat, ut sancta synodus Christianorū malis, & incommodis meleretur, ut multorum mentes præter sui animi sententiam irritaret potius, quam placaret. Cum igitur ipsa sancta synodus, omnia,

SVB IVLIO III.

55

omnia, & precipue Germaniam armis ardere, & discordijs, videret omnes fere Episcopos Germanos, præsertim principes electores, suis consultum Ecclesijs & Concilio abisse, decreuit tantæ necessitati nõ reluctari, & ad meliora tempora reticere, ut patres, quod eis nunc agere non licet, suis ouibus prospectum ad suas Ecclesias regredi valerent, ne diutius utrobique inutili otio conterantur. Atque ita, quoniam sic temporum conditio tulit, huius œcumenici Concilij Tridēni progressum per biennium suspendendum fore decernit, prout præsentis decreto suspendit, ea tamen lege ut, si citius pacata res sit, ac tranquillitas pristina reuertatur, quod sperat Dei Optimi Maximi beneficio non longo fore spatio futurum, ipsius Concilij progressus eodemmet tempore suam vim, firmitatem, vigoremque habere censeatur. Sin autem (quod Deus auertat) peracto biennio prædicta legitima impedimēta non fuerint submota, quam primum cessauerint, talis suspensio eo ipso sublata esse intelligatur, ac suus vigor, & robur Concilio sit restitutum, & esse intelligatur, sine alia noua Concilij conuocatione, accedente ad hoc decretum consensu, & autoritate sanctitatis suæ, & sanctæ sedis Apostolicæ.

Interea tamen eadem sancta synodus exhortatur omnes principes Christianos, & omnes prælatos ut obseruent, & respectiue, quatenus ad eos spectat, obseruare faciant in suis regnis, dominijs, & Ecclesijs omnia, & singula, quæ per hoc sacrum œcumenicum Concilium fuerunt hætenus statuta, & decreta.

(:)

*Angelus Masarellus sacri Concilij Secretarius.*

PATRES



# PATRES ORATORES DOCTORES THEOLOGICI ET ALII, QUI INTERFUERUNT, S. CONCILIO TRIDENTINO SUB S. D. N. IULIO PA

PA III, à prima die Maij M. D. LI. vsque ad eandem diem eiusdem mensis

M. D. LII.

Præsidentes.

**I**LLUSTRISSIMUS & R. D. Marcellus tit. S. Marcelli S. R. E. Presbyter Card. Crescētius nuncupatus S. D. N. Iulij Pij Papæ tertij ad Cōcilium Tridentinum Legatus, ac primus Præsidentis Romanus. Reuerēdis. D. Sebastianus Pighinus Archieps Sipōntinus Rezanus. Reuerēdis. D. Aloysius Lypomanus Eps Veronæ Venetus.

**I**LLUSTRIS. & R. D. Christophorus Madrucius S. R. E. Cardinalis, Princeps & Eps Tridentinus Germanus.

*Illustrissimi & Reuerēdis. Electores ac S. R. Imperij Principes.*  
Sebastianus ab Vuifstein Archieps Maguntinus Germanus.  
Ioannes Comes ab Isemburg Archieps Treuirensis Germanus.  
Adolphus Schaumburg Archieps Colonienfis Germanus.

*Oratores ad Concilium Caroli V. Rom. Imp. Regis Hispaniarum & c.*  
Hugo Comes a Montfort, & Rotenfels Orator Imperij Germanus.  
Franciscus a Toletō Prior Reconuallensis Orator Cæsaris Hispaniæ.  
Guilhelmus a Pictauia Archidiaconus, Capaniæ Orator Flādriciæ Flāder.

*Oratores Regis Romanorum.*

Paulus de Gregorianis Eps Zagabrienfis Hungarus.  
Fredericus Manlia Eps Viennensis obiit Tridenti Germanus.

*Oratores Regis Lusitaniæ.*

Illustr. D. Iacobus Siluius Lusitanus.  
R. D. Iacobus Iouianus Lusitanus.  
R. D. Ioannes Paetz Lusitanus.

Oratores

*Oratores Marchionis Brandenburgensis.*

Christophorus de Strassen vtriusque iuris Doctor Germanus.  
Ioannes Hofmannus Secretarius Germanus.

*Archiepiscopi.*

Nomen & cognomen	Dioecesis.	Patris.
Saluator Aleppus	Archieps Turritanus	Sardus.
Ludouicus Chieregatus	Archieps Antibaren.	Italus.
Carolus de Alagon	Archieps Arborensis	Sardus.
Olaus Magnus	Archieps Vpsalensis	Gothus.
Petrus de Aragonia	Archieps Panormi	Siculus.
Petrus Guerrero	Archieps Granatenfis	Hispanus.
Baltasar de Heredia	Archieps Calaritanus	Hispanus.

*Episcopi.*

Thomas Campegius	Eps Feltrenfis	Italus.
Gutierrez de Carauasal	Eps Placentinus	Hispanus.
Gaspar Borgia	Eps Segobricensis	Hispanus.
Coriolanus Merrirannus	Eps S. Marci	Neapolit.
Ioannes Baptista Campegius	Eps Maioricensis	Italus.
Pelegrus Cibo	Eps Galippolitanus	Italus.
Hieronymus Meiting	Eps Chienensis	Germanus.
Petrus Franciscus Ferrer	Eps Vercellenfis	Italus.
Nicolaus Maria Caraciola	Eps Cataniensis	Neapolit.
Berardus Bonioannes	Eps Camarinensis	Romanus.
Antonius Aguila	Eps Zamorensis	Hispanus.
Ioannes de Fonsca	Eps Castellimaris	Hispanus.
Stephanus de Almeida	Eps Carthaginensis	Hispanus.
Ioannes Salazar	Eps Lancianensis	Hispanus.
Petrus Vaguer	Eps Alguerenfis.	Hispanus.
Fr. Baltasar Vauetanus	Eps Mitienfis	Germanus.
Iulius Fluc	Eps Nauburgensis	Germanus.
Hieronymus de Bononia	Eps Syracusanus	Siculus.
Ricardus Pattus	Eps Vigornienfis	Anglus.
Erasmus a Limpurch	Eps Argentinensis	Germanus.
		Franciscus

*Nomen & cognomen.*

	<i>Dioecesis.</i>	<i>Patria.</i>
Franciscus de Benauides	Eps	Mindonenſis Hispanus.
Cornelius de Muſſis	Eps	Bitontinus Italus.
Iacobus Iacobellus	Eps	Bellicafrenſis Romanus.
Franciſcus Manrique	Eps	Aurienſis Hispanus.
Aluarus de la Quadra	Eps	Venuſinus Neapolit.
Franciſcus a Nauarra	Eps	Paceniſis Hispanus.
Ioannes Iouinus	Eps	Constantien. Germanus.
Ferdinandus Loazius	Eps	Ilerdenſis Hispanus.
Iulius Contarenus	Eps	Bellunenſis Italus.
Petrus Auguſtinus	Eps	Ocenſis Hispanus.
Iacobus Naclantus	Eps	Clodienniſis Italus.
Georgius Flaccus	Eps	Solonenſis Germa.
Ioannes Bernardus Diaz	Eps	Calaguritanus Hispanus.
Michaël Pugius	Eps	Ethnenſis Hispanus.
Georgius Vnicher	Eps	Taualienſis Germanus.
Michaël Turrianus Comes &	Eps	Cenedenſis Italus.
Octavianus Præconius	Eps	Monopolitanus Siculus
Ioannes Fernandez Temiñon	Eps	Legionenſis Hispanus.
Chriſtophorus Rojas	Eps	Quetenſis Hispanus.
Ioannes de Sancto Emiliano	Eps	Tudenſis Italus.
Ioannes Merlus	Eps	Algarberiorum Luſitanus.
Antonius Codina	Eps	Iacoreniſis Hispanus.
Martinus Ayala	Eps	Actienſis Hispanus.
Petrus de Acuña & Auellaneda	Eps	Aſtoricenſis Hispanus.
Nicolauſ Pfaulme	Eps	Verdunenſis Lotaringus.
Chriſtophorus Metz	Eps	Constantienſis Germanus.
Thomas de Palatinis	Eps	Curienſis Heluetus.
Franciſcus Salazar	Eps	Salaminenſis Hispanus.
Vincentius de Leone	Eps	Boffenſis Siculus.
Angelus Bragadinus	Eps	Vicentinus Italus.
Egidius Fuſcararius	Eps	Mutinenſis Italus.
Gerardus Rambaldus	Eps	Ciuitatenſis Italus.
Aluarus Moſcoſus	Eps	Pampilonenſis Hispanus.
Gaspar de cuniga & Auellaneda	Eps	Segouienſis Hispanus.
Petrus Pontius	Eps	Ciuitatenſis Hispanus.
Ioannes Critus	Eps	Iconenſis Germanus.
Achilles de graſſis	Eps	Montiſalifici Italus.

Abbates

*Abbates.*

Gerardus Hamercurt Abbas S. Bertini	Flander.
Marcus de Brixia Abbas S. Vitalis de Rauēna ord. S. Bened. Italus.	Italus.
Eusebius de Parma Abbas S. Mariæ Gratiarum	Italus.

*Generales ordinum.*

Franciscus Romeus generalis Prædicatorum	Italus.
Chriſtophorus Patauinus generalis ordi. S. Auguſtini.	Italus.
Iulius magnanus generalis Conuent. S. Franciſci	Italus.

*Procuratores miſi ab abſentibus.*

Martinus Olauerus miſſus a Cardinale Auguſtæ	Hispanus.
Gerardus de Groesbec Decanus Leodienſis, &	
F. Georg. Siluius or. Præd. miſſi ab Ep̄o ac Principe Leodiēſi, Flādri	
Franciſcus de Heredia miſſus ab Ep̄o Tiraſonenſi	Hispanus.

*Doctores miſi à ſummo Pontifice.*

Iacobus Laynez Clericus ordi. congregationis Ieſu	Hispanus.
Alfonſus Salmeron eiufdem ordinis	Hispanus.
<i>Doctores miſi à Caſare Carolo V. Rege Hiſpaniarum, etc.</i>	
Petrus Maluenda Doctor Theologus	Hispanus.
Ioannes Arce Canonicus Palentinus	Hispanus.
Clemens Gaueſus Canonicus S. Mariæ del Pilar Syracuſis obiit	
Tridenti	Hispanus.
Fr. Melchior Cano ord. Præd.	Hispanus.
Fr. Bartholomæus de Miranda eiufdem ordinis	Hispanus.
Fr. Alfonſus de Caſtro ord. minorum	Hispanus.
Fr. Ioannes de Ortega eiufdem ord. Obijt Tridenti	Hispanus.
Fr. Ioannes Regla ord. S. Hieronymi	Hispanus.

*Doctores Louaniennes miſi à Regina Maria.*

Ruardus Tappart ab Anchufa Decanus Louanieniſis	Flander.
Ioannes Leonardi ab Haſſelt obiit Tridenti	Flander.
Franciſcus Zonnius	Flander.
Ludouicus Rauifteyn a Tyleto	Flander.
Vlmarus Bernatis Doctor vtriuſque iuris	Flander.
Fr. Ioannes Gualteri ord. Præd. Regens Louanieniſis	Flander.
Ioannes Machuſius ord. minorum Elector Bruxellenſis	Flander.
Fr. Rugerius Iuuenis ord. S. Aug. Prouincialis Coloniae	Germanus.

H Alexand

Alexander Candidus ord. Carmelitarum <i>Theologi Doctores qui venerunt cum Prelatis.</i>	Germanus.
Ioannes Gropperus cum Electore Archiepo Coloniensi	Germanus.
Ioanes Delphius cum Electore Archiepo Treuirensi	Germanus.
Martinus Malo cum Epo Ouertensi	Hispanus.
Jacobus Ferruz cum Epo Segobricensi	Hispanus.
Franciscus de Toro cum Archiepo Granatensi	Hispanus.
Melchior a Vozmediano cum Epo Pacensi	Hispanus.
Petrus Frago cum eodem	Hispanus.
Ioannes cauallos cum Epo Auriensi	Hispanus.
Antonius de Porras cum Epo Placentino	Hispanus.
Ferdināndus Duarte cum Epo Segouienti	Hispanus.
<i>Theologi Fratres Ord. Prædicatorum.</i>	
Ambro. Pelargus cum Archiepo ac Electore Treuire.	Germanus.
Reginaldus Castellonus prior .s. Laurentij Tridenti	Italus.
Ludouicus de Catania cum Archiepo Panormitano	Siculus.
Bernardinus a Loreto cum Epo Genedensi	Italus.
Didacus de Chaues comes magistri Cano	Hispanus.
Defyderius Aniguinus	Italus.
<i>Theologi Fratres minores.</i>	
Alfonfus Contreras comes magistri Castro	Hispanus.
Antonius de Vlloa cum eodem	Hispanus.
Sigismun: Diruta ord. Cōuent. S. Franc. cum Car. Trid.	Italus.
<i>Theologi Fratrum Ord. S. Augustini.</i>	
Franciscus de Traui cum suo Generali	Italus.
Marianus Rocca Prior S. Marci Trideti	Italus.
Adeodatus cum Archiepo Panormitano	Italus.
<i>Theologi Fratres Carmelitæ.</i>	
Euerardus Villicus Prouincialis inferioris Germaniæ cum Archiepo Electore Coloniensi	Germanus.
Defyderius de Sãcto Martino cum Epo Bossensi <i>Ord. S. Hieronymi.</i>	Siculus.
Frãcif. de Villalua apud Archiepũ Granatensem <i>Officiales Concilij.</i>	Hispanus.
Angelus Mallarellus Secretarius Concilij	Italus.
Ioannes Baptista Castellus promotor Concilij	Italus.
Ludouicus Firmanus Magister cæremoniãrũ in Cõcilio	Italus.
	<b>BVLLA</b>

58

# BVLLA CELE

## BRATIONIS CONCILII TRI

DENTINI, SVB PIO IIII,  
PONT. MAX.



IVS Episcopus, seruus seruorum Dei, ad perpetuam rei memoriam. Ad Ecclesie regimen, licet tanto oneri impares, sola Dei dignatione vocati, statim circūferētes mētis oculos per omnes reip. Christiane partes, cernētesq; nō sine magno horrore, quā lōge, lateq; pestis heresum, & schismatis peruasisset, & quā Christiani populi mores correctione indigerēt in eā curā, & cogitationē, pro suscepti muneris officio, incumbere cepim⁹, quem admodū ipsas hereses extirpare, tātumq; & tā perniciosum schisma tollere, moreq; aded corruptos, & deprauatos emēdere possēmus. Cum autē intelligerem⁹ ad hęc sanāda mala aptissimū esse remediū, qđ sancta hęc sedes adhibere consueuisset, œcumenici generalisq; Concilij, eius congregādi, & Deo iuuante, celebrādi consiliū cepimus. Indictū illud quidē antea fuit a fel. rec. Paulo III, & eius successore Iulio, prædecessoribus nostris, sed varijs de causis sepi⁹ impeditū, & interpellatū perfici non potuit: siquidē Paulus, cōtra id primō in urbem Mantuā, deinde Vicentiā indixisset, quasdā ob causas, in literis eius expressas, id primō suspēdit, postea Tridētū trāstulit: deinde cū quibusdā de causis ibi quoq; eius celebrādi tēpus dilātū fuisset, tandē, suspēsiōne sublata, in eadem ciuitate Tridētina inchoatū fuit: verū Sessionib⁹ aliquot habitis, & nōnullis de cretis factis, ipsum se postea Cōciliū, aliquib⁹ de causis, accedētē etiā sedis Apostolicae autoritatis, Bononiā trāstulit. Iulius autē, qui ei successit, in eandē ciuitatem Tridētina id reuocauit: quo quidē tēpore facta alia quedā decreta sunt. Sed cū noui in propinquis Germaniæ locis tumultus excitati fuissent, & bellum in Italia, & Gallia grauissimū exarsisset, rursus Cōciliū suspēsum, & dilātū fuit, adnitēte nimiriū humani generis hoste, alijsq; ex alijs difficultates, & impedimēta obiiciēte, ut tātū Ecclesie cōmodū, qđ prorsus auferre nō poterat, saltem quā diutissimē retardaret. Quāto opere verō interea aucta fuerint, & multiplicata, ac propagata hereses, quantopere schisma creuerit, sine maximo animi dolore nec meminisse possūmus, nec referre. Sed tandem pius, & misericors dominus, qui nunquam ita irascitur, ut misericordiā obliuiscatur, Regibus, & Principibus Christianis pacem, & vniuitatem donare dignatus est.

H 4 Q 4

Qua nos occasione oblata maximam in se venimus, ipsius misericordia freti, fore, ut his tantis quoque Ecclesie malis eadem Concilij via finis imponatur. Nos itaque, ad schisma, haeresesque tollendas, ad corrigendos, & reformandos mores, ad pacem inter Christianos Principes conservandam, celebrationem eius non esse duximus diutius differendam. Habita igitur cum venerabilibus fratribus nostris, sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, deliberatione matura, factis etiam consilij nostri certioribus carissimis in Christo filiis nostris, Ferdinando Romanorum Imperatore electo, & alijs regibus, atque principibus, quos quidem, sicut de eorum summa pietate, & sapientia nobis pollicebamur, paratissimos ad ipsius Concilij celebrationem adiuvandam inuenimus, ad Dei omnipotentis Laudem, honorem, & gloriam, atque vniuersalis Ecclesiae vtilitatem de eorundem fratrum nostrorum consilio, & assensu sacrum oecumenicum, & generale Concilium ex auctoritate eiusdem Dei, & beatorum Petri, & Pauli Apostolorum, qua nos quoque in terris fungimur, freti, & subnixi, in ciuitate Tridentina, ad sacratissimum diem Resurrectionis Dominicae proximè futurum indicimus, & ibi celebrandum, sublata suspensione quacunque, statuimus, atque decernimus. Quocirca venerabiles fratres nostros, omnibus ex locis Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, ceterosque, quibus in Concilio generali sedere & sententiam dicere, iure communi, vel ex privilegio, vel ex antiqua consuetudine licet, vehementer in domino hortamur, & mouemus, atque etiam districtè praecipiendo madamus, in virtute sanctae obedienciae, in vi quoque iuramenti, quod praestiterunt, & sub poenis, quas in eos, qui ad Concilia generalia conuenire neglexerint, sacris sciunt esse Canonibus constitutas, ut ad Concilium ibi celebrandum conueniant intra eam diem, nisi forte impedimento fuerint legitimo praepediti, quod tamè impedimentum per legitimos procuratores synodo probare debent. Monemus praeterea omnes, & singulos, quorum interest, interesseue poterit, ut in Concilio adesse ne negligant: Charissimos vero in Christo filios nostros, Romanorum Imperatorem electum, ceterosque reges, & principes, quos optandum sane esset Concilio interesse posse, hortamur, & rogamus, ut, si ipsi interesse Concilio non poterint, at oratores suos prudentes, graues, & pios viros vtiq; mittant, qui ipsorum nomine illi inter sint, curentque diligenter pro sua pietate, ut ex eorum regibus, atque dominij praelati sine recusatione, ac mora, tam necessario tempore, Deo, & Ecclesiae officium suum praestent: eosdem etiam curaturos esse minimè dubitantes, ut per ipsorum regna, & dominia, tutum, ac liberum iter praelatis, eorumque familiaribus, comitibus, & alijs omnibus, ad Concilium eorum, & ab illo redeuntibus pateat, benigneque, ac comiter omnibus in locis recipiantur, atque tractentur, sicut, quod ad nos attinet, ipsi quoque curabimus: qui nihil omnino praetermittere decernimus, quod ad

tano

tam pium, & salutare opus perficiendum, a nobis, in hoc loco constitutis, praestari possit: nihil, ut Deus scit, querentes aliud: nil propositum habentes in hoc Concilio celebrando, nisi honorem ipsius Dei, dispersarum omnium reductionem, ac salutem, & perpetuam Christianae Reipublicae tranquillitatem, ac quietem. Ut vero haec licere, et quae in eis continentur, ad omnium, quorum oportet, noticiam perueniant, nec quisquam ea excusatione vti possit, quod illa ignorauerit, praesertim cum non ad omnes, quos de his literis certiores fieri oporteret, tutus forsitan pateat aditus, volumus, & mandamus, ut in Basilica Vaticana principis Apostolorum, et in Ecclesia Lateranensi tunc, cum in eis populus, ut missarum sollemnibus interessit, congregari solet, palam clara voce a curiae nostrae curforibus, seu notarijs aliquibus publicis recitentur, & postquam recitatae fuerint, ad valuas earum Ecclesiarum, itemque Cancellariae apostolicae, & in loco solito campi Florentiae affigantur, ibique, quo legi, & omnibus innotescere possint, aliquandiu relinquantur: cum autem inde amouebuntur, earum exempla in eisdem locis affixa remaneant. Nos enim per recitationem hanc, publicationem, et affixionem omnes, et singulos, qui his literis comprehenduntur post duos menses a die publicationis et affixionis earum, volumus perinde astrictos, et obligatos esse, ac si ipsi met illae coram eisdem, et lectae fuissent. Transumptis quoque earum, quae manu publici alicuius notarij scriptae, subscriptae, & sigillo, ac subscriptione alicuius personae, in dignitate Ecclesiastica constitutae, munitae fuerint, ut sine dubitatione vlla fides habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat, hanc paginam nostrae indictionis, statuti, decreti, praecipii admonitionis, & ad hortationis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem

hoc attentare presumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, & Pauli, Apostolorum eius, se noverit incursurum.

Dat. Romae, apud S. Petrum anno incarnationis

Dominicae, M. D. LXIII. Kal. Dec.

Pontificatus nostri anno primo.

Antonius Florellus.

Barengus.

Ego Pius Catholicae Ecclesiae Episcopus.

Subscriperunt praeterea Cardinales triginta.

H iij ORATIO

# ORATIO PETRI FONTIDONII SEGOVIENSIS

DOCTORIS THEOLOGI, HABITA AD PA-  
tres in Sacro Concilio Tridentino, nomine Illustriss. Viri D.  
Claudij Fernãdez Quignonij Comitis Lunensis Regis  
Catholici Oratoris.

Die XXI. Maij. M. D. LXIII.



**M**IRABITVR fortasse quispiam Vestrum Illustrissimi  
Legati, Sanctiss. Patres, Clarissimi Oratores, quid sit, quod  
in ipsis huius sacri Concilij primordijs, Philip. Rex Hispaniarum  
Catholicus, et inuictissimus, Illustrissimum Mar-  
chionem Piscarium, lectissimum, et ornatissimum Virum  
ad vos iam legatum miserit, qui alijs grauissimis suis Maies-  
tatis negotijs occupatus diutius hic adesse non potuit, nunc tandem in ipso Con-  
cilij flexu, extremoq; decursu, eius etiam nomine, Claudius hic Quignonius Co-  
mes Lunensis, vir maiorum gloria, et maximarum ipse virtutum splendore cla-  
rissimus, euocatus ex Germanica legatione, qua apud Casarem fugebatur, denno  
legatus Tridentum aduenerit: Sed cum huius Concilij causam rationemque cog-  
nouerit, nihil ab eo fieri cōsultius, nihil ijs temporibus aptius excogitari, nihil  
vobis nunc Sanctissimi Patres gratius, nihil iucundius accidere potuisse iudica-  
bit. Nam cum post decimum octauum iam annum quo sacrum istud Concilium  
inceptum, temporum iniurijs intermissum, bellorum procellis iactatum, et inimi-  
corū nostrorū insidijs saepe dissipatum fuisse videmus, portū quē iam, veluti ex  
alto cōspicitis Grauisimi P. diuini spiritus aura fauēte, breui, cōplicitis velis, sta-  
tis occupaturi, in quo et vos ex tā longa iactatione, nauisq; recreati cōquiesce-  
re, et afflicta Ecclesia Christiana, ope, et auxilio vestro, erepta, ex hoc miserrimo  
naufragio respirare, et placidiore deinde feliciorē q; sibi possit cursum pol-  
liceri: Cumq; decreta vestra Sanctissima, quae suspensis omnium bonorū animis spe-  
ctantur, in omnes Christianorū prouincias diffundi iam, atq; dilatari debeat, quae  
in ignopere Regū praesidiū, autoritatēq; requirunt, in tantis praesertim huius sae-  
culi infelicissimi perturbationibus, quibus sic estuat orbis Christianus, vt neque  
Conciliorū autoritates spectentur, neq; leges audiantur, sed vis, furor, audacia,  
gladiusq; dominetur: cū deniq; instet iam tempus illud, in quo Reges, et Princi-

pes

60  
pes Christianos, quos hactenus hic per legatos, perū, quae a vobis gerebantur tes-  
tes, et spectatores habuistis, nunc patronos, et defensores sitis habituri:  
Nunc inquam, nunc voluit Catholica Maestas vobis per hunc ornatissimum  
Virum renunciare, se paratum iam esse ad agendas illas partes, quas Martianus  
Imperator, qui Concilio interfuit Chalcedonensi Imperatoribus et Regibus,  
dixit esse sustinendas, vt veritatem per sacrum Concilium inuentam sic illi tue-  
rentur, vt ex orientibus illius causa tumultibus obuiam irent, et exortos seueram  
animaduersione coercerēt. Voluit significare, se libenter omne suum Imperium,  
quod sibi in primis ad Ecclesiae salutem, ad conseruandam religionem, ad tuen-  
das vestras sanctissimas leges diuinitus sentit esse tributum, ad protegendū hoc  
sacro sanctum Concilium, et illius decreta esse collaturum. Voluit demum signi-  
ficare, se cupere vehementer hanc sanctam synodum, quam Carolus quintus Im-  
perator clarissimus eius pater primo nascentem fouit, aluit, prouexit, et vt ado-  
lesceret, summo studio elaborauit, cuius causa bella difficillima, et periculossima  
suscepit, et quam nūc etiam religiosissimus, et inuictissimus Ferdinandus Im-  
perator eius patruus, summa pietate, et studio resarcienda religionis instāmaz-  
tus, consilio, et opera sustentat, ipse etiam simul eam ad felicem exitū frugemq;  
perducere. Nā ab illo die, quo Christiana religio simulq; cum amplissimo Re-  
gno a paternis humeris in suos deuolutam inclinantemq; prospexit, omnia sua  
consilia, studia, cogitationes ad eam instaurandam et reficiendam conseredas pu-  
tauit. Et cum duo sint officiorū genera, quae a Principibus Christianis huiusce po-  
tissimum temporibus Ecclesia Christi suo iure possit exigere: alterum, vt cogēdo,  
celebrandoque Concilio (quod vnicum semper fuit afflictis, et calamitosi illis  
rebus remedium) adessent, atque fauerent: alterum, vt Prouincias sibi subditas  
in antiqua religione, et obedientia sedis Apostolicae conseruarent: sic in vtroque  
praestando se gessit, vt si gloriosam illam Catholici Regis compellationem a ma-  
ioribus hereditario iure non accepisset, illam nunc iure optimo fuisse omnium  
iudicio amplissimam consequutus, acceptam vero posteris longē sit illustriorem  
traditurus. Etenim cum PIVM IIII sanctissimum, et Pijssimum Ponz-  
tificem Maximum, et persona, quam sustinet, et pietas incredibilis, et mi-  
serabilis Ecclesiae ruina, et Christi gloria ad cogendum, et terminandū iam hoc  
tantum Concilium impulisset, nullum ille officium, quod a verē catholico Princi-  
pe sperari posset praetermisit: pastores Hispanos (ipsum inquam Hispaniae floz-  
rem) quos hic praesentes intuemini, e suis illico sedibus excitauit, et Tridentum  
misi, quorum studium in tuenda religione, in instauranda veteri discipli-  
na grauitatem, sapientiam in dicenda sententia, in tuenda constantiam, in optāz-  
da Ecclesiae salute pietatem, in quarendam diligentiam, fidem et industriam

H iij n. bis

nobis tacentibus, vel hæc ipsa amplissima vestra subsellia testantur. Doctores præterea omni literarum, & virtutis genere præstantes, quorum singulari eruditionem, quorum studium in investiganda veriitate, in refellendis erroribus, vim, & acrimoniam, suggestum etiam illud Theologicum abundè vobis Sanctissimi Patres indicant. Curant præterea diligenter, ne quid detrimenti Concilium ab adversarijs acciperet: ne quid Ecclesie hostes molerentur: & ne illorum insidys, aut hostilibus armis hic vester cursus felicissimus impediretur felicitè providit: suas omnes vires, atq; potentiam ad protegendum hunc locum pollicitus est: ut sine ullo metu, sed summa securitate Ecclesie saluti cõsuleretis. Quanta vero sollicitudine, Prouincias, Regna nationis sue imperio subiectas in officio continuerit, & conseruauerit, ne ab Ecclesie vnitæ, & Romani Pontificis obedientia abducerentur, vel illud abundè magno est argumento, quod in illis potissimum sinceram religionè, & Apostolicæ sedis obseruantiam florere videamus. Testis est in primis Hispania, in qua cum tot haberet Philippus domestica exèpla clarissimorum Regum, qui acerrimi religionis assertores extiterunt, à quibus degenerare turpissimum, quorum virtutè imitari gloriosum duceret: Cum in mètem reuocaret veterem illam religionem, & antiquum insurandum, quod decretis Toletani Cõcilij ab Hispaniæ Regibus exigebatur, ne aliquem non catholicum in ea prouincia versari paterentur: Cum aut Philippus, cum atque Ferdinãdi recordaretur, de cuius singulari in religionem studio, nulla vnquam ætas, nulla posteritas conticefecit. Cum Caroli V. Imperatoris Maximi patris sui vitam recensq; memoria immortalitate dignissima ante illius oculos obuersaretur, memor antiquæ religionis, memor Hispaniæ gloriæ, memor patriæ, aut eiq; virtutis: veritus ne Hispania in has tantas hæreticorum insidias incidere, ne cõmuni hoc totius orbis naufragio religiosissima prouincia mergeretur, veritus deniq; ne aliqua sua culpa, aut negligentia Hispania dehonestata & maiorum suorum gloria obscurata videretur: tam sollicitam curam, tam vigilans studium adhibuit, ut eius beneficio inter saucias, & furcetes vicinas Prouincias Hispaniam incolumem, & sanã habeamus: tanto ceteris Regibus antiquis maiorem gloriam adeptus, quanto est gloriosus, nauem in magna aliqua tempestate, quam in portu regere, & conseruare: quãto est illustris & magnificentius Hispaniam ex tam pernicioso, tam funesto, & tam vicino incendio, & quasi ex ipsis sepe hæreticorum vnguibus & faucibus eripuisse. Etenim cum noscat illud hæresum vafrum, & callidum ingenium, quæ insidias amant, quæ late cupiunt, quæ occultis mœndris, & cuniculis irrepunt in hominum mentes, omnia tam sollicitè circumspexit, ut non modo ut cunq; tectos & occultos hæreticos, sed ipsam hæresim in ipsis animorum venis medullisque,

latentem,

latentem detexerit, morbum ipsum tacitè grassantem, tam diligenter inquiserit, tam sapienter operuerit, tam opportune sanauerit: ut si vili mortalium, illi potissimum, benedictum Deum tanquam assertori religionis, acceptam Hispaniæ salutè referre debeamus. Quoties obsecro ille hæresim per vtraq; Pyrenæorum montium fauces ex vicinis Prouincijs in Hispaniam irruere conantem propulsauerit? Quoties illam se tacite insinuarent, & obscure serpentes, & tenebris in buccis, & latebris in hominum conspectum extraxit, & sublatis nefarie coniuu rationis lucibus exiunxit? Quoties illam ad extremos Indos nauigare cupientem repressit? Nulla vnquam hæresis Sanctissimi Patris tanto exarsit studio se propagandi sicut hæc, quæ misere nunc affligit Ecclesiam, quæ non contenta ijs Europæ regionibus, quas omnes sermè crudeliter vulnerauit, neque in terra stamas, neque in mari naufragia, nõ hominum gladios, neque diuinam iram perhorrensens, enensu vastissimæ pelago in occidentalem Indiam commigrare cupiebat, ut illic in ipsis Indorum animis primo nascentis, & pullulantis religionis ipsas radices inficeret: Et in illam latissimam regionem in quam Rex catholicus Ferdinandus Hispanorum signa, Christi nomen, illis gentibus inuadit, & purissimam existimamque religionem Christi nam primus inuexit, ipsa furias & erinnes asportaret ad illius pacem tranquillitatemque turbendam. Et nisi illius nefarie cupiditati interceptis sepe libris & sceleratis Sathanae ministris cõprehenso, osiam iisset Philippus, nisi ab illo cursu, quo in Indiæ perniciem properabat, ab illa improba spe conatuque depulsa fuisset, haud dubiè iam in Indiam ead ingenti illius orbis periculo, & acerbissimo Ecclesie dolore penetrasset. Cum magnam præterea Hispaniæ periculum ab hæreticorum libris imminere conspiceret, omnes maritimas oras quæ mediterraneo mari, & Oceano abluuntur diligenti custodia munivit, ut nullus a litus huiusmodi libris, aut sceleratis ministris patere potuisset. Quod si contingeret aliquando (ut est insidiosa hæresis) ut latebrã aliquã (quam sese insinuaret) inuenisset, omnibus in locis & in omnibus oppidis industrios, & oculatos homines collocauit, qui omnia odorarent, & subolfacerent, omnia curiosis oculis rimarentur, ut obfessa ijs firmissimis præstidij hæresis contra religionem se commouere non posset, quin quamprimum emerisset, comprimereur. Sic ergo Dei in primis optimi maximi elementia, & huius clarissimi, & verè catholici Principis industria, viget in Hispania religio, fides, & doctrina puritas, sic floret antiqua disciplina, sic sancta illa, & minime curiosa, sed verè Christiana prudensque simplicitas, in Hispanorum animis conseruatur: Ut mihi quidem, quoties afflicta Mater Ecclesia, reliquas Prouincias, erroribus astuantes, à quibus se pulsam lametatur, ægro & cõsternato animum lustrat, cū deinde luctu, mœroreq; confecta, oculos lachrymis manantes, in

H. V. Hispaniam



Hispāniam conuertit, quam sibi iactatē portū dulcissimū, & sacrā anchorā, quā  
afflicta solaciū, quā miserē perfugium, quā deniq; exuli & calamitosa vnicā arā  
ad quam confugiat inuenitur, suas omnes miserias illius suauissimo conspectu  
consolari videatur. Vtinam, vtinam Sanctiss. P. hanc catholici Regis seueritatē,  
in coercendis ijs hominibus nouarum rerum cupidis, Principes omnes, & respu  
blice Christiane fuissent imitate, vos vtiq; hac celebrandi Concilij sollicitudine,  
& Ecclesiam ijs tantis arumnis & calamitatibus liberassent. Naque vero hoc  
ardens iustaurandae religionis catholicae Maieftatis studium, India solum Hispa  
niēq; regionibus terminatum est, sed in alijs etiam Christianis Prouincijs emi  
cuar. Testis est Anglia celeberrima insula, quā cum hac haeresum peste non infe  
ctam modo, sed perditam propē atque desperatam doleret: Mariam Angliae  
Reginam lectissimam, & religiosissimam foeminam, nō alio nomine duxit vxo  
rem, quam vt si fieri potuisset collapsam ibi religionem erigeret, & tantum illud  
in Ecclesiae fortunis, ab Henrico Rege excitatum incendium extingueret: quod  
tanto animi ardore, tanta contentione, tam certa spe, aggressus est, vt breui  
tempore, vniuersam insulam, ad Ecclesiae sinum, vnde abstracta fuerat, adduxer  
it, & vt publicē Iulio tertio Pont. Max. obedientiam restitueret: et vt in Sathas  
nae ministros animaduerteret, et vt Ecclesiae Rom. leges, & instituta sequeretur,  
impetrauerit: & nisi immatura mors, Regina sublata, hanc tantā Angliae fe  
licitatem inuidisset, aut nisi potius diuina bonitas, illorum hominum crudelitate,  
& sceleribus offensa, vt de illis supplicium acerbissimum sumeret, foeminam  
sanctissimam, & religiosissimam vnicum eius gentis remedium illis eripuis  
set, haud dubiē eam insulam, si nō prorsus sanam, non tamen ita vulneratā &  
sauciam haberetis. Testis est Flandria, quae cum non nihil sordium istarum gen  
tium cōmercio, & consuetudine contraxisset, nisi illius saluti opportunē fuisset  
diligenterq; consultū, eodem fuisset iam cum reliquis Prouincijs funere sublata.  
Testis est Mediolanum, Neapolis, Sicilia, caeteraq; Insulae, Regna, Prouincia,  
Nationes, quotquot eius Latissimo continentur Imperio, quibus antiqua religio  
summo catholicae Maieftatis studio, cōsilio, & industria cōseruatur. Testis est  
deniq; nunc etiam vicina Gallia, in qua cū videret haereses in apertū furorē pro  
rupisse, arma cōtra Regem Christianissimū & contra religionem arripuisse: nō  
nullas Angliae & aliarū prouinciarum Germaniae Principes ad illa etiam ina  
felicia & sacrilega arma sollicitasse, omnia iam turbasse, omnia commouisse, ina  
cendij omnia, & caedibus funestasse, miserorum Gallorum sanguine ipsa tēpla  
eruenta, flumina infecisse, odium suum, crudelitatem, & rabiem saturasse: ea  
deniq; inimitatis exempla in amicos, in fratres, in parentes, in patriam & in  
Ecclesiam edidisse, quae silicē dolore frāgere, quae ab ipsis rupibus & faxis cōmise  
rationem

62  
rationē & lachrymas extorquere potuissent, ne ruēti in Gallia religioni, ne Chri  
stianis, & amicissimo Regi, ne clarissimo Regno deesse in tāto discrimine videretur,  
contra tantā vim sceleris, audaciae, & proditoris corū hominum, qui praetextu  
religionis Regi suo, & infanti, & pupillo nefariū bellū intulerunt, suis  
omnes vires, potentiam, opes, se denique ipsum cum magno exercitu ad propul  
sandam illam insignem iniuriā, obtulit Christianissimo, & sibi charissimo Regi:  
ille vero, qui iam exercitū numerosum cōtra ciues cōtumaces & perfidos prodi  
tores cōparauerat, & ad id bellū clarissimis Galliae Ducibus utebatur, exiguis  
Hispanorū, et Germanorū auxiliaribus copijs cōtentus, Deo auspice, ita feliciter  
cū a Iulio pugnavit, vt parta clarissima victoria, quā acerrimis illis religio  
nis propugnatoribus, praestantissimisq; ducib; catholici adepti sunt, fractis hostiū  
conatibus, et afflictijs Gallorū rebus, signū quoddā salutis sublatū fuisse videretur:  
etenim si penes aduersarios extitisset illa victoria, nullus erat, qui nō de re  
ligione, et de catholicis omnibus actū in Gallia esse iudicaret. Memini vos sanctis  
sini P. exhilaratos illo letissimo nūcio, et in maximā spē erectos eo die decretis  
supplicationibus, ad agēdas Deo Opt. Max. gratias pro tam singulari beneficio  
in Diui Vigilijs templū letis animis cōuenisse: neq; enim vllus dies Letior Gal  
liae, aut felicior illuxit illo, quo illas teterrimas furias omnia populātes in acie cō  
cidisse cōspexit: nullumq; tūc ex vobis extitisse, qui diuinā misericordiā agnosces  
non exclamarit, o diuinā bonitas, o summa clementia, et misericordia summi  
Dei, qui licet haec mala in Ecclesia Christi ob nostra scelera, exoriri patiaris, non  
tū illa diuini ad nostrā perniciē, et tuā cōtumeliā dominari permittis. Neq; enim  
sine diuino consilio accidisse tunc omnes arbitrabantur Sanctissimi P. vt illi tam  
perditi religionis hostes, et Regni proditores ex occultis illis, et perniciosis insi  
dijs, in apertum latrocinium conijcerentur, vt debitas aliquando tantis sceleris  
bus poenas sustinerēt, et vt illa ferox, audax, cruenta, et superba haeresis, quae ere  
ctā ceruice, euaginato gladio, ardētibus oculis, furorē et crudelitātē spirās, tot po  
polorū strages, vrbū euersiones, templorū ruinas, caedes miserabiles cēdebat, inte  
ritū deniq; Galliae, et extremā perniciē minabatur, fracta tunc, atq; debilitata  
iaceret, et ingemisceret, et Ecclesia illa Gallicana, quae quondam inter summās  
Christianae religionis delicias, ob eius pietatē incredibilem habebatur, et tūc toto cor  
pore saucia, et animo cōsternata iacebat, oculos illos, quos lachrymis praedolore  
madidos, praepudore in terrā defixos habebat, ad aspiciendā lucē attolleret. Haec  
sunt S. P. catholici Regis in Christianā religionē officia, quae nō solū in suorum  
Regnorū finibus, sed in alijs etiā Prouincijs atque Nationibus versantur. Quae  
quidē ego omnia, vt omnibus nota, et explorata silētio libetor praeterissem: nisi,  
non tam ego huius tanti Principis laudes, quam vestrū, et afflictae Ecclesiae so  
latium,

latium, sic Affem, quod in tantis criminibus, & calamitatibus huius clarissimi Regis, & rerum ab illo gestarum commemorazione capere debuisset. Neque vero illud pretermittendum existimo, quod et si summi in eius laudem, & totius Christiani orbis utilitatem arbitror pertinere, quod cum grauitur, & iniquo animo ferret religionem non terra modo, sed mari etiam ab hostibus infestari, quod in finitis sit preclonibus refertum, a quibus non solum ora maritimae omnes misere crudeliterque vexentur, sed quod est omnium longe miserrimum, Christiani innumerae abiturantur, qui quod sine lacrymis et dolere commemorari non potest, partim in uicibus alecti, partim misera, & longa seruitute fracti, partim metu, uique tormentorum coacti, ad deserendam (proh dolor) Christianam religionem impellantur. Cum nulle praeterea maritimae Ciuitates, nulli portus, nulla ora, nulli abditi, & sepositi sinus, tuti satis, atque securi sint. Cum nulla nauis, nulla triremis oram, per hosce annos e portu soluat, quae non interitum, aut seruitutem pertimescat, ut aut hyeme, cum fluitibus, aut vere, cum pyraetis sit praedonibusque pugnandis classem parat numerosam, qua clausa uobis maria patefaciat, qua denique Christianam religionem terra marisque tuetur. Et tamen in hoc tam vasto curiarum Oceano, cum spem omnem Ecclesiae sita in uobis nunc, & collocatam e uestris Sanctissimis Decretis potissimum pendere uideat, nunquam ab hoc Saero Concilio remouet oculos, sed ut Regem uigilantem, & religiosum decet, omnia circumspicit, consilia, atque conatus hostium diligenter obseruat, ne ullis technis, aut prauis haereticorum consilijs dissipetur, quo sublato, simul etiam spem omnem salutis Ecclesiae sublatam, & crepta inuictur. Militum, si sit necesse firmissima hic praesidia collocaret, & si ad tuendum hunc locum sacrosanctum & Concilij libertatem fuisset opus, iam hic ipse armatus adesset, & nunc absens corpore, praesens animo inter haec subsellia, & uestra latera, mente saltem, & cogitatione versatur, & se iam ad tuendas uestras sanctissimas leges, paratum esse denunciat. Atque hoc est primum huius legationis caput, & eius rei gratia, hic uir Illustrissimus Legatus aduenit, quem cum intuemini, Philippum uos religiosissimum & potentissimum Regem intueri, atque hic praesentem adesse existimate. Quis ergo iam erit, qui non istius legationis iustissimam hanc & optimam esse causam arbitretur? Quid enim uobis optatius sanctissimi Patres euenire potuissent, quam tam pium, tam religiosum, tam catholicum, & tam potentem Regem pro dignitate uestra, & Ecclesiae salute contra sacrilega haereticorum audaciam pietate, & ferro, magnitudine animi, atque potentia armatum uideret. Quis non uideat Deo Opt. Max. gratias immortales agendas esse, quod eius diuina bonitate in tanta catholici Regis potentia, tam incorrupta fides, pietas, religio, et ardens instauranda Religionis studium his praesertim calamitosissimis temporibus

63  
temporibus conseruatur? Sed uenio iam ad alterum huius legationis caput explicitandum, in quo quid nunc Catholica Maestas a uobis Patres Sanctissimi postulet, quid optet, quid expectet, breuiter aperiemus: quamquam neminem esse arbitror, qui cum ea, quae pro tuenda religione ab illo gesta sunt in memoriam reuocauerit, non eius nunc sanctissimum uotum deprehendat: duo etenim sunt, quae a uobis praestari Ecclesiae Christi hoc tempore uehementer exoptat: alterum, ut ad rescindendas miseras illius ruinas ad colligendas, & confirmandas has exiguas reliquias dissipatae religionis, omni studio (sicuti uos facere intelligit) incumbatis: alterum uero ut non prius de discessu ex hoc loco cogitatis, quam rem omnium seculorum grauissimam, difficillimam, & maximè necessariam saepe ceptam, & infeliciter intermissam perficiatis. Neque enim ulla magis letalis, & mortifera plaga infligi potest Ecclesiae, quam si hac unica & extrema iam spe destituatur, non tam atrox, & exitiale uulnus, hostium crudelitate petita, quam discessu uestro desertum atque destitutum suscipiet. iam uero in gerendis rebus illa quam haecenus retinuistis consuetudinè magnoperè probauit, & conseruari cupit, ut doctrina simul atque morum uulnera curetur. Et licet non desuerint, qui uos prorsus a doctrina ad sanandos mores traducere conarentur, minimè tamen illam praetermittendam prudenter iudicatis, cum sit praesertim maioris ponderis, atque momenti, cum illa semper fuerit consuetudo ueterum Conciliorum, cum maius periculum ex conuulsa Euangelica ueritate, quam ex deprauatis quorundam moribus Ecclesiae compareretur. Sed illud in primis summis uotis exoptat, Ecclesiae Maestatem uobis (ut patet) Sanctissimi patres esse charissimam, & illorum piam fortasse magis quam circumspectam sententiam diligenter a uobis examinandam & expendendam arbitratur, qui multa nunc Christianae religionis hostibus a uobis putant esse permittenda, ut indulgentia uicti ad Ecclesiae sinum reuertantur. Qui uos ad id praestandum, & ad hanc, quam putant miseris cordiam, uel ea ratione conantur impellere, quod parentes sitis, qui filiorum pereuntium saluti, indulgentia paterna prospicere: pastores, qui abactas, oues, summo studio, & charitate conquisitas, ad Ecclesiae caulas reuocare: pietissimi medici, qui non acerbam aliquam (neque enim illam tempora patiuntur) sed blandam, & exulceratis animis aptam medelam adhibere debeatis: fuisse iam dicunt quondam, secula quaedam, quae uirgas ferreas, & secures pati potuissent, nunc uero in tanta temporum, & animorum acerbitate nonnulla esse hominum si non improbitati, imbecillitati saltem, a uobis condonanda: ut in curandis his morbis temporum potius, quam rerum rationem habuisse pietatem, quam seueritatem: summam clementiam, quam summum ius secuti fuisse uideamus, atque hanc unicam esse uiam conciliandae pacis arbitrantur. Pia sane, & a since

ro Christianoque pectore profecta, neque à vobis sanctissimi Patres repudianda  
 sententia, si hac ratione concordia, & vnitatis concilianda certa spes eluceret.  
 Sed quæ obsecro spes pacis, cum illis esse potest, qui infinitis alijs errorib⁹, ita perti-  
 naciter ad hæc serunt, vt facilius à vita, quam ab illis depellantur? Quæ pacis cer-  
 ta conditio cum illis in quibus incredibilis crudelitas, & nulla iam fides reperia-  
 tur? Cum ijs, qui non ipsi ad Ecclesiã venire, sed Ecclesiã ad se adducere, & suis  
 cupiditatibus subijcere conantur? Cum ijs, qui illis rebus, quas vehementer expe-  
 tunt, vel hoc vno nomine, quod à Concilio concedantur, se minime vsuros esse  
 profitentur, si non concedantur nihil curent? Quæ ista erit humanitas, pietas  
 aut clementia? Non est vobis certamen Sanctissimi P. cum ijs hominibus, quos  
 vllum beneficium, vlla pietas, quos vlla iam possit flectere misericordia. Vtinam  
 sic illi vestrã autoritatẽ agnoscerent, vtiã sic essent in sacrum istud cons-  
 ciliũ animati, vt si quid à vobis nunc in illorum gratiam decerneretur optimè  
 secum, & clementer actum esse putarent. Sed quis sibi persuadere potest eos ves-  
 tram clementiam requirere, à quibus autoritas vestra negligatur? Crudelis  
 esset hæc sanè misericordia, quæ in nullum eorum emolumentum, & in maxis-  
 mum fortasse Ecclesiæ de decus redundaret, quæ ea semper vsa est gravitate at-  
 que constantia, vt multa suis hostibus quæ honestè cõcedi potuissent, ad infrigẽ-  
 dan illorum pertinaciam sepius denegauerit. non est necesse exempla referre,  
 vos ipsi recordamini. Vestrum igitur erit runc Sanctissimi P. sic illorum salutẽ  
 Ecclesiæq; maiestati cõsulare, & omnia ex huius potius dignitate, quã ex illorũ  
 libidine geri videantur. Illud denique ad extremam non modò Rex catholicus,  
 sed vniuersus christianus orbis à vobis ardentibus, & suspensis animis optat, &  
 expectat: vt infructuosas questionibus (quæ nullum Ecclesiæ commodum, ad-  
 uersarijs verò maximum scandalum parere possunt) omisis, omnium Christia-  
 norum ordinum vulnera sanare studeatis, vt omnia illa Christianæ Reipub. vis-  
 tia, quæ Deo stomachum mouerunt, & ad sumendum hoc de nobis supplicium  
 acerbissimum prouocauerunt, ab ecclesia Christi repellatis, vt in ipsos malorum  
 fontes, vnde hæc, quæ modò patimur, promanarunt, conijciatis oculos, & ea quæ  
 diuinos oculos offenderunt, quæ hostium animos à vobis alienauerunt, & quæ taci-  
 tas etiam vulnerant filiorum cogitationes, e medio tollantur, vt ipse denique  
 malorũ radices extirpentur: quæ licet sine aliquorum dolore euelli non possint,  
 patienter ab illis, & æquo animo ferendum est, si Ecclesiam saluam esse cupiunt:  
 sepe etenim membra vruntur, & ressecantur, vt vnus hominis salus & vita  
 cõseruetur. Bò iam miseriarum ventum est, vt (quod medici desperata ægri salu-  
 te facere cõsueverunt) extrema iã remedia Sanctissimi P. experiri debeatis. hoc  
 à vobis ipsa petit Ecclesiã, hoc temporum conditio requirit, hoc omnes clamant,  
 hoc

hoc Principes, Reges, Republica, Populi, Prouincia, Nationes, hoc filij, & hos-  
 tes, catholici, & hæretici postulant, hoc ipsi iam lapides saxaque loquuntur, hoc  
 tot incendia, cædes, ruinae, hoc tot martyrum, qui passim pro Christo trucidantur  
 effusus sanguis, & luctuose voces, hoc denique hic tantus, quem vel hic vos aus-  
 dire arbitror, ruentium Ecclesiarum fragor efflagitat. Quæ quidem mala omnia  
 cum præferant iram, indignationemq; diuinam, errant, qui sibi vllã salutis  
 spẽ, nisi placato Deo pollicentur, quo irato, frustra labores omnes suscipiuntur,  
 inanes sunt omnes illi conatus, qui diuina misericordia destituuntur, & spes sal-  
 lices, quæ non vnica placati Dei clementia, bonitateque nitantur. Si Deum plac-  
 care cupitis, omnè ab illius Ecclesiã turpidinẽ, & sordes remouete: si letale vul-  
 nus hostibus insigere vultis, medelã prius nostris vulneribus adhibete: sauciam  
 Ecclesiã in vestris manibus habetis, cuius vulnera explicare nõ est necesse, quæ,  
 & vos probè nostis, & quæ legati, ex omnibus Prouincijs nõ modò vobis as-  
 peruerunt, sed totũ illius corpus sauciũ vulneratumq; nudauerunt: illã nũc vos solos  
 intuetẽ, vestrã fidẽ implorantẽ, supplicẽ, & obsecrantẽ videtis, ne se miserã, &  
 agrã, sine spe salutis à vestris genib⁹ repellatis, nõ hominũ modo, sed angelorũ  
 etiã ipsorũ oculos in vos cõuersos atq; defixos videtis: sanctissimos Apostolos,  
 quorũ vices geritis, pastoresq; illos beatissimos, qui florentẽ Ecclesiã, & hæreti-  
 corũ spolijs ornata vobis reliquerunt, & nudã nunc, & spoliata intuentur, te-  
 stes hic, & spectatores habetis, Christum deniq; ipsum, nõ modò rerum quæ à  
 vobis geruntur, sed cogitationum etiam inspectorem, quem Ecclesiã spõse suæ  
 causa, omni honore, & vnica (quam solum habuit) tunica spoliatum & obies-  
 ctũ acerbissimis iniurijs, & crudelissimæ morti, recordamini. Caueat igitur per  
 Deum immortalem Sanctissimi P. ne Christus, Ecclesiã, Angeli, Apostoli, totus  
 orbis Christianus, præsens seculum, & ipsa etiam posteritas, ad quam hæc pes-  
 stis non compressa promanabit, iure de vobis queri possit aliquando. Erunt etiam  
 futuris temporibus multi, qui cum historijs huius miserissimi seculi, calas-  
 mitates, & Ecclesiæ ruinas collegerint, cum occurrerint ijs malis gratia, hoc tan-  
 tum Conciliũ, tanta Patrum fræquentia, tam opportuno loco, atq; tempore, tan-  
 to Regum & Principum Christianorum præsidio coactũ, celebratumq; cognos-  
 uerint: si (quod Deus auertat) nihil vos adiumenti Ecclesiæ rebus attulisse,  
 sed (re infecta) discessisse viderint, in quẽ obsecro existimatis, huius mali cul-  
 pã illos esse deriuaturos? Vobis planè, quibus tanta affuerit sananda Ecclesiæ fa-  
 cultas, voluntatẽ defuisse, mirabitur illi quidẽ, & stupefact. Efficite ergo Sanctissi-  
 mi P. vt & ijs iudicibus & populi nunc Christiani vobis, & tanta totius orbis  
 expectationi satis factũ à vobis fuisse videatur. Hoc est, quod catholica Maiestas  
 vehementer exoptat, in quo si omne suũ imperiũ, dignitas, salus, & vita essen-  
 t periclis

periclitanda, libenter hæc omnia ad Ecclesiæ salutem, incolumitatemque conferret. Huius rei gratia, hanc instituit legationem, & hunc Illustrissimum virum cuius singularis prudentia, moderatio animi, fides, religio, probitas, in magnis, & arduis rebus sibi cognita satis, & perspecta est, cuius maiores bello, & pace clarissimi, de Hispaniæ Regibus, de Repub. Christiana, & de religione bene meriti semper extiterunt, qui has omnes hæresibus infectas Prouincias peragravit, qui hæreticorum consilia, intimos sensus, conatusque perspexit, qui est suæ Maiestati charissimus, ob magnas excellentesque virtutes, qui denique dignissimus visus est, qui tanti Principis personam tantam sustineret. Hunc inquam ad vos suæ in hanc sanctam Synodum voluntatis, & obseruantia, in religionem studij, in Ecclesiæ salutem animi testem & obsidem mittit, qui suum istum vobis animum patefaciat, qui polliceatur se curaturum, ne leges à vobis ad instaurandam religionem condita violentur, ne decreta ab hostibus conuellantur: sed vt hæresis, vestris sententijs iugulata, à se penitus in omnibus suis Regnis atq; Prouincijs extingatur, vt pax vestra sapientia parata, sua potentia conseruetur, vt denique summa in primis misericordia clemētissimi Dei, vestris dein de Sanctissimis Decretis, & suis armis, Ecclesiam (quod futurum sperat) pristinae dignitatis & splendori restitutam, latam, florentem, atque beatam in Christi Opt. Max. gloriam, & laudem videamus.

( )

DIXI.

RES

# RESPONSVM SANCTAE SYNODI IN

ADMISSIONE ILLVSTRIS D.

Comitis a Luna Oratoris Sereniss. Philippi

Regis Catholici, datum in generali

Congregatione,

die XXI Maij. M. D. LXIII.



MAGNO in dolore, Illustris Orator, quem in communibus miserijs capimus, non mediocrem nobis consolationem attulit tua ista eximia Serenissimi ac potentissimi Philippi Regis Catholici in Christianam Religionem, atque in hac sanctam Synodum pietatis, ac studij commemoratio: non eā quidem ob causam, quod ignotus nobis antea fuerit tam pijs, tamque de Christiana Republica benemeriti Principis animus: sed quod

ea, quæ sigillatim superioribus temporibus animaduertimus, copiosissimè nunc explicata, atque ante oculos posita vno aspectu omnia conspeximus. Atque illud in primis gratum nobis, atque iucundum accidit, & maximam nostris animis alacritatem addidit, quod sua Rex studia omnia, suas vires (quæ quantæ sint non ignoramus) ad ea, quæ sanxerimus, tuenda, atque defendenda se collaturum tanto animi ardore pollicetur. Quod idem piētissimum, atque inuictissimum Cæsarem, aliosque Christiani nominis Reges, ac Principes facturos cum exploratum nobis sit, quibusdam quasi stimulis incitatur, vt accuratè operam demus, vt actiones nostræ, tot, ac tantorum Principum studijs cumulatè respondeant. Atque id nos quidem, & sponte nostra, & Sanctissimi Domini Nostri cohortatione iam diu facimus. Nihil enim aliud ex quo die huc accessimus, meditatur, neque in alia cura, atque cogitatione versatur, quam vt & in moribus, atque Ecclesiasticæ disciplinæ emendatione, et in Doctrinæ Catholicæ explanatione, nostras partes diligenter exequamur, sicque omnibus in rebus tuamur cum pietatis moderatione iustitiam, vt publicæ utilitati maximè consulatur,

I atque

atque ad optatum tãdem exitum hanc Sanctam Synodum perducamus. Id, quod à Deo immortali petere quotidie summis precibus non desimus: & cum à bonis omnibus, tum à Pontifice ipso maximo summopere desiderari intelligimus. Quamobrem cum prior orationis tue pars, quæ catholicæ Maiestatis egregia facta, propensamq; in Dei Ecclesiam voluntatem, atq; ingentia merita complectebatur, nos mirum in modum delectari: posterior etiam, quæ de labenti, ac prope cadenti Christiana Republica fulcienda, atque in pristinam (quoad eius fieri possit) dignitatem reuocanda, præclara multa continebat: ea, ut mirifice cum nostris sensibus, atq; consilijs conueniebat, ita gratà nobis admodum fuit. Nunc (quod huius temporis est) quantas maximas possumus, Regi ipsi gratias & agimus, & habemus, tum pro singulari eius, ac perpetuo in catholicam fidem studio, à qua gloriosum illum titulum sibi à maioribus suis relictum, præclare tuetur: tum pro recenti ac tam piæ in Sanctam Synodum voluntatis professione: tum verò etiã quod te potissimum, illustris Orator, ex magno clarissimorum atq; ornatissimorum virorum numero delegarit, quæ post Illustrè Marchionè Piscariæ, ad nos huc mitteret, cuius præsentia, non mediocri cõmuni huic causæ, & adiumentum, & ornamentum asferret. Neque enim ignoramus quantã prudentia, moderatione animi, probitate, religione, & maximarum rerum tractatione excellas. Quare sancta hæc Synodus lætissimè te oculis, atque libentissimis animis, & intuetur, & excipit, ac mandatũ tuum, prout iuris est, libenter admittit.

(\*)

SACRO

# SACROSANCTI OECUMENICI ET GENERA

LIS CONCILII TRIDENTINI,

SESSIO XVII,

QUÆ EST PRIMA SVB PIO IIII, PONT.  
MAX. CELEBRATA DIE XVIII. IAN.

M. D. LXII.

Decretum de celebrando Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctæ, ac indiuiduæ Trinitatis, Patris, & filij & Spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianæ, sacrum, œcumenicum, & generale Concilium Tridentinum, in Spiritu Sancto legitime congregatum, ab hodierno die, qui est XVIII mēsis Ian. anni a natiuitate Domini M. D. LXII, Cathedræ Romanæ beati Petri Apostolorum Principis, consecratæ, sublata quacunq; suspensione, iuxta formam, & tenorem literarum sanctissimi Domini nostri PII IIII, Pont. Max. celebrari, & in eo ea, debito seruato ordine, tractari, quæ, proponētibus legatis ac præfidentibus, ad horum temporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, deprauatorum morum abusus corrigendos, Ecclesiæ veram atque christianam pacem conciliandam, apta & idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur: Responderunt, placet.

Indictio futuræ Sessionis.

Placet ne vobis, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandã esse feria quinta, post secundã Dñicam Quadragesimæ, quæ erit die XXVI mensis Februarij: Responderunt, placet.

SESSIO  
I ij

SESSIO XVIII,

QVAE EST SECUNDA SVB PIO IIII,  
PONT. MAX. CELEBRATA DIE  
XXVI FEBR. M. D. LXII.

*Decretum de librorum delectu, & omnibus ad Conciliū fide publica inuitādis.*



Acro sancta œcumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, non humanis quidem viribus confisa, sed domini nostri Iesu Christi, qui os, & sapientiam ecclesiæ suæ daturum se promisit, ope & auxilio freta, illud præcipue cogitat, vt catholicæ fidei doctrinā, multorum inter se dissidentium opinionibus, pluribus locis inquinatam & obscuratam, in suam puritatem, & splendorem aliquando restituat, & mores, qui a veteri instituto deflexerunt, ad meliorem vitæ rationem reuocet, corque patrum ad filios, & cor filiorum ad patres conuertat. Cum itaque omnium primum animaduernerit, hoc tempore suspectorum, ac perniciosorum librorum, quibus doctrina impura continetur, & longe lateque diffunditur, numerum nimis excreuisse, quod quidem in causa fuit vt multæ censuræ in varijs prouincijs, & præsertim in alma vrbe Roma, pio quodā zelo editæ fuerint, neque tamen huic tam magno, ac pernicioso morbo salutarem vllam profuisse medicinam: censuit, vt delecti ad hanc disquisitionem Patres de censuris, librisque quid facto opus esset, diligenter considerarent, atque etiam ad eandem sanctam Synodū suo tempore referrent, quo facilius ipsa possit varias & peregrinas doctrinas, tãquam zizania, a Christianæ veritatis tritico separare, deq; his cõmodius deliberare, & statuere, quæ ad scrupulum ex complurium animis eximendum, & tollendas multarum querelarum causas, magis opportuna videbuntur. Hæc autem omnia ad notitiam quorumcunque deducta esse vult, prout etiam præsentis Decreto deducit, vt si quis ad se pertinere aliquo modo putauerit, quæ vel de hoc librorū, & censurarum negotio, vel de alijs, quæ in hoc generali Concilio tractanda prædixit, non dubitet a sancta Synodo se benigne auditum iri.

Quoniam

Quoniam vero eadem sancta synodus ex corde optat, Deūque enixe rogat, quæ ad pacem sunt Ecclesiæ, vt vniuersi communem matrem in terris agnoscentes, quæ quos peperit, obliuisci nō potest, vniuersim, vno ore, glorificemus Deum, & patrem domini nostri Iesu Christi, per viscera misericordiæ eiusdem Dei, & domini nostri, omnes, qui nobiscum communionem non habent, ad concordiam & reconciliationem, & vt ad hanc sanctam synodum veniant, inuitat, atque hortatur: vtque charitatem, quod est vinculum perfectionis, amplectantur, pacemque Christi exultantem in cordibus suis præferant, in quam vocati sunt, in vno corpore: Hanc ergo non humanam, sed spiritus sancti vocem audientes, ne obdurent corda sua, sed in suo sensu non ambulantes, neque sibi placentes, ad tam piā, & salutarem matris suæ admonitionem excitentur, & conuertantur. omnibus enim charitatis officijs sancta synodus eos vt inuitat, ita complectetur.

Insuper eadem sancta synodus decreuit, fidem publicam in cõgregatione generali concedi posse, & eandem vim habituram, eiusdemq; roboris & momenti futuram, ac si in publica sessione data, & decreta fuisset.

*Indictio futuræ Sessionis.*

Eadem sacrosancta synodus Tridentina, in spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis legatis, statuit, & decernit, proximam futuram sessionem habendam & celebrandam esse feria quinta, post sacratissimum festum Ascensionis Domini, quæ erit XIII mensis Maij.

SALVVS CONDVCTVS  
CONCESSVS GERMANI  
cæ Nationi,

In congregatione generali die IIII Martij.  
M. D. LXII.

Acro sancta œcumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, vniuersis fidem facit, quod omnibus, & singulis

I iij lis



his sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, nobilibus, militaribus, popularibus, & alijs quibuscunque viris, cuiuscunque status, & conditionis, aut qualitatibus existant, Germanicæ prouinciæ, & nationis, ciuitatibus, & alijs locis eiusdem, & omnibus alijs Ecclesiasticis & secularibus, præsertim Augustanæ confessionis personis, qui, aut quæ vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerint, quocunque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque securitatem, quam saluum conductum appellant, libere ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa synodo de quibuscunque negotijs tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia, quæcunque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum patrum verbis, sententijs, & rationibus declarandi, asserendi, & persuadendi, &, si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilij generalis respondendi, & cum istis, qui a Concilio delecti fuerint, disputandi, aut charitatiue absque omni impedimento conferendi, opprobrijs, conuictijs, ac contumelijs penitus semotis, & signanter, quod causæ controuersæ, secundum sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, catholicæ Ecclesiæ consensum, & sanctorum Patrum autoritates in prædicto Concilio Tridentino tractentur, illo etiam addito, vt religionis prætextu, aut delictorum, circa eam commissorum, aut committendorum minime puniatur, imperitur, ac omnino concedit, sic etiam, vt propter illorum præsentiam neque in itinere, aut quocunque locorum eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina a diuinis officijs quouis modo cessetur. Et vt, his peractis, vel non peractis, quocunque ipsis libuerit, aut maiorum suorum mandato, & assensu ad propria reuertenti optabunt, aut aliquis eorum optabit, mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa, possint iuxta beneplacitum libere, & secure redire, quæ scientia tamen ab eadem synodo deputandorum, vt tunc opportune eorum securitati absque dolo, & fraude provideatur. Vult etiam sancta synodus, in hac publica fide saluoque conductu omnes quas cunctas clausulas includi, ac contineri ac pro inclusis haberi, que pro ple-

na, efficaci, & sufficienti securitate, in eundo, stando, & redeundo, necessariæ, & opportune fuerint. Illud etiam, ad maiorem securitatem, & pacis, ac Conciliationis bonum, exprimens, quod, si quispiam, aut illorum aliqui, siue in itinere, Tridentinam veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme (quod absit) egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicæ, & assecurationis beneficium, eis concessum, annullari, aut cassari: vult, & concedit vt in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsis dumtaxat, & non ab alijs condigna animaduersione cum emenda sufficienti, per partem ipsius synodi merito approbada, & laudanda, mox puniantur: illorum assecurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Pariformiter etiam vult, vt, si quisquam, vel aliqui ex ipsa synodo, siue in itinere, aut manendo, aut redeundo, aliquod enorme (quod absit) egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicæ & assecurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa synodo dumtaxat, & non ab alijs condigna animaduersione, & emenda sufficienti, per partem dominorum Germanorum Augustanæ confessionis, tunc hic præsentium, merito laudanda, & approbanda, mox puniantur: præsentis assecurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult præterea ipsa synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescunque opportunum fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandem, nec non nuncium, vel nuncios suos ad quæcunque loca pro suis necessarijs negotijs ordinandis libere mittere, seu destinare, ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui, vel aliquis per deputandos Concilij socientur, qui eorum securitati provideant, vel provideat. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare ac durare debent, & a tempore, & per tempus, quo ipsius synodi, & suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perducitur, a toto tempore mansionis eorum ibidem, & rursus post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum præmissis, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit, a Tridento vsque in quem quisque elegerit sibi locum raturum, Deo fauente, restituet, dolo, & fraude prorsus exclusis. Quæ quidem omnia pro vniuersis, & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam ec-

SESSIO DECIMA OCTAVA

clericalibus, quā secularibus quibuscūq; atque omnibus alijs Ecclesiasticis ac secularibus personis, cuiuscunque status, & cōditionis existant, aut quocunque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet.

Insuper omni fraude, & dolo exclusis, vera, & bona fide promittit, ipsam synodum nullam vel manifeste, vel occulte occasione que situram, aut aliqua autoritate, potentia, iure, vel statuto, priuilegio, legum, vel canonum, aut quorumcūque Conciliorum, præsertim Cōstantiensis, & Senensis, quacunque forma verborum expressa, in alio quod huius fidei publicæ, & plenissimæ assecurationis, ac publicæ, & liberæ audientię, ipsis per ipsam synodum concessæ, præiudiciū quouis modo vsuram, aut quemquam uti permissuram: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta synodus, aut aliquis ex ea, vel suis, cuiuscunque conditionis, vel status, aut præeminentię existens, præscriptæ assecurationis & salui conductus formam & modum in quocunque puncto, vel clausula violauerit (quod tamen auertere dignetur Omnipotens) & sufficiens emenda non fuerit mox subsecuta ipsorum arbitrio merito approbada, & laudanda, habeant ipsam synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quas iure diuino & humano, aut cōsuetudine, huiusmodi saluorum cōductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quauis in hac parte contradictione.

*Extensio ad alias nationes.*

Eadem sacrosancta synodus, in spiritu sancto legitime congregata præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis de latere Legatis, omnibus, & singulis alijs, qui nobiscum in ijs, quæ sunt fidei, communionem non habent, ex quibuscunque regnis, nationibus, prouincijs, ciuitatibus, ac locis, in quibus publice, & impune prædicatur, vel docetur, siue creditur contrarium eius, quod sancta Romana sentit Ecclesia, dat fidem publicam, siue saluum conductum sub eadē forma, & eisdem verbis, quibus datur Germanis.

SESSIO XIX,

QVAE EST TERTIA SVB PIO III,  
PONT. MAX. CELEBRATA DIE  
XIII MAII. M D. LXII.

*Decretū*

SVB PIO QVARTO.

69

*Decretum prorogationis Sessiois.*



Arosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, Decreta ea, quæ hodie in præsentis Sessiois statuenda, ac facienda erant, iustis nonnullis, ac honestis causis, in feriam quintam, post proximam solemnitatem corporis Christi, quæ erit pridie nonas Iunii, proroganda esse censuit, ac prorogat, dictaque die Sessiois habendam esse, ac celebrandam, omnibus indicit. Interea rogandus est Deus, & pater Domini nostri Iesu Christi, autor pacis, ut sanctificet corda omnium, quo adiuuante, sancta Synodus & nunc, & semper meditari, atque peragere valeat, quæ ad eius laudem, & gloriam pertineant.

SESSIO XX,

QVAE EST QVARTA SVB PIO III,  
PONT. MAX. CELEBRATA DIE  
III IUN. M. D. LXII.

*Decretum prorogationis Sessiois.*



Arosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, propter varias difficultates, ex diuersis causis exortas, atque etiam, ut cōgruentius, maioriq; cum deliberatione omnia procedant, nempe ut Dogmata cum ijs, quæ ad reformationem spectant, simul tractentur, & sanciantur ea, quæ ad reformationem spectant, tam de reformatione, quam de Dogmatibus, in proxima Sessiois, quam omnibus indicit in diem sextam decimam subsequenti mensis Iulij, definienda esse decreuit: Hoc ramen adiecto, quod dictum terminū ipsa sancta Synodus pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere, & prorogare libere possit, & valeat.

I V S E S S I O

## SESSIO XXI,

QVAE EST QVINTA SVB PIO IIII:  
PONT. MAXIMO CELEBRATA  
DIE XVI IVL. M. D. LXII.*Doctrina de Communionem sub vtraque specie, & paruulorum.*

Acrosancta occumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem Apostolicae sedis Legatis, cum de tremendo, & sanctissimo Eucharistiae sacramento varia diuersis in locis errorum monstra nequissimi Demonis artibus circumferatur, ob quae in nonnullis prouincijs multi a Catholicae Ecclesiae fide, atque obedientia videantur discelsisse, censuit ea, quae ad Communionem sub vtraque specie, & paruulorum pertinet, hoc loco exponenda esse. Quapropter cunctis Christi fidelibus interdicit, ne post hac de ijs aliter vel credere, vel docere, vel praedicare audeant, quam est his decretis explicatum, atque definitum.

*Laicos, & clericos non conficientes, non astringi iure diuino ad Communionem sub vtraque specie* CAPVT I.

Itaque sancta ipsa Synodus, a Spiritu sancto (qui spiritus est sapientiae, & intellectus) spiritus consilij, & pietatis edocta, atque ipsius Ecclesiae iudicium, & consuetudinem secuta, declarat, ac docet, nullo diuino praeecepto laicos, & clericos non conficientes, obligari ad Eucharistiae sacramentum sub vtraque specie sumendum, neque villo pacto, salua fide, dubitari posse, quin illis alterius speciei communio ad salutem sufficiat: nam, etsi Christus Dominus in vltima coena uenerabile hoc Sacramentum in panis, & vini speciebus instituit, & Apostolis tradidit, non tamen illa institutio, & traditio eo tendunt, ut omnes Christi fideles statuto Domini ad vtranque speciem accipiendam astringantur, sed neque ex sermone illo, apud Ioannem sexto, recte colligitur, vtriusque speciei communionem a Domino praeeptam esse, ut cumque iuxta varias sanctorum Patrum, & doctorum interpretationes intelligatur, namque qui dixit: Nisi manducaueritis

carnem

carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: dixit quoque: Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in aeternum. Et qui dixit: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam: dixit etiam: Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Et denique qui dixit: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo: dixit nihilominus: Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.

*Ecclesiae potestas circa dispensationem Sacramenti Eucharistiae*  
CAPVT II.

Præterea declarat, hanc potestatem perpetuo in Ecclesia fuisse, ut in Sacramentorum dispensatione, salua illorum substantia, ea statueret, vel mutaret, quae suscipientium vtilitati, seu ipsorum Sacramentorum venerationi, pro rerum, temporum, & locorum varietate, magis expedire iudicaret. Id autem Apostolus non obscure visus est inuississe, cum ait: Sic non existimet homo, ut ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei, atque ipsum quidem hac potestate vsum esse satis constat, cum in multis alijs, tum in hoc ipso Sacramento, cum ordinatis nonnullis circa eius vsum. Cætera, inquit, cum venero, disponam. Quare agnoscens sancta mater Ecclesia hanc suam in administratione Sacramentorum auctoritatem, licet ab initio Christianae religionis non infrequens vtriusque speciei vsum fuisse: tamē progressu temporis, latissime iam mutata illa consuetudine, grauis bus, & iustis causis adducta, hanc consuetudinem sub altera specie communicandi approbavit, & pro lege habendam decreuit: quā reprobare, aut sine ipsius Ecclesiae auctoritate pro libito mutare non licet.

*Totum & integrum Christum, ac Verum Sacramentum, sub qualibet specie sumi* CAPVT III.

Insuper declarat, quāuis Redemptor noster, ut antea dictum est, in suprema illa coena hoc sacramentum induabus speciebus instituerit, & Apostolis tradiderit, tamen fatendum esse, etiam sub altera tantum specie totum, atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi, ac propterea, quod ad fructum attinet, nulla gratia, necessaria ad salutem, eos defraudari, qui vnam speciem solam accipiunt.

*Paruulos non obligari ad communionem Sacramentalem*

CAPVT IIII.

De

Denique eadem sancta Synodus docet, paruulos, vsu rationis carentes, nulla obligari necessitate ad sacramentalem Eucharistiæ cõmunionem, siquidem per Baptismi lauacrum regenerati, & Christo incorporati, adeptam iam filiorum Dei gratiam in illa ætate amittere non possunt, neque ideo tamen damnanda est antiquitas, si eum morem in quibusdam locis aliquando seruauit, vt enim sanctissimi illi patres sui facti probabilem causam pro illius temporis ratione habuerunt, ita certe eos nulla salutis necessitate id fecisse, sine cõtrouersia credendum est.

DE COMMVNIONE SVB VTRAQUE SPECIE, & PARUULORUM.

CANON I.

¶ Si quis dixerit, ex Dei præcepto, vel necessitate salutis omnes, & singulos Christi fideles vtramque speciem sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti sumere debere, anathema sit.

CANON II.

¶ Si quis dixerit, sanctam Ecclesiam Catholicam non iustis causis, & rationibus adductam fuisse, vt laicos, atque etiam clericos non conficientes sub panis tantummodo specie communicaret, aut in eo errasse, anathema sit.

CANON III.

¶ Si quis negauerit, totum, & integrum Christum, omnium gratiarum fontem, & autorem, sub vna panis specie sumi, quia (vt quidam falso asserunt) non secundum ipsius Christi constitutionem sub vtraque specie sumatur, anathema sit.

CANON IIII.

¶ Si quis dixerit, paruulis antequam ad annos discretionis perueniant, necessariam esse Eucharistiæ Communionem, anathema sit.

¶ Duos vero articulos, alias propositos, eos nondum ramos excussos, videlicet: An rationes, quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit, vt communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes sub vna tantum panis specie, ita sint retinende, vt nulla ratione calicis vsus cuiquam sit permittendus: Et An, si honestis, & Christianæ charitati consentaneis rationibus cõcedendus alicui vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus

dendus sit, & quænam sint illæ. Eadem sancta Synodus, in aliud scriptum, oblata sibi quam primum occasione, examinandos, atque definiendos referuat.

Decretum De reformatione Caput I.

Eadem sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in spiritu sancto legitime congregata, præsidibus in eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad Dei omnipotentis laudem, & sanctæ Ecclesiæ ornamentum, ea, quæ sequuntur, de reformationis negotio in præsentī statuenda esse censuit. Quoniam ab Ecclesiastico ordine omnis auaritiæ suspicio abesse debet, nihil pro collatione quorumcunque ordinum, etiam clericalis consue, nec pro literis dimissorijs, aut testimonialibus, nec pro sigillo, nec alia quacunque causa, etiam sponte oblatum, Episcopi, & alij Ordinum collatores, aut eorum ministri quouis prætextu accipiant. Notarij vero in his tantis locis, in quibus non viger laudabilis consuetudo nihil accipiendi, pro singulis literis dimissorijs, aut testimonialibus, decimam tantum vnius aurei partem accipere possint, dummodo eis nullum salarium sit constitutum pro officio exercendo: nec Episcopo ex notarij cõmodis aliquod emolumentum ex eisdem Ordinum collationibus directe vel indirecte, prouenire possit: tunc enim gratis operam suam eos præstare omnino teneri decernit: contrarias taxas, ac statuta, & consuetudines, etiam immemorabiles, quorumcunque locorū (quæ potius abusus, & corruptelæ, simoniacæ prauitati fauentes, nuncupari possunt) penitus cassando, & interdicens: & qui secus fecerint tam dantes, quam accipientes, vltra diuinam vltionem, pœnas a iure inflictas ipso facto incurrant.

CAPVT II.

Cum nõ deceat eos, qui diuino ministerio ascripti sunt, cum Ordinibus de decore mendicare, aut sordidum aliquem questum exercere: cõpertumque sit, complures plerique in locis ad sacros Ordines nullo fere delectu admitti, qui varijs artibus, ac fallacijs confingunt, se beneficium Ecclesiasticum, aut etiam idoneas facultates obtinere, statuit sancta Synodus, nequis deinceps clericus secularis (quauis alias sit idoneus moribus, scientia, & ætate) ad sacros ordines promoueat, nisi prius legitime constet, eum beneficium Ecclesiasticum, quod sibi

sibi ad victum honeste sufficiat, pacifice possidere. Id vero beneficium resignare non possit, nisi facta mentione, quod ad illius beneficii titulum sit promotus: neque ea resignatio admittatur, nisi constiterit, quod alium de viure commode possit: & aliter facta resignatio nulla sit. Patrimonium vero, vel pensionem obtinentes, ordinari posthac non possunt, nisi illi quos Episcopus iudicauerit assumendos pro necessitate, vel commoditate Ecclesiarum suarum: eo quoque prius perspecto, patrimonium illud, vel pensionem vere ab eis obtineri, taliaque esse, quae eis ad vitam sustentandam satis sint: atque illa deinceps sine licentia Episcopi alienari, aut extinguere, vel remitti nullatenus possint donec beneficium Ecclesiasticum sufficiens sint adepti, vel aliunde habeant, unde viure possint: antiquorum Canonum poenas super his inuocando.

CAPVT III.

Cum beneficia ad diuinum cultum, atque Ecclesiastica munia obeunda sint constituta: ne qua in parte minuatur diuinus cultus, sed ei debitum omnibus in rebus obsequium praestetur: statuit sancta Synodus, in ecclesijs, tam cathedralibus, quam collegiatis, in quibus nullae sunt distributiones quotidianae, vel ita tenues, vt verisimiliter negligantur, tertiam partem fructuum, & quorumcunque prouentuum, & obuentuum, tam dignitatum, quam canonicatum, personarum, portionum, & officiorum separari debere, & in distributiones quotidianas conuerti, quae inter dignitates obtinentes, & ceteros diuinis interessentes, proportionabiliter, iuxta diuisionem ab Episcopo, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegato, in ipsa prima fructuum deductione faciendam, diuidantur: saluis tamen consuetudinibus earum Ecclesiarum, in quibus non residentes, seu non seruientes, nihil, vel minus tertia parte percipiunt: non obstantibus exemptionibus, ac alijs consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & appellationibus quibuscunque. Crescenteque non seruientium contumacia, liceat contra eos procedere, iuxta iuris, ac sacrorum Canonum dispositionem.

CAPVT IIII.

Episcopi, etiam, tanquam Apostolicae Sedis delegati, in omnibus Ecclesijs parochialibus, vel baptismalibus, in quibus populus ita numerosus sit, vt vnus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis ministrandis & cultui diuino peragendo, cogant Rectores,

vel alios, ad quos pertinet, sibi tot sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad sacramenta exhibenda, & cultum diuinum celebrandum. In his vero, in quibus ob locorum distantiam, siue difficultatem parochiani sine magno incommodo ad percipienda sacramenta, & diuina officia audienda accedere non possunt, nouas parochias, etiam inuitis Rectoribus, iuxta formam constitutionis Alexandri III. quae incipit. Ad audiendam, constituere possint. Illis autem sacerdotibus, qui de nouo erunt ecclesijs nouiter erectis, praesentibus, competens assignetur portio, arbitrio Episcopi ex fructibus, ad ecclesiam matricem quomodocunque pertinentibus: & si necesse fuerit, compellere possit populum, ea subministrare, quae sufficiant ad vitam dictorum sacerdotum sustentandam: quacunque reservatione generali, vel speciali, vel affectione, super dictis Ecclesijs, non obstantibus. Neque huiusmodi ordinationes, & erectiones possint tolli, nec impedi, ex quibuscunque provisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis alijs derogationibus, vel suspensionibus. ¶ Vt etiam ecclesiarum status, vbi sacra Deo officia ministrantur, ex dignitate conseruetur, possint Episcopi, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegati, iuxta formam iuris, sine tamen praedudicio obtruentium, facere vniones perpetuas quarumcunque ecclesiarum parochialium, & baptismalium, & aliorum beneficiorum curatorum, vel noncuratorum, cum curatis propter earum paupertatem, & in ceteris casibus a iure permisis, etiam si dictae ecclesiae, vel beneficia essent generaliter, vel specialiter reseruata, aut qualitercunque affecta. Quae vniones etiam non possint reuocari, nec quoquo modo infringi vigore cuiuscunque provisionis, etiam ex causa resignationis, aut derogationis, aut suspensionis.

CAPVT VI.

Quia illiterati, & imperiti parochialium ecclesiarum Rectores sacris minus apti sunt officijs, & alij propter eorum vitae turpitudinem potius destruunt, quam aedificant: Episcopi, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegati, eisdem illiteratis, & imperitis, si alias honestae vitae sint adiutores, aut Vicarios pro tempore deputare, pars fructuum eisdem praesentibus assignare, vel aliter possidere possint: quacumque appellatione, & exceptione remota. Eos vero, qui turpiter, & scandalose viuunt, postquam praemoniti fuerint, coerceat, ac castiget,

& si

& si adhuc incorrigibiles in sua nequitia perseverent, eos beneficijs, iuxta sacrorum Canonum constitutiones, exemptione, & appellatione ne quacunq[ue] remota, priuandi facultatem habeant.

CAPVT VII.

Cum illud quoque valde curandum sit, ne ea, quæ sacris ministris dedicata sunt, temporum iniuria obsolescant, & ex hominum memoria excidant, Episcopi, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegati, transferre possint beneficia simplicia, etiam iuris patronatus, ex ecclesijs, quæ verustate, vel alias collapsæ sint, & ob eorum inopiam nequeant instaurari, vocatis ijs, quorum interest, in matrices, aut alias ecclesias locorum eorundem, seu viciniorum, arbitrio suo, atque in eisdem ecclesijs erigant altaria, vel cappellas sub eisdem inuocationibus, vel in iam erecta altaria, vel cappellas trāsferant cum omnibus emolumentis, & oneribus, prioribus ecclesijs impositis. Parochiales vero ecclesias, etiam si iuris patronatus sint, ita collapsas refici, & instaurari procurent ex fructibus, & prouentibus quibuscunq[ue], ad easdem ecclesias quomodocunq[ue] pertinentibus: qui si non fuerint sufficientes, omnes patronos, & alios, qui fructus aliquos ex dictis ecclesijs prouenientes percipiunt: aut in illorum defectum, parochianos omnibus remedijs opportunis, ad prædicta cogant, quacunq[ue] appellatione, exemptione, & contradictione remota. Quod si nimia egestate omnes laborent, ad matrices, seu viciniores ecclesias transferantur, cum facultate, tam dictas parochiales, quam alias ecclesias dirutas in profanos vsus, non sordidos, erecta tamen ibi Cruce conuertendi.

CAPVT VIII.

Quæcunq[ue] in diocesi ad Dei cultum spectant, ab Ordinario diligenter curari, atque ijs, vbi oportet, provideri, æquum est: propterea commendata monasteria, etiam Abbatiæ, Prioratus, & Præposituræ nuncupate, in quibus non viget Regularis obseruantia, nec beneficia tam curata, quam non curata, secularia, & Regularia, qualitercunq[ue] commendata, etiam exempta, ab Episcopis, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegatis, annis singulis visitentur, curæque eisdem Episcopi cōgruentibus remedijs, etiam per sequestrationem fructuum, vt, quæ renouatione indigent, restaurari reficiantur, & cura animarum, si quæ illis, vel eorum annexis imminet, aliaque debita obsequia, recte exerceantur: appellationibus quibuscu-

que

que, priuilegijs, cōsuetudinibus, etiam immemorabili tempore prescriptis, conseruatorijs, iudicum deputationibus, & eorum inhibicionibus non obstantibus: et, si in eis vigeret obseruantia Regularis prouideant Episcopi paternis admonitionibus, vt eorum Regulariū Superiores iuxta eorum Regularia instituta, debitam viuendi ratione obseruent, & obseruari faciant, & sibi subditos in officio cōtineant ac moderentur. Quod si admoniti, intra sex menses eos non visitauerint, vel correxerint, tunc eisdem Episcopi, etiā vt delegati Sedis Apostolicæ, eos visitare possint, & corrigere, prout ipsi Superiores possent, iuxta eorum instituta: quibuscunq[ue] appellationibus, priuilegijs & exemptionibus penitus remotis, & non obstantibus.

CAPVT IX.

Cum multa a diuersis antea Concilijs, tam Lateranensi ac Lugdunensi, quam Viennensi, aduersus prauos eleemosynarum Quæstorij abusus remedia tunc adhibita, posterioribus temporibus reddita fuerint inutilia, potiusq[ue] eorum malitia ita quotidie magno fidelium omnium scandalo, & quærela excrefcere deprehendatur, vt de eorum emendatione nulla spes amplius relicta videatur: statuit, vt post hac in quibuscunq[ue] Christianæ religionis locis eorum nomen, atque vsus penitus aboleatur, nec ad officium huiusmodi exercēdū vllatenus admittantur: non obstantibus priuilegijs, Ecclesijs, monasterijs, hospitalibus, pñs locis, & quibusuis, cuiuscunq[ue] gradus, status, & dignitatis personis, concessis, aut consuetudinibus etiam immemorabilibus. Indulgentias vero, aut alias spirituales gratias, quibus non ideo Christi fideles decet priuari, deinceps per Ordinarios locorum, adhibitis duobus de Capitulo, debitis temporibus populo publicandas esse decernit, quibus etiam eleemosynas, atq[ue] oblata sibi charitatis subsidia, nulla prorsus mercede accepta, fideliter colligendi facultas datur: vt tandem, cœlestes hos Ecclesiæ thesauros nō ad quæstum, sed ad pietatem exerceri, omnes vere intelligant.

Indictio futuræ Sessionis.

Sacrofancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, statuit & decreuit, proximam futuram sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta post octauam festi natiuitatis beatæ Mariæ virginis, quæ erit XVII. mēsis Septēbris proxime futuri; hoc tñ adiecto, quod dictū terminū, ac vnicuiq[ue]

K sessio

15. de 7. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.



Sessioni in posterum præfigendum, ipsa sancta Synodus pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiã in generali cõgregatione, restringere, & prorogare libere possit & valeat.

SESSIO XXII,

QVAE EST SEXTA SVB PIO IIII, PONT.

MAX. CELEBRATA DIE XVII. SEPT.

M. D. LXII.

*Doctrina de sacrificio Missæ.*



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, Præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, vt vetus ab soluta, atque omni ex parte perfecta de magno Eucharistix mysterio in sancta catholica Ecclesia fides, atque doctrina retineatur, & in sua puritate, propulsatis erroribus, atque hæresibus cõseruetur, de ea, quatenus verum, & singulare sacrificium est, Spiritus sancti illustratione edocita, hæc, quæ sequuntur, docet, declarat, & fidelibus populis prædicanda decernit.

CAPVT I.

**Q**uoniam sub priori testamento, teste Apostolo Paulo, propter Levitici sacerdotij imbecillitatẽ consummatio nõ erat: oportuit, Deo, patre misericordiarum, ita ordinante, sacerdotem alium secundum ordinem Melchisedech surgere, Dominum nostrum Iesum Christum, qui posset omnes, quotquot sanctificandi essent, consummare, & ad perfectum adducere. Is igitur Deus, & Dominus noster etiam semel se ipsum in ara crucis, morte intercedente, Deo patri oblaturus erat, vt æternam illi redemptionem operaretur: quia tamen per mortem sacerdotum eius extinguendum non erat, in coena nouissima, qua nocte tradebatur, vt dilectæ sponsæ suæ Ecclesiæ visibile (sicut hominum natura exigat) relinqueret sacrificium, quo crucrum illud, semel in cruce peragendum, representaretur, eiusque memoria in finem vsque seculi permaneret, atque illius salutaris virtus in remissionem eorum, quæ a nobis quotidie committuntur, peccatorum applicaretur.

retur: sacerdotem secundum ordinem Melchisedech, se in æternum constitutum declarans, corpus & sanguinem suum sub speciebus panis, & vini Deo patri obtulit, ac sub earundem rerum symbolis, Apostolis (quos tunc noui testamenti sacerdotes constituerebat) vt sumerent, tradidit, & eisdem eorumque in sacerdotio successoribus, vt offerrent, præcepit, per hæc verba: Hoc facite in meam commemorationem: vt semper catholica Ecclesia intellexit, & docuit, nam celebrato veteri Pascha, quod in memoriam exitus de Aegypto multitudo filiorum Israël immolabat, nouum instituit Pascha, se ipsum ab Ecclesia per sacerdotes sub signis visibilibus immolandum, in memoria transitus sui ex hoc mundo ad patrem, quando per sui sanguinis effusione nos redemit, eripuitque de potestate tenebrarum, & in regnum suum nostrum translulit. Et hæc quidem illa munda oblatio est, quæ nulla indignitate, aut malitia offerentium inquinari potest: quæ Dominus per Malachiam nominis suo, quod magnum futurum esset in gentibus, in omni loco mundam offerendam prædixit: & quam non obscure innuit Apostolus Paulus, Corinthiis scribens, cum dicit: Non posse eos, qui participatione mensæ demoniorum polluti sunt, mensæ Domini participes fieri: per mensam altare utrobique intelligens. Hæc denique illa est, quæ per varias sacrificiorum, naturæ, & legis tempore, similitudines figurabatur: utpote quæ bona omnia, per illa significata, velut illorum omnium consummatio & perfectio cõplectitur.

CAPVT II.

Et quoniã in diuino hoc sacrificio, quod in missa peragitur, idem ille Christus continetur, & in cruce immolatur, qui in ara crucis semel se ipsum cruce obtulit: docet sancta Synodus, sacrificium istud vere propitiarium esse, per ipsumque fieri, vt, si cum vero corde, & recta fide cum metu, & reuerentia, contriti, ac poenitentes, ad Deum accedamus, misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus in auxilio opportuno. Huius quippe oblatione placatus Dominus gratiam, & donum poenitentiae concedens, crimina, & peccata, etiã ingentia, dimittit: vna enim, eademque est hostia, idemque nunc offerens sacerdotum ministerio, qui se ipsum tunc in cruce obtulit, sola offerendi ratione diuersa. Cuius quidem oblationis (crucis, in qua) fructus per hæc in cruce vberime percipiuntur: transit ab est, vt illi per hæc quouis modo derogentur. Quare nõ solum, profidelium virorum peccatis, poenis, satisfactionibus, & alijs necessitatibus,

sed & pro defunctis in Christo, nondum ad plenum purgatis, rite, iuxta Apostolorum traditionem, offertur.

CAPVT III.

Et quamuis in honorem, & memoriam sanctorum nonnullas interdum missas Ecclesia celebrare consueuerit, non tamen illis sacrificium offerri docet, sed Deo soli, qui illos coronauit, unde nec sacerdos dicere solet: Offero tibi sacrificium Petre, vel Paule, sed Deo de illorum virtutibus gratias agens, eorum patrocinia implorat, ut ipsi pro nobis intercedere dignentur in caelis quorum memoria facimus in terris.

CAPVT IIII.

Et cum sancta sancte administrari conueniat, si quae hoc omnium sanctissimum sacrificium: Ecclesia catholica, ut digne, reuerenterque offerretur, ac perciperetur, sacrum canonicum multis ante seculis instituit, ita ab omni errore purum, ut nihil in eo contineatur, quod non maxime sanctitatem, & pietatem quandam redoleat, mentesque offerentium in Deum erigat. id enim constat cum ex ipsis domini verbis, tum ex Apostolorum traditionibus, ac sanctorum quoque Pontificum pijs institutionibus.

CAPVT V.

Cumque natura hominum ea sit, ut non facile queat sine administrantibus exterioribus ad rerum diuinarum meditationem sustolli, propterea pia mater Ecclesia ritus quosdam, ut scilicet quaedam summi missa voce, alia vero elatiore, in missa pronuntiarentur, instituit. Ceterum ritus item adhibuit, ut mysticas benedictiones, lumina, thymis amara, vestes, aliasque id genus multa, ex Apostolica disciplina & traditione, quo & maiestas tanti sacrificii commendaretur, & mentes fidelium per haec uisibilia religionis, & pietatis signa ad rerum altissimarum, quae in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarerentur.

CAPVT VI.

Optaret quidem sacrosancta synodus, ut in singulis missis fideles ad fratres non solum spirituali affectu, sed sacramentali etiam Eucharistiae perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificii fructus uberius prouenerent: nec tamen si id non semper fiat, propterea missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, ut priuatas & illicitas, damnat, sed probat, atque adeo commendat: si quidem illae quoque missae vere communes ceteri debent, partim, quod

quod in eis populus spiritualiter communicet, partim vero, quod a publico Ecclesiae ministro non pro se tantum, sed pro omnibus fidelibus, qui ad corpus Christi pertinent, celebrentur.

CAPVT VII.

Monet deinde sancta synodus, praecipuum esse ab Ecclesia sacerdotibus, ut aquam uino in calice offerendo miscerent, tum quod Christum Dominum ita fecisse credatur, tum etiam quia e latere eius aqua simul cum sanguine exierit, quod Sacramentum hac mixtione recolitur: & cum aquae in Apocalypsi beati Ioannis populi dicantur, ipsius populi fidelis cum capite Christo unio representatur.

CAPVT VIII.

Et si missa magnam contineat populi fidelis eruditionem, non tamen expedire uisum est patribus, ut uulgari passim lingua celebraretur. Quamobrem retento ubique cuiuscumque Ecclesiae antiquo, & a sancta Romana Ecclesia, omnium Ecclesiarum matre, & magistra probato ritu, ne oues Christi esuriant, neue paruuli panem petant, & non sit qui frangat eis, mandat sancta synodus pastoribus, & singulis, curam animarum gerentibus, ut frequenter inter missarum celebrationem uel perse, uel per alios, ex ijs, quae in missa leguntur, aliquid exponant, atque inter caetera sanctissimi huius sacrificii mysterium aliis quod declarent, diebus praesertim Dominicis, & festis.

CAPVT IX.

Quia uero aduersus ueterem hanc, in sacrosancto Euangelio, Apostolorum traditionibus, sanctorumque Patrum doctrina fundatam fidem, hoc tempore multi disseminati sunt errores, multaque a multis docentur, atque disputantur: sacrosancta synodus, post multos grauesque his de rebus, mature habitos tractatus, unanimi patrum omnium consensu, quae huic purissimae fidei, sacraeque doctrinae aduersantur, damnare, & a sacra Ecclesia eliminare, per subiectos hos canones, constituit.

DE SACRIFICIO MISSAE.

CANON I.

Si quis dixerit, in missa non offerri Deo uerum & proprium sacrificium: aut quod offerri non sit aliud, quam nobis Christum ad manducandum dari, anathema sit.

K in

CANON

Mull

Mull

Don

chi quello  
barolo

Quati  
Quati  
Quati

## CANON II.

Si quis dixerit, illis verbis: Hoc facite in meam commemorationē, Christum nō instituisse Apostolos sacerdotes, aut non ordinasse, vt ipsi, alijq; sacerdotes offerrent corpus, & sanguinem suum, anathema sit.

## CANON III.

Si quis dixerit, missæ sacrificium tantum esse laudis, & gratiarū actionis, aut nudā commemorationem sacrificij in cruce peracti, non autem propitiatorium: vel soli prodesse sumētī, neque pro viuīs, & defunctis, pro peccatis, pœnis, satisfactionibus, & alijs necessitatibus offerri debere, anathema sit.

## CANON IIII.

Si quis dixerit, blasphemiam irrogari sanctissimo Christi sacrificio, in cruce peracto, per missæ sacrificium: aut illi per hoc derogari anathema sit.

## CANON V.

Si quis dixerit, imposturam esse, missas celebrare in honorē sanctorum, & pro illorum intercessione, apud Deum obtinenda, sicut Ecclesia intendit, anathema sit.

## CANON VI.

Si quis dixerit, Canonem missæ errores continere, ideoque abrogandum, anathema sit.

## CANON VII.

Si quis dixerit, cæremonias, vestes, & externa signa, quibus in missarum celebratione Ecclesia catholica vitur, irritabula impietatis esse, magis quam efficacia pietatis, anathema sit.

## CANON VIII.

Si quis dixerit, missas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat illicitas esse, ideoque abrogandas, anathema sit.

## CANON IX.

Si quis dixerit, Ecclesiæ Romanæ ritum, quo summissa voce pars canonis, & verba consecrationis proferuntur, damnandum esse: aut lingua tantum vulgari missam celebrari debere: aut aquam non miscendam esse vino in calice offerendo, eo quod sit contra Christi institutionem, anathema sit.

## DECRETVM DE OBSER.

uandis, & euitandis in celebratione missæ.

Quanta

**Q**uanta cura adhibenda sit, vt sacrosanctum missæ sacrificium omni religionis cultu, ac veneratione celebretur, quiuis facile existimare poterit, qui cogitarit, maledictum in sacris literis cum vocari, qui facit opus Dei negligenter. Quod si necessario fatemur, nullum aliud opus adeo sanctū, ac diuinū a Christi fidelibus tractari posse, quā hoc ipsum tremendum mysteriū, quo viuifica illa hostia, qua Deo patri reconciliati sumus, in altari per sacerdotes quotidie immolatur: satis etiā apparet omnē operā, & diligentia in eo ponendam esse, vt quanta maxima fieri potest interiori cordis munditia, & puritate, atque exteriori deuotionis, ac pietatis specie peragatur. Cum igitur multa iam siue temporum vitio, siue hominum incuria, & improbitate irrepsisse videantur, quæ a tanti sacrificij dignitate aliena sunt, vt ei debitus honor & cultus ad Dei gloriam, & fidelis populi ædificationem restituatur: decernit sancta synodus, vt ordinarij locorum Episcopi ea omnia prohibere, atq; e medio tollere sedulo curent, ac teneantur: quæ vel auaritia, idolorū seruitus, vel irreuerentia, quæ ab impietate vix seiuncta esse potest, vel superstitio, veræ pietatis falsa imitatrix, induxit. Atque, vt multa paucis cōprehendantur, in primis, quod ad ataritiam pertinet, cuiusvis generis mercedū condiciones, pacta, & quicquid pro missis nouis celebrandis datur, nec nō importunas, atq; illiberales eleemosynarū exactiones potius quā postulationes, aliq; huiusmodi, quæ a simoniaca labe, vel certe a turpi quæstu nō lōge absunt, omnino phibeāt. Deinde, vt irreuerentia vitetur, singuli in suis diocēsi bus interdiciāt, ne cui vago, & ignoto sacerdoti missas celebrare liceat. Neminem præterea, qui publice, & notorie criminofus sit, aut sancto altari ministrare, aut sacris interesse permittant: neue patiantur priuatis in domibus, atq; omnis no extra Ecclesiam, & ad diuinum tantum cultum dedicata oratoria, ab eisdem ordinarijs designanda, & visitanda, sanctum hoc sacrificium a secularibus aut regularibus quibuscūque peragi: ac nisi prius qui intersint, decenter composito corporis habitu, declarauerint se mente etiā, ac deuoto cordis affectu non solum corpore, adesse. Ab Ecclesijs vero musicas eas, vbi siue organo, siue cantu lasciuū, aut impurū aliquid miscetur, itē seculares oēs actiones, vana, atque adeo profana colloquia, deambulationes, strepitus, clamores arceāt, vt domus Dei, vere domus orōnis esse videatur, ac dici possit.

K iij Postre

Postremo, ne superstitioni locus aliquis detur: edicto, & pœnis propositis caueant, ne sacerdotes alijs, quam debitus horis, celebrent, ne ritus alios, aut alias cœrimonias & preces in missarum celebratione adhibeant, præter eas, quæ ab ecclesia probatæ, ac frequētī, & laudabili vsu receptæ fuerint. Quarundam vero missarum, & candelarum certum numerum, qui magis a supersticioso cultu, quam a vera religione, inuentus est, omnino ab ecclesia remoueant: doceantque populum, quis sit, & a quo potissimum proueniat sanctissimi huius sacrificij, tam pretiosus, ac cœlestis fructus. Moneant etiam eundem populum, vt frequenter ad suas parochias, saltem diebus Dominicis, & maioribus festis accedant. Hæc igitur omnia, quæ summam enumerata sunt omnibus locorum Ordinarijs ita proponuntur, vt non solum ea ipsa, sed quæcūque alia huc pertinere visa fuerint, ipsi pro data sibi a sacrosancta synodo potestate, ac etiam, vt delegati sedis apostolicæ, prohibeant, mandent, corrigant, statuunt, atque ad ea inuiolate seruanda, censuris ecclesiasticis, alijsque pœnis, quæ illorum arbitrio cōstituentur, fidelem populum compellant: non obstantibus priuilegijs, exemptionibus, appellationibus, ac consuetudinibus quibuscunq̄.

DECRETVM DE  
reformatione.

CAPVT I.

Eadem sacrosancta synodus, vt reformationis negotium profèquatur: hæc, in præsentī sessione, statuta celsit. Nihil est, quod alios magis ad pietatem, & Dei cultum assidue instruat, quam eorum vita, & exemplum, qui se diuino ministerio dedicarunt, cum enim a rebus seculi in altiore sublati locum conspiciantur, in eos, tanquam in speculum, reliqui oculos cōficiunt, ex ijsque sumunt quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos, in sortem domini vocatos, vitam, moresque suos omnes componere, vt habitu, gestu, incessu, sermone, alijsque omnibus rebus nil, nisi graue, moderatum, ac religione plenum, præferant: leuia etiam delicta (quæ in ipsis maxima essent) effugiant, vt eorū actiones cunctis afferant venerationem. Cū igitur, quo maiore in ecclesia Dei & utilitate, & ornamento hæc sunt, ita etiam diligentius sint obseruanda: statuit sancta synodus, vt quæ alias a summis Pontificibus, & a sacris concilijs de clericorum

vita,

vita, honestate, cultu, doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, cōmesationibus, choræis, aleis, iustibus, ac quibuscunq̄ criminibus, necnō secularibus negotijs fugiendis copiose, ac salubriter sancita fuerint, eadē in posterum iisdē pœnis, vel maioribus, arbitrio ordinarij imponendis, obseruetur: nec appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat. Si qua vero ex his in desuetudinem abiisse compererint, ea quam primū in usum reuocari, & ab omnibus accurate custodiri studeant: non obstantibus consuetudinibus quibuscunq̄, ne subditorum neglectæ emendationis ipsi condignas, Deo vindice, pœnas perfoluant.

CAPVT II.

Quicumque posthac ad Ecclesias Cathedrales erit assumendus, is non solum natalibus, ætate, moribus, & vita, ac alijs, quæ a sacris canonibus requiruntur, plene sit præditus verum etiam in sacro ordine antea, saltem sex mensium spatio, constitutus: quarum rerum instructio, si eius notitia nulla aut recens in curia fuerit a sedis apostolicæ legatis, seu nuncijs prouinciarum, aut eius ordinario, eorū deficiente a vicinioribus ordinarijs sumatur, scientia vero præter hæc eiusmodi polleat, vt muneris sibi iniungendi necessitati possit satisfacere, ideocq̄ antea in vniuersitate studiorū magister, siue doctor, aut licēciatus in sacra Theologia, vel iure Canonico merito sit promotus, aut publico alicuius academice testimonio idoneus ad alios docēdos ostēdatur. Quod si regularis fuerit, a superioribus suæ religionis similē fidē habeat. Prædicti aut omnes, vnde instructio, seu testificatio erit sumēda, hæc fideliter & gratis referre teneantur: alioquin eorum conscientias grauiter oneratas esse scient, ac Deum, & superiores suos habebunt vltiores.

CAPVT III.

Episcopi, etiam tanquam delegati Apostolici, ex fructibus, & proventibus quibuscunq̄ omnium dignitatum, personatum, & officiorum, in Ecclesijs Cathedralibus, vel collegiatis existentium, tertiam partem in distributiones, eorum arbitrio assignandas, diuidere possint, vt scilicet, qui eas obtinent, si personaliter competens sibi seruitium iuxta formam, ab eisdem Episcopis præscribendam, quolibet die statuto non impleuerint, illius diei distributionem amittant: nec eius quoquo modo dominium acquirant, sed fabricæ Ecclesiæ, qua

K v tenus

tenus indigeat, aut alteri pio loco, arbitrio ordinarij applicetur. Crescente vero contumacia, contra eos iuxta sacrorum canonum constitutiones procedant. Quod si alicui ex predictis dignitatibus in ecclesijs cathedralibus, vel collegiatis, de iure seu consuetudine, iurisdictione, administratio, vel officium non competat, sed extra ciuitatem in dioecesi cura animarum immineat, cui is, qui dignitate obtinet, incumbere voluerit: tunc pro tempore, quo in curata ecclesia resederit ac ministrauerit, tanquam praesens sit, ac diuinis interfit, in ecclesijs cathedralibus, ac collegiatis habeatur. Haec in ijs tantum ecclesijs constituta intelligantur, in quibus nulla est consuetudo, vel statutum, ut dictae dignitates non seruientes aliquid amittant, quod ad tertiam partem dictorum fructuum, & prouentuum ascēdat: non obstantibus consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & constitutionibus, etiam iuramento, & quauis autoritate firmatis.

CAPVT IIII.

Quicumque in Cathedrali, vel collegiata, seculari, vel regulari ecclesia diuinis mancipatus officijs, in subdiaconatus ordine saltem constitutus non sit vocem in huiusmodi ecclesijs in capitulo non habeat, etiam si hoc sibi ab alijs libere fuerit concessum. Ii vero, qui dignitates, personatus, officia, praebendas, portiones, ac quaelibet alia beneficia in dictis ecclesijs obtinent, aut in posterum obtinebunt, quibus onera varia sunt annexa, videlicet, ut alij missas, alij euangelium, alij epistolas dicant, seu cantent: quocumque in priuilegio, exemptione, prerogatiua, generis nobilitate sint insigniti, teneantur (iusto impedimento cessante) infra annum ordines suscipere requisitos: alioquin poenas incurrant, iuxta constitutionem Concilij Viennensis quae incipit: Ut in, qui: quam praesenti decreto innouat, cogatque Episcopi eos diebus statutis dictos ordines per se ipsos exercere, ac caetera omnia officia, quae debent in cultu diuino praestare, sub eisdem, & alijs, etiam grauioribus poenis, arbitrio eorum imponendis. Nec alijs in posterum fiat prouisio, nisi ijs, qui iam aetatem, & caeteras habilitates integre habere dignoscantur: aliter irrita sit prouisio.

CAPVT V.

Dispensationes quacumque autoritate concedende, si extra Romanam curiam committendae erunt, committantur Ordinarijs illorum, qui eas impetrauerint: et vero, quae gratiose concedentur, sunt non sortiantur effectum, nisi prius ab eisdem, tanquam delegatis Apostolicis

Apostolicis, summarie tantum, & extrajudicialiter cognoscatur, expressas preces subreptionis, vel obreptionis vitio non subiacerent.

CAPVT VI.

In commutationibus vltimarum voluntatum (quae non nisi ex iusta, & necessaria causa fieri debent) Episcopi, tanquam delegati sedis Apostolicae, summarie, & extrajudicialiter cognoscant, nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta fallitate fuisse narratum, priusquam commutationes praedictae executioni demandentur.

CAPVT VII.

Legati, & Nuncij Apostolici, Patriarchae, Primates, & Metropolitanus in appellationibus ad eos interpositis, in quibusuis causis, tam in admittendis appellationibus, quam in concedendis inhibitionibus post appellationem, seruare teneantur formam & tenorem sacrarum constitutionum, & praesertim Innocenti III, quae incipit: Romana: quacumque consuetudine, etiam immemorabili, aut stylo, vel priuilegio, in contrarium non obstantibus: aliter inhibitiones, & processus, & inde secuta quaecumque sint ipso iure nulla.

CAPVT VIII.

Episcopi, etiam tanquam sedis apostolicae delegati, in casibus a iure concessis, omnium piarum dispositionum tam in vltima voluntate, quam inter viuos, sint executores: habeant ius visitandi hospitalia, collegia quaecumque, ac confraternitates laicorum, etiam quas scholas, siue quocumque alio nomine vocant: non tamen quae sub Regum immediata protectione sunt, sine eorum licentia: elemosynas montis pietatis, siue charitatis, & pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiam si praedictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis priuilegio sint munita, ac omnia, quae ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt, ipsi ex officio suo iuxta sacrorum Canonum statuta cognoscant, & exequantur: non obstantibus, quacumque consuetudine, etiam immemorabili, priuilegio, aut statuto.

CAPVT IX.

Administratores, tam ecclesiastici, quam laici, fabricae cuiusuis ecclesiae, etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, elemosynae Montis pietatis, & quorūcūque piorum locorum singulis annis tenentur reddere rationem administrationis: Ordinarijs, consuetudinibus,

nibus, & priuilegijs quibuscunque in contrarium sublatis: nisi secus forte in institutione, & ordinatione talis ecclesie, seu fabricae expressè cautum esset. Quod si ex consuetudine, aut priuilegio, aut ex constitutione aliqua loci, alijs ad id deputatis ratio reddenda esset, tunc cum ijs adhibeatur etiam Ordinarius, & aliter factae liberationes dictis administratoribus, minime suffragentur.

CAP. VI. X.

Cum ex notariorum imperitia plurima damna, & multarum occasio litium oriatur: possit episcopus quoscunque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia autoritate creati fuerint, etiam tanquam delegatus Sedis Apostolicae, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari: illisque non idoneis repertis, aut quomodoque in officio delinquentibus, officij eius in negotijs, litibus, & causis ecclesiasticis, ac spiritualibus exercendi usum perpetuo, aut ad tempus prohibere. Neque eorum appellatio interdictione ordinarij suspendat.

CAP. VI. XI.

Si quem clericorum, aut laicorum, quacunque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali praefulgeat, in tantum malorum omnium radix, cupiditas occupauerit, ut alicuius ecclesiae, seu cuiusuis secularis, vel regularis beneficij, Montium pietatis, aliorumque piorum locorum iurisdictionis, bona, census, ac iura, etiam feudalia, & emphyteotica, fructus, emolumenta, seu quascunque obventiones, quae in ministrorum, & pauperum necessitates conuerti debent, per se, vel per alios, vi, vel timore incusso, seu etiam per suppositas personas clericorum, aut laicorum, seu quacunque arte, aut quocunque quaesito colore in proprios usus conuertere, illosque usurpare praesumpserit, seu impedire, ne ab ijs, ad quos iure pertinent, percipiantur: is anathemati tam diu subiaceat, quandiu iurisdictiones, bona, res, iura, fructus, & redditus, quos occupauerit, vel qui ad eum quomodoque etiam ex donatione suppositae personae puenerint, ecclesiae eiusque administratori, siue beneficiato integre restituerit, ac deinde a Romano Pontifice absolutionem obtinuerit. Quod si eiusdem ecclesiae patronus fuerit, etiam iure patronatus ultra praedictas poenas eo ipso priuatus existat. Clericus vero, qui nefandae fraudis, & usurpationis huiusmodi fabricator, seu consentiens fuerit, eisdem poenis subiaceat: nec non quibuscunque beneficijs priuatus sit, & adquecunque alia beneficia inhabilis efficiatur: & a suorum ordinum executione, etiam post in-

tegram

tegra satisfactione, & absolutione, sui ordinarij arbitrio suspēdatur.

DECRETVM SVPER PETITIONE CONCESSIONIS CALICIS.

Insuper, cum eadem sancta synodus superiori sessione duos articulos, alias propositos, & tum nondum discussos, videlicet: An ratio, nec, quibus sancta catholica ecclesia adducta fuit, ut communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna panis specie, ita sint retinendae, ut nulla ratione calicis usus cuiquam sit permitendus: &, An, si honestis, & christianae charitati consentaneis rationibus concedendus alicui vel nationi, vel regno calicis usus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit, & quanam illae sint: in aliud tempus, oblata sibi occasione, examinandos, atque definiendos reseruauerit: nunc eorum, pro quibus petitur, salutem optime consultum volens, decreuit, integrum negotium ad sanctissimum Dominum nostrum esse referendum, prout praesenti decreto refert: qui pro sua singulari prudentia id efficiat, quod utile Reip. Christianae, & salutare petentibus usum calicis, fore iudicauerit.

Indictio futurae Sessionis.

Insuper eadem sacrosancta Tridentina synodus diem futurae sessionis ad feriam quintam, post octauam festiuitatis omnium sanctorum, quae erit dies XXI. mensis Nou. indicit, & in ea decerneretur de sacramento ordinis, & de sacramento matrimonij, &c.

Prorogata fuit sessio vsque ad diem XV. Jul. M. D. LXIII.

SESSIO XXIII,

QVAE EST SEPTIMA SVB PIO IIII,  
PONT. MAX. CELEBRATA DIE  
XV. IUL. M. D. LXIII.

Doctrina



Doctrina de Sacramento Ordinis. Caput I.



Acrificium, & sacerdotium ita Dei ordinatione coniuncta sunt, ut utrumque in omni lege extiterit. Cum igitur in nouo Testamento sanctum Eucharistiæ sacrificium visibile ex Domini institutione Catholica Ecclesia acceperit, fateri etiam oportet, in ea nouum esse visibile, & externum sacerdotium, in quod. vetus translatum est. Hoc autem ab eodem Domino saluatore nostro institutum esse, atque Apostolis, eorumque successoribus in sacerdotio, potestatem traditam consecrandi, offerendi, & ministrandi corpus, & sanguinem eius, nec non & peccata dimittendi, & retinendi, sacræ literæ ostendunt, & catholice Ecclesiæ traditio semper docuit.

CAPVT II.

Cum autem diuina res sit tam sancti sacerdotij ministerium, cõsentaneum fuit (quo dignius, & maiori cum ueneratione exerceri posset) ut in Ecclesiæ ordinatissima dispositione plures, & diuersi essent ministrorum Ordines, qui sacerdotio ex officio deseruiret, & ita distributi, ut, qui iam clericali cõsura insigniti esset, per minores ad maiores ascenderent: nam non solum de sacerdotibus, sed & de Diaconis sacræ literæ apertam mentionem faciunt: & quæ maxime in illorum ordinatione attendenda sunt, grauissimis verbis docent: & ab ipso Ecclesiæ initio sequentium Ordinum nomina, atque uniuscuiusque eorum propria ministeria, Subdiaconi scilicet, Acolyti, Exorcistæ, Lectoris, & Ostiarij in usu fuisse cognoscuntur: quauis non pari gradu, nam Subdiaconatus ad maiores ordines a Patribus, & sacris Concilijs refertur, in quibus & de alijs inferioribus frequentissime legimus.

CAPVT III.

Cum Scripturæ testimonio, Apostolica traditione, & Patrum unanimes consensu perspicuum sit, per sacræ ordinationem (quæ verbis, & signis exterioribus perficitur) gratiam conferri: dubitare nemo debet, Ordinem esse vere, & proprie unum ex septem sanctæ Ecclesiæ sacramentis: inquit enim Apostolus: Admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum: non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed virtutis, & dilectionis, & sobrietatis.

CAPVT IIII.

Quonia vero in Sacramento Ordinis, sicut & in Baptismo, & Confirmatione,

firmatione, character imprimitur, qui nec deleri, nec auferri potest: merito sancta Synodus damnat eorum sententiam, qui asserunt noui Testamenti sacerdotes temporariam tantummodo potestatem habere: ac semel rite ordinatorum, iterum laicos effici posse, si uerbi Dei ministerium non exerceant. Quod si quis omnes Christianos promiscue noui Testamenti sacerdotes esse, aut omnes pari inter se potestate spiritali preeditos affirmet, nihil aliud facere uideatur, quam Ecclesiasticam hierarchiam (quæ est ut castrorum acies ordinata) confundere, perinde ac si contra beati Pauli doctrinam omnes Apostoli, omnes Prophetæ, omnes Euangelistæ, omnes Pastores, omnes sint Doctores. Proinde sacrosancta Synodus declarat, præter ceteros Ecclesiasticos gradus, Episcopos (qui in Apostolorum locum successerunt) ad hunc hierarchicum ordinem præcipue pertinere, & positos (sicut idem Apostolus ait) a Spiritu sancto, regere Ecclesiam Dei, eosque presbyteris superiores esse, ac Sacramentum Confirmationis conferre, ministros Ecclesiæ ordinare, atque alia pleraque peragere ipsos posse: quarum functionum potestatem reliqui inferioris ordinis nullam habent. Docet insuper sacrosancta Synodus, in ordinatione Episcoporum, sacerdotum, & cæterorum ordinum nec populi, nec cuiusuis secularis potestatis, & magistratus cõsensum, siue uocationem, siue autoritatem ita requiri, ut sine ea irrita sit ordinatio: quin potius decernit, eos qui tantummodo a populo, aut seculari potestate, ac magistratu uocati & instituti, ad hæc ministeria exercenda ascendunt, & qui ea propria temeritate sibi sumunt, omnes non Ecclesiæ ministros, sed fures, & latrones, per ostium non ingressos, habendos esse. Hæc sunt, quæ generatim sacræ Synodo uisum est Christi fideles de Sacramento Ordinis docere. His autem contraria, certis, & proprijs Canonibus in hunc, qui sequitur, modum damnare constituit, ut omnes, adiuuante Christo, fidei regula utentes, in tot errorum tenebris Catholica ueritatem facilius agnoscere, & tenere possint.

DE SACRAMENTO ORDINIS

CANON I.

Si quis dixerit, non esse in nouo Testamento sacerdotium visibile & externum: vel non esse potestatem aliquam consecrandi, & offerendi uerum corpus & sanguinem Domini & peccata remittendi, & retinendi, sed officium tantum, & nudum ministerium prædicandi

SESSIO VIGESIMA TERTIA

candi Euangelium, vel eos, qui non prædicant, prorsus non esse sacerdotes, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, præter sacerdotium non esse in Ecclesia Catholica alios Ordines, & maiores, & minores, per quos, velut per gradus quosdam, in sacerdotium tendatur, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, ordinem, siue sacram ordinationem non esse vere & proprie Sacramentum, a Christo Domino institutum; vel esse figmentum quoddam humanum excogitarum a viris rerum Ecclesiasticarum imperitis; aut esse tantum ritum quendam eligendi ministros verbi Dei, & Sacramentorum, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, per sacram ordinationem non dari Spiritum sanctum, ac proinde, frustra Episcopos dicere: Accipe Spiritum sanctum; aut per eam non imprimi characterem; vel eum, qui sacerdos semel fuit, laicum rursus fieri posse, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, sacram Vnctionem, qua Ecclesia in sancta ordinatione utitur, non tantum non requiri, sed contemnendam & perniciosa esse: similiter, & alias ordinis caerimonias, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, in ecclesia catholica non esse hierarchiam diuina ordinatione institutam, quæ constat ex Episcopis, presbyteris, & ministris, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Episcopos non esse presbyteris superiores, vel non habere potestatem confirmandi, & ordinandi: vel eam, quam habent, illis esse cum presbyteris communem; vel ordines ab ipsis collatos sine populi, vel potestatis secularis consensu, aut vocatione irritos esse: aut eos, qui nec ab ecclesiastica & Canonica potestate rite ordinati, nec missi sunt, sed aliunde veniunt, legitimos esse verbi, & sacramentorum ministros, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Episcopos, qui autoritate Romani Pontificis assumentur, non esse legitimos, ac veros Episcopos, sed figmentum humanum, anathema sit.

DECRE

SVB PIO QVARTO.

81

DECRETVM DE REFORMATIONE.

CAPVT I.

Adem sacrosancta Tridentina Synodus reformationis materiam prosequens, hæc, quæ sequuntur, in præsentem decernenda esse statuit, & decernit. Cum præcepto diuino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissa est, oues suas agnoscere, pro his sacrificium offerre, verbique diuini prædicatione, Sacramentorum administratione, ac honorum omnium operum exemplo pascere, pauperum, aliarumque miserabilium personarum curam paternam gerere, & in cætera munia pastoralia incumbere: quæ omnia nequaquam ab his præstari, & impleri possunt, qui gregi suo non inuigilant, neque assistent, sed mercenariorum more deserunt: sacrosancta Synodus eos admonet, & hortatur, vt diuinorum præceptorum memores, factique forma gregis, in iudicio, & veritate pascant, & regant. Ne vero ea, quæ de residentia sanctæ, & vtiliter iam ante sub sel. rec. Paulo tertio sancita fuerunt, in sensu a sacrosanctæ Synodi mente alienos trahantur, ac si vigore illius decreti quinque mensibus continuis abesse liceat, illis inhærendo, declarat sacrosancta Synodus, omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, ac cathedralibus ecclesijs quibuscunque, quocunque nomine, & titulo præfectos, etiam si sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales sint, obligari ad personalem in sua ecclesia, vel diocesi residentiam, vbi iniuncto sibi officio desungi teneantur: neque abesse posse, nisi ex causis, & modis infra scriptis. Nam cum Christiana charitas, vrgens necessitas, debita obedientia, ac euidens ecclesiæ, vel Reip. utilitas aliquos nonnunquam abesse postulent, & exigant: decernit eadem sancta Synodus, has legitimæ absentiæ causas a Beatissimo Romano Põrifice, aut a Metropolitano, vel, eo absente, Suffraganeo Episcopo antiquiori residente, qui idem Metropolitani absentiam probare debebit, in scriptis esse approbandas, nisi cum absentia inciderit propter aliquod munus, & Reip. officium, Episcopatibus adiunctum: cuius quoniã causæ sunt notoriæ, & interdum repentinae, ne eas quidem significari Metropolitano necesse erit: ad eundem tamen cum Concilio prouinciali spectabit iudicare de licentijs a se, vel a Suffraganeo datis: & videre, ne quis eo iure abutatur, & vt pœnis canonicis errantes puniantur. In

L terca

terea meminerint discessuri, ita ouibus suis prouidendum, vt (quãtũ fieri poterit) ex ipsorũ absentia nullũ damnum accipiant. Quoniã autem qui aliquãtis per tantum absunt, ex veteri Canonũ sententia non videntur abesse, quia statim reuerfuri sunt: sacrosancta Synodus vult, illud absentiaẽ spatium singulis annis siue cõtinuum, siue interruptum, extra prædictas causas, nullo pacto debere duos, aut ad summum tres menses excedere: & haberi rationem, vt id æqua ex causa fiat, & absque vilo gregis detrimento: quod an ita sit, abscedentiũ conscientiaẽ relinquit, quam sperat religiosam, & timorata fore, cum Deo corda pateant, cuius opus non fraudulenter agere, suo periculo tenentur. Eisdem interim admonet, & in Domino hortatur, ne per illius temporis spatium, Dominici aduentus, Quadragesimę, Natiuitatis, Resurrectionis Domini, Pentecostes item, & corporis Christi diebus (quibus refici maxime, & in Domino gaudere Pastoris præsentia oues debeant) ipsi ab ecclesia sua cathedrali vilo pacto absint, nisi Episcopalia munia in sua diocesi eos alio vocent.

Si quis autem (quod vtinam nunquam eueniat) contra huius decreti dispositionẽ abfuerit: statuit sacrosancta Synodus, præter alias pœnas aduersus non residentes, sub Paulo tertio impositas, & innotuatas, ac mortalis peccati reatum, quem incurrit: cum, pro rata temporis absentiaẽ fructus suos non facere, nec tuta conscientia (alia etiã declaratione non secuta) illos sibi detinere posse: sed teneri, aut (ipso cessante) per Superiorem Ecclesiasticum illos fabricaẽ Ecclesiæ, aut pauperibus loci erogare: prohibita quacunq; conuentione, vel cõpositione, quæ pro fructibus male perceptis appellatur, ex qua etiã prædicti fructus in totum, aut pro parte, ei remitterentur: non obstantibus quibuscunq; priuilegijs cuiuscunq; collegio, aut fabricaẽ concessis. Eadem omnino (etiã quo ad culpam, & amissionẽ fructuũ, & pœnas) de curatis inferioribus, & alijs quibuscunq;, qui beneficium aliquod ecclesiasticum, curam animarum habens, obtinent, sacrosancta Synodus declarat, & decernit: ita tamen, vt quãdocunq; eos, causa prius per Episcopum cognita, & probata, abesse contigerit, Vicarium idoneum, ab ipso Ordinario approbandum, cum debita mercedis assignatione relinquat. Discedendi autem licentiam in scriptis gratisque cõcedendam vltra bimestre tempus, nisi ex graui causa, non obrineant. Quod si per edictum citati (etiã non personaliter) contumaces fuerint, liberum esse vult ordinarijs, per censuras

Eccles

Ecclesiasticas, & sequestrationem, & subtractionem fructuum, aliaq; iuris remedia, etiam vsque ad priuationem, compellere: nec executionem hanc, quolibet priuilegio, licentia, familiaritate, exẽptione, etiã ratione cuiuscunq; beneficij, pacto, statuto, etiam iuramento, vel quacunq; autoritate confirmato, consuetudine etiam immemorabili (quæ potius corruptela censenda est) siue appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugeniae cõstitutionis suspendi posse. Postremo tam decretum illud sub Paulo tertio, quã hoc ipsum in Concilijs prouincialibus, & Episcopalibus publicari, sacrosancta Synodus præcipit: cupit enim, quæ adeo ex Pastorum munere, animarumq; salute sunt, frequenter omnium auribus, mentibusq; infigi, vt in posterum (Deo iuuante) nulla temporum iniuria, aut hominum obliuione, aut defuetudine aboleantur.

## CAPVT II.

Ecclesijs cathedralibus, seu superioribus, quocunq; nomine, ac titulo præfecti, etiam si Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales sint, si munus consecrationis inter tres menses non susceperint, ad fructuũ perceptorum restitutionem teneantur: si intra totidem menses postea id facere neglexerint, Ecclesijs ipso iure sint priuati. Consecratio vero, si extra curiam Romanam fiat, in Ecclesia, ad quam promoti fuerint, aut in prouincia, si commode fieri poterit, celebretur.

## CAPVT III.

Episcopi per semetipfos ordines conferant, quod si ægritudine fuerint impediti, subditos suos non aliter, quã iam probatos, & examinatos, ad alium Episcopum ordinandos dimittant.

## CAPVT II II.

Prima Tonsura non initientur, qui sacramentum Confirmationis non susceperint, & fidei rudimenta edocti non fuerint, quiq; legere, & scribere nesciant, & de quibus probabilis coniectura non sit, eos non secularis iudicij fugiendi fraude, sed vt Deo fidelem cultum præstent, hoc vitæ genus elegisse.

## CAPVT V.

Ad minores ordines promouendi bonum a Parocho, & a magistro scholæ, in qua educantur, testimonium habeant. Hi vero, qui ad singulos maiores erunt assumendi, per mensem ante ordinationem Episcopum adeant, qui Parocho aut alteri, cui magis expedire videbitur, committat, vt nominibus, ac desiderio eorum,

L ij qui

qui volent promoueri, publice in Ecclesia propositis, de ipsorum ordinandorum natalibus, ætate, moribus, & vita a fide dignis diligenter inquirat, & literas testimoniales, ipsam inquisitionem factam continentibus, ad ipsum Episcopum quam primum transmittat.

## CAPVT VI.

Nullus prima Tonsura initiatus, aut etiam in minoribus ordinibus constitutus, ante decimum quartum annum beneficiū possit obtinere. Is etiam fori priuilegio non gaudeat, nisi beneficiū Ecclesiasticum habeat, aut clericalem habitum, & Tonsuram deferens, alicui Ecclesiæ ex mandato Episcopi inseruiat, vel in seminario clericorum, aut in aliqua schola, vel vniuersitate, de licentia Episcopi, quasi in via ad maiores Ordines suscipiendos versetur. In clericis vero coniugatis seruetur constitutio Bonifacii noni, quæ incipit: Clerici, qui cum vnicis: modo hi clerici, alicuius Ecclesiæ seruitio, vel ministerio ab Episcopo deputati, eidem Ecclesiæ seruiant, vel ministrant, & clericali habitu, & Tonsura vtantur: nemini, quo ad hoc, priuilegio, vel consuetudine, etiam immemorabili, suffragante.

## CAPVT VII.

Sancta Synodus, antiquorum Canonum vestigijs inhærendo, decernit, vt quādo Episcopus ordinationem facere disposuerit, omnes qui ad sacrum ministeriū accedere voluerint, serā quarta ante ipsam ordinationem, vel quando Episcopo videbitur, ad ciuitatem euocentur: Episcopus autem (sacerdotibus, & alijs prudentibus viris, peritis diuinæ legis, ac in Ecclesiasticis sanctionibus exercitatis, sibi ascitis) ordinandorum genus, personam, ætatem, institutionem, mores, doctrinam, & fidem diligenter inuestiget, & examinet.

## CAPVT VIII.

Ordinationes sacrorum ordinum, statutis a iure temporibus, ac in cathedrali Ecclesia vocatis presentibus ad id Ecclesiæ Canonicis, publice celebrentur. Si autem in alio diocesis loco, presente clero loci, dignior (quantum fieri poterit) Ecclesia semper aseat. Vnusquisque autem a proprio Episcopo ordinetur. Quod si quis ab alio promoueri petat, nullatenus id ei, etiam cuiusuis generalis, aut specialis rescripti, vel priuilegij prætextu, etiam statutis temporibus permittatur, nisi eius probitas, ac mores Ordinarij sui testimonio commendentur. Si secus fiat, ordinans a collatione ordinis per annum, & ordinatus a susceptorum ordinum executione, quādiu

diu proprio ordinario videbitur expedire, sit suspensus.

## CAPVT IX.

Episcopus familiarem suum non subditum ordinare non possit, nisi per triennium secum fuerit comoratus, & beneficiū, quacumque fraude cessante, statim re ipsa illi conferat: consuetudine quacumque, etiam immemorabili, in contrarium non obstante.

## CAPVT X.

Abbatibus, ac alijs quibuscunque, quantumuis exemptis, non liceat in posterum, intra fines alicuius diocesis consistentibus, etiam si nullius diocesis, vel exempria esse dicantur, cuiquam, qui Regularis subditus sibi non sit, Tonsuram, vel minores ordines conferre, nec ipsi Abbates, & alij exempti, aut Collegia, vel capitula quæcunque, etiam Ecclesiarum cathedralium, literas dimissorias aliquibus clericis secularibus, vt ab alijs ordinentur, concedant. Sed horum omnium ordinatio, seruetis omnibus, quæ in huius sacrosanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos, intra quorum diocesis fines existant, pertineat: non obstantibus quibuscunque priuilegijs, præscriptis priuilegijs, aut consuetudinibus etiam immemorabilibus. Pœnam quoque impositam his, qui contra huius sanctæ Synodi sub Paulo tertio decretum a Capitulo Episcopali, Sede vacante, literas dimissorias impetrant: ad illos, qui eandem literas non a Capitulo, sed ab alijs quibusuis, in iurisdictione Episcopi loco Capituli, Sede vacante, succedentibus, obtinerent, mandat extendi. Concedentes autem dimissorias contra formam decreti ab officio, & beneficio per annum sint ipso iure suspensi.

## CAPVT XI.

Minores Ordines his, qui saltem latinam linguam intelligant, per temporum interstitia (nisi aliud Episcopo expedire magis videretur) conferantur: vt eo accuratius, quantum sit huius disciplinæ pondus, possint edoceri, ac in vnoquoque munere, iuxta præscriptum Episcopi, se exercent: idque in ea, cui adscripti erunt, Ecclesia, nisi forte ex causa studiorum absint: atque ita de gradu in gradum ascendant, vt in eis cum ætate vitæ meritum, & doctrina maior accrescat, quod & bonorum morum exemplum & assiduum in Ecclesia ministerium, atque maior erga presbyteros, & superiores Ordines reuerentia, & crebrior, quam antea, corporis Christi Communio maxime comprobabunt. Cūque hinc ad altiores gradus, & sacratissima mysteria sit ingressus, nemo his initietur, quem non sciendi spes maxime

SESSIO VIGESIMA TERTIA

toribus ordinibus, dignum ostendat. Hi vero non nisi post annum a susceptione postremi gradus minorum ordinum ad sacros ordines promoueantur: nisi necessitas, aut Ecclesie utilitas, iudicio Episcopi, aliud exposcat.

CAPVT XII.

Nullus in posterum ad Subdiaconatus Ordinem ante vigesimum secundum, ad Diaconatus ante vigesimum tertium, ad Presbyteratus ante vigesimum quintum ætatis suæ annū promoueatur. Sciant tamen Episcopi non singulos in ea ætate constitutos, debere ad hos Ordines assumi, sed dignos dumtaxat, & quorum probata vita sectus sit. Regulares quoque nec in minori ætate, nec sine diligenti Episcopi examine ordinentur: priuilegijs quibuscunq; , quoad hoc, penitus exclusis.

CAPVT XIII.

Subdiaconi, & Diaconi ordinentur, habentes bonum testimoniū, & in minoribus ordinibus iam probati, ac literis, & ijs, quæ ad ordinem exercendum pertinent, instructi: qui sperant, Deo auctore, se continere posse: Ecclesijs, quibus ascribentur, inseruiant: sciantque maxime decere, si saltem diebus Dominicis, & solemnibus, cum altari ministrauerint, sacram Communionem perciperint. Promoti ad sacrum Subdiaconatus ordinem, si per annum saltem in eo non sint versati, ad altiorem gradum, nisi aliud Episcopo videatur, ascendere non permittantur. Duo sacri ordines nō eodem die, etiam Regularibus, conferantur: priuilegijs, ac indultis quibusuis concessis non obstantibus quibuscunque.

CAPVT XIII.

Qui pie, & fideliter in ministerijs antea actis se gesserint, & ad presbyteratus Ordinem assumuntur, bonum habeant testimonium, & hi sint, qui non modo in Diaconatu, ad minus annum integrum (nisi ob Ecclesie utilitatem, ac necessitatem aliud Episcopo videretur) ministrauerint: sed etiam ad populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, ac ministrandi Sacramenta, diligenti examine præcedente, comprobentur: atque ita pietate, ac castis moribus conspicui, vt præclarum honorum operum exemplum, & vitæ monita ab eis possint expectari. Curet Episcopus, vt in saltem diebus dominicis, & festis solemnibus, si autem curam habuerint animarum, tam frequenter, vt suo muneri satisfaciant, Missas celebrent.

Cum

SVB PIO QVARTO.

84

Cum promotis per saltum, si non ministrauerint, Episcopus ex legitima causa possit dispensare.

CAPVT XV.

Quamuis presbyteri in sua ordinatione a peccatis absoluendi potestatem accipiant: decernit tamen sancta Synodus nullum, etiam Regularem, posse confessiones secularium, etiam sacerdotum, audire, nec ad id idoneum reputari, nisi aut parochiale beneficium, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus iudicetur: & approbationem, quæ gratis detur, obtineat: priuilegijs, cōsuetudine quacūque, etiam immemorabili, non obstantibus.

CAPVT XVI.

Cum nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, aut necessarius suis Ecclesijs: sancta Synodus, vestigijs sexti canonis Concilij Chalcedonensis inhærendo, statuit, vt nullus in posterum ordinetur, qui illi Ecclesie, aut pio loco, pro cuius necessitate, aut utilitate assumitur, nō ascribatur, vbi suis fungatur muneribus, nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum inconsulto Episcopo deseruerit, et sacrorum exercitium interdicitur. Nullus præterea Clericus peregrinus sine commendatijs sui Ordinarij literis ab vlllo Episcopo ad diuina celebranda, & sacramenta administranda admittatur.

CAPVT XVII.

Vt sanctorum ordinum a Diaconatu ad Ostiariatum functiones ab Apostolorum temporibus in Ecclesia laudabiliter receptæ, & pluribus in locis aliquādiu intermissæ, in usum iuxta sacros Canones reuocentur, nec ab hæreticis tanquam otiosæ traçantur: illius pristini moris restituendi desyderio flagrans sancta Synodus decernit, vt in posterū huiuscemodi ministeria nō nisi per cōstitutos in diuersis Ordinibus exerceantur: omnesque, & singulos Prælatos Ecclesiarum in Domino hortatur, & illis præcipit, vt (quantum fieri cōmodo poterit) in Ecclesijs cathedralibus, collegiatis, & parochialibus suæ diocesis, si populus frequens, & Ecclesie prouentus id ferre queat, huiusmodi functiones curent restituendas, & ex aliqua parte reddituū aliquorum simplicium beneficiorum, vel fabricæ Ecclesie, si prouentus suppetant, aut vtriusque illorum, eas functiones exercētibus stipendia assignent: quibus, si negligentes fuerint, Ordinarij iudicio, aut ex parte multari, aut in totum priuari possint. Quod si ministerijs quatuor minorum Ordinum exercendis clerici cælibes

L iij præsto

SESSIO VIGESIMA TERTIA

præsto non erunt, sufficere possint etiam coniugati, vitæ probatæ, diti modo non bigami, ad ea munia obeunda idonei, & qui tonsuram, & habitum Clericalem in Ecclesia gestent.

CAPVT XVIII.

Cum adolescentium ætas, nisi recte instituat, prona sit ad mundi voluptates sequendas: & nisi a teneris annis ad pietatem & religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, nunquam perfecte, ac sine maximo, ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina Ecclesiastica perseueret: sancta Synodus statuit, vt singulæ cathedrales, Metropolitanæ, atque his maiores Ecclesiæ, pro modo facultatum, & diocesis amplitudine certum puerorum ipsius ciuitatis, & diocesis, vel eius provinciæ, si ibi non reperiantur, numerum in collegio ad hoc prope ipsas Ecclesias, vel alio in loco cõuenienti, ab Episcopo eligendo, alere, ac religiose educare, & Ecclesiasticis disciplinis instituire teneantur. In hoc vero collegio recipiantur, qui ad minimum duodecim annos, & ex legitimo matrimonio nati sint, ac legere, & scribere cõpetenter nouerint, & quorum indoles, & voluntas spem afferat, eos Ecclesiasticis ministerijs perpetuo inseruiuros. Pauperum autem filios præcipue eligi vult: nec tñ ditiorum excludit, modo suo sumptu alantur, & studiũ præ se ferat Deo & Ecclesiæ inseruiendi. Hos pueros Episcopus in tot classes, quot ei videbitur, diuisos iuxta eorum numerũ, ætatẽ, ac in disciplina ecclesiastica pgressum partim cũ ei opportunũ videbitur, ecclesiarũ ministerio addiceret: partim in collegio erudiendos retinebit, aliosque in locum eductorum sufficiet: ita vt hoc collegium Dei ministrorum perpetuum seminarium sit. Vt vero in eadem disciplina ecclesiastica commodius instituantur: tonsura statim, atque habitu clericali semper vtentur: grammatices, cantus, computi Ecclesiastici, aliarumque bonarum artium disciplinam discant, sacram scripturam, libros Ecclesiasticos, homilias sanctorum, atque sacramentorum tradendorum, maxime, quæ ad confessiones audendas videbuntur opportuna, & ritum, ac cæremoniarum formas ediscant. Curet Episcopus, vt singulis diebus missæ sacrificio intersint: ac saltem singulis mensibus confiteantur peccata: & iuxta confessoris iudicium sumant corpus Domini nostri Iesu Christi: cathedrally, & alijs loci Ecclesijs diebus festis inseruiat. Quæ omnia atque alia ad hanc rẽ opportuna, & necessaria Episcopi singuli cum cõsilio duorum

SUB PIO QVARTO.

duorum canonicorum seniorum, & grauiorum, quos ipsi elegerint, prout spiritus sanctus suggesserit, constituent, eaque vt semper obseruentur, sepius visitando operam dabunt. Discipulos, & incorrigibiles, ac malorum morum seminatores acriter punient, eos etiam, si opus fuerit, expellendo: omniaque impedimenta auferentes, quæcunque ad conseruandum, & augendum, tam pium, & sanctum institutum pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et qui ad collegij fabricam instituendam, & ad mercedem præceptoribus & ministris soluendam, & ad alendam iuuentutem, & ad alios sumptus certi redditus erunt necessarij: ultra ea, quæ ad instituendos vel alendos pueros sunt in aliquibus ecclesijs, & locis destinata, quæ eo ipso huic seminario sub eadem Episcopi cura applicata censeantur: idem Episcopus cum cõsilio duorum de capitulo, quorum alter ab Episcopo, alter ab ipso capitulo eligatur: itemque duorum de clero ciuitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad Episcopum, alterius vero ad clerum pertineat: ex fructibus integris mensæ episcopalis, & capituli, & quarumcunque dignitatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum, abbatiarum, & prioratum, cuiuscunque ordinis, etiam regularis, aut qualitatis, vel conditionis fuerint, & hospitaliũ, quæ dantur in titulum, vel administrationem, iuxta constitutionem Concilij Viennensis, quæ incipit: Quia contigit: & beneficiorũ quorumcunque, etiam regularium, etiam si iuris patronatus cuiuscunque fuerint, etiam si exempta, etiam si nullius diocesis, vel alijs ecclesijs, monasterijs, & hospitalibus, & alijs quibusuis locis pijs, etiam exemptis, annexa, & ex fabricis ecclesiarum, & aliorum locorum, etiã ex quibuscunque alijs ecclesiasticis redditibus, seu prouentibus, etiam aliorum collegiorum: in quibus tamen seminaria discentium, vel doctium ad commune ecclesiæ bonum promouendum actu non habentur: hæc enim exempta esse voluit: præterquam ratione reddituum, qui superflui essent ultra conuenientem ipsorum seminariorum sustentationem: seu corporum, vel confraternitatum, quæ in nõ nullis locis scholæ appellantur, & omnium monasteriorum (non tamen mendicantium) etiam ex decimis quactiue ratione ad laicos, ex quibus subsidia ecclesiastica solui solent, & milites cuiuscunque militiæ, aut ordinis, pertinentibus (fratribus sancti Ioannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis) partem aliquam, vel portionem detrahent: & eam portionem sic detractam, necnon beneficia aliquot similia

*Handwritten notes:*  
 In  
 nona fut minus ams qui sui cõsilio



plia cuiuscunque qualitatis, & dignitatis fuerint, vel etiam præstimoniam, vel præstimoniales portiones, etiam ante vacationem nuncupatae, sine cultus diuini, & illa obrumentium præiudicio, huic collegio applicabunt, & incorporabunt: quod locum habeat, etiam si beneficia sint reseruata, vel affecta: nec per resignationem ipsorum beneficiorum, vniones & applicationes suspendi, vel vilo modo impediri possint, sed omnino quacunque vacatione, etiam si in Curia, effectum suum sortiantur, quacunque constitutione nõ obstante. Ad hæc autem portionem soluendam, beneficiorum, dignitatum, personarum & omnium, & singulorum supra commemoratorum possessores, non modo pro se, sed pro pœtionibus, quas alijs forsan ex dictis fructibus soluerent, retinendo tamẽ pro rata, quidquid pro dictis pœtionibus, illis erit soluendum, ab Episcopo loci per censuras ecclesiasticas, ac alia iuris remedia compellantur: etiam vocato ad hoc, si videbitur, auxilio brachij secularis: quibusuis, quo ad omnia & singula supra dicta priuilegijs, exemptionibus, etiam si specialem derogationem requirerent, consuetudine, etiã immemorabili, inhibitione, & quauis appellatione, & allegatione, quæ executionem impediatur, non obstantibus. Succedente vero casu, quo per vniones effectum suum sortiẽtes, vel aliter seminarium ipsum in totum, vel in partem dotatum reperitur: tunc portio ex singulis beneficijs, vt supra, detracta, & incorporata ab Episcopo, prout res ipsa exegerit, in totum, vel pro parte remittatur. Quod si cathedralium, & aliarum maiorum ecclesiarum Prælati in hac seminarij erectione, eiusque conseruatione negligentes fuerint, ac suam portionem soluere detrectauerint: Episcopi Archiepiscopi, Archiepiscopi, & superiores synodus prouincialis acriter corripere, eosque ad omnia supradicta cogere debeat, & vt quam primum hoc sanctum, & pium opus vbicumque fieri poterit, promoueatur, studiose curabit. Rationes autem reddituum huius seminarij Episcopus annis singulis accipiat, præsentibus duobus a capitulo, & totidem a Clero ciuitatis deputatis.

Deinde, vt cũ minori impẽsa huiusmodi scholis instituendis prouideatur: statuit sancta synodus, vt Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alij locorum ordinarij, scholasterias obtinentes, & alios, quibus est lectio, vel doctrinæ munus annexum, ad docendum in ipsis scholis instituendos, per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneos substitutos, ab eisdem scholasticis eligendos, & ab ordinarijs approbandos,

approbandos, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. Quod si iudicio Episcopi digni non fuerint, alij, qui dignus sit nominent, omni appellatione remota: quod si neglexerint, Episcopus ipse deputer. Docebit autem prædicti, quæ videbuntur Episcopo expedire. De cetero vero officia, vel dignitates illæ, quæ scholasteriæ dicuntur, non nisi doctõribus, vel magistris, aut licentiatis in sacra pagina, aut in iure canonico, & alias personis idoneis, & qui per se ipsos id munus explere possint, conferatur: & aliter facta prouisio nulla sit, & inualida: non obstantibus quibusuis priuilegijs, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Si vero in aliqua prouincia ecclesiæ tanta paupertate laborent, vt collegiam in aliquibus erigi nõ possit: synodus prouincialis, vel metropolitana cum duobus antiquioribus suffraganeis in ecclesia metropolitana, vel alia prouinciæ ecclesiæ cõmodori vnũ aut plura collegia, prout opportunũ iudicabit, ex fructibus duarum, aut plurium ecclesiarum, in quibus singulis collegium cõmode institui non potest, erigenda curabit, vbi pueri illarum ecclesiarum educuntur.

In ecclesijs autẽ, amplas dioceces habentibus, possit Episcopus vnũ vel plura in dioceci, prout sibi opportunũ videbitur, habere seminaria: quæ tamẽ ab illo vno, quod in ciuitate erectũ, & constitutũ fuerit, in omnibus dependant.

Postremo si vel pro vnionibus, seu pro portionum taxatione, vel assignatione, & incorporatione, aut qualibet alia ratione difficultatem aliquã oriri cõtingerit, ob quã huius seminarij institutio, vel cõseruatio impediretur, aut perturbaretur: Episcopus cũ supra deputatis, vel synodus prouincialis pro regionis more, pro ecclesiarum & beneficiorum qualitate, etiã suprascripta, si opus fuerit, moderando aut augendo, omnia & singula, quæ ad felicem huius seminarij profectum necessaria, & opportuna videbuntur, decernere, ac prouidere valeat.

*Indictio futuræ sessionis.*

Insuper eadẽ sacrosancta Tridẽtina synodus proximã futurã sessionem in diẽ decimã sextã mensis septembris indicit: in qua agatur de sacramento Matrimonij, & de alijs, si qua erunt ad doctrinã fidei pertinentia, quæ expediri possint: item de prouisionibus Episcopatuũ, dignitatum, aliorumque beneficiorum ecclesiasticorum, ac de diuersis reformationis articulis.

Prorogata fuit sessio ad diem XI. Nov. M. D. LXII.

SESSIO XXIIII,

QVAE EST OCTAVA SVB PIO IIII, PONT.  
MAX. CELEBRATA DIE XI. NOV.

M. D. LXIII.

*Doctrina de sacramento Matrimonij.*



Matrimonij perpetuum, indissolubile inque nexū pri-  
mus humani generis parens diuini spiritus instinctu  
pronūciauit, cum dixit: Hoc nūc os ex osibus meis,  
& caro de carne mea: quam obrem relinquet homo  
patrem suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ,  
& erunt duo in carne vna. Hoc autem vinculo duos tantummodo  
copulari, & coniungi Christus dominus apertius docuit, cū postre-  
ma illa verba, tanquam a Deo prolata, referens dixit: Itaque iam nō  
sunt duo, sed vna caro: statimq; eiusdem nexus firmitatem, ab Ada-  
mo tanto ante pronūciatam, his verbis confirmauit: Quod ergo  
Deus coniunxit, homo non separet.

Gratiam vero, quæ naturalem illum amorē perficeret, & indisso-  
lubilem vnitatem confirmaret, coniugesq; sanctificaret, ipse Chris-  
tus, venerabilium sacramentorum institutor, atque perfectior, sua no-  
bis passione promeruit: quod Paulus Apostolus inuicem dicens: Viri  
diligite uxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum  
tradidit pro ea. Mox subiungens: Sacramentum hoc magnum est:  
ego autem dico in Christo, & in ecclesia.

Cum igitur matrimonium in lege euangelica veteribus conu-  
sijs per Christum gratiam prester, merito inter nouę legis sacramē-  
ta annumerandū, sancti patres nostri, Concilia, & vniuersalis eccles-  
iæ traditio semper docuerunt: aduersus quā impij homines huius  
seculi insanientes, non solum perperam de hoc venerabili sacramen-  
to senserunt, sed de more suo, prætextu euangelij libertatem carnis  
introducetes, multa ab ecclesiæ catholicæ sensu, & ab Apostolorū  
temporibus probata consuetudine aliena, scripto, & verbo asserue-  
runt, non sine magna Christi fidelium iactura: quorum temeritati  
sancta, & vniuersalis synodus cupiens occurrere, insigniores prædi-  
ctorum schismaticorum hæreses, & errores, ne plures ad se trahat  
perniciosa eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hæ-  
reticos, eorumq; errores decernens anathematissimos

CA

CANONES DE SACRAMEN-  
to Matrimonij.

CANON I.

Si quis dixerit, matrimonium non esse vere, & proprie vnum ex  
septem legis Euangelicæ sacramentis a Christo domino institutum  
sed ab hominibus in Ecclesiam inuectum, neque gratiam conferre,  
anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere uxores, &  
hoc nulla lege diuina esse prohibitum, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, & affinitatis gradus,  
qui Leuitico exprimentur, posse impedire matrimonium contrahē-  
dum, & dirimere contractū: nec posse Ecclesiā in nōnullis illorū dis-  
pensare, aut cōstituere, vt plures impediāt, & dirimant, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam non potuisse constituere impedimēta,  
matrimonij dirimentia: vel in ijs constituendis errasse, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, propter hæresim, aut molestam cohabitationem,  
aut affectatam absentiam a coniuge, dissolui posse matrimonij vin-  
culum, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, matrimonij ratū, nō consummatū, per solēnem re-  
ligionis profersionem alterius coniugum non dirimi, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit, & docet, iuxta Euā-  
gelicam, & Apostolicam doctrinam, propter adulteriū alterius cō-  
iugum matrimonij vinculum non posse dissolui: & vtrumque, vel  
etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse altero  
coniuge viuente, aliud matrimonium contrahere: mœchariq; eum,  
qui dimissa adultera, aliam duxerit, & eam, quæ, dimisso adultero,  
alij nupserit, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separatio-  
nem inter coniuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem, ad-  
certum, incertumue tempus fieri posse decernit, anathema sit.

CANON IX.

Si

SESSIO XXIII,

QVAE EST OCTAVA SVB PIO III, PONT.  
MA X. CELEBRATA DIE XI. NOV.

M. D. LXIII.

*Doctrina de sacramento Matrimonij.*



Matrimonij perpetuum, indissolubilemque nexū primus humani generis parens diuini spiritus instinctu pronūciauit, cum dixit: Hoc nūc os ex osibus meis, & caro de carne mea: quam obrem relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne vna. Hoc autem vinculo duos tantummodo copulari, & coniungi Christus dominus apertius docuit, cū postrema illa verba, tanquam a Deo prolata, referens dixit: Itaque iam nō sunt duo, sed vna caro: statimq; eiusdem nexus firmitatem, ab Adamo tanto ante pronūciatam, his verbis confirmauit: Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet.

Gratiam vero, quæ naturalem illum amorē perficeret, & indissolubilem vnitatem confirmaret, coniugesq; sanctificaret, ipse Christus, venerabilium sacramentorum institutor, atque perfectior, sua nobis passione promeruit: quod Paulus Apostolus innuit dicens: Viri diligite uxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea. Mox subiungens: Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in ecclesia.

Cum igitur matrimonium in lege euangelica veteribus conuulsijs per Christum gratiam prestet, merito inter nouæ legis sacramenta annumerandū, sancti patres nostri, Concilia, & vniuersalis ecclesiæ traditio semper docuerunt: aduersus quā impij homines huius seculi insipientes, non solum perperam de hoc venerabili sacramento senserunt, sed de more suo, prætextu euangelij libertatem carnis introducetes, multa ab ecclesiæ catholice sensu, & ab Apostolorū temporibus probata consuetudine aliena, scripto, & verbo asseruerunt, non sine magna Christi fidelium iactura: quorum temeritati sancta, & vniuersalis synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum schismaticorum hæreses, & errores, ne plures ad se trahat perniciofa eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hæreticos, eorumq; errores decernens anathematizatos

CA

CANONES DE SACRAMENTO  
Matrimonij.

CANON I.

Si quis dixerit, matrimonium non esse vere, & proprie vnum ex septem legis Euangelicæ sacramentis a Christo domino institutum sed ab hominibus in Ecclesiam inuectum, neque gratiam conferre, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere uxores, & hoc nulla lege diuina esse prohibitum, anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, & affinitatis gradus, qui Leuitico exprimentur, posse impedire matrimonium contrahendum, & dirimere contractū: nec posse Ecclesiam in nonnullis illorū dispensare, aut cōstituere, vt plures impediāt, & dirimant, anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam non potuisse constituere impedimēta, matrimonij dirimentia: vel in ijs constituendis errasse, anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, propter hæresim, aut molestam cohabitationem, aut affectatam absentiam a coniuge, dissolui posse matrimonij vinculum, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, matrimonij ratū, nō consummatū, per solēnem religionis professionem alterius coniugum non dirimi, anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit, & docet, iuxta Euangelicam, & Apostolicam doctrinam, propter adulteriū alterius coniugum matrimonij vinculum non posse dissolui: & vtrumque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse altero coniuge viuento, aliud matrimonium contrahere: moechariq; eum, qui dimissa adultera, aliam duxerit, & eam, quæ, dimisso adultero, alij nupsit, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separationem inter coniuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem, ad certum, incertumue tempus fieri posse decernit, anathema sit.

CANON IX.

Si

Si quis dixerit, clericos in sacris ordinibus constitutos, vel regulares, castitatem solenniter professos, posse matrimonium contrahere, contractumque validum esse, non obstante lege ecclesiastica, vel voto, & oppositū nil aliud esse, quā damnare matrimonium: posseque omnes contrahere matrimonium, qui non sentiūt se castitatis, etiam si eam voverint, habere donum, anathema sit: cū Deus id recte petētibus non denegat, nec patiat̄ nos supra id, quod possumus, tentari.

CANON X.

Si quis dixerit, statum coniugalem antepōndum esse statui virginitatis, vel cælibatus, & non esse melius, ac beatus manere in virginitate, aut cælibatu, quam iungi matrimonio, anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, prohibitionem solennitatis nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrānicam, ab ethnicorum superstitione profectam: aut benedictiones, & alias cærimonias, quibus Ecclesia in illis vtitur, dānauerit, anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, causas matrimoniales non spectare ad iudices Ecclesiasticos, anathema sit.

DECRETVM DE REFORMATIONE Matrimonij.

CAPVT I.

**T**Ametsi dubitandum non est, clandestina matrimonia, libero cōtrahentium cōsensu facta, rata, & vera esse matrimonia, quā diu Ecclesia ea irrita non fecit: & proinde iure damnandi sint illi, ve eos sancta Synodus anathemate damnat, qui ea vera, ac rata esse negant: quicq; falso affirmāt, matrimonia, a filijs familias sine cōsensu parentū contracta, irrita esse, & parentes ea rata, vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex iustissimis causis illa semper deestata est, atq; prohibuit: verum cum sancta Synodus animaduertat, prohibitiones illas propter hominū inobedientiam iam non prodesse, & grauiā peccata perpendat, quæ ex eisdem clādestinis coniugijs orum habent, præsertim vero eorum, qui in statu damnationis permanet, dū priore vxore, cum qua cōtraxerēt, relicta, cum alia palam

palam cōtrahunt, & cum ea in perpetuo adulterio viuunt: cui malo cum ab Ecclesia, quæ de occultis non iudicat, succurri non possit, nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur: siccirco sacri Lateranensis Cōcilij, sub Innocētio tertio celebrati, vestigijs inhæredo præcipit, vt in posterum, antequam matrimonium contrahatur, ter a proprio contrahentium parochō tribus continuis diebus festiuis in Ecclesia inter missarum solēnia publice denunciatur, inter quos matrimonium sit contrahendum: quibus denunciationibus factis, si nullum legitimum opponatur impedimentum, ad celebrationem matrimonij in facie Ecclesiæ procedatur: vbi parochus, viro & muliere interrogatis, & eorum mutuo consensu intellecto, vel dicat: Ego vos in matrimonium coniungo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti: vel alijs vtatur verbis iuxta receptum vniuscuiusq; prouinciæ ritum. Quod si aliquando probabilis fuerit suspicio, matrimonium malitiose impediri posse, si tot præcesserint denunciations, tunc vel vna tantum denunciatio fiat: vel saltem parochō, & duobus, vel tribus testibus præsentibus matrimonium celebretur. Deinde ante illius consummationem denunciations in Ecclesia fiant, vt, si aliqua subsunt impedimenta, facilius detegantur: nisi ordinarius ipse expedire iudicauerit, vt prædictæ denunciations remittantur: quod illius prudentia, & iudicio sancta Synodus relinquit. Qui aliter, quā præsentē parochō, vel alio sacerdote, de ipsius parochi, seu ordinarij licētia, & duobus, vel tribus testibus matrimonium cōtrahere attētabūt: eos sc̄ta Synodus ad sic contrahendū omnino inhabiles reddit, & huiusmodi contractus irritos, & nullos esse decernit, prout eos præsentē decreto irritos facit, & annullat. Insuper parochum, vel alium sacerdotē, qui cum minore testium numero, & testes, qui sine parochō, vel sacerdote huiusmodi cōtractui interfuerint, necnō ipsos cōtrahentes grauius arbitrio ordinarij puniri præcipit. Præterea eadē sancta Synodus horretur, vt cōiuges ante benedictionē sacerdotale, in tēplo suscipiendam, in eadē domo nō cohabitent: statuitq; benedictionē a proprio parochō fieri: neq; a quoquā, nisi ab ipso parochō, vel ab ordinario licētia ad prædictā benedictionē faciendā alijs sacerdoti cōcedi posse: quascūq; cōsuetudine, etiā immemorabili (quæ potius corruptela dicēda est) vel priuilegio, nō obstantib; Quod si q; paroch; vel ali; sacerdos, siue regularis, siue secularis sit, etiā si id sibi ex priuilegio, vel immemorabili cōsuetudine licere cōtendat, alteri; parochi; spōsōs sine illorū paro

tibus, non obstantibus, si parochi culpa, vel negligentia secus facti fuerit, arbitrio ordinarij puniatur. Ea quoque cognatio, quæ ex cõfirmatione cõtrahitur, confirmantem, & confirmatum, illiusque patrem, & matrem, ac tenentem non egrediatur: omnibus inter alias personas huius spiritualis cognationis impedimentis omnino sublati.

## CAPVT III.

Iustitiæ publicæ honestatis impedimentum, vbi sponsalia quæcunque ratione valida non erunt, sancta Synodus prorsus tollit: vbi autem valida fuerint, primum gradum non excedat: quoniam in vltterioribus gradibus iam non potest huiusmodi prohibitio absque dispendio obseruari.

## CAPVT IIII.

Præterea sancta Synodus eisdem, & alijs grauissimis de causis adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornicatione contractum, inducitur, & matrimonium postea factum dirimit: ad eos tantum, qui in primo, & secundo gradu coniunguntur, restringit. In vltterioribus vero gradibus statuit, huiusmodi affinitatem matrimonium postea contractum non dirimere.

## CAPVT V.

Si quis intra gradus, prohibitos scienter matrimonium contrahere præsumpserit, separetur, & spe dispensationis consequendæ careat, idque in eo multo magis locum habeat, qui non tantum matrimonium contrahere, sed etiam consummare ausus fuerit. Quod si ignoranter id fecerit, siquidē solennitates requisitas in contrahendo matrimonio neglexerit, eisdem subiiciatur poenis: nō enim dignus est, qui Ecclesiæ benignitatem facile experiat, cuius salubria præcepta temere contempsit. Si vero, solennitatibus adhibitis, impedimentum aliquod postea subesse cognoscat, cuius ille probabilem ignorantiam habuit: tunc facilius cum eo, & gratis dispensari poterit. In contrahendis matrimonijs, vel nulla omnino detur dispensatio, vel raro: idque ex causa, & gratis cõcedatur. In secundo gradu nunquam dispensetur, nisi inter magnos principes, & ob publicam causam.

## CAPVT VI.

Decernit sancta synodus, inter raptorem, & raptā, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimonium. Quod si rapta a raptore separata, & in loco tuto, & libero constituta, illum in virum habere consenserit, eam raptor in uxorem habeat:

M &amp; nis

## SESSIO VIGESIMA QVARTA

parochiæ licentia matrimonio coniungere, aut benedicere ausus fuerit, ipso iure tamdiu suspensus maneat, quamdiu ab ordinario eius parochi, qui matrimonio interesse debebat, seu a quo benedictio suscipienda erat, absoluat. Habeat parochus librum, in quo coniugum, & testium nomina, diemque & locum contracti matrimonij describat, quem diligenter apud se custodiat. Postremo sancta synodus coniuges hortatur, vt, antequam contrahant, vel saltem triduo ante matrimonij consummationem sua peccata diligenter confiteantur, & ad sanctissimum eucharistiæ sacramentum pie accedant. Si quæ prouinciarum alijs, vltra prædictas, laudabilibus consuetudinibus, & cærimonijs hac in re vtuntur, eas omnino retineri sancta synodus vehementer optat. Ne vero hæc tam salubria præcepta quemquam lateant, Ordinarijs omnibus præcipit, vt, quamprimum poterint, curēt hoc decretum populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesium parochialibus Ecclesijs, idque in primo anno quam sæpissime fieri faciant, deinde vero quoties expedire viderint. Decernit insuper, vt huiusmodi decretum in vnaquaque parochia suum robur post triginta dies habere incipiat, a die primæ publicationis, in eadem parochia factæ, numerandos.

## CAPVT II.

Docet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multis in casibus prohibitis ignoranter contrahi matrimonia: in quibus vel non sine magno peccato perseveratur, vel ea nō sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta synodus huic incommodo prouidere, & a cognationis spiritualis impedimento incipiens, statuit, vt vnus tantum siue vir, siue mulier, iuxta sacrorum canonum instituta, vel ad summum vnus, & vna baptizatum de baptismo suscipiant: inter quos, ac baptizatum ipsum, & illius patrem, & matrem, necnon inter baptizantem, & baptizatum, baptizatique patrem, ac matrem tantum spiritualis cognatio contrahatur. Parochus, antequam ad baptismum conferendum accedat, diligenter ab ijs, ad quos spectabit, sciscitetur, quem, vel quos elegerint, vt baptizatum de sacro fonte suscipiant, & eum, vel eos tantum ad illum suscipiendum admittat, & in libro eorum nomina describat, doceatque eos quam cognationem cõtraxerint, ne ignorantia vlla excusari valeant. Quod si alij, vltra designatos, baptizatum tetigerint, cognationem spirituales nullo pacto contrahant: constitutionibus, in contrarium faciendis,

& nihilominus raptor ipse, ac omnes illi consilium, auxilium, & fauorem præbentes, sint ipso iure excommunicati, ac perpetuo infames, omniumque dignitatum incapaces: & si clerici fuerint, de proprio gradu decidant. Teneatur præter ea raptor mulierem raptam, siue eam in vxorem duxerit, siue nõ duxerit, deceter arbitrio iudicis dare.

## CAPVT VII.

Multi sunt, qui vagantur, & incertas habent sedes, & vt improbi sunt ingenij, prima vxore relicta, aliam & plerumque plures, illa uiuente, diuersis in locis ducunt: cui morbo cupiēs sancta synodus occurrere, omnes, ad quos spectat, paterne monet, ne hoc genus hominum vagantium ad matrimonium facile recipiant: magistratus etiã seculares hortatur, vt eos seuerè coërceant: Parochis autem præcipit, ne illorum matrimonijs intersint, nisi prius diligentem inquisitionem fecerint, & re ad ordinarium delata, ab eo licentiam id faciendi obtinuerint.

## CAPVT VIII.

Graue peccatum est, homines solutos cõcubinas habere: grauissimum vero, & in huius magni sacramenti singularem contemptum admissum, vxoratos quoque in hoc damnationis statu viuere, ac audere eas quandoque domi, etiam cum vxoribus alere, & retinere: quare, vt huic tãto malo sancta synodus opportunis remedijs prouideat, statuit huiusmodi cõcubinarios, tam solutos, quam vxoratos, cuiuscunque status, dignitatis, & conditionis existant, si postquã ab ordinario, etiam ex officio ter admoniti ea de re fuerint, concubinas non eiecerint, seque ab earum consuetudine non seiunxerint, excommunicatione feriens eos esse, a qua non absoluantur, donec re ipsa admonitioni factæ paruerint. Quod si in concubinato per annum, censuris neglectis, permanerint, contra eos ab ordinario seuerè pro qualitate criminis procedatur. Mulieres siue coniugatæ, siue solutæ, quæ cum adulteris, seu concubinarijs publice viuunt, si ter admonitæ non paruerint, ab Ordinarijs locorum, nullo etiam requirente, ex officio grauiter pro modo culpæ puniantur: & extra oppidum, vel diocesium, si id eisdem Ordinarijs videbitur, inuocato, si opus fuerit, brachio seculari, enñciantur: alijs pœnis, contra adulteros, & concubinos inflictis, in suo robore permanentibus.

## CAPVT IX.

Ita plerumq; temporalium Dominorum, ac magistratuum mētibus  
oculos

oculos terreni affectus, atque cupiditates excœcant, vt viros, & mulieres, sub eorum iurisdictione degentes, maxime diuites, vel spem magnæ hæreditatis habentes, minis & pœnis adigant cum ijs matrimonium inuitos cõtrahere, quos ipsi Domini, vel Magistratus illis præscripserint. Quare cum maxime nefarium sit, matrimonij libertatem violare, & ab eis iniurias nasci, a quibus iura expectantur: præcipit sancta synodus omnibus, cuiuscunque gradus, dignitatis, & conditionis existant, sub anathematis pœna, quam ipso facto incurrãt, ne quouis modo directe, vel indirecte subditos suos, vel quoscunque alios cogant, quo minus libere matrimonia contrahant.

## CAPVT X.

Ab Aduentu Domini nostri Iesu Christi vsque in diem Epiphaniæ, & feria quarta Cinerum vsque in octauam Paschatis inclusive, antiquas solennium nuptiarum prohibitiones diligenter ab omnibus obseruari sancta synodus præcipit: in alijs vero temporibus nuptias solenniter celebrari permittit: quas Episcopi, vt ea, qua decet, modestia, & honestate fiant, curabunt: sancta enim res est matrimonium, & sancte tractandum.

## DECRETVM DE REFOR-

matione.

Adem sacrosancta synodus, reformationis materiam prosequens, hæc in præsentis Sessione statuenda decreuit. Si in quibuslibet Ecclesiæ gradibus prouidenter, scienterque curandum est, vt in domini domo nihil sit inordinatum, nihilque præposterum: multo magis elaborandum est, vt in electione eius, qui supra omnes gradus constituitur, non erretur: nam totius familiæ domini status, & ordo nutabit, si, quod requiritur in corpore, non inueniatur in capite: unde & si alias sancta synodus de promouendis ad cathedrales, & superiores Ecclesias nonnulla vtiliter decreuit: hoc tamen munus huiusmodi esse censet, vt si pro rei magnitudine expendatur, nunquam satis cautum de eo videri possit. Itaque statuit, vt, cum primum Ecclesia vacauerit, supplicationes, ac preces publice, priuatimq; habeantur: atque a Capitulo per ciuitatem, & diocesium indicantur, quibus clerus, populusque bonum a Deo pastorem valeat impetrare. Omnes vero, & singulos, qui ad promotionem præficiendorum, quod

M ij cun;



cunque ius, quacunq; ratione, a Sede Apostolica habent, aut alioquin operam suam præstant, nihil in ijs pro præfenti temporum ratione innouando, hortatur, & monet, vt in primis meminerint, nihil se ad Dei gloriam, & populorum salutem vtilius posse facere, quam si bonos Pastores, & Ecclesiæ gubernadæ idoneos promoueri studeant: eosq; alienis peccatis communicâtes mortaliter peccare, nisi, quos digniores, & Ecclesiæ magis vtilis ipsi iudicauerint (nō quidem precibus, vel humano affectu, aut ambitu sūgestionibus, sed eorum exigentibus meritis) præfici diligenter curauerint: & quos ex legitimo matrimonio natos, & vitæ, ætate, doctrina, atque alijs omnibus qualitatibus præditos sciant, quæ iuxta sacros Canones, & Tridentinæ huius Synodi decreta requiruntur. Quoniam vero in sumendo de prædictis omnibus qualitatibus graui, idoneoque honorū, & doctorū virorū testimonio, non vniformis ratio vbique ex nationum, populorū, ac morū varietate potest adhiberi: mandat sancta Synodus, vt in prouinciali Synodo, per Metropolitanum habenda, præscribatur quibusque locis, & prouincijs propria examinatio, seu inquisitionis, aut instructionis faciendæ forma, sanctissimi Romani Pontificis arbitrio approbanda, quæ magis eisdem locis vtilis, atque opportuna esse videbitur: ita tamen, vt cū deinde hoc examē, seu inquisitio de persona promouenda perfecta fuerit, ea in instrumentum publicum redacta, cum toto testimonio, ac professione fidei ab eo facta, quamprimū ad sanctissimum Romanū Pontificem omninō trāsmittatur: vt ipse summus pontifex, plena totius negotij, ac personarum notitia habita, pro gregis Domini commodo de illis, si idonei per examen, seu per inquisitionem factam reperti fuerint, Ecclesijs possit vtilius prouidere. Omnes vero inquisitiones, informationes, testimonia, ac probationes, quæcunq; de promouendi qualitatibus, & Ecclesiæ statu a quibuscunq; etiam in Romana curia, habitæ, per Cardinalem, qui relationem facturum erit in consistorio, & alios tres Cardinales diligenter examinentur: ac relatio ipsa Cardinalis relatoris & trium cardinalium subscriptione roboretur: in qua ipsi singuli quatuor cardinales affirmēt, se adhibita ac curata diligentia, inuenisse promouendos qualitatibus a iure, & ab hac sancta Synodo requisitis, præditos: ac certo existimare sub periculo salutis æternæ idoneos esse, qui Ecclesijs præficiantur: ita vt relatione in vno consistorio facta, quo maturi⁹ interea de ipsa inquisitione

cognosci possit, in aliud consistorium iudicium differatur, nisi aliud Beatissimo pontifici videbitur expedire. Ea vero omnia, & singula, quæ de Episcoporum præficiendorum vitæ, ætate, doctrina, & cæteris qualitatibus alias in eadem Synodo constituta sunt, decernit eadem, etiam in creatione sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalium, etiā si Diaconi sint, exigenda: quos Sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus Christianitatis nationibus, quantum commode fieri poterit, prout idoneos repererit, assumet. Postremo, eadem sancta Synodus, tot grauissimis Ecclesiæ incommodis commota, non potest nō commemorare, nihil magis Ecclesiæ Dei esse necessarium, quam vt Beatissimus Romanus Pontifex, quam sollicitudinem vniuersæ Ecclesiæ ex muneri sui officio debet, eam hic potissimum impendat, vt lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat, & bonos maxime, atque idoneos Pastores singulis ecclesijs præficiat: idq; eo magis, quod ouium Christi sanguinem, quæ ex malo negligentium, & sui officij immemorum Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Iesus Christus de manibus eius sit requisitus.

CAPVT II.

Prouincialia Concilia, sicubi omissa sunt, pro moderandis moribus, corrigendis excelsibus, controuersijs componendis, alijsq; ex sacris Canonibus permissis renouentur. Quare Metropolitanus per se ipsos, seu, illis legitime impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus a fine præfentis Concilij, & deinde quolibet saltem triennio post octauam Paschæ Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi, seu alio commodiori tempore, pro more prouinciæ non prætermittat synodum in prouincia sua cogere: quo episcopi omnes, & alij, qui de iure, vel consuetudine interesse debent (exceptis ijs, quibus cum imminente periculo transfretandum esset) conuenire omninō reneantur. Nec Episcopi comprovinciales prætextu cuiuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inuiti compellantur. Eisdem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subiiciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant, in cuius Synodo prouinciali cum alijs interesse debeant: & quæ ibi ordinata fuerint, obseruent, ac obseruari faciant. In reliquis omnibus eorum exceptio, & priuilegia salua, atque integra maneant, Synodi quoque diocesane quorannis celebrētur: ad quas exempti etiā omnes, qui alias, cessante exemptione, interesse deberent, nec capitulis generalibus

subdantur, accedere teneantur, ratione tamen Parochialium, aut aliarum secularium Ecclesiarum, etiam annexarum, debeant illi, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, synodo interesse. Quod si in his tam Metropolitanis, quam Episcopis, & alijs suprascriptis negligentes fuerint, poenas, sacris canonibus sancitas, incurrant.

CAPVT III.

Patriarchæ, Primates, Metropolitanis, & Episcopi propriam dioccesim per se ipsos, aut si legitime impediti fuerint, per suum generalem Vicarium, aut Visitatorem, si quotannis totam propter eius latitudinem visitare non poterunt, saltem maiorem eius partem, ita tamen, ut tota biennio per se, vel visitatores suos compleatur, visitare non prætermittant. A Metropolitanis vero, etiã post plene visitatam propriam dioccesim, non visitentur Cathedrales Ecclesie, neque dioceses suorum comprovincialium, nisi causa cognita, & probata in Concilio provinciali. Archidiaconi autem, Decani, & alij inferiores in istis Ecclesijs, vbi hætenus visitationem exercere legitime consueverunt, debeant quidem, assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidem visitare. Visitatores etiã, a capitulo deputandi, vbi capitulum ius visitandi habet, prius ab Episcopo approbentur: sed non ideo Episcopus, vel eo impedito, eius Visitator easdem Ecclesias seorsum ab his visitare prohibeatur: cui ipsi Archidiaconi, vel alij inferiores, visitationis factę infra mensem rationem reddere, & depositiones testium, ac integra acta ei exhibere teneantur: non obstantibus quacunq; consuetudine, etiam immemorabili, atque exemptionibus, & priuilegijs quibuscunq;. Visitatorum autem omnium istarum præcipuus sit scopus, sanam, orthodoxamque doctrinã, expulsis hæresibus, inducere: bonos mores tueri, prauos corrigere: populũ cohortationibus, & admonitionibus ad religionem, pacem, innocentiamq; accendere: cetera, prout locus, tempus, & occasio feret, ex visitantiũ prudentia ad fidelium fructum constituere. Quæ vt facilius, feliciusque succedant: monentur prædicti omnes, & singuli, ad quos visitatio spectat, vt paterna charitate, Christianoq; zelo omnes amplectantur: ideoque modesto contenti equitatu, famulatuq; studeant quã celerrime, debita tamen cum diligentia, visitationem ipsam absoluere. Interimq; caueant, ne inutilibus sumptibus cuiquã graues, onerosi sint: neue ipsi, aut quisquã suorum quidquam procuratoris causa pro visitatione, etiam te

mento

mentorum ad pios vsus, præter id, quod ex relictis pijs iure debetur, aut alio quouis nomine, nec pecuniam, nec munus, quodcunq; sit, etiam qualitercunq; offeratur, accipiant: non obstante quacunq; consuetudine, etiam immemorabili: exceptis tamen victualibus, quę sibi, ac suis frugaliter, moderateque pro temporis tantum necessitate, & non vltra erunt ministranda. Sit tamen in optione eorum, qui visitantur, si malint soluere, id quod erat ab ipsis antea solui, certa pecunia taxata, consuetum: an vero prædicta victualia subministrare: saluo item iure conventionum antiquarum cum monasterijs, alijs vë pijs locis, aut Ecclesijs nõ parochialibus inito, quod illarum permanet. In istis vero locis, seu prouincijs, vbi consuetudo est, vt nec victualia, nec pecunia, nec quidquã aliud a visitatoribus accipiatur, sed omnia gratis sibi id obseruetur. Quod si quisquam (quod absit) aliquid amplius in supradictis omnibus casibus accipere præsumperit: is præter dupli restitutione, intra mensem faciendam, alijs etiã poenis iuxta cõstitutionem Concilij generalis Lugdunensis, quæ incipit: Exigit, nec nõ & alijs poenis in Synodo provinciali arbitrio Synodi, absq; vlla spe venię mulctetur. Patroni vero in istis, quę ad sacramentorum administratione spectant, nullatenus se præsumantingere, neque visitationi ornamentorum Ecclesie, aut honorũ stabilium, seu fabricarum prouentibus immisceant: nisi quatenus id eis ex institutione, ac fundatione competat, sed Episcopi ipsi hæc faciant, & fabricarum redditus in vsus Ecclesie necessarios, & vtilis, prouisi sibi expedire magis visum fuerit, expendi curent.

CAPVT IIII.

Prædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est, cuiuspiens sancta Synodus, quo frequentius possit, ad fidelium salutem exerceri, canones alias super hoc editos, sub felicitis recordationis Patris lo II, aptius præsentium temporum vsui accommodando, mandat, vt in Ecclesia sua ipsi per se, aut si legitime impediti fuerint, per eos, quos ad prædicationis munus assumunt: in alijs aut Ecclesijs per Parochos, siue, istis impeditis, per alios ab Episcopo, impensis eorũ, qui eas præstare vel tenentur, vel solent, deputandos in ciuitate, aut in quacunq; parte diocesis, cęlebunt expedire, saltem omnibus Dominicis, & solennibus diebus festis: tempore autem Ieiuniorum, Quadragesimæ & Aduentus Domini quotidie: vel saltem tribus in hebdomada diebus, si ita oportere duxerint, sacras scripturas, diu

M iij namq;

namq; legē annuncient, & alias, quotiescunq; id opportune fieri pos-  
se iudicauerint. Moncatq; Episcopus populū diligenter, teneri vnū  
quemque parochiæ suę interesse, vbi cōmode id fieri potest, ad audiē-  
dum verbum Dei. Nullus autem secularis, siue regularis (etiā in Ecs-  
clesijs suorum ordinum) contradicente Episcopo, prædicare præsu-  
mat. Idem etiā saltem Diūicis, & alijs festiuis diebus pueros in singu-  
lis Parochijs fidei rudimenta, & obedientiam erga Deum, & paren-  
tes diligēter ab ijs, ad quos spectabit, doceri curabunt: & si opus sit,  
etiā per cēsuras Ecclesiasticas compellent, non obstantibus priu-  
ilegijs, & consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis mu-  
nere sub eodem Paulo. III. decreta fuerunt, suum robur obtineant.

CAPVT V.

Causæ criminales grauiores contra Episcopos, etiam hæresis (q̄  
absit) quæ depositione, aut priuatione dignæ sunt, ab ipso tantum  
summo Romano Pontifice cognoscantur, & terminentur. Quod si  
eiusmodi sit causa, quæ necessario extra Romanam Curiam sit com-  
mittenda: nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis, aut  
Episcopis, a Beatissimo Papa eligendis. Hæc vero commissio &  
specialis sit, & manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata: nec vnquā  
plus his tribuat, quam vt solam facti instructionem sumant, process-  
sumque conficiant, quem statim ad Romanum Pontificē trāmittāt:  
reseruata eidem Sanctissimo sententia definitiua. Cætera alias sub  
fel. rec. Iulio III. super his decreta, necnon & cōstitutio sub Inno-  
centio III. in Concilio generali, quæ incipit: Qualiter & quando: quam  
sancta Synodus in præsentī innouat, ab omnibus obseruetur. Mino-  
res vero criminales causæ Episcoporum in concilio tantū provin-  
ciali cognoscantur, & terminentur, vel a deputandis per concilium  
provinciale.

CAPVT VI.

Liceat Episcopis in irregularitatibus omnibus, & suspētionibus,  
ex delicto occulto prouenientibus (excepta ea, quæ oritur ex homi-  
cidio voluntario, & exceptis alijs deductis ad forum cōtentiosum)  
dispensare, & in quibuscunq; casibus occultis, etiam sedi Apo-  
stolicæ referuatis, delinquentes quoscuq; sibi subditos, in diocesi  
sua per se ipsos, aut vicarium, ad id specialiter deputandum, in foro  
conscientiæ gratis absoluerē, imposita pœnitentia saluari. Idem &  
in hæresis crimine in eodem foro conscientiæ eis tantum, non eorū  
Vicarijs, sit permissum.

CAPVT

CAPVT VII.

Vt fidelis populus ad suscipienda Sacramenta maiori cum reue-  
rentia, atque animi deuotione accedat: præcipit sancta Synodus Epi-  
scopis omnibus, vt non solum, cum hæc per se ipsos erunt populo  
administranda, prius illorum vim, & vsum pro suscipientiū captu  
explicent, sed etiam idem a singulis Parochijs pie, prudenterq; etiam  
lingua vernacula, si opus sit, & commode fieri poterit, seruari stus  
deant, iuxta formam a sancta Synodo in catechesi singulis Sacramē-  
tis præscribendam: quam Episcopi in vulgarem linguam fideliter  
verti, atque a Parochis omnibus populo exponi curabunt: necnon  
vt inter Missarum solēnnia, aut diuinorum celebrationem sacra elo-  
quia, & salutis monita eadem vernacula lingua singulis diebus festis  
vel solennibus explanent: eademque in omnium cordibus, post po-  
sitis inutilibus quæstionibus, inferere, atque eos in lege domini eru-  
dire studeant.

CAPVT VIII.

Apostolus monet, publice peccantes palam esse corripiendos.  
Quando igitur ab aliquo publice, & in multorum conspectu crimē  
commissum fuerit, vnde alios scandalo offensos, commotosque fuis-  
se, non sit dubitandum: huic condignam pro modo culpæ pœnitentiam  
publice iniungi oportet: vt quos exemplo suo ad malos mores  
prouocauit, suæ emendationis testimonio ad rectam reuocet vitam.  
Episcopus tamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum  
poterit commutare, quando ita magis iudicauerit expedire. In om-  
nibus etiā Cathedralibus Ecclesijs, vbi id commode fieri poterit,  
Penitentiarius aliquis cū vnione præbendæ, proxime vacaturæ, ab  
Episcopo instituatur, qui magister sit, vel doctor, aut licentiatus in  
Theologia, vel iure canonico, & annorū quadraginta, seu alias, qui  
aptior pro loci qualitate reperiat: qui dum confessiones in eccles-  
sia audiet, interim præsens in choro censeatur.

CAPVT IX.

Quæ alias sub fel. rec. Paulo III. & nuper sub Beatissimo Do-  
mino nostro, Pio III. in hoc eodem Concilio de adhibenda ab or-  
dinarijs diligentia in beneficiorum, etiam exemptorum, visitatione  
cōstituta sunt: eadē etiā in ijs Ecclesijs secularibus obseruentur, quæ  
in nullius diocesi esse dicuntur: vt ab Episcopo, cuius cathedralis ec-  
clesia est proximior, si id possit, alioquin ab eo, qui semel in Conci-

Ho provinciali a Prælati loci illius electus fuerit, tanquam sedis Apostolicæ delegato, visitentur: non obstantibus priuilegijs, & consuetudinibus quibuscunque, etiam immemorabilibus.

CAPVT X

Episcopi, vt aptius quem regunt populum possint in officio, atque obedientia continere, in omnibus ijs, quæ ad visitationem, ac morum correctionem subditorum suorum spectant, ius & potestatem habeant, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegati, ea ordinandi, moderandi, puniendi, & exequendi, iuxta canonum sanctiones, quæ illis ex prudentia sua pro subditorum emendatione, ac diocesis suæ utilitate necessaria videbuntur. Nec in his, vbi de visitatione, aut morum correctione agitur, exemptio, aut vlla inhibitio, appellatio, seu querela, etiam ad sedem Apostolicam interposita, executionem eorum, quæ ab his mandata, decreta, aut iudicata fuerint, quos quo modo impediatur, aut suspendatur.

CAPVT XI.

Quoniam priuilegia, & exemptiones, quæ varijs titulis plerisque conceduntur, hodie perturbationem in Episcoporum iurisdictione excitare, & exemptis occasionem laxioris vitæ præbere dignoscuntur: decernit sancta Synodus, vt, si quando iustis, grauibus, & fere necessarijs suadentibus causis, aliquos honorarijs titulis, Protonotariatus, Acolythatus, Comitatus palatini, Cappellani regij, aut alij huiusmodi in Romani curia, vel extra, insignibus decorandos esse placuerit: necnon alios, cuiuscunque monasterio oblatos, vel quomocunque aduersos, aut sub nomine seruientium militijs, seu monasterijs hospitalibus, collegijs, aut quocunque alio titulo assumi: nihil ex ijs priuilegijs detractum esse ordinarijs intelligatur: quo minus ij, quibus ea iam concessa sunt, vel in posterum concedi contigerit, ipsis ordinarijs, tanquam Apostolicæ Sedis delegatis, plene in omnibus, & quo ad Cappellanos regios, iuxta constitutionem Innocentij tertij, quæ incipit: Cum cappellæ, subiecti existant: exceptis tamen ijs, qui prædictis locis, aut militijs actu seruiunt, & intra eorum septa, ac domos resident, subque eorum obedientia viuunt: siue ijs, qui legitime, & secundum regulam earumdem militiarum professionem fecerint, de qua ordinario consistere debeat: non obstantibus priuilegijs quibuscunque, etiam religionis sancti Ioannis Hierosolymitani, & aliarum militiarum. Quæ vero priuilegia residentibus in curia Romana vigore

gore Eugeniæ constitutionis, aut familiaritatis Cardinalium competere solent: ea in ijs, qui beneficia Ecclesiastica obtinent, ratione prædictorum beneficiorum minime intelligantur: sed ordinarij iurisdictioni subiecti permancant: non obstantibus quibuscunque inhibitionibus.

CAPVT XII.

Cum dignitates, in Ecclesijs præsertim Cathedralibus, ad conseruandam, augendamque Ecclesiasticam disciplinam fuerint institutæ: vt qui eas obtinerent, pietate præcellerent, alijsque exemplo essent, atque Episcopos opera, & officio iuuant: merito qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo muneri respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quascunque, quibus animarum cura subest, promoueatur, nisi qui saltem XXV. suæ ætatis annū attigerit & in clericali Ordine versatus, doctrina ad suum munus exequendum necessaria, ac morum integritate commendetur, iuxta constitutionem Alexandri Tertij, in Concilio Lateranensi promulgatam, quæ incipit: Cum in cunctis. Archidiaconi etiam, qui oculi dicuntur Episcopi, sint in omnibus ecclesijs, vbi fieri poterit, magistri in Theologia, seu doctores, aut licentati in iure Canonico. Ad cæteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, clerici alioquin idonei, & XX. I. annis non minores, asciscantur. Pro uili etiam de beneficijs quibuscunque, curam animarum habentibus, teneantur a die adeptæ possessionis, ad minus intra duos menses, in manibus ipsius Episcopi, vel, eo impedito, coram generali eius Vicario, seu Officiali, orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem, & in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permanuros spondeant, ac iurent. Prouisi autem de Canonicatibus, & dignitatibus, in Ecclesijs cathedralibus non solum coram Episcopo, seu eius officiali, sed etiam in Capitulo idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes prouisi, vt supra, fructus non faciant suos: nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, Canonicatum, aut portionem recipiant, nisi qui eo ordine sacro aut sit initiatus, quem illa dignitas, præbenda, aut portio requirit: aut in tali ætate, vt infra tempus a iure, & ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus vero Ecclesijs cathedralibus omnes canonicatus, ac portiones habeant annexū Ordine Præbyterij, Diaconatus, vel subdiaconatus. Episcopus autē cū consilio Capituli designet ac distribuatur.

prout

prout viderit expedire, quibus quisque Ordo ex sacris annexus in posterum esse debeat: ita tamen, vt dimidia saltem pars Presbyteri sint, ceteri vero Diaconi, aut Subdiaconi, vbi vero consuetudo laudabilior habet, vt plures, vel omnes sint presbyteri, omnino obseruetur. Hortatur etiam sancta synodus, vt in prouincijs, vbi id commode fieri potest, dignitates omnes, & saltem dimidia pars Canonice tuum, in cathedralibus Ecclesijs, & collegiatis insignibus conferantur tantum magistris, vel doctoribus, aut etiam licenciatis in Theologia, vel iure Canonico. Præterea obtinentibus in eisdem cathedralibus, aut collegiatis dignitates, Canonicatus, præbendas, aut portiones, non liceat vigore cuiuslibet statuti, aut consuetudinis, vltra tres menses, ab eisdem ecclesijs quolibet anno abesse: saluis nihilominus earum ecclesiarum constitutionibus, quæ longius seruij tempus requirunt: alioquin primo anno priuetur vnusquisque dimidia parte fructuum, quos ratione etiam præbendæ, ac residentię fecit suos: quod si iterum eadem fuerit vsus negligentia, priuetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit: crescente vero contumacia, contra eos, iuxta sacrorum canonum constitutiones, procedatur. Distributiones vero, qui statim horis interfuerint, recipiant: reliqui quauis collusione, aut remissione exclusi, his careant, iuxta Bonifacij VIII. decretum, quod incipit: Consuetudinem: quod sancta Synodus in vsum reuocat, non obstantibus quibuscunque statutis, & consuetudinibus. Omnes vero diuina per se, & non per substitutos, compellantur obire officia: & Episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti adstare, & inferuire: atque in choro, ad psallendum instituto, hymnis, & canticis Dei nomen reuerenter, distincte, deuoteque laudare. Vestitu in super decet: tam in Ecclesia, quam extra, assidue vtantur: ab illicitisq; venationibus, aucupijs, choreis, tabernis, iusibusque abstineant: atque ea morum integritate polleant, vt merito Ecclesiæ Senatus dici possint. Cetera, quæ ad debitum in diuinis officijs regimen spectant, deq; congrua in his canendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conueniendi, & permanendi, simulq; de omnibus Ecclesiæ ministris, quæ necessaria erunt, & si qua huiusmodi: Synodus prouincialis, pro cuiusque prouinciæ utilitate, & moribus, certam cuique formulam præscribet. Interea vero Episcopus non minus, quàm cū duobus canonicis, quorum vnus ab Episcopo, alter a capitulo eligatur, in ijs, quæ expedire videbuntur, poterit providere.

CAPVT

CAPVT XIII.

Quoniam pleræque cathedrales Ecclesiæ tam tenuis redditus sūt, & angustæ, vt Episcopali dignitati nullo modo respondeant, neque Ecclesiarum necessitati sufficiunt, examinet Concilium prouinciale, vocatis ijs quorum interest, & diligenter expendat, quas propter angustias, tenuitatemque vicinis vnire, vel nouis prouentibus augere expediat: confecta que de præmissis instrumenta ad summum Romanum Pontificem mittat, quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua, prout expedire iudicauerit, aut tenues inuicem vniat, aut aliqua accessione ex fructibus augeat. Interim vero, donec prædicta effectum sortiatur, huiusmodi Episcopis, qui fructuum subuentione pro diocesis suæ tenuitate indigent, poterit de beneficijs aliquibus (dum tamen curatæ non sint, nec dignitates, seu Canonicatus, & præbendæ, nec monasteria, in quibus viget Regularis obseruantia, vel quæ Capitulis generalibus, & certis Visitatoribus subduntur) a summo Pontifice prouideri. In parochialibus etiam ecclesijs, quarum fructus æque adeo exigui sunt, vt debitis nequeant oneribus satisfacere: curabit Episcopus, si per beneficiorum vnionem (non tamen regularium) id fieri non possit, vt primitiarum, vel decimarum assignatione, aut per Parochianorum symbola, ac collectas, aut qua cõmodiori ei videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro Rectoris, ac Parochiæ necessitate decenter sufficiat. In vnionibus vero quibuslibet seu ex supradictis, seu alijs causis faciendis, Ecclesiæ parochiales monasterijs quibuscunque, aut Abbatijs, seu dignitatibus, siue præbendis Ecclesiæ cathedralis, vel collegiatæ, siue alijs beneficijs simplicibus, aut hospitalibus, militijsue non vniantur: & quæ vnitæ sunt, reuideantur ab Ordinarijs, iuxta alias decretum in eadem synodo, sub fel. rec. Paulo tertio, quod etiam in vnitis ab eo tẽpore citra æque obseruetur: non obstantibus in ijs, quibuscunque verborum formis, quæ hic pro sufficienter expressis habeantur. Ad hæc in posterum, omnes hæc cathedrales Ecclesiæ, quarum redditus summam ducatorum mille, & Parochiales, quæ summam ducatorum centum, secundum verum annum valorem non excedunt, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum grauentur. In ijs quoque ciuitatibus, ac locis, vbi parochiales Ecclesiæ certos non habent fines, nec earum rectores proprium populum, quem regant, sed promiscue perentibus sacramenta administrant: mandat sancta synodus Episcopis pro tunc

tiori

tiori animarum eis commissarum salute, vt distincto populo in certis, propriasq; parochias, vnicuique suum perpetuum, peculiarem que parochum assignent, qui eas cognoscere valeat, & a quo solo licite sacramenta suscipiant, aut alio vtiliori modo, prout loci qualitas exegerit, provideant. Idemq; in ijs ciuitatibus, ac locis, vbi nullæ sunt parochiales, quam primum fieri curent: non obstantibus quibuscunque priuilegijs, & cõsuetudinibus, etiam immemorabilibus;

CAPVT XIII.

In pluribus Ecclesijs, tam cathedralibus, quam collegiatis, & parochialibus, ex earum constitutionibus, aut ex praua consuetudine obseruari intelligitur, vt in electione, præsentatione, nominatione, institutione, confirmatione, collatione, vel alia prouisione, siue admissione ad possessionem alicuius Cathedralis Ecclesiæ, vel beneficij, canonicatum, aut præbendarum, vel partem prouentuum, seu ad distributiones quotidianas certæ conditiones, seu deductiones ex fructibus, solutiones, promissiones, compensationesue illicitæ, aut etiam, quæ in aliquibus Ecclesijs dicuntur Turnorum lucra, interponantur: hæc cum sancta synodus detestetur, mandat Episcopis, vt quæcunque huiusmodi in vsus pios non convertuntur, atque ingressus eos, qui simoniacæ labis, aut sordidæ auaritiæ suspicionem habent, fieri non permittant: ipsiq; diligenter de eorum constitutionibus, siue consuetudinibus super prædictis cognoscant: & illis tantum, quas vt laudabiles probauerint, exceptis, reliquas, vt prauas, ac scandalosas reiiciant, & aboleant. Eos vero, qui aduersus hæc, in præsentati decreto cõprehensa, quauis ratione commiserint, pœnis, cõtra simoniacos editis, sacris canonibus, & varijs summorũ pontificũ constitutionibus, quas omnes innouat, teneri decernit: nõ obstantibus quibuscũq; statutis, cõstitutionibus, & cõsuetudinibus, etiam immemorabilibus, etiam Apostolica autoritate confirmatis: de quarum subreptione, obreptione, & intencionis defectu, Episcopus, tanquam Apostolicę sedis delegatus, cognoscere possit.

CAPVT XV.

In Ecclesijs Cathedralibus, & collegiatis insignibus, vbi frequentes, adeoq; tenues sunt præbendæ simul cum distributiones quotidianas, vt sustinendo decenti canonicorum gradui pro loci, & personarum qualitate non sufficiat: liceat Episcopis cõ sensu Capituli, vel aliquot simplicia beneficia, nõ tam regularia, ijs vnire: vel, si hac

ratione

ratione prouideri non possit, aliquibus ex ijs suppressis, cum patronorum consensu, si de iure patronatus laicorum sint, quarum fructus, & prouentus reliquarum præbendarum distributionibus quotidianis applicentur, eas ad pauciores numerum reducere: ita tamen, vt tot supersint, quæ diuino cultui celebrando, ac dignitati Ecclesiæ cõmode valeant responderi: non obstantibus quibuscunque constitutionibus, & priuilegijs, aut quacunque reseruatione generali, vel speciali, aut affectione: neque prædictæ vniones, aut suppressiones tolli, seu impediri possint ex quibuscunque prouisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis alijs derogationibus, vel suspensionibus.

CAPVT XVI.

Capitulum, sede vacante, vbi fructuum percipiendorum ei minus incumbit, æconomum vnum, vel plures fideles, ac diligentes decernat, qui rerum Ecclesiasticarum, & prouentuum, curam gerant: quorum rationem ei, ad quem pertinebit, sint reddituri. Item officialem, seu vicarium infra octo dies post mortem Episcopi constituere, vel existentem confirmare omnino teneantur: qui saltem in iure canonico sit doctor, vel licentiatus, vel alias, quantum fieri poterit, idoneus: si secus factum fuerit, ad Metropolitanum deputatio huiusmodi deuoluatur, & si Ecclesia ipsa Metropolitana fuerit, aut exempta, Capitulumque, vt præfertur, negligens fuerit: tunc antiquior Episcopus ex suffraganeis in Metropolitana, & propinquior Episcopus in exempta æconomum, & vicarium idoneos possit constituere. Episcopus vero ad eandem Ecclesiam vacantem promotus, ex ijs, quæ ad eum spectant, ab eisdem æconomis, vicario, & alijs quibuscunque officialibus, & administratoribus, qui, sede vacante, fuerunt a Capitulo, vel ab alijs in eius locum constituti, etiam si fuerint ex eodem capitulo, rationem exigat officiorum, iurisdictionis, administrationis, aut cuiuscunque eorum muneris: possitque eos punire, qui in eorum officio, seu administratione deliquerint: etiam si prædicti officiales, redditibus rationibus, a capitulo, vel a deputatis ab eodem, absolutionem, aut liberationem obtinuerint. Eidem quoque Episcopo teneantur Capitulum de scripturis ad Ecclesiam pertinentibus, si quæ ad Capitulum peruenerunt, rationem reddere.

CAPVT XVII.

Cum Ecclesiasticus ordo peruertatur, quando vnus plurium officia occupat clericorum: sancte sacris Canonibus cautum fuit, neminem oportere in duabus Ecclesijs conscribi, verum quoniam multi

impro



improbæ cupiditatis affectu se ipsos, non Deum, decipientes, ea, quæ bene constituta sunt, varijs artibus eludere, & plura simul beneficia obtinere non erubescunt, sancta synodus debitam regendis Ecclesijs disciplinam restituere cupiens, præsentis decreto, quod in quibuscunq; que personis, quoestique titulo, etiam si cardinalatus honore fulgeat, mandat observari: statuit, vt in posterum vnum tantum beneficium ecclesiasticum singulis conferatur, quod quidem si ad vitam eius, cui confertur, honeste sustentandâ non sufficiat, liceat nihilominus aliud simplex sufficiens (dummodo vtrumq; personalem residentiam non requirat) eidem conferri. Hæcque non modo ad Cathedrales Ecclesias, sed etiam ad alia omnia beneficia, tam secularia, quam regularia quæcunq; etiam commendata, pertineant, cuiuscunq; tituli, ac qualitatis existant. Illi vero, qui in præsentis plures parochiales Ecclesias aut vnâ cathedralem, & aliam parochialem obtinent, cogantur omnino, quibuscunq; dispensationibus, ac vnionibus ad vitam nõ obstantibus, vna tantum parochiali, vel sola cathedrali retenta, alias parochiales infra spatium sex mensium dimittere: alioquin tam parochiales, quam beneficia omnia, quæ obtinent, ipso iure vacare censeantur, ac tanquam vacantia libere alijs idoneis conferantur: nec ipsi antea illa obtinentes, tuta conscientia, fructus post dictum tempus retineant. Operat autem sancta synodus, vt resignantium necessitatibus commoda aliqua ratione, prout summo pontifici videbitur, prouideatur.

CAPVT XVIII.

Expedit maxime animarum saluti, a dignis, atque idoneis parochis gubernari: id vt diligentius, ac rectius perficiatur, statuit sancta synodus, vt, cum parochialis Ecclesiæ vacatio (etiam si cura Ecclesiæ vel Episcopo incumbere dicatur, & per vnũ, vel plures administratur, etiam in Ecclesijs patrimonialibus, seu receptiuis nuncupatis, in quibus conseruit Episcopus vni, vel pluribus curam animarum dare, quos omnes ad infra scriptum examen teneri mædat) per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocunq; contingerit, etiam si ipsa parochialis Ecclesia reseruata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu priuilegij in fauorem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum: debeat Episcopus statim, habita notitiâ vacationis Ecclesiæ, si opus fuerit, idoneum in ea vicarium, cum congrua, eius arbitrio,

trio, fructuum portionis assignatione, constituere: qui onera ipsius Ecclesiæ sustineat, donec ei de rectore prouideatur. Porro Episcopus, & qui ius patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus, ab Episcopo præscribendum, idoneos aliquot clericos ad regendam Ecclesiam coram deputandis examinatoribus nominet. Liberum sit tamen etiam alijs, qui aliquos ad id aptos nouerint, eorum nomina deferre, vt possit postea de cuiuslibet ætate, moribus, & sufficientia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut synodo provinciali pro regionis more videbitur magis expedire, per edictum etiam publicum vocentur, qui volent examinari. Transacto constituto tempore omnes, qui descripti fuerint, examinentur ab Episcopo, siue, eo impedito, ab eius vicario generali, atq; ab alijs examinatoribus nõ paucioribus, quam tribus: quorum votis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, vel vicarius, quibus magis videbitur. Examinatores aut singulis annis in diocesana synodo ab Episcopo, vel eius vicario ad minus sex proponantur: qui synodo satisfaciãt, & ab ea probentur. Adueniẽteq; vacatione cuiuslibet Ecclesiæ, tres ex illis eligat Episcopus, qui cũ eo examẽ perficiãt: indeq; succedẽte alia vacatione, aut eodẽ, aut alios tres, quos maluerit, ex prædictis illis sex eligat. Sint vero hi examinatores, magistri, seu doctores, aut licentia: ti in theologia, aut iure canonico, vel alijs clerici, seu regulares, etiam ex ordine mendicantium, aut etiam seculares, qui ad id videbuntur magis idonei, iurentque omnes ad sancta Dei Evangelia se, quacunq; humana affectione postposita, fideliter munus executuros, caueantq; ne quidquam prorsus occasione huius examinis nec ante, nec post accipiant: alioqui simoniæ vitium tam ipsi, quam alij dantes incurrant: a qua absolui nequeant, nisi dimissis beneficijs, quæ quomodo cunq; etiam antea obtinebant: & ad alia in posterum inhabiles reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo, sed etiam in synodo provinciali, si opus erit, rationẽ reddere teneantur: a qua, si quid contra officium eos fecisse compertũ fuerit, grauius eius arbitrio puniri possint. Peracto deinde examine renũcientur, quotcunq; ab his idonei iudicati fuerint ætate, moribus, doctrina, prudentia, & alijs rebus ad vacantem Ecclesiam gubernandam opportunis: ex hisque Episcopus eum eligat, quem cæteris magis idoneũ iudicauerit: quæ illi, & non alteri collatio Ecclesiæ ab eo fiat, ad quẽ spectabit eã conferre. Si vero iuris patronatus Ecclesiastici erit, ac institutio ad Episcopũ,

& nō alium pertineatis, quem patronus digniorem inter probatos ab examinadoribus iudicabit, Episcopo præsentare teneatur, vt ab eo instituat. Cum vero institutio ab alio, quam ab Episcopo, erit faciendā: tunc Episcopus solus ex dignis eligat digniorem, quem patronus ei præsentet, ad quem institutio spectat. Quod si ius patronatus laicorum fuerit: debeat qui a patrono præsentatus erit, ab eisdē deputatis, vt supra, examinari, & nō, nisi idoneus reperi- tus fuerit, admitti. In omnibusq; supradictis casibus nō cuiquā alteri, quā vni ex prædictis examinatis, & ab examinadoribus approba- tis, iuxta supradictā regulā, de Ecclesia prouideatur: nec prædictorū examinadorum relationem, quo minus executionē habeat, vlla de- uolutio, aut appellatio, etiam ad sedem Apostolicam, siue eiusdē ses- dis legatos, aut vicelegatos, aut nuncios, seu Episcopos, aut Metro- politanos, Primate, vel Patriarchas interposita, impediatur, aut suspens- data: alioquin Vicarius, quē Ecclesia vacanti antea Episcopus arbitrio suo ad tēpus deputauit, vel forsan postea deputabit: ab eius Ecclesiæ custodia, & administratione non amoueat, donec aut eisdē, aut alte- ri, qui probatus, & electus fuerit, vt supra, sit, p̄sumptualias prouisi- nes omnes, seu institutiones, præter supradictam formam factę, sub- reptitię esse censeatur, non obstantibus huic decreto exēptionibus, indultis, priuilegijs, præuentionibus, affectionibus, nouis prouisioni- bus, indultis concessis quibuscunq; vniuersitatibus, etiam ad certā summam, & alijs impedimentis quibuscunq;. Si tamen adeo exis- tui redditus dictę parochialis fuerint, vt totius huius examinationis operam non ferant: aut nemo sit, qui se examini querat subijcere: aut ob apertas factiones, seu dissidia, quę in aliquibus locis reperiū- tur, facile grauiores rixę, ac tumultus possint excitari: poterit ordi- narius, si pro sua conscientia cū deputatorū cōsilio ita expedire arbi- trabitur, hac forma omiſsa, priuatū aliud examē (cæteris tñ, vt supra, seruatis) adhibere. Licebit etiā Synodo prouinciali, si qua in supradic- ti circa examinationis formā addenda, remittendaue esse censuerit, prouidere.

CAPVT XIX.

Decernit sancta synodus, mandata de prouidēdo, & gratias (quę expectatię dicuntur) nemini amplius, etiam collegijs, Vniuersitatibus, senatibus, & alijs singularibus personis, etiā sub nomine indulti, aut ad certam summam, vel alio quouis colore cōcedi, nec hactenus concessis cuiquam vti licere. Sed nec reseruaciones mentales, nec

alias

alię quęcumq; gratię ad vacatura, nec indulta ad alienas Ecclesias, vel monasteria alicui, etiam ex sanctę Romanę Ecclesię Cardinali- bus, concedantur: & hactenus concessa abrogata esse censeantur.

CAPVT XX.

Causę omnes, ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinen- tes, etiam si beneficiales sint, in prima instantia coram ordinarijs locorū dumtaxat cognoscantur, atq; omnino, saltē infra biēnium a die motę litis terminētur: alioquin post id spatium liberum sit partibus, vel alteri illarum iudices superiores, alias tamen competētes, adire, qui causam in eo statu, quo fuerit, assument, & quam primum ter- minari curent, nec antea alijs committantur, nec auocentur: neque ap- pellationes ab eisdem interpositę, per superiores quoscunq; recis- piantur: eorumue commissio, aut inhibitiō fiat nisi a definitiua, vel a definitiue vim habente: & cuius grauamē per appellationem a defi- nitiua reparari nequeat. Ab his excipiantur causę, quę iuxta cano- nicas sanctiones apud sedem Apostolicā sunt tractandę, vel quas ex- vrgenti, rationabileque causa iudicauerit summus Romanus Pōti- fex per speciale rescriptū signaturę sanctitatis suę, manu p̄pria sub- scribendum, cōmittere, aut auocare. Ad hęc causę matrimoniales, & criminales non Decani, Archidiaconi, aut aliorum inferiorū iudi- cio, etiā visitando, sed Episcopi tantum examini, & iurisdictioni res- linquantur: etiā si in præsentī inter Episcopū, & decanū, seu Archidia- conū, aut alios inferiores super causarū istarum cognitione lis aliqua in quacunq; instantia pendeat: corā quo si pars vere paupertatē pro- bauerit, nō cogatur extra prouinciā, nec in secūda, nec in tertia instan- tia in eadem causa matrimoniali litigare: nisi pars altera & alimēta, & expensas litis velit subministrare. Legati quoque, etiam de latere, nunci, gubernatores Ecclesiastici, aut aliq; quarumcunq; facultatum vigore, non solum Episcopos in prædictis causis impedire, aut alię modo eorū iurisdictionem ijs præripere, aut turbare non præ- sumant: sed nec etiam contra Clericos, aliasue personas Eccles- iasticas, nisi Episcopo prius requisito, eoque negligente, proces- sant: alias eorum processus, ordinationesue nullius momenti sint: atque ad damni satisfactionem, partibus illati, teneantur. Præterea, si quis in casib; a iure permissis appellauerit: aut de aliquo grauamē- ne cōquestus fuerit: seu alias ob lapsum biēni, de quo supra, ad alium iudicem recurrerit: teneatur acta omnia, coram Episcopo gesta, ad iu-

N ij dicem

SESSIO VIGESIMA QVARTA

dicem appellationis expensis suis ransferre: eodem tamen Episcopo prius admonito, vt, si quid ei pro causę instructione videbitur, possit iudici appellationis significare. Quod si appellatus compareat, cogatur tunc is quoque actorū, quę translata sunt, expēsas, pro portione sua, si illis vti voluerit, subire: nisi aliter ex loci cōsuetudine seruetur, vt scilicet ad appellantem integrū hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam tenetur notarius, congrua mercede accepta, appellanti quanto citius, & ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si, in differēda exhibitione, fraudem fecerit: ab officij administratione arbitrio ordinarij suspendatur: & ad dupli pœnam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, & pauperes, loci distribuendam, cōpellatur. Iudex vero, si & ipse impedimēti huius cōsciis, particeps fuerit, aliterue obstiterit, ne appellati integra acta intra tempus traderentur: ad eandē dupli pœnā, prout supra, teneatur: non obstantibus, quoad omnia suprascripta, priuilegijs, indultis, concordijs, quę suos tantum teneant autores, & alijs quibuscunque consuetudinibus.

CAPVT XXI.

Cupiens sancta synodus, vt ex decretis ab ea editis nulla vnquā futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posita in decreto, publicato sessione prima, sub beatissimo Domino nostro PIO quarto, videlicet: Quę proponentibus legatis, ac præsidentibus, ad horū temporum leuandas calamitates, sedādas de religione controuersias, cōcercendas linguas dolosas, deprauatorū morū abusus corrigendos, Ecclesię verā, & Christianā pacem conciliandam apta, & idonea ipsi sanctę synodo videbuntur: explicādo declarat, mentis suę non fuisse, vt ex prędictis verbis solita ratio tractandi negotia in generalibus Concilijs vlla ex parte immutaretur: neque noui quidquam, pręter id, quod a sacris canonibus, vel generalium synodorum forma hactenus statutum est, cuiquam adderetur, vel detraheretur.

*Indictio futurae Sessionis.*

Insuper, eadem sacrosancta Synodus proximā futuram sessionem feria quinta post conceptionem beatę Marię virginis, quę erit dies nona mensis Decemb. proxime venturi, habendā esse statuit, & decernit,

SVB PIO QVARTO.

99

decernit, cum potestate etiam abbreviandi. In qua sessione tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite, & de reliquis reformationis capitibus iam exhibitis, deque alijs ad eā pertinentibus. Si vero oportunum videbitur, & tempus patietur, poterit etiam de nonnullis dogmatibus tractari, prout suo tempore in congregationibus proponetur.

*Abbreviata est dies sessionis.*

SESSIO XXV,

QVARE EST NONA ET VLTIMA SVB PIO  
III, PONT. MAX. COEPTA DIE III,  
ABSOLVTA SEQVENTI DIE IIII.  
DECEMB. M. D. LXIII.

*Decretum de Purgatorio.*



Vm catholica Ecclesia, Spiritu Sancto edocta, ex sacris literis, & antiqua patrum traditione, in sacris Concilijs, & nouissime in hac œcumenica synodo docuerit, Purgatoriū esse: animasq; ibi de rentas, fidelium suffragijs, potissimū vero acceptabili altaris sacrificio iuari: pręcipit sancta Synodus Episcopis, vt sanā de purgatorio doctrinā, a sanctis patribus, & sacris Concilijs traditam, a Christi fidelibus credi, teneri, doceri, & vbique prędicari, diligenter studeant. Apud rudem vero plebem difficiliōres, ac subtiliores quęstiones, quęq; ad ædificationē nō faciūt, & ex quibus plerūque nulla fit pietatis accessio, a popularibus concionibus secludantur. Incerta itē, vel quę specie falsi laborāt, euulgari, ac tractari non permittāt. Ea vero, quę ad curiositatē quandā, aut superstitionē spectāt, vel turpe lucrū sapiunt: tanquā scandala, & fidelium offendicula prohibeant. Current autē Episcopi, vt fidelium viuorum suffragia, missarū scilicet sacrificia, orationes, elemosynę, alięq; pietatis opera, quę a fidelibus pro alijs fidelibus defunctis fieri consueuerunt, secundū Ecclesię instituta pie, & deuote fiant: & quę pro illis ex testatorum fundationibus, vel alia ratione debentur, non perfuntiores, sed a sacerdotibus, & Ecclesię ministris, & alijs, qui hoc pręstare tenentur, diligenter, & accurate persoluantur.

SESSIO VIGESIMA QUINTA

De inuocatione, veneratione, & reliquijs sanctorum, & sacris imaginibus.

¶ Mandat sancta synodus omnibus Episcopis, & ceteris docēdi munus, curamque sustinentibus, vt iuxta catholicæ, & Apostolicæ Ecclesiæ vsum, a primæuis Christianæ religionis temporibus receptū, sanctorumq; Patrum consensionem, & sacrorum Conciliorū decreta imprimis de sanctorum intercessione, inuocatione, reliquiarū honore, & legitimo imaginum vsum, fideles diligenter instruat, docentes eos, sanctos vna cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre: bonum, atque vtile esse suppliciter eos inuocare: & ob beneficia impetranda a Deo per filium eius Iesum Christum Dominum nostrum, qui solus noster redemptor & saluator est, ad eorum orationes, opem auxiliumq; confugere: illos vero, qui negant sanctos, æterna felicitate in cœlo fruētes, inuocandos esse: aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare: vel eorum, vt pro nobis etiam singulis orent, inuocationem esse idolatriam, vel pugnare cum verbo Dei, aduersariq; honori vnus mediatoris Dei, & hominum Iesu Christi: vel stultum esse, in cœlo regnantibus voce, vel mente supplicare, impie sentire.

Sanctorum quoque Martyrum, & aliorum cum Christo viuentium sancta corpora, quæ viua membra fuerunt Christi, & templū spiritus sancti, ab ipso ad æternam vitam suscitanda, & glorificanda, a fidelibus veneranda esse: per quæ multa beneficia a Deo hominibus præstatur, ita vt affirmantes, sanctorū reliquijs venerationē, atq; honorē non deberi, vel eas, aliaq; sacra monumēta a fidelibus inutiliter honorari: atq; eorum opis impetrandæ causā sanctorū memorias frustra frequentari: omnino damnandos esse: prout iam pridem eos damnauit, & nūc etiā damnat Ecclesia. Imagines porro Christi, Deiparæ virginis, & aliorū sanctorū, in templis præsertim habendas, & retinendas: eisq; debitū honorē, & venerationē impertiendā: non quod credatur inesse aliqua in ijs diuinitas, vel virtus, propter quam sint colendæ: vel quod ab eis sit aliquid petendū: vel quod fiducia in imaginibus sit figenda: veluti olim fiebat a gentibus, quæ in idolis spem suam collocabāt: sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quæ illæ repræsentant: ita vt per imagines, quas osculamur, & coram quibus caput aperimus, & prostrabimus, Christum

SUB PIO QVARTO.

100

Christum adoremus: & sanctos, quorum illæ similitudinem gerunt, veneremur: id quod conciliorum, præsertim vero secundæ Nicænæ synodi decretis contra imaginum oppugnatores est sancitum.

Illud vero diligenter doceant Episcopi, per hystorias mysteriorū nostræ redēptionis, picturis, vel alijs similitudinibus expressas, erudiri, & confirmari populum in articulis fidei cōmemorandis, & assidue recolendis: tum vero ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solū quia admonetur populus beneficiorum, & munerum, quæ a Christo sibi collata sunt: sed etiā quia Dei per sanctos miracula, & salutaria exēpla oculis fidelium subiiciuntur: vt pro ijs Deo gratias agant, ad sanctorumq; imitationem vitam, moresq; suos cōponant: exciteturq; ad adorandū, ac diligendum Deū, & ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit, anathema sit. In has autem sanctas & salutas obseruationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri sancta synodus vehementer cupit: ita vt nullæ falsi dogmatis: imagines, & rudibus periculosi erroris occasionem præbentes, statuantur. Quod si aliquando hystorias, & narrationes sacræ scripturæ, cū id indoctæ plebi expediet, exprimi, & figurari cōtigerit: doceatur populus, nō propterea diuinitatem figurari, quasi corporeis oculis conspici, vel coloribus, aut figuris exprimi possit. Omnis porro superstitio in sanctorum inuocatione, reliquiarum veneratione, & imaginum sacro vsum tollatur: omnis turpis quæstus eliminetur: omnis denique lasciuia vitetur: ita vt procaci venustate imagines non pingantur, nec ornentur: & sanctorum celebratione, ac reliquiarum visitatione homines ad comestationes atque ebrietates non abutantur: quasi festi dies in honorem sanctorum per luxum, ac laciuam agantur. Postremo, tanta circa hæc diligentia, & cura ab Episcopis adhibeatur: vt nihil inordinatum, aut præpostere, & tumultuarie accommodatum: nihil profanum, nihilque inhonestum appareat: cum domū Dei deceat sanctitudo. Hæc vt fidelius obseruentur, statuit sancta synodus, nemini licere vilo in loco, vel Ecclesia, etiam quomodolibet exempta, vllam insolitam ponere, vel ponendam curare imaginem, nisi ab Episcopo approbata fuerit: nulla etiam admittenda esse noua miracula, nec nouas reliquias recipiendas, nisi eodem recognoscens te & approbante Episcopo, qui simul atq; de ijs aliquid cōpertum habuerit: adhibitis in consiliū theologis, & alijs pijs viris, ea faciat, quæ

N iij veritati,

SESSIO VIGESIMA QUINTA

veritati, & pietati consentanea iudicauerit. Quod si aliquis dubius, aut difficilis abusus sit extirpandus, vel omnino aliqua de his reb<sup>9</sup> grauior quaestio incidat: Episcopus, antequam cōtrouerſiā dirimat, Metro politani, & cōprouincialiū Episcoporu in Cōcilio prouinciali sentē tiam expectet, ita tamen, vt nihil, inconsulto sanctissimo Romano Pontifice, nouum, aut in Ecclesia haecenus inusitatum decernatur.

De Regularibus, & Monialibus Caput I.

**E**Adem sacrosancta Synodus, reformationem prosequens, ea, quae sequuntur, statuenda esse censuit. Quoniam non ignorat sancta Synodus, quantum ex monasterijs pie institutis, & recte administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque vtilitatis oriatur: necessarium esse censuit, quo facilius, ac maturius, vbi collapsa est, vetus, & regularis disciplina, instauretur, & constantius, vbi conseruata est, perseueret, praecipere, prout hoc decreto praecipit, vt omnes regulares, tam viri, quam mulieres, ad regulae, quam professi sunt, praescriptum vitam instituant, & componant: atque in primis, quae ad suae professionis perfectionem, vt obedientiae, paupertatis, & castitatis, ac si quae alia sunt alicuius regulae, & ordinis peculiaria vota, & praecipua, ad eorum respectiue essentiam, necnon ad communem vitam, victum, & vestitum conseruanda pertinentia, fideliter obseruent. Omnisque cura, & diligentia a superioribus adhibeatur tam in Capitulis generalibus, & prouincialibus, quam in eorum visitationibus, quae suis temporibus facere non praetermittant, vt ab illis non recedatur: cum compertum sit, ab eis non posse ea, quae ad substantiam regularis vitae pertinent, relaxari: si enim illa, quae bases sunt, & fundamenta totius Regularis disciplinae, exacte non fuerint conseruata, totum corruat aedificium necesse est.

CAPVT II.

Nemini igitur regularium, tam virorum, quam mulierum, liceat bona immobilia, vel mobilia, cuiuscunque qualitatis fuerint, etiam quouis modo ab eis acquisita, tanquam propria, aut etiam nomine cōiunctus possidere, vel tenere: sed statim ea Superiori tradantur, conuentibusque incorporentur. Nec deinceps liceat Superioribus bona stabilia alicui regulari concedere, etiam ad vsum fructum, vel vsum administrationem, aut commendam. Administratio autem bonorum, monasteriorum,

SVB PIO QVARTO.

101

monasteriorum, seu conuentuum, ad solos officiales eorumdem, ad nuntium Superiorum amouibiles, pertineat. Mobilium vero vsum ita Superiores permittant, vt eorum supellex statui paupertatis quam professi sunt, conueniat: nihilque superflui in ea sit, nihil etiam, quod sit necessarium, eis denegeretur. Quod si quis aliter quicquam tenere deprehensus, aut conuictus fuerit: is biennio actiua & passiua voce priuatus sit, atque etiam iuxta suae Regulae, & ordinis constitutiones puniatur.

CAPVT III.

Concedit sancta Synodus omnibus monasterijs, & domibus tam virorum, quam mulierum, & mendicantiū (exceptis domibus Fratrum sancti Francisci capuccinorum, & eorum, qui minorum de obseruantia vocantur) etiam quibus, aut ex constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex priuilegio Apostolico non erat concessum, vt deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Quod si aliqua loca ex praedictis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere permillum erat, eis spoliata sint: eadem omnia illis restituenda esse decernit. In praedictis autem monasterijs, & domibus tam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituitur, ac in posterum conseruetur, qui vel ex redditibus proprijs monasteriorum, vel ex consuetis elemosynis commode possit sustentari: nec de cetero similia loca erigantur sine Episcopi, in cuius dioecesi erigenda sunt, licentia prius obiecta.

CAPVT IIII.

Prohibet sancta Synodus, ne quis regularis, sine sui superioris licentia, praedicationis, vel lectionis, aut cuiuscunque pii operis praetextu, subijciat se obsequio alicuius praelati, principis, vel vniuersitatis, vel communitatis, aut alterius cuiuscunque personae, seu loci: neque ei aliquod priuilegium, aut facultas, ab alijs super his obrepta, suffragetur. Quod si contra fecerit: tanquam inobediens arbitrio superioris puniatur. Nec liceat regularibus a suis conuentibus recedere, etiam praetextu ad superiores suos accedendi, nisi ab eisdem missi, aut vocati fuerint. Qui vero sine praedicto mandato, in scriptis obtento, res pertus fuerit: ab ordinarijs locorum tanquam desertor sui instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad vniuersitates mittuntur, in conuentibus tantum habitent: alioquin ab ordinarijs contra eos procedatur.

CAPVT V.

Bonifacij octaui constitutionem, quae incipit: Periculoso, renouans

N V uans

SESSIO VIGESIMA QUINTA

Uas sancta Synodus, vniuersis Episcopis sub obtestatione diuini iudicij & interminatione maledictionis æternæ præcipit, vt in omnis bus monasterijs, sibi subiectis, ordinaria, in alijs vero sedis Apostolicæ autoritate clausuram sanctimonialium, vbi violata fuerit, diligenter restitui, & vbi inuiolata est, conseruari maxime procurent: in obediētes, atque contradictores per censuras Ecclesiasticas, aliasq; pœnas, quacunque appellatione postposita compescentes, inuocato etiã ad hoc (si opus fuerit) auxilio brachij secularis. Quod auxiliũ vt præbeatur, omnes Christianos principes hortatur sancta Synodus, & sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, omnibus magistratibus secularibus iniungit. Nemini autē sanctimonialium liceat post professionem exire a monasterio, etiam ad breue tempus, quocunque prætextu, nisi ex aliqua legitima causa, ab Episcopo approbanda: indultis quibuscunque & priuilegijs non obstantibus. Ingressi autem intra septa monasterij nemini liceat, cuiuscunque generis, aut conditionis, sexus, vel ætatis fuerit, sine Episcopi, vel superioris licentia, in scriptis obtenta, sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda. Dare autem tantum Episcopus, vel superior licentiam debet in casibus necessarijs: neque alijs villo modo possit, etiam vigore cuiuscunque facultatis, vel indulti hactenus concessi, vel in posterum concedendi. Et quia monasteria Sanctimonialium extra mœnia vrbs, vel oppidi constituta, malorum hominum prædæ, & alijs facinoribus sine vlla sæpe custodia sunt exposita: curent Episcopi, & alij superiores, si ita videbitur expedire, vt sanctimoniales ex eis ad noua, vel antiqua monasteria intra vrbes, vel oppida frequentia reducantur, inuocato etiam auxilio (si opus fuerit) brachij secularis. Impedientes vero, vel non obediētes per censuras Ecclesiasticas parere compellant.

CAPVT VI.

In electione superiorũ quorumcunque, Abbatum temporalium, & aliorum Officialium, ac generalium, & Abbatissarum, atque aliarum Præpositarum, quo omnia recte, & sine vlla fraude fiant, in primis sancta Synodus districtè præcipit, omnes supradictos eligi debere per vota secreta: ita vt singulorum eligentium nomina nunquam publicentur. Nec in posterum liceat, Prouinciales, aut Abbates, priores, aut alios quoscunque titulares ad effectum electionis faciendæ constituere: aut voces, & suffragia absentium supplere. Si vero

contra

SVE PIO QVARTO.

102

contra huius decreti constitutionem aliquis electus fuerit: electio irrita sit: & is qui ad hunc effectum se in Prouincialem, Abbatem, aut priorem creari per miserit: deinceps a l omnia officia, in religione obtinenda, inhabilis existat: facultatesque super his cõcessæ, eo ipso abrogatæ censeantur: & si in posterum aliæ concedantur, tanquã subreptitiæ habeantur.

CAPVT VII.

Abbatissa, & priorissa, & quocunque alio nomine præfecta, vel præposita appelleretur, eligatur non minor annis quadraginta, & que octo annis post expressam professionem laudabiliter vixerit. Quod si his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio: ex alio eiusdem ordinis eligi possit. Si hoc etiam incommodum Superiori, qui electioni præest, videatur: ex ijs, quæ in eodem monasterio annum trigessimũ excesserint, & quinque saltem annis post professionem recte vixerint, Episcopo, vel alio superiore consentiente, eligatur. Duobus vero monasterijs nulla præficiatur. Et, si quæ duo, vel plura quocunque modo obtinent, cogantur, vno excepto, intra sex menses cetera resignare. Post id vero tẽpus, nisi resignauerit, omnia ipso iure vacent. Is vero, qui electioni præest, Episcopus, siue alius superior claustra monasterij non ingrediatur, sed ante cancellorum secretellam vota singularum audiat, vel accipiat. In reliquis seruentur singulorum ordinum, vel monasteriorum constitutiones.

CAPVT VIII.

Monasteria omnia, quæ generalibus capitulis, aut Episcopis non subsunt, nec suos habent ordinarios regulares visitatores, sed sub immediata sedis Apostolicæ protectione, ac directione regi consueuerunt: teneantur infra annum a fine præsentis Concilij, & deinde quolibet triennio, sese in congregationes redigere, iuxta formam constitutionis Innocentij tertij in Concilio generali, quæ incipit: In singulis: bique certas regulares personas deputare, quæ de modo, & ordine, de prædictis congregationibus erigendis, ac statutis in eis exequendis deliberent, & statuunt. Quod si in his negligētes fuerint: liceat Metropolitanò, in cuius prouincia prædicta monasteria sunt, tanquam sedis Apostolicæ delegato, eos pro prædictis causis conuocare. Quod si infra limites vnus prouinciæ non sit sufficiens talium monasteriorum numerus ad erigendam cõgregationem: possint duarum, vel trium prouinciarum monasteria vnã facere congregationem.



nem. Ipsis autem congregationibus constitutis, illarum generalia Capitula, & ab illis electi praesides, vel visitatores eandem habeant auctoritatem in suae congregationis monasteria, ac regulares in eis commemorantes, quam alij praesides, ac visitatores in caeteris habent ordinibus: teneanturque suae congregationis monasteria frequenter visitare & illorum reformationi incumbere & ea obseruare, quae in sacris canonibus, & in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quod si etiam, Metropolitano instante, praedicta exequi non curauerint, Episcopis, in quorum dioecibus loca praedicta sita sunt, tanquam sedis Apostolicae delegatis, subdantur.

CAPVT IX.

Monasteria Sanctimonialium, sanctae sedis Apostolicae immediate subiecta, etiam sub nomine Capitulorum sancti Petri, vel sancti Ioannis, vel alias quomodocunque nuncupentur, ab Episcopis, tanquam dictae sedis delegatis, gubernentur: non obstantibus quibuscunque. Quae vero a deputatis in Capitulis generalibus, vel ab alijs regularibus reguntur: sub eorum cura, & custodia relinquuntur.

CAPVT X.

Attendant diligenter Episcopi, & caeteri superiores monasteriorum Sanctimonialium, vt in constitutionibus earum admoneantur Sanctimoniales, vt saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant: & sacrosanctam Eucharistiam suscipiant: vt eo se salutari praesidio muniant ad omnes oppugnationes Daemonis fortiter superendas. Praeter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab Episcopo, & alijs superioribus bis aut ter in anno offeratur: qui omnium confessiones audire debeat. Quod vero sanctissimi Christi corpus intra chorum, vel septa monasterij, & non in publica Ecclesia conferuetur, prohibet sancta Synodus: non obstante quocunque indulto, aut priuilegio.

CAPVT XI.

In monasterijs, seu domibus virorum, seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum secularium, praeter eas, quae sunt de illorum monasteriorum seu locorum familia personarum, tam regularum, quam secularium, huiusmodi curam exercentes, subsint immediate in ijs, quae ad dictam curam, & sacramentorum administrationem pertinent, iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi, in cuius dioecesi sunt sita. Nec ibi aliqui, etiam ad nutum amouibiles, deputentur,

tur, nisi de eiusdem consensu, ac praevio examine, per eum, aut eius vicarium faciendo, excepto monasterio Cluniacensi cum suis limitibus, & exceptis etiam ijs monasterijs, seu locis, in quibus Abbates, Generales, aut capita ordinum sedem ordinariam principalem habent, atque alijs monasterijs, seu domibus, in quibus Abbates, aut alij regularium superiores iurisdictionem Episcopalem, & temporalem in Parochos, & parochianos exercent: salvo tamen eorum Episcoporum iure, qui maiorem in praedicta loca, vel personas iurisdictionem exercent.

CAPVT XII.

Censurae, & interdicta, nedum a Sede Apostolica emanata, sed etiam ab Ordinarijs promulgata, mandante Episcopo, a Regularibus in eorum Ecclesijs publicentur, atque seruentur. Dies etiam festi quos in dioecesi sua seruandos idem Episcopus praeeperit, ab exemptis omnibus, etiam regularibus, seruentur.

CAPVT XIII.

Controuersias omnes de praecedentia, quae praesepere maximo cum scandalo oriuntur inter Ecclesiasticas personas, tam seculares, quam regulares, cum in processionibus publicis, tum in ijs, quae fiunt in tumultuandis defunctorum corporibus, & in deferenda umbella, & alijs similibus, Episcopus, a mota omni appellatione, & non obstantibus quibuscunque, componat. Exempti autem omnes, tam clerici seculares, quam regulares, quicumque, etiam monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur: ijs tantum exceptis, qui in strictiori clausura perpetuo viuunt.

CAPVT XIII.

Regularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterij degit, & extra ea ita notorie deliquerit, vt populo scandalo sit: Episcopo instante, a suo superiore intra tempus, ab Episcopo praefigendum, seuere puniatur, ac de punitione Episcopus certiore faciat: sin minus, a suo superiore officio priuetur: & delinquens ab Episcopo puniri possit.

CAPVT XV.

In quacunque religione, tam virorum, quam mulierum professio non fiat ante decimum sextum annum expletum: nec qui in minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione steterit, ad professionem admitatur. Professio autem antea facta,

ut in  
p. xi  
m. n. s.  
m. s. i.

AAJ

ita, sit nulla: nullamque inducat obligationem ad alicuius regulæ, vel religionis, vel ordinis obseruationem, aut ad alios quoscunque effectus.

CAPVT XVI.

Nulla quoque renunciatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum iuramento, vel in fauorem cuiuscunque causæ piæ, valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius vicarij fiat, intra duos menses proximos ante professionem: ac non alias intelligatur effectum suum sortiri, nisi secuta professione: aliter vero facta, etiã si cum huius fauoris expressa renunciatione, etiã iurata, sit irrita, & nullius effectus. Finito tempore nouitiatus, superiores, nouitios quos habiles inuenerint, ad profitemdum admittant, aut e monasterio eos eiciant. Per hæc tamẽ sancta synodus non intendit aliquid innouare, aut prohibere, quin religio clericorum societatis Iesu, iuxta pium eorum institutum, a sancta sede Apostolica approbatum, Domino, & eius Ecclesiæ inseruire possint: sed neque ante professionem, excepto victu, & vestitu, nouitijs, vel nouitiæ illius temporis, quo in probatione est, quocumque prætextu, a parentibus, vel propinquis, aut curatoribus, eius monasterio aliquid ex bonis eiusdem tribuatur: ne hac occasione discedere nequeat, quod totum, vel maiorem partem substantiæ suæ monasterium possideat: nec facile, si discesserit, id recuperare possit: quin potius præcipit sancta synodus sub anathematis poena dantis, & recipientibus, ne hoc villo modo fiat: & vt abeuntibus ante professionem omnia restituantur, quæ suæ erant, quod vt recte fiat Episcopus, etiam per censuras Ecclesiasticas, si opus fuerit, compellat.

CAPVT XVII.

Libertati professionis virginum Deo dicandarum prospiciens sancta synodus, statuit, atque decernit, vt, si puella, quæ habitum regularem suscipere voluerit, maior duodecim annis sit: nõ ante eum suscipiat: nec postea ipsa, vel alia professionem emittat, quam explorauerit Episcopus, vel eo, absente, vel impedito, eius vicarius, aut alius quis eorum sumptibus ab eis deputatus, virginis voluntatem diligenter, an coacta, an seducta sit, an sciat, quid agat, & si voluntas eius pia, ac libera cognita fuerit: habueritque conditiones requisitas iuxta monasterij illius, & ordinis regulæ: nec nõ monasteriũ fuerit idoneũ, libere ei profiteri liceat, cuius professionis tempus ne Episcopus ignoret: teneatur præfecta monasterio eum ante mensem certiore[m] facere: quod si præfecta certiorẽ Episcopũ non fecerit: quamdiu Episcopo

scopo videbitur, ab officio suspensa sit. CAPVT XVIII.

Anathemati sancta synodus subiicit omnes, & singulas personas, cuiuscunque qualitatis, vel conditionis fuerint, tam clericos, quam laicos, seculares, vel regulares, atque etiam qualibet dignitate fungentes, si quomodocunque coegerint aliquam virginem, vel viduam, aut aliam quamcunque mulierem inuitam, præterquam in casibus in iure expressis, ad ingrediendum monasterium, vel ad suscipiendum habitum cuiuscunque religionis, vel ad emittendam professionem: quicquid consilium, auxilium, vel fauorem dederint: quicquid scientes eam non sponte ingredi monasterium, aut habitum suscipere, aut professionem emittere, quoquo modo eidem actui vel præsentiam, vel consensum, vel auctoritatem interposuerint. Simili quoque anathemati subiicit eos, qui sanctam virginum, vel aliarum mulierum voluntatem vel accipiendi, vel voti emittendi, quoquo modo sine iusta causa impederint. Eaq; omnia, & singula, quæ ante professionem, vel in ipsa professione fieri oportet, seruentur non solum in monasterijs subiectis Episcopo, sed & in alijs quibuscunque. Ab his tamẽ excipiuntur mulieres, quæ poenitentes, aut conuertitice appellantur: in quibus constitutiones earum seruentur.

CAPVT XIX.

Quicunque regularis prætendat, se per vim, & metum ingressum esse religionem: aut etiam dicat, ante ætatem debitam professum fuisse, aut quid simile: velitque habitum dimittere quacunque de causa: aut etiam cum habitu discedere sine licentia superiorum: non audiat, nisi infra quinquennium tantum a die professionis, & tunc non aliter, nisi causas, quas prætenderit, deduxerit coram superiore suo, & ordinario. Quod si ante, habitum sponte dimiserit: nullatenus ad allegandum quamcunque causam admittatur: sed ad monasterium redire cogatur, & tãquã apostata puniatur: interim vero nullo privilegio suæ religionis iuuetur. Nemo regularis cuiuscunque facultatis vigore transferatur ad laxiorem religionem: nec detur licentia cuiquam regulari occulte ferendi habitum suæ religionis.

CAPVT XX.

Abbatibus, qui sunt Ordinum capita, ac cæteri prædictorum Ordinum Superiores, Episcopis non subiecti, quibus est in alijs inferioribus monasteria, Prioratusue legitima iurisdicção, eadem illa sibi subdita monasteria, & prioratus, suo quisque loco, atque ordine, ex officio

SESSIO VIGESIMA QUINTA

officio visitent, etiam si commendata existant. Quæ cum ordinum suorum capitibus subint, declarat sancta Synodus, in ijs, quæ alias de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt, non esse comprehensa: teneanturque quicumque prædictorum ordinum monasterijs præsent, prædictos visitatores recipere, & illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria, quæ sunt ordinum capita, iuxta sanctæ sedis Apostolicæ, & cuiusque ordinis constitutiones visitentur. Et quamdiu durabunt huiusmodi commendæ, Priores claustrales, aut in prioratibus conuentum habentibus, Subpriors, qui correctiones, & spirituale regimen exercent, a capitulis generalibus, vel ipsorum ordinum visitatoribus instituuntur. In cæteris omnibus præfatorum ordinum priuilegia, & facultates, quæ ipsorum personas, loca, & iura concernunt, firma sint, & illæsa.

CAPVT XXI.

Cum pleraque monasteria, etiam Abbatia, Prioratus, & præposituræ ex mala eorum, quibus commissa fuerunt, administratione non leuia passa fuerint tam in spiritualibus, quam in temporalibus detrimenta: cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticæ vitæ disciplinam omnino reuocare, verum adeo dura, difficilisque est præsentium temporum conditio, vt nec statim omnibus, nec commune vbique, quod optaret, remedium possit adhiberi: vt tamen nihil prætermittat, vnde prædictis salubriter aliquando prouideri possit: primum quidem confidit Sanctissimum Romanum Pontificem pro sua pietate, & prudentia curaturum, quantum hæc tempora ferre posse viderit, vt ijs, quæ nunc commendata reperiuntur, & quæ suos conuentus habent, regulares personæ, eiusdem ordinis expresse professæ, & quæ gregi præire, & præesse possint, præficiantur. Quæ verò in posterum vacabunt, non nisi regularibus spectatæ virtutis, & sanctitatis conferantur. Quoad vero ea monasteria, quæ capita sunt, ac primates ordinum, siue Abbatia, siue Prioratus, filia illorum capitum nuncupantur: teneantur illi, qui in præsentia ea in commendam obtinent, nisi sit eis de regulari successore prouisum, infra sex menses religionem illorum ordinum propriam solemniter profiteri, aut ijs cedere: alias commendæ prædictæ ipso iure vacare censeatur. Ne autem in prædictis omnibus, & singulis fraus aliqua adhiberi possit: mandat sancta Synodus, vt in prouisionibus dictorum monasteriorum qualitas singulorum nominatim exprimat

SVB PIO QVARTO.

exprimat: aliterq; facta prouisio subrepticia esse censeatur: nullaq; subsequenti possessione, etiam triennali, adiuuetur.

CAPVT XXII.

Hæc omnia, & singula in superioribus decretis cõcetera obseruari sancta Synodus præcipit in omnibus cõuocatijs, ac monasterijs, collegijs, ac domibus quorũcunq; monachorũ, ac regulariũ, necnõ quorũcunq; sanctimonialiũ virginiũ, ac viduarũ, etiã si illæ sub gubernio militiarũ, etiã Hierosolymitanæ, viuãt, & quocũque nomine appellentur, sub quacunq; regula, vel constitutionibus, & sub custodia, vel gubernatione, vel quauis subiectione, aut annexione, vel dependentia cuiuscunq; ordinis, mendicantium, vel non mendicantium, vel aliorũ regularium monachorum, aut canonicorum quorũcunq; non obstantibus eorum omniũ, & singulorũ priuilegijs sub quibuscunq; formulis verborũ conceptis ac mare magnum appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnõ cõstitutionibus, & regulis etiam iuratis, atque etiã cõsuetudinibus, vel præscriptionibus, etiã immemorabilibus. Si qui vero regulares tam viri, quã mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis viuunt (excepta facultate habendi bona stabilia in cõmuni) eos ab eorum instituto, & obseruatia sancta Synodus amouere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, vt omnia, & singula supradicta quã primũ executioni demãdentur: præcipit omnibus Episcopis, in monasterijs sibi subiectis, & in omnibus Abbatibus, & generalibus, & alijs superioribus ordinũ supradictorũ, vt statim prædicta exequãtur. Et si quid executioni mãdatum nõ sit, Epõrum negligentia cõcilia prouincialia suppleãt, & cõerceãt. Regulariũ vero Capitula prouincialia, & generalia, & in defectũ capitulorũ generaliu, cõcilia prouincialia per deputationẽ aliquorũ eiusdem ordinis prouideant. Hortatur etiã sancta Synodus oēs Reges, Príncipes, Resp. & magistratus, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipit, vt velint prædictis Episcopis, Abbatibus, ac generalibus, & cæteris præfectis in superiõ cõtentæ reformationis executione suũ auxiliũ, & autoritatẽ interponere, quoties fuerint requisiti: vt sine vilo impedimento præmissa recte exequantur ad laudẽ Dei omnipotentis.

Decretum de reformatione Caput I.

Præcipiendum est, vt ijs, qui Episcopale ministerium suscipiunt, quæ suæ sint partes, agnoscat: ac se nõ ad propria cõmoda, nõ ad diuitias,

uitias, aut luxū, sed ad labores & sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse intelligant, nec enim dubitandū est, & fideles reliquos ad religionem, innocentiamq; facilius inflammandos, si præpositos suos viderint non ea, quæ mundi sunt, sed animarum salutem ac cœlestē patriā cogitantes. Hæc cum ad restituendam Ecclesiasticā disciplinā præcipua esse sancta synodus aniaduertat: admonet Episcopos omnes, vt secum ea sæpe meditantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quoddā prædicandi genus, se muneris sui conformes ostendant: in primis vero ita mores suos omnes cōponāt, vt reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac, quæ nos tantopere commendat Deo, sanctæ humilitatis exēpla petere possint. Quapropter exemplo patrum nostrorum in Concilio Carthaginensi non solum iubet, vt Episcopi modesta suppellectili, & mēsa, ac frugali victu contenti sint: verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota eius domo caueant, ne quid appareat, quod a sancto hoc instituto sit alienū: quodq; non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatis contemptum præferat. Omnino vero eis interdicit, ne ex redditibus Ecclesiæ cōsanguineos, familiaresue suos augere studeant: cum & Apostolorum canones prohibeant, ne res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt, cōsanguineis donent: sed, si pauperes sint, nō, vt pauperibus, distribuāt: eas autē nō distrahāt, nec dissipēt illorū causa: immo, quā maxime potest, eos sc̄ta synodus monet, vt omnē humanū hunc erga fratres, nepotes, propinquosq; carnis affectum, vnde multorum malorū in Ecclesia seminarium extat, penitus deponant. Quæ vero de Episcopis dicta sunt: eadem non solum in quibuscunq; beneficiis Ecclesiasticis, tam secularia, quam regularia obtinentibus, pro gradus sui conditione obseruari, sed ad sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit: quorum consilio apud sanctissimum Romanum pontificē cum vniuersalis Ecclesiæ administratio nitatur, nefas videri potest, non nō etiam virtutum insignibus, ac viuēdi disciplina eos fulgere, quæ merito omnium in se oculos conuertant.

CAPVT II.

Cogit temporum calamitas, & inualescentiū hæresum malitia, vt nihil sit prætermittendum, quod ad populorū ædificationem, & catholicæ fidei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta synodus Patriarchis, Primatibus, Archiep̄is, Ep̄is, & omnibus alijs, qui de iure, vel cōsuetudine in Concilio provinciali interesse

esse debent, vt in ipsa prima synodo provinciali, post finem presentis Concilij habenda, ea omnia, & singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, & statuta sunt, palā recipiāt: nec non veram obedientiam summo Romano Pontifici sp̄deāt, & profiteantur: simulq; hæreses omnes, a sacris canonibus, & generalibus Concilijs, præsertimq; ab hac eadem Synodo damnatas, publice detestentur, & anathematizent: idemq; in posterum, quicumque in Patriarchas, Primates, Archiep̄iscopos, Ep̄iscoposque promouēdi, in prima Synodo provinciali, in qua ipsi interfuerint, omnino obseruet. Quod si quis ex supra dictis omnibus (quod absit) renuerit: Ep̄i cōprovinciales statim summum Romanum Pontificem admonere sub pœna diuinæ indignationis teneantur: interimque ab eiusdem communionē abstineāt. Cæteri vero omnes siue in præsentī, siue in futurum beneficia Ecclesiastica habituri, & qui in synodo diocesana conuenire debent: idem, vt supra, in ea synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciant, & obseruent, alias secundum formam sacrorum canonum puniantur. Ad hæc, omnes nō, ad quos vniuersitatis, & studiorum generalium cura, visitatio, & reformatio pertinet, diligenter curent, vt ab eisdem vniuersitatibus canones, & decreta huius sanctæ synodi integre recipiantur: ad eorumque normam magistri, doctores, & alij in eisdem vniuersitatibus ea, quæ catholicæ fidei sunt, doceant, & interpretentur: seque ad hoc institutum initio cuiuslibet anni solēni iuramento obstringant, sed & si aliqua alia in prædictis vniuersitatibus correctione, & reformatione digna fuerint, ab eisde, ad quos spectat, pro religionis, & disciplinæ Ecclesiasticæ augmento emendentur, & statuuntur. Quæ vero vniuersitates immediate summi Romani Pontificis protectioni, & visitationi sunt subiectæ: has sua beatitudo per eius delegatos eadem, qua supra, ratione, & prout ei vilius visum fuerit, salubriter visitari, & reformari curabit.

CAPVT III.

Quamuis excōmunicationis gladius neruus sit Ecclesiasticæ disciplinæ, & ad continendos in officio populos valde salutaris: sobrietamen, magna circūspectioe exercendus est: cū experientia doceat, si temere, aut leuib⁹ ex reb⁹ incutiarur, magis cōtemni, quā formidari: & perniciē pot⁹ parere, quā salutē. Quapropter excōmunicationes illæ, quæ monitionibus præmissis ad finem reuelationis, vt aiunt,

aut pro deperditis, seu subtractis rebus ferri solent, a nemine prorsus, præterquam ab Episcopo, decernantur: & tunc non alias, quam ex re nõ vulgari, causaq; diligēter, ac magna maturitate per Episcopum examinata, quæ eius animum moueat: nec ad eas concedendas cuiusuis secularis, etiam magistratus autoritate adducatur: sed totū hoc in eius arbitrio, & conscientia sit positum: quando ipse pro re, loco, persona, aut tempore eas decernendas esse iudicauerit. In causis vero iudicialibus mandatur omnibus iudicibus Ecclesiasticis, cuiuscunque dignitatis existant, vt quādocunque executio realis, vel personalis in qualibet parte iudicij propria autoritate ab ipsis fieri poterit, abstineant se tam in procedendo, quam definiendo, a censuris Ecclesiasticis, seu interdicto: sed liceat eis (si expedire videbitur) in causis civilibus, ad forū Ecclesiasticū quomodolibet pertinētibus, cōtra quoscūque, etiā laicos, per multas pecuniarias, quæ locis prijs, ibi existētibus, eo ipso, q̄ exacte fuerint, asigneantur: seu per captionē pignoriū, per sonarūque districtiōnē, per suos proprios, aut alienos executores faciendam: siue etiam per priuationem beneficiorum, aliaque iuris remedia procedere, & causas definire. Quod si executio realis, vel personalis aduersus reos hac ratione fieri nõ poterit: sitque erga iudicē cōtumacia: tunc eos etiā anathematis mucrone, arbitrio suo, præter alias pœnas ferire poterit. In causis quoque criminalibus, vbi executio realis, vel personalis, vt supra, fieri poterit, erit a cēsuris abstinentum: sed si dictæ executioni facile locus esse non possit: licebit iudici hoc spiritali gladio in delinquentes vti: si tamen delicti qualitas, præcedere hinc saltē monitione, etiā per edictū, id postulet. Nefas autē sit, seculari cuiilibet magistratui prohibere Ecclesiastico iudici, ne quem excommunicet: aut mandare, vt latam excommunicationem reuocet, sub pretextu, quod contenta in presenti decreto non sint obseruata: cum nõ ad seculares, sed ad Ecclesiasticos hæc cognitio pertineat. Excommunicatus vero quicumque, si post legitimas monitiones nõ resipuerit, nõ solū ad sacramenta, & cōmunionem fidelium ac familiaritatem non recipiatur: sed si obdurato animo, censuris annexis, in illis per annum inorduerit: etiam contra eum, tanquam de hæresi suspectum, procedi possit.

CAPVT IIII.

Contigit sæpe in quibusdā Ecclesijs vel tam magnum missarum celebrandarū numerum ex varijs defunctorum relictis imposuit esse,

*mandata  
Gregoris et  
mandatum*

esse, vt illis pro singulis diebus, a testatoribus præscriptis, nequeat satisfieri: vel eleemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse, vt non facile inueniatur, qui velit huic se muneri subiicere: vnde deperunt piæ testantium voluntates: & eorum conscientias, ad quos prædicta spectant, onerandi occasio datur. Sancta Synodus, cupiens hæc, ad pios vsus relicta, quo plenius, & vtilius potest impleri, facultatem dat Episcopis, vt in synodo diœcesana, itemque Abbatibus, & generalibus ordinum, vt in suis Capitulis generalibus, re diligenter perspecta, possint pro sua conscientia in prædictis Ecclesijs, quas hac prouisione indigere cognouerint, statuere circa hæc, quidquid magis ad Dei honorē, & cultū, atque Ecclesiarū vtilitatem viderint expedire: ita tamen, vt eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios vsus reliquerunt.

CAPVT V.

Ratio postulat, vt illis, quæ bene constituta sunt, contrarijs ordinationibus non detrahatur: quando igitur ex beneficiorum quorumcunque erectione, seu fundatione, aut alijs constitutionibus, qualitates aliquæ requiruntur: seu certa illis onera sunt iniuncta, in beneficiorum collatione, seu in quacunque alia dispositione, eis non derogetur. Idem in præbendis theologalibus, magistralibus, doctoralibus, aut presbyteralibus, Diaconalibus, ac subdiaconalibus, quando cunque ita constituta fuerint, obseruetur, vt eorum qualitatibus, vel ordinibus nihil in vlla prouisione detrahatur: & aliter facta prouisio subreptitia censeatur.

CAPVT VI.

Statuit sancta Synodus, vt in omnibus Ecclesijs cathedralibus, & collegiatis decretum sub fel. rec. Paulo tertio, quod incipit: Capitula cathedralium: obseruetur non solum quando Episcopus visitauerit: sed & quoties ex officio, vel ad petitionem alicuius, contra aliquem ex contentis in dicto decreto, procedat: ita tamen, vt, cum extra visitationem processerit, infrascripta omnia locum habeant: videlicet, vt Capitulum initio cuiuslibet anni eligat ex capitulo duos: de quorū consilio, & assensu Episcopus, vel eius vicarius, tam in formādo processum, quam in ceteris, omnibus actibus vsque ad finē causæ inclusiue, coram notario tamen ipsius Episcopi, & in eius domo, aut consueto tribunali procedere teneatur. Vnum autem tantū sit vtriusque

votum: possitque alter Episcopo accedere. Quod si ambo ab Episcopo discordes in aliquo actu, seu interlocutoria, vel definitiua sententia fuerint: tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium eligant: & si in electione tertij etiam discordent, ad viciniorem Episcopum electio deuoluatur, & iuxta eam partem, cum qua tertius conueniet, articulus, in quo erat discordia, terminetur: alias processus, & inde secuta nulla sint, nullosque producat iuris effectus. In criminibus tamen ex incontinentia prouenientibus, de qua in decreto de concubinarijs, & in atrocioribus delictis, depositionem, aut degradationem requirerentibus, ubi de fuga timetur, ne iudicium eludatur & ideo opus sit personali detentione, possit initio solus Episcopus ad summariam informationem, & necessariam detentionem procedere: seruato tamen in reliquis ordine premissis. In omnibus autem casibus, ea ratio habeatur, ut iuxta qualitatem delicti, ac personarum, delinquentes ipsi in loco decenti custodiantur. Episcopis preterea ubique honor tribuatur, qui eorum dignitati par est: eisque in choro, & in Capitulo, in processionibus, & alijs actibus publicis sit prima sedes, & locus, quem ipsi elegerint, & preecipua omnium rerum agendarum autoritas. Qui si aliquid canonicis ad deliberandum proponant, nec de re ad suum, vel suorum commodum spectante agatur: Episcopi ipsi capitulum conuocent, vota exquirant, & iuxta ea concludant. Absente vero Episcopo omnino hoc ab ijs de Capitulo, ad quos hoc de iure, vel consuetudine spectat, perficiatur: nec ad id vicarius Episcopi admittatur. Ceteris autem in rebus Capituli iurisdictio, & potestas, si qua eis competit, & bonorum administratio salua, & intacta omnino relinquatur. Qui vero non obtinent dignitates, nec sunt de Capitulo hi omnes in causis Ecclesiasticis Episcopo subiiciantur: non obstantibus, quo ad supradicta, priuilegijs, etiam ex fundatione competentibus, necnon consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententijs, iuramentis, concordijs, quae tantum suos obligent autores: saluis tamen in omnibus, priuilegijs, quae vniuersitatibus studiorum generalium, seu earum personis sunt concessa. Haec autem omnia, & singula in ijs Ecclesijs locum non habeant, in quibus Episcopi, aut eorum vicarij ex constitutionibus, vel priuilegijs, aut consuetudinibus, siue concordijs, seu quocumque alio iure maiorem habent potestatem, autoritatem, ac iurisditionem, quam praesenti decreto sit comprehensum: quibus sancta synodus derogare non intendit.

CAPVT

## CAPVT VII.

Cum in beneficijs Ecclesiasticis ea, quae hereditariae successionis imaginem referunt, sacris constitutionibus sint odiosa, & patrum decretis contraria: nemini in posterum accessus, aut regressus, etiam de consensu, ad beneficium Ecclesiasticum cuiuscunque qualitatis concedatur: nec haecenus concessi suspendantur, extendantur, aut transferantur. Hocque decretum in quibuscunque beneficijs Ecclesiasticis, ac etiam cathedralibus Ecclesijs, ac in quibuscunque personis, etiam cardinalatus honore fulgentibus, locum habeat. In coadiutorijs quoque cum futura successione idem posthac obseruetur: ut nemini in quibuscunque beneficijs Ecclesiasticis permittantur. Quod si quando Ecclesiae cathedralis, aut monasterij vrgens necessitas, aut euidentis utilitas postulet praelato dari coadiutorem: is non alias cum futura successione detur, quam haec causa prius diligenter a sanctissimo Romano Pontifice sit cognita: & qualitates omnes in illo concurrere certum sit, quae a iure, & decretis huius sanctae Synodi in Episcopis, & praelatis requiruntur: alias concessiones super his factae subreptivae esse censeantur.

## CAPVT VIII.

Admonet sancta synodus quoscunque Ecclesiastica beneficia, secularia, seu regularia obtinentes, ut hospitalitatis officium, a sanctis patribus frequenter commendatum, quantum per eorum prouetus licebit, prompte, benigneque exercere assuescant: memores, eos, qui hospitalitate amant, Christum in hospitibus recipere. Illis vero, qui hospitalia vulgo nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pauperumue usum praecipue instituta, in commenda, administrationem, aut quemcunque titulum, aut etiam Ecclesijs suis vnita, obtinent: vel si ecclesiae parochiales, hospitalibus forte vnita, aut, in hospitalia erecta, earumque patronis in administrationem concessa sint: praecipit omnino, ut impositum illis onus, officiumue administrerent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus ad id deputatis actu exercent, iuxta constitutionem Concilij Viennensis, alias in hac eadem synodo sub fel. rec. Paulo III inuoluta, quae incipit: Quia continetur. Quod si hospitalia haec ad certum peregrinorum, aut infirmorum, aut aliarum personarum genus suscipiendū fuerint instituta: nec in loco, ubi sunt dicta hospitalia, similes personae, aut per paucam repiriatur: mandat adhuc, ut fructus illorum in alium

O iij pium



pium vsum, quae eorum institutioni proximior sit, ac pro loco, & tempore villior, conuertantur, prout Ordinario cum duobus de Capitulo, qui rerum vsum peritiores sint, per ipsum deligendis, magis expedire vsum fuerit: nisi aliter forte, etiam in hunc euentum, in eorum fundatione, aut institutione fuerit expressum: quo casu, quod ordinatum fuit, obseruari curet Episcopus: aut, si id non possit, ipse, prout supra, vtiliter provideat. Itaque si praedicti omnes, & singuli, cuiuscunque ordinis, & religionis, & dignitatis, etiam si laici fuerint, qui ad administrationem hospitalium habent (non tamen regularibus subiecti, vbi viget regularis obseruantia) ab ordinario moniti, hospitalitatis munus, adhibitis omnibus, ad quae tenentur, necessarijs, re ipsa obire cessauerint: non solum per Ecclesiasticas censuras, & alia iuris remedia ad id compelli possint, sed etiam hospitalis ipsius administratione, curaue perpetuo priuari possint: alijque eorum loco ab ijs, ad quos spectabit, substituatur. Et praedicti nihilominus, etiam ad fructuum restitutionem, quos contra ipsorum hospitalium institutionem perceperunt, quae nulla eis remissione, aut compositione indulgeatur, in foro conscientiae teneantur: nec administratio, seu gubernatio huiusmodi locorum vni & eidem personae vltra triennium deinceps committatur: nisi aliter in fundatione cautum reperiat: non obstante, quo ad omnia supradicta, quacunque vnione, exemptione, & consuetudine in contrarium, etiam immemorabili, seu priuilegijs, aut indultis quibuscunque.

## CAPVT IX.

Sicuti legitima patronatum iura tollere, piaque fidelium voluntates in eorum institutione violare aequum non est: sic etiam vt hoc colore beneficia Ecclesiastica in seruitutem (quod a multis impudenter fit) redigantur, non est permittendum. Vt igitur debita in omnibus ratio obseruetur: decernit sancta synodus, vt titulus iuris patronatus sit ex fundatione, vel dotatione: qui ex authentico documento & alijs iure requisitis ostendatur: siue etiam ex multiplicatis praesentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominum memoriam excedat, aliaue secundum iuris dispositionem. In ijs vero personis, seu communitatibus, vel vniuersitatibus, in quibus id ius plerumque ex usurpatione potius quaesitum praesumi solet, plenior, & exactior probatio ad docendum verum titulum requiratur: nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quam si praeter reliqua

liqua ad eam necessaria, praesentationes, etiam continuatae, non minori saltem, quam quinquaginta annorum spatio, quae omnes affectum sortitae sint, auteticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficijs, tam secularibus, quam regularibus, seu parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscunque alijs beneficijs in cathedrali, vel collegiata Ecclesia: seu facultates, & priuilegia concessa, tam in vim patronatus, quam alio quocunque iure nominandi, eligendi, praesentandi ad ea, cum vacant (exceptis patronatibus, super cathedralibus Ecclesijs competentibus, & exceptis alijs, quae ad Imperatorem, & Reges, seu regna possidentes, aliosque sublimes, ac supremos principes, iura Imperij in dominijs suis habentes, pertinent: & quae in fauorem studiorum generalium concessa sunt) in totum prorsus abrogata, & irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaque huiusmodi, tanquam libera a suis collatoribus conferantur: ac provisiones huiusmodi plenum effectum consequantur. Ad haec liceat Episcopo, praesentatos a patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat: ab Episcopo tamen, iuxta alias statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio ab inferioribus facta, irrita sit, & inanis. Patroni autem beneficiorum, cuiuscunque ordinis, & dignitatis, etiam si communitates, vniuersitates, collegia quaecunque clericorum, vel laicorum existant, in perceptione fructuum, proventuum, obventionum quorumcunque beneficiorum, etiam si vere de iure patronatus ipsorum ex fundatione, & dotatione essent, nullatenus, nullaue causa, vel occasione se ingerant: sed illos libere Rectori, seu Beneficiario, non obstante etiam quacunque consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum ius patronatus venditionis, aut alio quocunque titulo in alios contra canonicas sanctiones transferre praesumant: si secus fecerint, excommunicatio, & interdicti poenis subiiciantur: & dicto iure patronatus, ipso iure priuati existant. Insuper accessiones, per viam vnionis factae de beneficijs liberis, ad Ecclesias iuris patronatus, etiam laicorum, subiectas, tam Parochiales, quam ad alia quaecunque beneficia, etiam simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita vt praedicta beneficia libera eiusdem naturae cum ijs quibuscum vnuntur, efficiantur, atque sub iure patronatus constituantur. Haec si nondum plenarium sortitae iuris effectum, vel deinceps ad cursum instantiam fuerint, quacunque auctoritate, etiam Apostolica, concessa fuerint, simul cum vnionibus ipsis per subreptionem

ptionem obtentæ intelligantur: non obstante quacunque in ijs verborum forma, seu derogatione, quæ habeatur pro expressa: nec executioni amplius demandentur: sed beneficia ipsa vnita, cum vacauerint, libere, vt antea, conferantur. Quæ vero a quadraginta annis citra factæ, effectû & plenam incorporationem sunt cõsecutæ: hæc nihilominus ab ordinarijs, tanquam a Sede Apostolica delegatis, reuiscantur, & examinentur: ac quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, simul cum vnionibus irritæ declarentur: ac beneficia ipsa separentur, & alijs conferantur. Similiter quoque patronatus quicunque in Ecclesijs, & quibuscunque alijs beneficijs, etiam dignitatibus antea liberis, acquisiti a quadraginta annis citra, & in futurum acquirendi, seu ex augmento dotis, seu ex noua constructione, vel alia simili causa, etiam autoritate sedis Apostolicæ, ab eisdem ordinarijs, vt delegatis, vt supra, qui nullius in his facultatibus, aut priuilegijs impediuntur, diligenter cognoscantur: & quos non repererint ob maxime euidentem Ecclesiæ, vel beneficij, seu dignitatis necessitatem legitime constitutos esse, in totum reuocent: atque beneficia huiusmodi sine damno illa possidentium, & restitutum patronis eo, quod ab eis iccirco datû est, in pristinum libertatis statum reducant: non obstantibus priuilegijs, constitutionibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

CAPVT X.

Quoniam ob malitiosam petentium suggestionem, & quodcumque ob locorum longinquitatem personarum notitia, quibus causæ mandantur, vsque adeo haberi non potest: hincque interdum iudicibus, nõ vnde quæque idoneis, causæ in partibus delegantur: statuit sancta synodus, in singulis cõcilijs prouincialibus, aut diocesanis aliquot personas, quæ qualitates habeant, iuxta cõstitutionem Bonifacij VIII, quæ incipit, statutum: & alioquin ad id aptas designari, vt præter ordinarios locorum ijs etiam posthac causæ Ecclesiasticæ, ac spirituales, & ad forum Ecclesiasticum pertinentes, in partibus delegandæ cõmittantur. Et, si aliquæ interim ex designatis mori contigerit: substituatur ordinarius loci cõ consilio capituli alij in eius locum vsque ad futuram prouincialem, aut diocesanam Synodum: ita vt habeat quæque diocesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas personas, ac vt supra qualificatas: quibus huiusmodi causæ a quolibet legato, vel nuncio, atque

atque etiam a sede Apostolica committantur: alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum pontificem transmittant, delegationes quæcumque aliorum iudicum alijs, quam his, factæ, subreptitiæ censeantur. Admonet dehinc sancta Synodus tam ordinarios, quam alios quoscunque iudices, vt terminandis causis, quanta fieri poterit breuitate, studeant: ac litigatorum artibus, seu in litis contestatione, seu alia parte iudicij differenda, modis omnibus aut termini præfixione, aut cõpetenti alia ratione occurrant.

CAPVT XI.

Magnam Ecclesijs perniciem afferre solet, cum earum bona, res præsentata pecunia, in successorum præiudicium alijs locantur, omnes igitur hæc locationes, si anticipatis solutionibus fient, nullatenus in præiudicium successorum validæ intelligantur: quocunque indulto, aut priuilegio non obstante: nec huiusmodi locationes in Romana Curia, vel extra eam confirmantur. Non liceat etiam, iurisditiones Ecclesiasticas, seu facultates nominandi, aut deputandi Vicarios in Spiritualibus locare: nec conductoribus per se, aut alios ea exercere: aliterque concessiones, etiam a sede Apostolica factæ, subreptitiæ censeantur. Locationes vero rerum Ecclesiasticarum, etiam autoritate Apostolica confirmatas, si synodus irritas decernit, quas a triginta annis citra, ad longum tempus, seu, vt in nonnullis partibus, ad viginti nouem, seu bis viginti nouem annos, vocant factas: synodus prouincialis, vel deputandi ab ea, in damnum Ecclesiæ, & contra canonicas sanctiones contractas fuisse iudicabit.

CAPVT XII.

Non sunt ferendi, qui varijs artibus decimas, Ecclesijs obuenientes, subtrahere moliantur: aut qui ab alijs soluendas temere occupant, & in rem suam verrunt: cum decimarum solutio debita sit Deo: & qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas inuadant. Precepit igitur sancta synodus omnibus, cuiuscunque gradus, & conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, vt eas, ad quas de iure tenentur, in posterum cathedrali, aut quibuscunque alijs Ecclesijs, vel personis, quibus legitime debentur, integre persoluant. Qui vero eas aut subtrahunt, aut impediunt, excommunicentur: nec ab hoc crimine, nisi plena restitutione secuta, absoluantur. Horratur dehinc omnino, & singulos, pro Christiana charitate, debitoque erga pastores suos munere, vt de bonis sibi a Deo collatis, Episcopis, & parochis, qui tenuerint

SESSIO VIGESIMA QUINTA

ribus præfunt Ecclesijs, large subuenire ad Dei laudem, atque ad pastorum suorum, qui pro eis inuigilant, dignitatem tuendam, nõ grauentur.

CAPVT XIII.

Decernit sancta synodus, vt quibuscunque in locis iam ante annos quadraginta: Quarta (quæ funeralium dicitur) cathedrali, aut parochiali, Ecclesiæ solita esset persolui, ac postea fuerit ex quocunque priuilegio, alijs monasterijs, hospitalibus, aut quibuscunque locis pijs concessa, eadem posthac in te gro iure, & eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali Ecclesiæ persoluatur; non obstantibus concessiõibus, gratijs, priuilegijs, etiam, mari magno, nuncupatis, aut alijs quibuscunque.

CAPVT XIII.

Quam turpe, ac clericorum nomine, qui se diuino cultui addixerunt, sit indignum, in impudicitiae sordibus, immundoque concubina tu versari, satis res ipsa, communi fidelium omnium offensione, summoque clericali militiæ dedecore, testatur. Vt igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitæ integritatem ministri Ecclesiæ reuocentur; populisque hinc eos magis discat reuereri, quo illos vita honestior cognouerit; prohibet sancta synodus quibuscunque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberi suspicio in domo, vel extra, detinere, aut cum ijs vllam consuetudinem habere audeant, alioquin poenis, a sacris canonibus, vel statutis Ecclesiarum impositis, puniantur. Quod si, a superioribus moniti, ab ijs se non abstinerint: tertia parte fructuum, obuentuum ac prouentuum beneficiorum suorum quoruncunque, & pensionum ipso facto sint priuati: quæ fabricæ Ecclesiæ, aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicentur. Sin vero in delicto eodem cum eadem, vel alia foemina perseuerantes, secundæ monitioni, adhuc non paruerint: non tantum fructus omnes, ac proventus suorum beneficiorum, & pensiones eo ipso amittant, qui prædictis locis applicentur, sed etiam a beneficiorum ipsorum administratione, quoad ordinarius, etiam vti sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur: & si ita suspensi, nihilominus eas non expellant: aut cum ijs etiam versentur: tunc beneficijs, portionibus, ac officijs, & pensionibus quibuscunque Ecclesiasticis perpetuo priuentur, atque inhabiles, ac indigni quibuscunque honoribus, dignitatibus, beneficijs, ac officijs in posterum reddantur: donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum superioribus cum ijs ex

ijs ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissum consortium reperere, aut alias huiusmodi scandalosas mulieres sibi adiungere ausi fuerint: præter prædictas poenas, excommunicationis gladio plectantur. Nec queuis appellatio, aut exemptio prædictam executionem impediatur, aut suspendatur: supradictorumque omnium cognitio, non ad archidiaconos, nec decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat: qui sine strepitu, & figura iudicij, & sola facti veritate inspecta procedere possint. Clerici vero, beneficia Ecclesiastica, aut pensiones non habentes, iuxta delicti, & contumaciæ perseuerantiam, & qualitatem ab ipso Episcopo carceris poena, suspensione ab ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, alijsue modis, iuxta sacros canones puniantur Episcopi quoque, quod ab sit, si ab huiusmodi crimine nõ abstinerint & a synodo prouinciali admoniti, se non emendauerint: ipso facto sint suspensi: & si perseuerent, etiã ad sanctissimum Romanum Pont. ab eadem synodo deferantur: qui pro qualitate culpæ etiã per priuationem, si opus erit, in eos animaduertat.

CAPVT XV.

Vt paternæ incontinentiæ memoria a locis, Deo consecratis, quos maxime puritas, sanctitasque decet, longissime arceatur: non liceat filijs clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in Ecclesijs, vbi eorum patres beneficium aliquod Ecclesiasticum habent, aut habuerunt, quodcunque (etiã dissimile) beneficium obtinere: nec in dictis Ecclesijs quoquo modo ministrare, nec pensiones super fructibus beneficiorum, quæ parentes eorum obtinent, vel alias obtinuerunt, habere. Quod si in præfenti pater, & filius in eadem Ecclesia beneficia obtinere reperiantur: cogatur filius suum beneficium resignare, aut cum alio permutare extra Ecclesiam intra trium mensium spatium: alias ipso iure eo priuatus existat, & super ijs quecunque dispensatio subreptitia censeatur. Ad hæc, reciprocarum resignationes, si quæ posthac a parentibus clericis in fauorem filiorum fiat, vt alter alterius beneficium consequatur in fraudem huius decreti, & canonicarum sanctionum factæ omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore huiusmodi resignationum, seu aliarum quarumcunque, quæ in fraudem factæ fuerint, ipsis clericorum filijs suffragentur.

CAPVT XVI.

Statuit sancta synodus, vt Ecclesiastica beneficia secularia, quocunque nomine appellentur, quæ curam animarum ex primæua eorum institutis

*cur*  
*maria in*  
*mensuris*

*Atq. p. p.*  
*clericorum*  
*no potunt*  
*obtinere*  
*ne p. a. p.*  
*beneficia*  
*in cas. etc.*  
*pa.*

institutione, aut aliter quomodocunque retinent, illa deinceps in simplex beneficium, etiam assignata vicario perpetuo congrua portione, non conuertantur; non obstantibus quibuscūq; gratijs, quæ suum plenariū effectū nō sunt cōsecutæ. In ijs vero, in quibus cōtra earū institutionē, seu fundatiōē cura animarū in vicariū perpetuum translata est, etiam si in hoc statu ab immemorabili tempore reperiantur, si congrua portio fructuum vicario Ecclesiæ (quocunque nomine is appelletur) non fuerit assignata: ea quam primum, & ad minus intra annum a fine præsentis Concilij, arbitrio Ordinarij, iuxta formā decreti sub sel. rec. Paulo III assignetur: quod si id commode fieri non possit: aut intra dictum terminum factum non erit: cum primū per cessum vel decessum vicarij, seu Rectoris, aut quomodolibet aliorum eorum vacauerit: beneficium curam animarum recipiat, ac vicariæ nomen cesset, & in antiquum statum restituatur.

CAPVT XVII.

Non potest sancta Synodus non graui ter dolore, audiens Episcopus aliquos, sui status oblitos, Pontificiam dignitatem non leuiter dehonestare, qui cum regum ministris, regulis, & baronibus in Ecclesia, & extra, indecenti quadam demissione se gerunt, & veluti inferiores ministri altaris, nimis indigne, non solum loco cedunt, sed etiam personaliter illis inserviunt. Quare hæc, & similia detestans sancta Synodus, sacros canones omnes, Conciliaq; generalia, atque alias Apostolicas sanctiones ad dignitatis Episcopalis decorum, & grauitatem pertinentes renouando, præcipit, vt ab huiusmodi in posterum Episcopi se abstineant: mandans eisdem, vt tam in Ecclesia, quam foris suum gradum, & ordinem præ oculis habentes, vbique patres, & pastores esse meminerint: reliquis vero tam principibus, quam cæteris omnibus, vt eos paterno honore, ac debita reuerentia prosequantur.

CAPVT XVIII.

Sicuti publice expedit legis vinculum quandoq; relaxare, vt plenus, euenientibus casibus, & necessitatibus, pro communi vtilitate satis fiat: sic frequentius legē solvere, ex eploq; potius quā certo perscrutari, teroq; delectu, peccatib; indulgere, nil aliud est, quā vinculuq; ad leges transgressas aditu aperire. Quæ propter scilicet vniuersi sacratissimos canones exacte ab omnibus, & quomodo eius fieri poterit, indistincte obseruandos. Quod si vrgēs iustaq; ratio, & maior quādoq; vtilitas postulauerit cū aliquibus dispensandū esse: id, causa cognita, ac summa maturitate, atq; gratis a quibuscūq; ad quos dispensatio pertinet, erit præstandū: aliterq; facta dispensatio subreptitia censetur.

CAPVT XIX.

Detestabilis duellorū vsus, fabricatē diabolo, introductus, vt cruenta corporū morte, animarū etiā perniciē lucretur, ex Christiano orbe penitus

penitus exterminetur: Imperator, Reges, Duces, Principes, Marchiones, Comites, & quocūq; alio nomine, domini temporales: qui locū ad monomachiam in terris suis inter Christianos cōcesserint, eo ipso sint excommunicati: ac iurisdictione, & dominio ciuitatis, castri, aut loci, in quo, vel apud quē duellū fieri permiserint, quod ab Ecclesia obtinet, priuari intelligantur: & si feudalia sint, directis dominis statim acquirantur. Qui vero pugna cōmiserint: & qui eorū patrini vocantur, excommunicationis, ac omnium honorū suorū proscriptio, ac perpetuæ infamie poenā incurrant: & vt homicidæ, iuxta sacros canones, puniri debeant. Et, si in ipso cōflictu decesserint perpetuo careant Ecclesiastica sepultura. Illi etiā, qui cōsiliū in causa duelli, tam in iure, quā facto dederint: aut alia quacūque ratione ad id quēquā suaferint: necnō spectatores, excommunicationis, ac perpetuæ maledictionis vinculo teneantur: nō obstante quocūq; priuilegio, seu praua cōsuetudine etiā immemorabili.

CAPVT XX.

Cupiens sancta Synodus Ecclesiasticam disciplinā in Christiano populo non solum restitui, sed etiam perpetuo sacramentam a quibuscunq; impedimentis conseruari: præter ea, quæ de Ecclesiasticis personis constituit, seculares quoque Principes officij sui admonendos esse censuit: confidens eos, vt Catholicos (quos Deus sanctæ fidei, Ecclesiæque protectores esse voluit) ius suum Ecclesiæ restitui, non tantum esse concessuros: sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga clerum, parochos, & superiores Ordines reuerentiam reuocatuos: nec permissuros, vt officiales, aut inferiores Magistratus Ecclesiæ & personarum Ecclesiasticarū immunitatē, Dei ordinatōne, & Canonicis functionibus constitutam, aliquo cupiditatis studio, seu inconsideratione aliqua violent: sed vna cum ipsis principibus debitā sacris summorū pōtificum, & Conciliorū constitutiōnibus obseruatīā præstent. Decernit itaque, & præcipit, sacros canones, & concilia generalia omnia, necnō alias Apostolicas sanctiones in fauorem Ecclesiasticarū personarū, libertatis Ecclesiasticæ, & contra eius violatores editas, quæ omnia præsentī etiā decreto innouat, exacte ab omnibus obseruari debere: proptereaque admonet Imperatorem, Reges, Respublicas, principes, & omnes, & singulos, cuiuscunq; status, & dignitatis existerint, vt, quo largius bonis temporalibus, atque in aliis potestate sunt ornati, eo sanctius, quæ Ecclesiastici iuris sunt, tanquam Dei præcipua: eiusque patrocinio tecta, venerentur:

nec

SESSIO VIGESIMA QUINTA

nec ab vllis Baronibus, Domicellis, Rectoribus, alijsue Dominis tēporalibus, seu Magistraribus, maximeque ministris ipsorum Principum lædi pariantur: sed seuerē in eos, qui illius libertatem, immunitatem, atque iurisdictionem impediunt, animaduertant: quibus etiā ipsimet exemplo ad pietatem, religionem, Ecclesiasticę protectionem existāt: imitantes anteriores optimos, religiosissimosque Principes, qui res Ecclesię suę in primis autoritate, ac munificentia auxerunt, nedum ab aliorum iniuria vindicant. Adeoque ea in re quisque officium suum sedulo præstet, quo cultus diuinus deuote exerceri, & Prælati, ceterique clerici in residētis, & officijs suis, quieti, & sine impedimētis cū fructu, & ædificatione populi, permanere valeāt

CAPVT XXI.

Postremo sancta Synodus, omnia, & singula, sub quibuscunque clausulis, & verbis, quę de morum reformatione, atque Ecclesiastica disciplina, tam sub sel. rec. Paulo tertio, ac Iulio tertio, quam sub Beatissimo Pio Quarto, Pontificibus Maximis, in hoc sacro Concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, vt in his salua semper autoritas Sedis Apostolicę & sit, & esse intelligatur.

*Decretum de continuanda sessione in diem sequentem.*

Cum ea omnia, quę in præsentī sessione tractanda erant, quia hora tarda est, commode expediri nō possint: propterea iuxta id, quod in generali congregatione a patribus statutum fuit, ea, quę supersunt, in diem crastinam, hanc eandē sessionē cōtinuādo differuntur.

CONTINUATIO SESSIO-  
nis Die IIII Decemb.

*Decretum de indulgentijs.*



Quoniam potestas conferendi indulgētias a Christo Ecclesię concessa sit: atque huiusmodi potestate, diuinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa vsa fuerit: sacrosancta synodus indulgentiarū vsum Christiano populo maxime salutarē, & sacrorum Conciliorum autoritate probatum, in Ecclesia retinendum esse docet, & præcipit: eosque anathemate damnat, qui aut

inutiles

SUB PIO QVARTO

115

inutiles esse asserunt: vel eas concedendi in Ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, iuxta veterem, & probatam in Ecclesia consuetudinem, adhiberi cupit: ne nimia facilitate Ecclesiastica disciplina eaeruetur. Abusus vero, qui in his irrepsit, & quorum occasione insigne hoc indulgentiarum nomen ab hæreticis blasphematur, emendatos, & correctos cupiens, præsentī decreto generaliter statuit, prauos quæstus omnes pro his conseruandis (vnde plurima in Christiano populo abusu causa fluxit) omnino abolendos esse. Cæteros vero, qui ex superstitione, ignorantia, irreuerentia, aut aliunde quomodocunque prouenerunt: cum ob multíplices locorum & prouinciarum, apud quas hi cōmittuntur, corruptelas commode nequeāt specialiter prohiberi: mandat omnibus Episcopis, vt diligenter quisque huiusmodi abusus Ecclesię sue colligat, eosque in prima synodo prouinciali referat: vt aliorū quoque Episcoporum sententia cogniti, statim ad summum Romanum Pontificem deferantur: cuius autoritate, & prudentia, quod vniuersali Ecclesię expediet, statuatur: vt ita sanctarum indulgentiarum munus pie, sancte, & incorrupte omnibus fidelibus dispenseretur.

*De delectu ciborum, ieiunijs, & diebus festis.*

In super hortatur sancta Synodus, & per sanctissimum Dominum nostrum, atque saluatoris aduentum pastores omnes obtestatur, vt tanquam boni milites illa omnia, quę sancta Romana Ecclesia, omnium Ecclesiarum mater, & magistra, statuit: necnon ea, quę tam in hoc Concilio, quam in alijs œcumenicis statuta sunt, quibuscunque fidelibus sedulo comendent: omniq; diligentia vtatur, vt illis omnibus, & ijs præcipue, sint obsequentes, quę ad mortificandam carnem cōducunt, vt ciborum delectus, & ieiunia: vel etiam, quę faciūt ad pietatem augendā, vt dierum festorum deuota, & religiosa celebratio: admonentes populos crebro, obedire præpositis suis, quos qui audiunt, deum remuneratorem audient: qui vero contemnant, Deum ipsum ultorem sentient.

*De indice librorum Catechismo, Breuiario,  
& Missali.*

Sacrosancta synodus in secūda sessione, sub sanctissimo dño nostro

P Pio

SESSIO VIGESIMA QUINTA

Pio Quarto celebrata, delectis quibusdam patribus commisit, vt de varijs cēsuris ac libris, vel suspectis vel perniciosis, quid facto opus esset, considerarent: atque ad ipsam sanctam Synodū referrent: aus diens nunc, huic operi ab eis extremam manum impositam esse: nec tamen, ob librorum varietatem, & multitudinem, distincte, & comode possit a sancta Synodo dijudicari: præcipit, vt quidquid ab illis præstitum est, sanctissimo Romano Pontifici exhibeatur: vt eius iudicio, atque autoritate terminetur, & euulgetur. Idemq; de catechifino a patribus, quibus illud mandatum fuerat, & de missali, & breuiario fieri mandat.

*De loco Oratorum.*

Declarat sancta Synodus, ex loco assignato oratoribus, tam Ecclēsiasticis, quam secularibus, in sedendo, incedendo, aut quibuscumque alijs actibus, nullum cuiquam eorum factum fuisse præiudicium: sed omnia illorum, & Imperatoris, Regum Rerum publicarum, ac Principum suorum iura, & prærogatiuas illæssas, & saluas esse, in eodemque statu permanere, prout ante præsens Concilium reperiebantur.

*De recipiendis, & obseruandis decretis Concilij.*

Tanta fuit horum temporum calamitas, & hæreticorum inueterata malitia, vt nihil tam clarum in fide nostra afferenda vnquam fuerit, aut tam certo statutum quod non (humani generis hoste suadente) illi errore aliquo contaminauerint, ea propter sancta Synodus id potissimum curauit, vt præcipuos hæreticorum nostri temporis errores damnaret, & anathematizaret veramq; & catholicam doctrinam traderet, & doceret, prout damnauit, anathematizauit, & definiuit. Cumq; tandiu tot Episcopi, ex varijs Christiani orbis provincijs euocati, sine magna gregis sibi commissi iactura, & vniuersali periculo ab Ecclēsijs abesse non possint: nec vlla spes restet, hæreticos, toties, fide etiam publica, quam desiderarunt, inuitatos, & tam diu expectatos, huc amplius aduētuos: ideoq; tandem huic sacro Concilio finem imponere necesse sit: superest nunc, vt principes omnes, quod facit, in domino moneat ad operam suam ita præstandam, vt quæ ab ea decreta sunt, ab hæreticis depruari, aut violari non permittant: sed ab his, & omnibus deuote recipiantur, & fideliter obseruentur. Quod si in his recipiendis aliqua difficultas oriatur: aut aliqua incidant, quæ declarationem, quod non credit, aut definitionem postulat:

lent:

SVB PIO QVARTO

114

lent: præter alia remedia, in hoc Concilio instituta, confidit sancta Synodus beatissimum Romanum Pontificem curaturum, vt vel euocatis ex illis præsertim prouincijs, vnde difficultas orta fuerit, ijs, quos eidem negotio tractando viderit expedire, vel etiam Concilij generalis celebratione, si necessarium iudicauerit, vel commodiore quacūque ratione ei visum fuerit, prouincialium necessitatibus, pro Dei gloria, & Ecclesiæ tranquillitate, consulatur.

*De recitandis decretis Concilij sub Paulo III, & Iulio III.*

Quoniam diuersis temporibus, tam sub fel. rec. Paulo III, quam Iulio III, multa in hoc sacro Concilio, quo ad dogmata, ac morum reformationem, statuta, & definita sunt: vult sancta Synodus, vt illa nunc recitentur, & legantur. *Recitata sunt.*

*De fine Concilij, & confirmatione petēda à sanctissimo domino nostro.*

Illustriissimi domini, Reuerendissimiq; Patres, placet ne vobis, vt ad laudem Dei omnipotentis huic sacræ œcumenicæ Synodo finis imponatur: & omnium, & singulorum, quæ tam sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub sanctissimo Domino nostro Pio Quarto, Romanis pontificibus, in ea decreta, & definita sunt, confirmatio nomine sanctæ huius synodi per Apostolicæ sedis legatos, & præfatos a beatissimo Romano Pont. petatur. *Responderunt: Placet.*

Postmodum illustriissimus & reuerendissimus cardinalis Moronus, primus legatus, & præsidens, benedicens sanctæ synodo, dixit: Post gratias Deo actas Reuerendissimi Patres ite in pace.

Qui responderunt, Amen.

P ij ACCL A



SESSIO VIGESIMA QUINTA  
ACCLAMATIONES PATRVM  
IN FINE CONCI  
LII RECITATAE.

A CARDINALE A LOTHARINGIA RE  
SPONDENTE TOTO CONCILIO.

Card. **B**eatissimo Pio Papæ, & domino nostro, sanctæ, & vniuer  
salis Ecclesiæ Pontifici, multi anni, & æterna memoria.

RESPONSIO PATRVM.

Domine Deus sanctissimum patrem diuinitimè Ecclesiæ tuæ conser  
ua, multos annos.

Card. Beatissimorum summorū pontificum animabus, Pauli tertij,  
& Iuij III, quorum autoritate hoc sacrum generale Con  
cilium inchoatum est, pax a domino: & æterna gloria, atque  
felicitas in luce sanctorum,

Resp. Memoria in benedictione sit.

Card. Caroli V, Imperatoris, & serenissimorū Regum, qui hoc vni  
uersale Concilium promouerunt, & protexerunt, memoriã  
in benedictione sit.

Resp. Amen, Amen.

Card. Serenissimo Imperatori Ferdinando, semper Augusto, ortho  
doxo, & pacifico, & omnibus regibus, Rebusp. & principis  
bus nostris, multi anni.

Resp. Pium, & Christianum Imperatorem Domine conserua: Imperator Cœ  
lestis terrenos Reges, recte fidei conseruatores, custodi.

Card. Apostolicæ Romanæ sedis legatis, & in hac synodo præfiden  
tibus, cum multis annis magnæ gratiæ

Resp. Magnæ gratiæ: Dominus retribuat.

Card. Reuerendissimis Cardinalibus, & illustribus oratoribus.

Resp. Magnas gratias, multos annos.

Card. Sanctissimis Episcopis vita, & felix ad Ecclesias suas reditus.

Resp. Præconib⁹ veritatis ppetua memoria: Orthodoxo senatui multos annos.

Card. Sacrosancta œcumenica Tridentina synodus: eius fidem confis  
teamur, eius decreta semper seruemus.

Resp. Semper confiteamur, semper seruemus.

Card.

115

Card. Omnes ita credimus: omnes id ipsum sentimus: omnes consen  
tientes, & amplectentes subscribimus. Hæc est fides Beati  
Petri, & Apostolorum: hæc est fides patrum, hæc est fides  
Orthodoxorum.

Resp. Ita credimus, ita sentimus, ita subscribimus.

Card. His decretis inhærentes: digni reddamur misericordijs, & gra  
tia primi, & magni supremi sacerdotis, Iesu Christi Dei, in  
tercedente simul inuiolata domina nostra sancta Deipara,  
& omnibus sanctis.

Resp. Fiat, fiat. Amen, Amen.

Card. Anathema cunctis hæreticis.

Resp. Anathema, anathema.

TE DEVM LAVDAMVS.

Post hæc mandatum fuit a Legatis, & Præfidentibus sub pœna  
excommunicationis omnibus patribus, vt, anrequam discederent  
e Ciuitate Tridentina, subscriberent manu propria decretis Conci  
lij: aut ea per publicum instrumentum approbarēt. Qui omnes de in  
de subscripserunt, & fuerūt numero CCLV, videlicet, Legati qua  
tuor, Cardinales duo, Patriarchæ tres, Archiepiscopi XXV, Episco  
pi CLXVIII, Abbates septem, Procuratores absentiu cum legi  
timo mandato XXXIX, Generales ordinum septem.

LAVS DEO.

CONCORDAT CVM ORIGI  
nali: in cuius fidem subscripsimus.

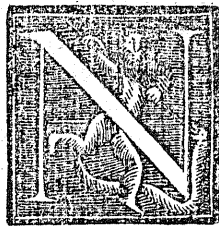
Ego Angellus Massarellus, Episcopus Thelesinus, sacri Cōcilij Tri  
dentini secretarius.

Ego Marcus Antonius Peregrinus, Comēsis, eiusdē Cōcilij notari⁹.  
Ego Cynthius Pamphilus, clericus Camerinēsis dioecesis, eiusdem  
Concilij notarius.

P iij

CON

# CONFIRMATIO CONCILII.



**N**OS Alexander, S. Laurētij in Damaso Diaconus Cardinalis, de Farnesio, S. R. E. Vicecācellarius, fidē facimus, & attestamur, qualiter hodie, die Mercurij, XXVI. Ianuarij, M. D. LXIII. Pōtificatus Sanctissimi D. nostri D. P. ij, diuina prouidētia Papae Quarti, anno quinto, in Consistorio secreto, apud S. Petrum, Reuerendis. D. D. mei, Cardinalis Moronus, & Simoneta, nuper reuersi a sacro Concilio Tridentino, cui vti Sedis Apostolicæ Legati præerant, petierunt ab eodem sanctissimo, Domino nostro, vt infra.

¶ Beatissime Pater, in Decreto super fine Concilij œcumenici Tridentini, pridie nonas Decēbris præteriti publicato, statutum fuit, vt per sanctitatis vestræ, & sanctæ Sedis Apostolicæ legatos, & Præsidentes peteretur nomine dicti Concilij sanctitate vestra cōfirmatio omnium, & singulorum, quæ tã sub felicis recordationis Paulo iij, & Iulio tertio, quam sub sanctitate vestra in eo decreta, & definita sunt. Qua propter nos Ioannes Cardinalis Moronus, & Ludouicus Cardinalis Simoneta, qui tunc legati

legati, & Præsidentes eramus, volentes exequi, quod in dicto decreto stabilitum fuit, humiliter petimus nomine dicti Concilij œcumenici Tridentini, vt Sanctitas Vestra dignetur confirmare omnia, & singula, quæ tam sub fel. rec. Paulo tertio, & Iulio tertio, quam sub Sanctitate vestra in eo decreta, & definita sunt.

Quibus auditis, Sanctitas sua, viso, & lecto tenore dicti decreti, & habitis votis reuerendis. D. D. meorum Cardinalium, respondit per hæc verba:

Petitioni, nomine Concilij œcumenici Tridentini super eius confirmatione per dictos Legatos nobis factæ, annuentes, omnia, & singula, quæ in dicto Concilio tam sub fel. rec. Paulo tertio, & Iulio tertio, prædecessoribus nostris, quam pontificatus nostri tempore decreta, & definita sunt, autoritate Apostolica, etiam de venerabilium fratrum nostrorum Cardinalium consilio, & assensu, matura cum illis deliberatione præhabita, confirmamus, atque ab omnibus Christi fidelibus recipi, & inuiolabiliter obseruari mandamus, in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti, Amen.

Ita est. A. Cardinalis.

Farnesius, Vicecācell.

¶ Finis.

BVLLA

P iij

BVLLA S. D. N. D. PII DIVINA PROVIDENTIA  
Papæ Quarti super Confirmatione œcumenici generalis  
Concilij Tridentini.



**I**V S Episcopus Servus Servorum Dei ad perpetuam rei memoriam. **BENEDICTVS** Deus, & pater domini nostri Iesu Christi Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis: qui respicere dignatus Ecclesiam suam sanctam, tot procellis, & tempestatibus agitaram atq; vexatam, & gravius in dies laborantem, apto tandem ei subuenit optatoq; remedio. Ad plurimas, & perniciosissimas hæreses extirpandas, ad corrigendos mores, & restituendam Ecclesiasticam disciplinam, ad concordiam Christiani populi procurandam indictum iam pridem in Civitatem Tridentinam œcumenicum, & generale Concilium a piæ memoriæ Paulo tertio, prædecessore nostro, & Sessibus aliquot hæbitis cœptum fuerat. Ab eius ante successore Iulio in eadem urbem reuocatum, post alias sessiones celebratas varijs impedimentis, & difficultatibus obiectis, ne tum quidem peragi poterat. Itaque diutius intermissum fuerat, nō sine maximo mœrore piorum omnium, cū quotidie magis Ecclesia eiusmodi remediū imploraret. Nos autem post susceptum Sedis Apostolicæ regimen, tam necessariū ac salutare opus sicut Pastoralis sollicitudo monebat, diuinæ misericordiæ fiducia perficere aggressi, adiuti p'io studio charissimi in Christo filij nostri Ferdinandi Roman. Imperatoris electi, & aliorum Christianorum Regum rerum publicarum, ac Principum, tandem consecuti sumus: quod nec diurnis nec nocturnis curis elaborare destitimus quodque a patre luminum assidue precati sumus. Cum enim eam in urbem undique ex Christiani nominis nationibus convenisset nostris conuocata literis, & sua etiam ipsorum pietate excitata Episcoporum, & aliorum insignium Prælatorum maxima, & œcumenico Concilio digna frequentia præter plurimos alios pios, & sacrarum literarum scientia diuinique, & humani Iuris cognitione præstantes viros præsidentibus ipsi synodo Sedis Apostolicæ Legatis, nobis adeo Concilij libertati fauentibus, vt etiam de rebus Sedi Apostolicæ proprie reseruatis liberum ipsi Concilio arbitrium per literas ad Legatos nostros scriptas vltro permiserimus quæ de sacramentis, & alijs rebus quæ quidem necessariæ visæ sunt, tractanda definiens

finienda, & statuenda restabant ad confutandas hæreses, ad tollendos abusus, & emendandos mores: a sacrosancta synodo summa libertate diligentiaque tractata, & accurate, ac mature admodum definita, explicata, statuta sunt. Quibus rebus perfectis Concilium tanta omnium qui illi interfuerunt concordia peractum fuit vt consensum eum plane a domino effectum fuisse confiterit idque in nostris atque omnium oculis valde mirabile fuerit. Pro quo tam singulari dei munere supplicationes statim in Alma hac Vrbe indiximus quæ magna Cleri & populi pietate celebratæ fuerunt laudæque & gratias diuinæ maiestati merito persoluendas curauimus, cum eiusmodi Concilij exitus spem magnam, & prope certam attulerit fore, vt maiores indes fructus ad Ecclesiam ex ipsius decretis constitutionibusque perueniant. Cum autem ipsa sancta synodus pro sua erga Sedem Apostolicam reuerentia antiquorum etiam Conciliorum vestigijs inhærens, decretorum suorum omnium quæ nostro, & prædecessorum nostrorum tempore facta sunt confirmationem nobis petierit decreto de ea re in publica sessione facto nos ex Legatorum literis prius, deinde post reditum eorum ex ijs quæ Synodi nomine diligenter retulerunt postulatione ipsius synodi cognita habita super hac re, cum venerabilibus fratribus nostris sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus deliberatione matura, Sanctique Spiritus imprimis auxilio inuocato, cum ea decreta omnia Catholica & populo Christiano vtilia, ac salutaria esse cognouissemus ad dei omnipotentis laudem de eorundem fratrum nostrorum consilio, & assensu in Consistorio nostro secreto illa omnia, & singula auctoritate Apostolica hodie confirmauimus, & ab omnibus Christi fidelibus suscipienda, ac seruanda esse decreuimus, sicut harum quoque literarum tenore ad clariorem omnium notitiam confirmamus, & suscipi obseruarique decernimus. Mandamus autem in virtute sanctæ obedientiæ, & sub pœnis a sacris Canonibus constitutis alijsq; grauioribus, etiam priuationis arbitrio nostro infligendis, vniuersis, & singulis venerabilibus fratribus nostris, Patriarchis, Archiepiscopis Episcopis, & alijs quibusuis Ecclesiarum Prælati, cuiuscunquæ status, gradus, ordinis, & dignitatis sint, et si Cardinalatus honore præfulgeant, vt eadem decreta, & statuta in Ecclesijs suis, Ciuitatibus, & diocæsiibus, in iudicio, & extra iudicium diligenter obseruent, & subditis quisque suis ad quos quomodolibet pertinent inuiolabiliter

ter faciant obseruari Contradictores quoslibet, & contumaces per  
sententias, censuras, & poenas Ecclesiasticas, etiã in ipsiſ decretis cõten-  
tas, appellatione postposita cõpescendo: inuocato etiã (si opus fuerit)  
Brachij secularis auxilio. Ipsũ vero charissimũ filium nostrũ Imperato-  
rẽ electũ, cãterosq; Reges, respublicas, ac Principes Christianos mo-  
nemus, & per viscera misericordie domini nostri Iesu Christi obre-  
stamur, vt, qua pietate Cõcilio per Oratores suos affuerũt, eadẽ pie-  
tate, ac pari studio diuini honoris, & populorũ suorũ salutis causa,  
pro sedis quoq; Apostolicæ, & sacræ Synodi reuerẽtia, ad eiusdem  
Cõciliũ exequẽda, & obseruãda decreta Prælatis, cũ opus fuerit, aux-  
ilio, & fauore suo adũnt, neq; aduersantes sanæ, ac salutari Cõciliũ  
doctrinæ opiniones a populis ditionis suæ recipi permittãt, sed eas  
penitus interdiciãt. Ad vitãdũ præterea peruersionẽ, & cõfursionem,  
quæ oriri posset, si vnicuiq; liceret prout ei liberet in decreta Cõciliũ  
cõmẽtarios & interpretationes suas edere, Apostolica autoritate in-  
hibemus omnibus, tam Ecclesiasticis personis cuiuscũq; sint ordinis  
conditionis, & gradus, quã laicis, quocũq; honore ac potestate præ-  
ditis, Prælatis quidẽ sub interdicti ingressus Ecclesiæ, alijs vero qui-  
cũq; fuerint, sub excommunicationis latæ sententiæ poenis, ne quis  
sine autoritate nostra audeat villos cõmentarios, glossas, annotatio-  
nes, scholia, vllumue omnino interpretationis genus super ipsius  
Cõciliũ decretis quocũq; modo edere, aut quicquã quocũq; nomine,  
etiã sub prætextu maioris decretorũ corroborationis aut executionis,  
aliove quæſito colore statuere. Si cui vero in eis aliquid obscu-  
rius dictũ, & statutũ fuisse, eamq; ob causam interpretatione, aut de-  
cisione aliqua egere visum fuerit, ascẽdat ad locũ quẽ dominus ele-  
git, ad Sedẽ videlicet Apostolicã omnium fidelium magistrã, cuius auto-  
ritatẽ, etiã ipsa sancta Synodus, tã reuerenter agnouit. Nos enim dif-  
ficultates, & controuersias, si quæ ex eis decretis ortæ fuerint, nobis  
declarandas, & decidendas, quẽadmodũ ipsa quoq; sancta Synodus  
decreuit, referuamus, parati, sicut ea de nobis merito cõſisa est omnium  
prouinciarũ necessitatibus, ea ratione quæ cõmodior nobis visa fue-  
rit, providere. Decernẽtes nihilominus irritũ, & inane, si secus super  
his a quoquã quauis autoritate sciẽter, vel ignorãter cõtingerit atten-  
rari. Vt hæc autẽ ad omnium notitiã perueniãt, neue quis excusatione  
ignorationis vti possit: Volumus, & mãdamus, vt hæc literæ per alia  
quos curiæ nostræ Cursores in Basilica vaticana principis Aposto-  
lorum

lorum, & in Ecclesia Lateranẽsi, tunc cũ in eis populus, vt missarum  
solennibus intersit, congregari solet, palã, & clara voce recitẽtur, &  
postquam recitatæ fuerint, ad valuas earũ Ecclesiarũ, itẽq; Cancellaria  
Apostolicæ, & in loco solito Cãpi Florẽ affigãtur, ibiq; vt legi,  
& omnibus innotescere possint, aliquantis per relinquãtur. Cũ au-  
tẽ inde amouebuntur, reliãtis de more ibidẽ exẽplis, in Alma Vrbe  
ad impressionẽ tradãtur quo cõmodius per Christiani nominis Pro-  
uincias, & Regna diuulgari possint. Trãsumptis quoq; earum, quæ  
manu alicuius publici Notarij scripta subscriptæ, & sigillo, ac sub-  
scriptione alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica cõstitutę mu-  
nita fuerint, fidẽ sine vlla dubitatione haberi, mãdamus atq; decerni-  
mus. Nulli ergo omnino hominum liceat hæc paginã nostrę cõfirma-  
tionis monitionis, inhibitionis, reseruatiõis, voluntatis mãdatorũ,  
& decretorũ infringere, vel ei ausu temerario cõtrairẽ. Si quis autẽ  
hoc attentare præsumpserit, indignationẽ omnipotẽtis Dei, ac Bea-  
torum Petri & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursum.

Dat. Romæ Apud sanctum Petrum Anno Incarnationis Domi-  
nicæ Millesimo Quingentesimo Sexagesimo Tertio. Septimo Kl.  
Februarij. Pontificatus Nostri Anno Quinto.

✠ Ego Pius Catholice Ecclesiæ Episcopus.

\*Ego F. Car. Pisanus Ep̄s Ostiẽsis Decanus. \*Ego B. Cardinalis Salutiatus.  
\*Ego Fed. Car. Cæsius Ep̄s Portuen̄s. \*Ego Ph. Card. A. burd.  
\*Ego Io. Car. Moronus Ep̄s Tusculan̄s. \*Ego Lud. Card. Simoneta.  
\*Ego A. Card. Farnes. Vicecã Ep̄s Sab. \*Ego F. Card. Pacieccus, y de To.  
\*Ego R. Card. S. Angeli Maior p̄gniteũ. \*Ego M. A. Card. Amulius.  
\*Ego Io. Cardinalis. S. Vitalis. \*Ego Io. Franc. Card. de Gambarã.  
\*Ego Io. Michaẽl. Card. Saracenus. \*Ego Carolus Card. Borromeus.  
\*Ego Io. B. Cicada Card. S. Clem. ff. \*Ego M. S. Card. Cont.  
\*Ego Scipio Cardin. Pisanus. \*Ego Alph. Card. Gesualdus.  
\*Ego Io. Cardinalis Reomantis. \*Ego Hip. Cardinalis Ferrar.  
\*Ego F. M. G. Cardin. Alexandrinus. \*Ego Franciscus Card. Gonzaga.  
\*Ego Clemens Card. Araceli. \*Ego Gui. Asc. Diac. Cardinalis Cam.  
\*Ego Ia. Card. Sabellus. \*Ego Vitellotius Card. Vitellius.

Ant. Florebellus Lauellinus.

H. Cumy.

BVLLA S. D. N. D. PII DIVINA PROVIDEN  
tia Papæ Quarti, super declaratione temporis obseruandi  
Decreta sacri œcumenici, & generalis Concilij  
Tridentini,



**P**IVS Episcopus Servus Servorū Dei ad per  
petuam rei memoriam. SICVT ad sacro  
rum Conciliorum decreta ac Canones, autoris  
tas atque confirmatio Apostolicæ Sedis & de  
bet, & solet accedere, Ita si qua super eis exorta  
sit dubitatio, eiusdem sedis iudicio, & declara  
tione tollēda est. Ad aures nostras peruenit mul  
tos esse qui dubitent ex quo tempore cœperint  
decreta sacri generalis Concilij Tridentini ad reformationē & ius  
positiuum dumtaxat spectantia eos ad quos pertinent obligare: illa  
præsertim quæ tempora certa præstipulant ad prouinciales diocesa  
nasq; Synodos celebrandas, ad sacros ordines suscipiendos, ad religio  
nem profitendam, ad parochiales Ecclesias aliaque beneficia Ec  
clesiastica quæ eiusdem Concilij decretis retineri prohibitum sint re  
signanda, & ad cōplures res huiusmodi exequendas, ac alias omnes  
ad prædictam reformationem iusque positiuum tantum spectantes  
quæ obseruari aut euitari debeāt. Nos itaq; vt omnis cōtrouersia du  
bitatioq; tollatur Motu proprio eārē, put rationi iuri, & æquitati con  
uenire censuimus, duximus declarādā. Nā etsi ipsius Concilij decreta  
etiam de venerabilium fratrum nostrorū sanctæ Romanæ Ecclesiæ  
Cardinalium consilio, & assensu in Consistorio nostro secreto cons  
firmata a nobis fuerunt sub finem Mensis Ianuarij, & ab eo etiam tem  
pore apud hanc sanctam sedem obseruari cœperunt, quia tamen nō  
parum temporis in eis Romæ diligenter emendateque imprimens  
dis necessario cōsumptum fuit, & iure etiam communi sancitum est,  
vt, Constitutiones nouæ vim non nisi post certum tempus obtineāt,  
æquum nobis & iustum visum est, prædicta decreta omnia ad dictā  
reformationem iusque positiuum dumtaxat spectantia a Kal. Maij  
proxime præteriti omnes obligate cœpisse, neque post eā diem excu  
sationem cuiusquam, quod ea ignorauerit, admittendā, atque ita  
Apostolica autoritate declaramus, ac definimus, & ab omnibus iudi  
cari debere mandamus, atque statuimus. Decernentes irritum, & in  
ane, si quid secus a quoquam, quacuncq; dignitate, autoritate, & po  
testate

testate prædicto contigerit iudicari. Non obstantibus constitutionis  
bus, & ordinationibus postolicis, alijsque in contrarium facien  
tibus quibuscunque. Nulli ergo omnino hominum liceat, hanc  
paginam nostræ declarationis, definitionis, mandati, status  
ti, & decreti infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autē  
hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac  
beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursum.  
Dat. Romæ apud sanctum Petrum Anno incarnationis D. Mille  
mo quingentesimo sexagesimo quarto: quintodecimo Kal. Aug.  
Pontificatus nostri Anno quinto.

Fæd. Card. Cæsius.

Cæ. Glorierius.

Registrata apud Cæsarem Secretarium:

H. Cumyn.

Anno a natiuitate Domini. M. D. LXXIIII. indictione ses  
tima die vero vigesima mēsis Iulij Pōtificatus sanctissimi in Chris  
sto patris & D. n. Pij diuina prouidentia Papæ quarti, anno quins  
to. Retroscriptæ literæ affixæ lectæ, & publicatæ fuerunt in valuis  
Basilicarum Principis Apostolorum de vrbe, & sancti Ioannis Late  
ranensis. Necnon Cancellariæ Apostolicæ & in acie Campi Floris,  
per nos Iacobum Carra, Et Iulium Parinum prælibati Sancti Do  
mini nostri Papæ Cursores.

Antonius Clerici Magister Curforum.

CATHA

# CATALOGVS

## PATRVN, ORATORVM, DO

CTORVM THEOLOGORVM, ET ALIO

RVM QVI SVB B. PP. PIO QVAR

TO, INTERFERVNT SA

*crofancto & celeberrimo generali*

*Concilio Tridentino.*

## QVORVM OMNIVM SVNT

HAE NATIONES ET NVMERVS.

Ex Regnis.		Ex Patriarchatibus.	
HISPANI	23	Constantinopolis	4
Lusitani	3	Hierusalem	1
Galli	25	Aquileæ	7
Anglus	1	Venetiarum	2
Hiberni	3	Ex Italia.	
Flandri	3	Insubri	16
Germani	4	Ligures	6
Hungari	3	Tulci	14
Poloni	3	Vmbri	8
Bohemus	1	Flaminij	6
Dalmatæ	12	Piceni	8
Serui	2	Ex Corcyra Insula	1
Cretenses	6	Ex sardinia	3
Cypri	3	Ex Corfica	4
Siculi	5	PP. in Catalogo notat ditios	
Neapolitani	72	nem Sum. Pont.	

## CARDINALES LEGATI CONCILIO

*Præsidentes.*

\*Hercules Gonzaga, obiit Tridenti 2. Mart. 1563. sepultus Mans  
tuzæ. Mantuanus.

\*Hierony. Seripandus obiit Tridenti. 17. Mar. 1563, sepultus ibis  
de in æde S. Marci. Fra. Aug. quorū fuerat olim gñalis. Neapol.

*Nomen & cognomen,*

*Patriæ.*

Ioannes Moronus Episcopus Prænestinus in demortui Cardinalis  
Mantuanum locum missus Mediolanæ.  
Stanislaus Hosius Episcopus Vuarmienfis Polonus.  
Ludouicus Simonetta Mediolanæ.  
Marcus Siticus de Alta emps. Germanus.  
Bernard. Naugeri in demortui Card. Seripadi locū missus. Venet.

*Cardinales non Legati.*

Carolus a Lotharingia Archieps & Dux Rhemensis Gallus.  
Ludouicus Madrucius electus Eps & Princeps Trident. Germanus.

*Oratores Principum qui ponuntur hic iuxta eorum aduentum in  
Ciuitatem Tridentinam.*

Georgius Drafcouitius Orator Imperatoris Ferdinadi pro Regno  
Hungariæ Episcopus Quinque Ecclesiensis.  
Ant. de Miglicio Orator Imperatoris Archieps Pragæ. Morau.  
Ferd. Martynez Orat. Regis Portugalliæ Lusitanus.  
Franc. Ferdinand. de Aualos Marchio Piscariæ Orat. Philippi Re  
gis Catholici Italus.  
Ioannes Strozzius Orat. Ducis Florentiæ Florentin.  
Melchior Lufsi Eques Auratus Orator septem cantonum Helue  
tiorum Catholicorum Heluetus.

*Oratores Sereniss. Reip. Venetorum.*

(Nicolaus de Ponte Doctor & Eques  
(Matthæus Dandalus Eques  
Aug. Paufgartner I. V. D. de Monachio Orat. Ducis Bauariæ Bauar.  
Oratore: Regis Galliæ.

(Ludouicus de Lansach.  
(Renaldus Ferrerius Præsidentis Parlamenti Parisiensis Galli.  
(Guido Faber Iudex maior Tholosæ.  
Valentinus Herbutus Episcopus Præmissiensis Orator Regis Po  
loniæ Polonus.

Marcus Antonius Bobba Episcopus Augustæ Allobrogum Orat  
tor Ducis Sabaudiaë Cafalensis.  
Martinus Roias-Portal Rubei Orator magni magistri Equitum  
Hierosolymici Hispanus.  
Claudius Fernandez Quignonij Comes Lunæ Orator Philippi Re  
gis Cath. Hispanus.



Hieron. de Gaddis Ep̄s Cortonē. missus in locū Io: Strozziij Florētī.  
Patriarche.

Antonius Helius Patriarcha Hierosolymitanus in Asia mi. Venetus.  
Daniel Barbarus Patriarcha Aquilegiensis ppe Venetias Venetus.  
Ioannes Triuisanus Patriarcha Venetiarum Venetus.  
Abdisu Ioannis de domo Mattia Patriarcha Assyriorum manebat Romae.

Archiepiscopi Pauli tertij.

Nomen & cognomen,	Diocesis,	Patria:
Ferd. Annius Archi.	Amalphan. Neap.	Neapolita.
Petrus Landus Archi.	Creten. in Græcia	Venetus
Pet. Antoni. de Capua Arch.	Hydruntinus Neap.	Neapolit.
Marc. Cornel. Arc.	Spalatrē. in Grecia	Venetus.
Sebasti. Leccaueilla or. præ. Archie.	Naxiensis in Grecia	Græcus.
Petrus Guerrero Archieps	Granatenfis	Hispanus.
Antoni. Altouitus Arch.	Florētinus Tusciæ.	Florentin.
✕ Cæsar Cibo obiit Tridenti.	Taurinēfis i Pedemōt.	Genuensfis.

Archiepiscopi Iulij III.

Paul. Aemilius Verallus Arc.	Rossanēf. nūc Caputaq. Romanus.	
Io. Brunus Primas regni Seruic. Ar.	Antibarēfis in Græc.	Macedo.
Io. Baptista Castaneus Arch.	Rossanenfis Neap.	Romanus.
Io. Baptista Vrsinus Archiepisc.	S. Seuerinæ Neap.	Romanus.

Archiepiscopi Pauli III.

Ludouicus Beccatellus Arch.	Ragulinus in Dalm.	Bononien
Mutius Callinus Archiepisc.	Iadrensis in Dalm.	Brixienfis.
Sigismundus Saracenus Arch.	Materanus Neapol.	Neapolita.
Iulius Paueus or. Præd. Archi.	Surrentinus Neap.	Brixienfis.
Ant. Parragues de Castill. Arc.	Calaritanus in Sardin.	Hispanus.
Barth. de Martyrib. or. Præd. Ar.	Bracharenfis Lusit.	Lusitanus.
Augustinus Seluago or. Præd. Ar.	Genuensfis Liguriæ	Genuensfis.

Archiepiscopi P. Pij III.

Guilielmus de Auason Archie.	Ebredunensis	Gallus.
Philip. Mocenic. Primas regni Cyp. Ar.	Nicosi. in Cypro	Venetus.
Antonius Caucus Archiepisc.	Corcyrēf. in Græc.	Venetus.
Germanicus Bādinus elect. Ar.	Senarum Tusciæ	Senensfis.
Marc. Antonius Columna Arc.	Tarentinus Neap.	Romanus.
Gasp. de Fosso or. s. Fræc. de Paula Ar.	Rheginus. Neap. Calaber.	
Maximus de maximis Archi.	Amalphan. Neap.	Romanus.

Antonius

Nomen & cognomen,	Diocesis,	Patria.
Anto. de Muglicio Orator Imp.	Pragenfis Bohemiæ	Morauus.
Gasp. Ceruantes de Gaeta	Messanenfis Siciliæ	Hispanus.
Leonardus Marinus ordi. Præd.	Lancianensis Neapol.	Genuensfis.
Octavianus Preconius or. s. Fræc.	Panormitanus Sicil.	Siculus.
Nicolaus de Peline	Senonenfis Galliæ	Gallus.
Ant. Iustinianus Chieffis or. Præd.	Naxiensis in Græcia	Græcus.
Antonius Puteus	Barenfis Neapol.	Nicēnsis.

Episcopi Leonis X.

Vincentius Nicosantius Episc.	Arbenfis Illiriæ	Fanenfis.
Ioannes Franc. De Flisco	Andrienfis Lombard.	Genuensfis.
Io. Thomas de Sancto Felicio	Cauenfis Neap.	Neapolita.
Quintius de Rustic. Rom. Ep̄s	Milliten. Neap. Adriani Sexti Flandri.	
Episcopi Clementis V I I Lucas Bizanti	Catharē. in Dalm. Catharēf.	
Aloysius Pisanus	Patauinus Lombard.	Venetus.
Alexander Picolomineus	Pientinus Tusciæ	Senensfis.
Dyonisi. Gregettus or. min.	Milopotamē. in Græcia	Græcus.
Guilielmus de Montbas	Lectorenfis Gall.	Gallus.
Gabriel Venuer	Ebroicen. in Gall.	Gallus

Episcopi Pauli tertij.

Berardus Bōnioanes Episcopus	Camerinensis PP.	Romanus.
Antonius a Camara	Bellicensis	Sabaudus.
Nicolaus Maria Caracciolus.	Cataniensis Siciliæ	Neapolita.
Fabius Myrus	Caiacensis Neap.	Neapolita.
Scipio Bongallus	Ciuita. castellanæ P P. Romanus.	
Georgius Cornelius	Taruifinus Lombard.	Venetus.
Vincentius Durantius	Thermularum Neap.	Brixienfis.
Mauritius de Petra	Vigleuēfis Lombard.	Papiensis.
Martius de Martijs Medices	Marsicensis Neap.	Florentin.
Ioannes Vincentius Michaelius	Minerbinensis Neap.	Barokitan.
Gabriel de Bouveri	Andegauenfis Galliæ	Gallus.
Leonardus Haller	Philadelphicēfis Germ.	Germanus.
✕ Lud. Vaninus obiit Tridēti.	Britonorientis PP.	Fiaminifinus.
Abgidius Falcetta	Caprula. nūc Brito. insul. Cingulan.	
Thomas Casellus or. Præd.	Cauenfis Iunior Neap.	Rossanen.
Iulius Contarenus	Bellunenfis Dalm.	Venetus.
Hyppolitus Arriuabenus	Hierapetrē. in Creta Græc.	Mātuan.
Hieronymus Maccabæus	Castrenfis PP.	Romanus.

Nomen & cognomen,	Dioecesis,	Prouinc.	Patria.
Petrus Aug. Ep̄s	Oscensis,	& Iacensis	Hispanus.
Iacobus Naclātus or. præd.	Clodien. prope Venetias.		Florentinus.
Bartholomæus Sirigo	Castellaneten. Neap.		Cretensis.
Hieronymus Burgenſis	Cathalonensis Gall.		Gallus.
*Io. Ant. Pātusa Cosentinus obiit Tridēt. Litera. Neap.		Calaber.	
Thomas Stella ord. Præd.	Iustinopolitan. Illirię		Venetus.
Petrus du Vual	Sagien.	Gallia	Gallus.
Io. Bapt. de Grosſis	Rhegiensis	Lombar.	Mantuanus.
Io. Xuarez ord. S. Aug.	Coymbricen. Portugal.		Lusitanus.
Philipp. Ricauela	Racanatenſis. PP.		Racanaten.
Michaël a Turre	Cenenſis	Vener.	Vtinensis.
Pōpeius Zambeccarius	sulmonensis.	Neap.	Bononiensis.
Ioannes Beroaldus	S. Agathæ	Neap.	Panormitā.
Io. Iacob. Barba or. S. Aug.	Interamnen	Neap.	Neapolit.
Antonius Scarampus	Nolantus	Neap.	Aquensis.
Anto. de Comitibus or. Præd.	Brugnatē	Lombar.	Ianuenſis.
Io. Bapt. de Bernardis	Adiacensis in	Corſica.	Lucensis.
Cæſar Foggia	Vmbriaticen.	Neap.	Roffanensis.
Cæſar comes a Gambara	Tortonensis	Tuſc.	Brixienſis.
Martinius Perez de Ayala	Segobienſis	Hisp.	Hispanus.
Nicolaus Pfaulme	Verdunenſis.	Gall.	Gallus.
Alfonſus Roſetus	Comaclen.	Lombar.	Ferrariensis.
Iulius Pariſianus.	Ariminen.	PP.	Tolētinus.
Bartholomæus Sebastianus	Paſtenſis in	Sicilia.	Hispanus.
Franc. Lambertus	Nicienſis in	Cypro	Sabaudus.
Maximilianus Doria	Naulenſis	Lombar.	Ianuenſis.
Eufthachius de Bellay	Parifienſis.		Gallus.
Barth. de Capranica	Carinenſis	Neap.	Romanus.
Ennius Maſſarius	Feretanus		Narnienſis.
Achilles Brancia	Bononienſis	Neap.	Neapolitana.
Io. Franc. Verdura Siculus	Chironen. in	Gręcia.	Meffanenſis.
Albertus Duimius	Veglenſis	Lombar.	
Io. Antolinez de Bricianos de la Ribera	Iuuenacē.	Neap.	Hispanus.
	<i>Ep̄ſcopi Iulij tertij.</i>		
Aſcanius Gherardin? Ep̄s	Cattacenſis	Neap.	de Amelia.
Marcus Gonzaga	Auxerenſis	Dalm.	Mantuanus.
Balduinus de Balduinis	Auerſanus.	Neap.	Pifanus.

Nomen & cognomen,	Dioecesis,	Prouinc.	Patria.
Petr. Franci. Palauicinus	Alerienſis	in Corſica.	Genenſis.
Aegid. Fuſcarari? or. Præd.	Mutinensis	Lombard.	Bononiensis.
Thimothe. Iuſtiniā? or. Præd.	Calamonen.	in Creta.	Gręcus.
Didac. de Hériquez	Almā. Caurienſis	Hisp.	Hispanus.
Laſtātius Rouerella	Aſculanus	PP.	Ferrarien.
Trifandus de Bizet	Sanctonenſis	Gall.	Gallus.
Ambroſius Monticula	Segninus	PP.	Sarzanen.
Sebaſtianus Gualterius	Viterbienſis	PP.	
Honorat. Faſcitel. or. S. Bē.	Inſulanus	Neap.	Neapolit.
Petrus Camoianus	Fefularum	Tuſciæ	Aretinus.
Horatius Gręcus Appulus.	Leſinenſis	Dalm.	Troyanensis.
Gaspar de Caſal. or. S. Aug.	Lerienſis	Portugall.	Lusitanus.
Fabius Cuppallata	Laquendonensis.		Placc̄tinus.
Bernardinus de Cuppis	Auximanus	PP.	Romanus.
Io. de Moruillier	Aureliæ	Gall.	Gallus.
Iulius Gentilius	Vulturarien.	Neap.	Tortonensis.
Adrianus Fuſconius	Aquimatensis.	Neap.	Romanus.
Ant. de S. Michaële or. S. Frac.	Mōtiſmarani	Neap.	Hispanus.
Hier. Melchiorius	Maceratenſis	PP.	Racanatenſis.
Petrus de Petris de monte	Lucerinus	Neap.	Aretinus.
Petrus Gritrus	Parentinus		Venetus.
Iac. Siluerius Picolomin.	Aprutinus		Celanensis.
Ludouicus de Breſze.	Meldenſis	Gall.	Gallus.
Iacobus Mignanelus	Groſſetanus	in Tuſcia	Senenſis.
Io. Andreſ Crucius	Tiburтинus	PP.	Tiburтинus.
Carolus Cicada	Albinganensis	Lombard.	Genuenſis.
Franc. Maria Piccolhom.	Ilcinenſis	Tuſc.	Senenſis.
Aſciſc. Moya de Cōtreras	Vicenſis	Hisp.	Hispanus.
*Galeat. Roſci? obiit Tridēti	Aſſiſienſis	PP.	Interamnē.
Iacobus Maria ſala Italus	Viuarienſis in	Gallia	Bononiensis.
Gabriel de Monte S. Sabini	Heſinus	Neap.	Mōtiſ ſabin.
Marianus Sabellus	Eugubinus	PP.	Romanus.
Agapitus Belhomo	Cafertanus	Neap.	Romanus.
Iulius Cananus	Adrienſis	Venetus.	Ferrariensis.
Franciſcus Richardorus.	Atrebatenſis	Flandr.	Burgundio.
Alexander Gallertus	Aleſſanenſis.		Pifanus.
Hieronymus Burgenſis	Cathalaunenſis	Gall.	Gallus.

Nomen & cognomen,	Diaecesis,	Patria,
Scipio Estēsis Episcopus	Cafalensis Pedemont.	Ferrariensis:
Didac. Sarmieto de fore mayor	Astoricensis Hisp.	Hispanus.
Thomas Goduelus	Affaphensis Angliæ	Romanus.
Fauftus Caffarellus	Fundanus Neap.	Romanus.
Bellifarius Balduinus	Larinensis Neap.	Neapolit.
Vrbanus Vigerius de Ruere	Senogalliensis PP.	Genuens.
Iacobus Surretus	Milopotamensis Græc.	Græcus.
Iulius de Rubeis	S. Leonis	Politian.
✠ Io. Bap. Ofius obiit spoleti rediens a Concilio ad Ecclesiam suam Episcopus Reatin. P P.		Romanus.
Io. Franc. Comendonus	Zacynthi & Cephalō. i. Græ.	Venet.
Marcus Laureus or. Præd.	Campaniensis Neap.	Tropiēsis.
Carolus de Grasis	Montis falisci P. P.	Bonomiēsis.
Franciscus de Beaupere	Metensis Gall.	Gallus.
Vincentius de Luchis	Anconæ PP.	Bonomiēsis.
Arrias Gallego	Gerundensis Hispan.	Hispanus.
Hieronymus Gallego	Ouetensis Hispan.	Hispanus.
Hercules Rectingher	Laurentinus Germ.	Germanus.
Franciscus Blanco	Aurienſis Hispan.	Hispanus.
Ioan. de Muñatonos or. S. Aug.	Segoruicensis Hisp.	Hispanus.
Pompeius Picolomin. de Aragō.	Tropiēsis Neap.	Senensis.
Petrus Barbaricus	Curzolenſis	Venetus.
Franciscus Bachodius	Gebennensis Heluet.	Sabaudus:
Carolus de Angennes	Cenomanensis Gall.	Gallus.
Hiero. de Nichifola or. Præd.	Theanensis Neap.	Veronēsis.
Marc. Antonius Bobba Orator Ducis	sabaudię Ep̄s.	Augustēsis in Cafalensis.
Pedemont.		
Iacobus Lomellinus	Mazariensis Sicil.	Siculus.
Donatus de Laurentijs	Arianensis Neap.	Aſculanus.
✠ Pet. Contareus obiit Patavi	Paphensis in Græcia	Venetus.
Petrus Danesius	Vaurenſis Gall.	Gallus.
Hieronymus Sauorgnanus	Sibinicensis Dalm.	Flaminius.
Carolus de Rouey	Sueſionensis Gall.	Gallus.
Georg. Draſcouitius orator Hūg.	Quique Ecclesię. Hūg.	Croartus:
Franc. de Aguirre	Corronensis Neap.	Hispanus.
Andreas de Cuesta	Legionensis Hisp.	Hispanus.
Ant. Gorricero	Almeriensis Hisp.	Hispanus.

Ant.

Nomen & cognomen,	Diaecesis,	Prouinc.	Patria.
Ant. August. Ep̄s	Nerdenſis	Hisp.	Hispanus.
Angelus Massarellus	Thelesinus	Neap.	Septēdanus.
Carolus de Espinay	Dolenſis	Burgund.	Gallus.
Dñic. Cafalblāca or. Præd.	Vicen.	Neap.	Siculus.
Ant. Ciurelia	Buduenſis	Dalm.	Barēsis.
Pet. Faunus	Aquen.	Pedemont.	Costacciar.
Lupus Martinez	Elnensis	Hisp.	Hispanus.
Hugo Boncompagnus	Vestanus	Neap.	Bonomiēsis.
Philippus du Bec	Veneten.	Galliæ	Gallus.
Ægidius Spifame	Niuernen.	Galliæ	Gallus.
Saluator P acinus	Cluſinus	Tusc.	De Colle:
Ioā. Carolus Bouius Ep̄s	Ostunē. nūc Archiep. Brūduſin.	Bonomiēsis.	
Ant. Sebast. Minturnus	Vxētinus	Neap.	Traiectēsis.
Bernard. del Bene	Nemaufen.	in Gall.	Florentinus.
Dñicus Bollanus	Brixien.	Lombard.	Venerus.
Ioannes Ant. Vlpius	Comen.	Lomb.	Comensis.
Ludou. de Ginolhac	Tutellenſis	Gall.	Gallus.
Philip. Maria Cāpegius	Feltren.	Venetus.	Bonomien.
Ioan. de Quignones.	Calagurritan.	Hisp.	Hispanus.
Episcopi Pij Quarti.			
Didacus Couarruias de Leyua	Episcopus Ciuitatensis nunc Seb		
gobienſis	in Hispania		Hispanus.
Philip. Gerius	Iselanēsis		Pistoriensis:
Ioā. Ant. Fachinettus.	Neocastren.		
Ioan. Fabricius Seuerius	Acerranus	Neap.	Neapolitan.
Constantinus Botellus	Ciuitacastell.	P P.	Feretranus.
Iulius Superchius or. Car.	Caprulanus	Corfic.	Mantuanus.
Matthæus de Cōcinis	Cortonensis	Tusc.	Florentinus.
Martin. Richouius primus Ep̄s	Iprenſis	Flandr.	Flander.
Ant. Hauetus or. Præ. primus Ep̄s	Namurcen.	Flādr.	Flādr.
Nicolaus sfondratus	Cremonensis	Lōbard.	Mediolanē.
Ventura Bufalinus	Massanensis	P P.	Romanus.
Ludouicus ce Bueil	Venciē.	Gall.	Gallus.
Hierony. Galeratus	Sutrinus	P P.	Mediolanen.
Ioā. Andres Bellonius	Masselubrenſis	Neap.	Siculus.
Georgius Sinchouush	Segniēsis	P P.	Dalmatus.
Stephanus Boucher	Corisopiten.	Gall.	Gallus.

Q iij

Nomen & cognomen	Dioecesis,	Prouincia,	Patrid.
Io. Paulus Amanius Ep̄s	Anglonensis.		Cremonensis.
Fredericus Cornelius	Bergomensis	Lombard.	Venerus.
Alexander Sfortia	Parmensis	Lombard.	Romanus.
Pet. Delphin. or. S. Saluat.	Zacynth. & Cephalin	Græc.	Venetus.
Antonius Lecine	Abrincensis	Gall.	Gallus.
Andreas Mozenicus	Nimofensis	in Grecia.	Venetus.
Benedictus Saluinus	Verulanus		Firmanus.
Guilielmus Cassador	Barchinonensis	Hisp.	Hisp.anus.
Pet. Gonzalez de Mēdoza	Salmantinus	Hisp.	Hisp.anus.
Martin. de Cor. de Mē. or. Præd.	Dertulinus.	Hisp.	Hisp.anus.
Iulius Magnanus or. min.	Caluenfis.	Neap.	Placētinus.
Valentia. Herbutus or. Regis Polō.	Præmissicis.	Polon.	Polonus.
✠ Simō Aleotr <sup>9</sup> obiit	Trid. Foroiulienfis	PP.	Foroiulicis.
Petrus de zaque or. Præd.	Nioquen.	in Græcia.	Hisp.anus.
Prosper Rebiba	Troianus	Neap.	Siculus.
Melchior Auosmediano	Actiensis	Hisp.	Hisp.anus.
Hippolitus de Rubeis	Papiensis	Lombard.	Parmensis.
Didacus de Leon or. Carm.	Colōbriensis.		Hisp.anus.
Annibal Saracenus	Liciensis	Neap.	Neapolitā.
Hier. Triufan. or. Pr. obiit	Tridē. Veronē.	Lombard.	Venetus.
Hier. Ragazzonus	Famagustan.	in Cypro	Venetus.
Paulus Iouius	Nucerin.	Neap	Comensis.
Romulus de Valentibus	Conuerfanus	Neap.	Trebianus.
Lucius Maranta	Lauellensis	Neap.	Venusinus.
Simon de nigris	Sarzanensis	Lombard.	Genuensis.
Petrus de Albret	Cōuenarum	Gall.	Gallus.
Theophilus Gallupus	Oppidensis	Neap.	Tropicensis.
Iulius Simonera	Pisauriensis	PP.	Mediolanē.
Iacobus Guidius	Pennē et Adriē.	Neap.	Volaterran <sup>9</sup> .
Didacus Ramirez	Pampilon.		Hisp.anus.
Franc. del Gado	Lucensis		Hisp.anus.
Ioanes Clauffe	Senecen.	Gall.	Gallus.
Jac. Giberrus de Noguerras	Aliphantus	Neap.	Hisp.anus.
Ant. Maria de saluiatis	S. Papuli	in Gallia	Romanus.
Matthæus Priulus	Emoniēfis.	Dalm.	Venerus.
Thomas Ohyerlaithe	Rossenfis	in Hibern.	Hibernus.
Franc. Valletta	Vabrenfis	Gall.	Gallus.

Nomen & cognomen,	Dioecesis,	Prouinc.	Patrid.
Fabius Pignatellus	Monopolitā.	Neap.	Neapolitan <sup>9</sup> .
Hieronymus Guerrinus	Imolensis	PP.	Feretanus.
Thomas de Lilio	Soranus	PP.	Bononiensis.
Carolus de Vicecomitib <sup>9</sup>	Vintimiliens.	Lombard.	Mediolanē.
Guido Ferrerius	Vercellenfis	Pedemont.	Pedemont.
✠ Io. Colofuarin. or. p. obiit	Tridenti	Cenadiensis	Hūg. Hungarus.
Andre. Duditus sbardel.	Tinniniēfis.	Hung.	Hungarus.
Spinellus Bencius	Mōti politiani	Tusc.	Politanus.
Franciscus Abondius	Bobienfis	Lombar.	Castiloneus.
Stanislaus Falechi	Theodosiensis	Polon.	Polonus.
Eugenius Ohairt. or. Præd.	Achadensis	Hibern.	Hibernus.
Donaldus Magongial	Rapotentis	Hibern.	Hibernus.
Io. Bapt. Sighicellius	Fauentinus	PP.	Bononiēfis.
Io. Bapt. Lomellius	Gardienfis	Neap.	Siculus.
Sebastianus Vantius	Vrbeuetanus.		Ariminēfis.
Io. Bapt. Milanefius	Marficanus	Tusc.	Florentinus.
Augustinus Molignattus	Triuicanensis.		Vercellēfis.
Carolus Grimaldus	Sagonensis	Lombard.	Genuensis.
Fabritius Landrianus.	S. Marci	Lombard.	Mediolanē.
Bartholomæus Ferratinus	Amerinus.		Amerinus.
Petrus Fragus	Vfellenfis	Neap.	Hisp.anus.
Hier. de Gaddis orator Ducis	Florentiæ	Corronēfis.	Florētinus.
Franciscus Contrareus	Paphensis	in Græcia	Venetus.
Ioannes Delphinus	Torcellanus	Neap.	Comensis.
Alexander Molus	Minorēfis	Neap.	Comensis.

Reueren.ii Abbates.

Ludouicus de Baiffey Abbas & generalis	Cisterciē.	Gallus.
Hieronymus de la Souchiere Abbas	Clareuallis	Gallus.
Stephanus de Nauarra Abbas	S. Mariæ Gratiarum	ppe Placētiam.
Augu. Loschus Abbas	Cassinensis	S. Ben. de Ferrara.
Euthitius de Cordes	Antuerpiensis	Abbas pro titulo. Flander.

Generales Ordinum.

Vincentius Iustinianus	Generalis or. prædicator.	Genuensis.
Franciscus Zamora	Generalis or. S. Franc. obser.	Hisp.anus.
Antonius Sapiens	Generalis S. Franc. Conuent.	Augustan.
Christophorus Patavinus	Generalis S. Augustini.	Patavinus.
Stephā. Fazzin.	Prouincial. Lōbar. pro gūale or. Carm.	Cremonēfis.

<i>Nomen &amp; cognomen,</i>	<i>Patrid.</i>
Ioan. Baptista Milliauacca Generalis Seruorum.	Astensis.
Iacobus Laynez generalis societatis Iesu.	Hispanus.

<i>Iurifconsulti pro sacro Concilio.</i>	
Gabriël Paleottus Auditor Rotæ.	Bononiensis.
Scipio Lancilotus Aduocatus Consistorialis.	Romanus.
Ioannes Baptista Castellus Promotor.	Bononiensis.
Michaël Thomafius Consultus Decretorum.	Maioricen.

<i>Doctores Theologi missi à sum. Pont.</i>	
✕ Frater Petrus de Soto ordin. Præd. obiit Tridenti.	Hispanus.
Alfonfus Salmeron Societatis Iesu.	Hispanus.
Franciscus Torrensis Societatis Iesu.	Hispanus.
Antonius Solifius.	Hispanus.
Fr. Camillus Campegius Inquisitor Ferrarien. or. Præd. Papiensis.	Hispanus.
Fr. Hieronymus Brauo ord. Fræd.	Hispanus.

<i>Theologi missi à Philippo Rege Catholico.</i>	
Cosmas Damianus Hortulanus electus Abbas Villabertradi.	
Ferdinandus Tritius Canonicus Cauriensis Doctor Theologus.	
Ferdinadus Vellofillus Canonicus Seguntinus Doctor Theologus.	
Thomas Dafsio V. I. D. Canonicus Valentinus.	
Licentiat. Antonius Couarruias Auditor Granatensis.	
Ferdinandus Minchaca Decretorum Doctor.	
Fr. Ioan. Ramirez Minister Prouin. diui Iacobi.	
Frater Alphonfus Contreras Cõmissarius ord. Minor. in Curia Regis Hispaniarum.	
Frater Michaël de Medina Doctor Theologus.	
Frater Ioannes Lobera prælector Theologiæ Salmanticæ comes Prouinc. diui Iacobi.	
Cosmus Palma Fonteius Theologiæ Doctor. discipulus & comes Hortulani.	

Frater Ioannes Gallo ord. Præd. Doctor Theologus.	
Frater Petrus Fernandez ord. præd. comes Magistri Gallo.	
Frater Desyderius de S. Martino Siculus ord. Carmel.	
Michaël Baius ab Atho S. Theologiæ Doct. Louaniensis.	Flander.
Ioan. Hessels a Louanio S. Theol. Doct. Louaniensis.	Flander.
Cornelius Ianfenius Hulstensis S. Theol. Doct. Louaniæ.	Flander.

*Doctores Theologiæ Parisienses missi a Carolo nono Rege Gallie.*  
 Nicolaus Maillard Decanus facultatis Parisiensis.  
 Ioannes Peltier. Antonius Demochares. Nicolaus de Bris.  
 Iacobus Hugonis Fræscicanus idē etiā procurator Epi Trecorensis.  
 Simon Vigor. Richardus du Pre.  
 ✕ Natalis Paillet obiit Tridēti. Robertus Fornier.  
 Antonius Coquier. Lazarus Broychot.  
 Claudius de Sainctes Canonicus Regularis.  
*Theologi missi à Rege Lusitano.*  
 Fr. Franciscus Foriero ord. Prædicatorum.  
 D. Iacobus a Payua de Andrade Doctor Theologus.  
 D. Melchior Cornelius decretorū doctor Senator regis Portugalliæ

*A Duce Bauaria.*  
 Ioannes Cauillonijs ex societate Iesuitarum Flander.  
*Procuratores Episcoporum absentium*  
 Merchatus doctor Theologus pro Cardinale de Mendoza Episcopo Burgenfi. Hispanus.  
 Io. Gothardus Cler. sec. pro Episcopo Ratisbonenfi. Germanus.  
 Georgius Hochenuarter Cleri. Sec. doctor Theologus suffraganeus pro Episcopo Basiliensi. Germanus.  
 Fr. Felicianus Ninguarda a morbinio or. Præd. orator pro Reuerēdis. Archiepō Salezburgenfi. Legato nato &c. Germanus.  
 Petrus Cumel Canonicus Malacitanus pro Reuerendissimo Malacitano Doctor Theologus. Hispanus.  
 Io. Delgadus doctor Theologus Canonicus Tydenfis pro R. Episcopo Tydenfi. Hispanus.  
 Gaspar Cardillus Villalpandus Segobr. doctor Theologus pro R. Episcopo Abulensi. Hispanus.  
 Fr. Io. Ludeña doctor Theologus or. præd. pro R. Epō saguntino.  
 Fr. Franciscus Orantes lector Vallisoleri ord. min. pro Reuerendissimo Episcopo Palentino. Hispanus.  
 Cæsar Ferrantius Sueffanus doctor Theologus pro Reuerendissimo Episcopo Sueffano, apud Reuerendiss. Ilerdensem.  
*Procuratores ordinum.*  
 Io. Coutignō doctor Gallus Prior, & Procurator ord. Cluniacensis

Nomen & cognomen,	Diæcesis,	Prouincia,	Patria.
Nicolaus Boucherat	Gallus	Prior. monasterij de Recluso	procurator generalis ordinis Cisterciensis.

*Theologi seculares & doctores Iuris Canonici.*

Georg. Girard. Doct. Theol. cū Reuerēdis. Andegauēsi	Gallus.
Gentianus Heruetus cum Card. a Lotharingia.	Gallus.
Franc. sancius Decanus facultatis Theologiæ & Decanus Salsman- ticensis cum Reuerendiss. Salmanticensi.	Hispanus.
Matthæus Guerra Presb. Sec. cum R. Epō S. Marci.	Calaber.
Federicus Pendasius cum Card. Mantuano Cōc. Legato. Italus.	
Io. Franc. Lombardus cū Card. Seripādo Cōc. Legato. Neapolit.	
Petrus Morcatus cum Episcopo Vicensi.	Hispanus.
Trigillus doctor Theologus Canonicus Legionensis cum Episcopo Legionen.	Hispanus.
Sobannus Doctor Theologus cum Epō Legionense	Hispanus.
Ant. Leitonus Doct. Theolog. cū Epō Coymbricēsi.	Hispanus.
Pet. Fōridonius Doctor Theologus cū Epō Salmātinō.	Hispanus.
Io. à Villetta Doct. Theologus cum Epō Barchinonē.	Hispanus.
Io. Fēseca Doct. Theologus & Canonicus Granatēsis.	Hispanus.
Michaël Orōzuse Doct. Theolog. cū Epō Pāpilonensi.	Hispanus.
Alphonfus Fernandez de la Guerra Doctor Theologus cum Episcopo Aētensi	Hispanus.
Michaël. Itero V.I.D. cum Epō Pampilonensi.	Hispanus.
Josephus Puebla Doct. Theologus cū Epō Ciuitatēsi.	Hispanus.
Io. Chacon doct. iuris Canonici cum Epō Almericēsi.	Hispanus.
Ant. Garfias Doct. Theologus cum Epō Ouertenēsi.	Hispanus.
Benedictus Arias Montanus or. S. Jacobi Theologus cum Episcopo Segobienēsi.	Hispanus.
Ioannes Barcellona Theologus cum Epō Vscellenēsi.	Hispanus.
<i>Doctores Galli or. S. Benedicti.</i>	
Ioannes Carthougne Doctor Theologus.	Gallus.
Ioannes de Verdun Theologus	Gallus.

*Theologi Fr. Prædicatorum.*

Angelus Cidius cum Card. Mantuano legato Florentinus.
Seraphinus de Caballis de Brixia Prouincialis terræ Sanctæ cum

Nomen & cognomen,	Patria.
Suo generali.	
Helyseus Capys cum Archiepiscopo Pragensi.	Venetus.
Petrus Aridiensis cum Epō Cenomanensi.	Gallus.
Bernard. Bernardi Inquisitor Auinione Vicarius Cōg. Frācie. cum Epō Nemausiensi	Gallus.
Io. Matthæus Valdina cum Archiepiscopo Tarentino.	Siculus.
Petrus Martyr Coma cum Epō Gerundenēsi	Hispanus.
Petrus zatores cum Epō Dertusensi	Hispanus.
Antonius de Grossuto cum Epō Vigleuanensi.	
Aurelius de Chio cum Archiepō Spalatrensi.	Græcus.
Adrianus Valenticus cum Epō Nicosieni.	Venerus.
Marcus Medices cum Epō Cenetensi.	Venetus.
Benedictus Herba cum Epō Brixienēsi.	Mantuanus.
Michaël de Ast Prior Sancti Laurentij.	Genuensis.
Cōstātinus Coccianus Isorella cū Epō de mōrepulciano.	
Henric. de sancto Hier. cum Archiepō Braccarēsi.	
Ludouicus de soto mayor cum D. Georgio de Tayde.	
Baptista de Lugo cum Epō Veronenēsi.	
Hieronymus Barolus.	Papiensis.

*Theologi Ord. S. Francisci Obseru.*

Aloylius de Burgonouo doctor Theologus lector Bononiēsis Cōmissarius generalis.	
Thomas de Sogliano Prouinc. Bonon. minister Italus.	
Antonius de Padua ordinis Secretarius.	
Bonifa. Raguseus Apostolicus prædicator, terræ Sanctæ gubernator.	
Angelus de Petriolo lector Sacræ Theologiæ Perusij. Italus.	
Angelus Iustinianus lector Sacræ Theologiæ Ianuæ. Italus.	
Vincētius de Messina sacre Theologiæ lector Neapoli. Italus.	
Iulius Orseanus sacre Theologiæ lector Bergomi. Italus.	
Iacobus Alani Theologus cum Epō Venetenēsi.	Gallus.

*Theologi Fratr. ord. S. Franc. Conuent.*

Marcus Antonius Gambaronus a Iugo Socius Religionis.	
Bartholomeus Golphus de Pergula.	Siculus.
Io. Tertius. Bergomensis lector Theologiæ Publicus Papiæ.	
Augustinus Balbus a Iugo.	



Nomen & cognomen,

Patria.

Ioannes Baptista Gisulphus ordinis Scriba;  
Antonius de Grignano Regens S. Antonij Patavij.  
Lucius Angulciola Placentinus Regens S. Franc. Bouonia.  
Maximianus Benianus Cremonensis Orator pro religione & Inquisitor Paduæ.

Octavianus Charus de Neapoli Regens S. Laurentij Neapolit.  
Antonius Posius de Monte Ilcino Regens in Conuentu duodecim Apostolorum Romæ.

Bonaventura Meldulensis Regens in Conuentu Parmæ.  
Martialis Peregrinus Galaber Regens in Conuentu Ferrariæ.  
Antonius a Cubalo Feltrensis.

Andreas Schinopius de Amadula cum Episcopo Catanzario.  
Baldasar Crispus Neapolitan. cum Episcopo Tropiensi.

*Theologi Fratrum Ordinis Eremit. S. Augustini.*

Thadæus Perusinus cum Episcopo Saluiati.  
Ioan. Paul. Recinetensis cum Episcopo Quinque Elcelesi. Orator Hunga.  
Simon Florentinus cum Cardinale Seripando.  
Cherubinus Lauofus de Cassia cum Episcopo Vercellensi.  
Ambrosius Veronensis Conuentus S. Marci.

Ioannes Baptista Burgos Valentinus Hispanus.  
Antonius Mondulphenis cum Archiepiscopo Pragensi Orat. Cæsareo.  
Aegidius Volaterranus cum Episcopo Tinniniensi.

Eugenius Pisarenis in Concilio Concionator in Quadrages. 1562.  
Adamantius Florentinus cum Card. Madrucio.

Aurelius Corinaltensis cum Oratore Heluetiorum.  
Baltasar Massanus cum Episcopo Caraniensi.

Sebastianus Fanensis eiusdem Ordinis Scriba.  
Christophorus de Sanctotis Burgenis Hispanus.  
Simon de Brazzolis Patavinus.

*Theologi Frater Carmelite.*

Stephanus locum tenens Generalis & Prouinc. Lomb. Cremonen.  
Theodorus Mafius cum Episcopo Cremonensi Mantuanus.  
Silvester confessor Card. Mantuani.

Lucretius Asolanus cum Patriarcha Venetiarum.  
Nicolaus Gallus cum suo generali.

Eraldus Gallus cum generali. Laurentius Venetus cum generali.

Nomen & cognomen,

Patria.

*Theologi Fratres Carmelite.*

Stephanus locum tenens generalis et Prouinc. Lōbar. Cremonensis.  
Theodorus Mafius cum Episcopo Cremonensi. Mantuanus.  
Silvester confessor Card. Mantuani.

Lucretius Asolanus cum Patriarcha Venetiar.

Nicolaus Gallus cum suo generali.

Eraldus Gallus cum generali. Laurentius Venetus cum generale.

*Theologi Fratrum Seruorum.*

Stephanus Bonuncio Aretinus.

Amans pro Congregatione Seruorum cum Episcopo Sibinicensi.

*Officiales sacri Concilij.*

Episcopus Cauensis Commissarius.

Episcopus Thelesinus Secretarius.

Io. Baptista Castellus Promotor.

Ludouicus Bindonus magister ceremoniarum.

Antonius Caurianus medicus Mantuanus.

Marcus Antonius Pellegrinus Notarius.

Cinthius Pamphilus de Sancto Seuerino Notarius.

Hieronymus Gambara Forerius.

Antonius Manellus depositarius.

*Cantores S. Concilij.*

Simon Bertulinus Perusinus. Io. Aloysius de Episcopo Neapolitan.

Barth. Conte Gallus Mathias Blancus Fulginaten.

Franc. Bustamante Hispanus. Io. Ant. Latinus Beneuentanus.

Franc. Druda Vrbini. Lucas Longinquus Gifonen.

Petrus Scorteccio Aretinus Petrus Martinus Salmantinus.

Dñicus Adamus Castellatenen. Hippolitus Mergone Mātuanus

Iacobus Bennatus Mantuanus.

*Cursores Sum. Pont. & Concilij.*

Nicolaus de mathæis & Iacobus Carra Allobroges.

LAUS DEO

Quarta Actus dulo.



# Granatae

Apud Antonium Nebrissensem  
 & Garciam Brionidem,  
 Pridie Non. Nouembris Annia Natiuitate Dñi  
 M.D.LXIII.

Quaquam Christiane Lector, ad absolutam Concilij summam necessaria non forent, & librarij clamenti quorū impensis hęc imprimuntur librum longis Catalogis, alijsq; nimis excreuerunt & vitilitatis, & oblectationis tuę gratia, quę sequitur PATRIARCHÆ ASSYRIORVM Orientaliū de Sancti ecumenici Trident. Conc. ap̄ probatione, & eiusdē professione facta Romę M. D. LXII. Catholice eius ac orthodoxę fidei, & obedientia erga S. Sedem Apost. Rom. de q; excusatione sua, cur ipse Tridentum ad S. Synodum non accesserit, quę tibi nō erūt iniuranda, hęc pauca subiūximus, mox etiam Indicem addituri, vt vel maximē librarij raucescant clam ore. Salue humanis. Lector & boni consule.

Litterę Cardinalis A. M. ad Concilij Legatos.

REVERENDISS. & Illustriss. Dñi Colendiß. R. D. Abdisu Asfyriorū Orientalium Patriarcha, electus à Clero, & e. rum Populorum e ð sensu, qui finitima Tigri fluuio loca incolunt, Turcarū & Persarū Imperio subiecti, anno superiore vt confirmaretur à Pōn. Max. ad urbē se contulit: cum q; literis ac testibus fidedignis cognita eius electio, & probitas esset, ac per multos non solū dies, verū etiā mēses absolutā nostrorū ritū cognitionē, à quibus antea in nullis, nō quidē grauibus dissenserat, à catholicis & eruditis hominibus ac cepisset, tandē proponente me) a S. D. N. frequēti consistorio Patriarcha & Pastor illorū populorū declaratus est: cum prius se nunquā à Sanctiss. Sed. Apost. Decretis esse dissensurū, aut discessurū solēniter de more, confessione & iurciurando pollicitus est. Quarū rerū memoria literis diligenter consignata Romę in archiuio custoditur. Quod nisi senio iam confectus redire ad suos impetrata primū à S. D. N. licentia, properasset, vt eos Ecclesię doctrina plenius instrueret, ad sacrum Concilium profectus esset, & hic fidem catholicā, sumq; erga sedem Apostolicā singulare studiū, & obedientia profiteretur. Ab euntē summus Pontifex ipsum, suosq; presbyeros, & diaconū vestimentis, & rebus omnibus ad eius sacerdotium pertinentibus, & viatico est prosecutus. Huius viri eximiā in Deum pietatē, optimūq; de vera fide sensum, dum in multis alijs, tum in eo perspeximus, quod cum discederet petijt studiosissimē vt istius sacri Concilij canones & Decreta perferenda ad eum curarem: se enim quicquid in Concilio statutum erit omnino seruaturum promisit, daturūq; operam, vt omnes sui seruent: & Chirographo suo Chaldaica lingua confecto, quod latine exploratum cum his literis mittimus, confirmauit. Nos autem libenter fecimus, vt eius probitatis, prudentię, eruditōnis ac nobilitatis testimonium his literis daremus. Nam ex celeberrima ortū familia, opibus etiā pro loci ratione abundanem, iam

sexagenarium, nec aliam ob causam tam longum, tamq; difficile, ac periculosum iter suscepisse, nisi ut visitaret Apostolorum limina, & Pontificis maximi pedibus osculum ferret, optimamq; erga hanc sedem voluntatem ostenderet, perspicue cognouimus. In itinere semel à Curdis populis, bis à Turcis male acceptum, ac fastibus percussum esse satis constat. Hic saepe de sacris literis interrogatus, grauius admodum & copiose respondit, magna omnium admiratione, qui sententiam eius verborum ab interprete audiebant: nominabat, eosq; se habere dixit, libros omnes veteris & noui Testamenti, etiam quos Hebraei, aut haeretici non probant, antiquos Doctores Graecos, & Latinos eosdem ferè, quibus nos utimur Chaldaicè, Syriacè, aut Arabicè versos diligenter legisse, nonnullos etiã, quorum nomina à nobis ignorantur. Addebat ad hoc, in Caracemiet Turcarum Ciuitate libros esse ab ipsa ferè Apostolorum aetate conscriptos, qui nunc in quadam bibliotheca custodiuntur. Summam profectò Dei beneficentiam licet agnoscere, quod in tam longinquis regionibus, quæ nobis vix fama notæ sunt, veræ fidei cultus adhuc vigeat, & Christiana religio nõ minore fortasse, quam apud nos pietate excolatur, conseruata doctrina, quam per ea loca beatorum Apostolorum Thomæ & Thadæi pijs sermonibus disseminatam, & Marij eorum discipuli prædicationibus confirmatam, hic Patriarcha ita asseuerabat, ut etiam id se scriptis probaturum promitteret. Sacramentis aiebat uti se, ac populos illos eisdem ferè, quibus nos, confessione auriculari, precatione pro salute mortuorum, canone isdem ferè verbis in celebranda Missa, consecratione prorsus eadem: imago quoque sanctorum pijs precibus venerantur. Fideles autem huic Patriarchatui subiectos dicunt esse vsque ad ducenta millia: quo argumento etiam præter sexcenta alia, inania improborum hæreticorum commenta refelluntur, cum per annos mille quingentos Ecclesiæ dignitas ac doctrina salutaris apud gentes à nobis tot terrarum interuallo disinctas, in tanta Rerum, Regum, & Regnorum mutatione, religionis, sub infidelium graui, ac iugi per iniurias & contumelias vexatione, in medio barbarorum, eadem tamen ad hanc diem permanerit, quæ nunc à gentibus nobis propinquis oppugnatur. Sed hæc quanti sint, atq; adeo quantum sint, Dominationes vestre Illustrissimæ ponderabunt.

Ego verò de sanctissimi Domini nostri Pij mandato, confessionem ipsius Patriarchæ de obedientia sacro Concilio præstandam cum his literis mitto, eisq; me humillimè cõmendo.

Romæ die XXVIII Augusti.

M. D. LXII.

Professio

**Professio fidei eiusdem Patriarchæ Assyriorum Orientalium, &c. facta sub Sanctiss. Domino nostro Pio Papa Quarto lingua & caractere Chaldaico siue Syriaco manu sua propria exacta, interprete Ioanne Baptistâ Abiscino Indo Romæ commorante.**

**E**GO Abd Isu filius Ioannis de domo Matthia ex Ciuitate Cezira in Tigri flumine, olim monachus ordinis sancti Antonij Monasterij sanctorum Rahæ & Ioannis fratrum, electus primas siue Patriarcha Ciuitatis Muszal in Assyria Orientali, iuro quod ita corde credo, & ore confiteor, sanctæq; Romanæ Ecclesiæ fidem, approbatis omnibus & singulis illis, quæ ipsa approbat: & damnatis similiter omnibus, quæ ipsa damnat, amplector, & perpetuo me amplexurum, & retenturum esse profiteor, & promitto, & omnes fratres meos Metropolitanas siue Episcopos, ac Diocesanos quouis modo meæ iurisdictioni subiectos ita credendum & tenendum esse docebo, & modis omnibus, quibus potero, persuadere conabor, ita me Deus adiuet & hæc sancta Dei Euangeliæ. In quorum omnium fidem hanc meæ fidei professionem, & attestationem manu mea scripsi, & subscripsi coram Reuerendissimis & Illustrissimis Dominis Domino Michæele tituli Sanctæ Sabine Alexandrino, & Domino Marco Antonio tit. S. Marcelli, Anulio Vulgariter nuncupatis S. R. E. Presbyteris Cardinalibus

ROMAE DIE VII MARTII,  
M. D. LXII.

¶ IDEM

R ij



